

# BARÓMETRO DE LAS AMÉRICAS COLOMBIA

Reporte 2016



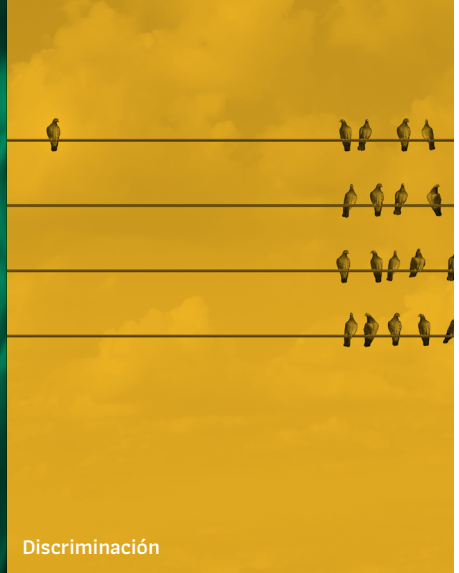
Paz, Posconflicto y reconciliación



Actitudes y opiniones de la mujer colombiana



Democracia e Instituciones



Discriminación



# Tabla De Contenido

024

Introducción  
Primer informe

026

1. Victimización por  
conflicto armado

032

2. Salida negociada al  
conflicto, actores armados  
ilegales y Acuerdo de Paz  
CON LAS FARC-EP

058

3. Actitudes hacia la  
reconciliación y el  
posconflicto

075

4. Conclusiones

078

Anexo A: Modelos  
de regresión

100

Introducción  
Segundo Informe

102

1. Características de los  
encuestados según sexo

114

2. Actitudes y experiencias  
relacionadas con la violencia  
hacia la pareja y los roles  
tradicionales “femeninos”  
y “masculinos”

144

3. Actitudes democráticas y  
confianza en instituciones  
públicas

156

4. Derechos Humanos  
y libertades civiles

164

5. Experiencias  
y opiniones sobre  
el conflicto armado,

el proceso de paz  
y el posconflicto

182

6. Conclusiones

184

Anexo A: Modelos  
de regresión

213

Introducción  
Tercer informe

216

1. Actitudes democráticas  
de los colombianos

256

2. Confianza en las  
instituciones colombianas

280

3. Ideología y afinidad  
partidista

304

4. Participación política en  
Colombia, 2016

326

5. Percepciones y experiencias  
en torno a la corrupción en  
Colombia

350

6. La seguridad en Colombia:  
percepción  
y victimización

374

7. Conclusiones

378

Anexo A: Modelos  
de regresión

414

Introducción  
Cuarto informe

416

1. Experiencias de  
discriminación

430

2. Actitudes democráticas de  
las víctimas de discriminación

440

3. Actitudes  
discriminatorias

470

4. Conclusiones

474

Anexo A: Modelos  
de regresión

# **Barómetro de las Américas Colombia 2016**

# Barómetro de las Américas

## Colombia 2016

Con la encuesta Barómetro de las Américas, Colombia 2016, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes completó 13 años de investigación, análisis y divulgación de información sobre actitudes y opiniones políticas de los colombianos. Desde la realización del primer estudio en 2004, el Observatorio de la Democracia ha publicado un informe general con los principales hallazgos de la encuesta. A partir del estudio 2016 decidimos innovar en la forma de presentar los principales resultados. Así, en lugar de un gran informe general, durante el 2017 publicamos cuatro informes temáticos. El primero se ocupa del tema de paz, posconflicto y reconciliación. El segundo explora las actitudes y opiniones de la mujer colombiana. En tercero analiza las opiniones de los colombianos en relación con la democracia y las principales instituciones políticas. El cuarto informe se aproxima a las percepciones y experiencias de discriminación.

Con esta modificación en la forma de presentar los principales hallazgos de la encuesta Barómetro de las Américas-Colombia, quisimos promover un acceso más fácil pero a la vez más detallado a la gran cantidad de información sobre actitudes y opiniones de los colombianos que, desde el Observatorio de la Democracia, generamos anualmente. Esperamos con esto que las personas y entidades interesadas en cada uno de estos temas tengan en nuestros informes una herramienta para entender mejor la sociedad colombiana y un insumo para la toma de decisiones.

Después de un año de arduo trabajo hoy presentamos estos cuatro informes de manera conjunta, en formato digital, para ofrecer un panorama general de las percepciones y actitudes de los colombianos sobre diversos temas que son centrales para medir el pulso de la opinión pública colombiana.

Sobre el tema de paz, posconflicto y reconciliación, el Barómetro de las Américas para Colombia revela que los ciudadanos, aunque dicen favorecer una salida negociada al conflicto con las guerrillas, están claramente divididos en su apoyo al acuerdo de paz firmado entre el Gobierno y las FARC. A esto se suma un fuerte

escepticismo sobre el proceso de desmovilización de las FARC y un rechazo a las concesiones hechas a esta guerrilla en cuanto a participación política y justicia. A pesar de este panorama, en materia de posconflicto, los colombianos tienen actitudes cada vez más favorables hacia la convivencia con excombatientes desmovilizados en espacios laborales y cotidianos.

Las opiniones de los colombianos sobre la democracia y las instituciones políticas plantean un escenario poco alentador. El 2016 marcó el punto más bajo, de los últimos 13 años, en los niveles de satisfacción ciudadana con el funcionamiento de la democracia y de confianza en las instituciones públicas, siendo los partidos la organización en la que menos confían los colombianos. Igualmente preocupante resulta la disminución en los niveles de apoyo al sistema político y de tolerancia política. A esta crisis de confianza se suma un aumento de las percepciones de corrupción entre políticos y funcionarios públicos. Tal vez la única buena noticia en el tema de actitudes políticas tiene que ver con un leve aumento de las actitudes progresistas de los colombianos.

Sobre las actitudes y opiniones de los colombianos hacia las mujeres, encontramos la persistencia de una visión tradicional en lo que se refiere a los roles de género. Por ejemplo, tanto las colombianas como los colombianos aceptan poco un escenario en el que la mujer asume el papel de proveedora y el hombre el del cuidado del hogar. Frente a la violencia de género vimos un rechazo generalizado, pero también encontramos que muchos encuestados no estarían dispuestos a intervenir en favor de una víctima de este tipo de violencia. Finalmente, nuestro estudio reveló que las mujeres apoyan menos el acuerdo de paz que los hombres. Este último aspecto nos plantea la necesidad de explorar mucho más acerca de las causas de esta brecha de opinión entre hombres y mujeres.

Por último, en el tema de discriminaciones quedó claro que en Colombia la condición económica y la raza son las principales causas de discriminación. Estas formas de exclusión social tienen consecuencias sobre las percepciones políticas de quienes las experimentan. Así, las personas que se han sentido discriminadas están menos satisfechas con la democracia, apoyan poco el sistema político y confían menos en los otros ciudadanos.

El estudio de 2016 para Colombia del Barómetro de las Américas presenta unas alertas importantes sobre la relación de los colombianos con la política. Estamos atravesando por un momento de pesimismo y desconfianza hacia lo político y sus instituciones que,

aunque no parece ser exclusivo de Colombia, en nuestro país tiene unas manifestaciones particulares. Algunas de ellas tienen que ver con la división de las opiniones de los colombianos en dos campos, definidos por el apoyo o no al acuerdo de paz, el escepticismo hacia el futuro de la paz y la negativa de muchos colombianos a ampliar los espacios democráticos a través de la aceptación de quienes, después de abandonar las armas, hoy buscan competir dentro de la legalidad. El estudio también nos muestra que Colombia sigue siendo una sociedad excluyente desde el punto de vista social y étnico, y conservadora en materia social y de género. En ese contexto los avances hacia un país más tolerante y progresista parecen ser muy lentos y suelen sufrir retrocesos. Finalmente, creemos que, a pesar de este panorama de la opinión pública, el país no se enfrenta a un abismo social o institucional. Es natural que en momentos de incertidumbre, ante importantes transformaciones y cuando las elites intensifican sus desacuerdos, la ciudadanía se torne pesimista. Superar ese pesimismo, sin embargo, requiere cambios en el funcionamiento de la política y tiempo para que la ciudadanía entienda que las transformaciones recientes, como el fin del conflicto con las FARC, no ponen en riesgo la estabilidad de la sociedad y la política colombianas.





# Presentación

El Observatorio de la Democracia es el centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes. Desde hace más de una década se ha encargado de realizar, en Colombia, el principal estudio de opinión pública del continente americano: el Barómetro de las Américas.

A través de este riguroso estudio de opinión pública en Colombia, con comparabilidad histórica para los últimos 12 años y comparabilidad entre países del continente, el Observatorio de la Democracia interpreta y analiza las opiniones, creencias, actitudes y percepciones de los colombianos frente a temas estructurales y coyunturales, informando a Gobierno, autoridades, academia y población en general, con el fin de contribuir de esta manera a la generación de políticas públicas, iniciativas, acciones y debates frente a temas clave para el desarrollo del país.

El Barómetro de las Américas es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo en 27 países del continente americano, bajo la coordinación de la Universidad de Vanderbilt. En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla este estudio con el apoyo y financiación de USAID, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

En el caso del estudio correspondiente a 2016, se podrá acceder al informe general, así como a algunos informes segmentados, que abordan temas específicos como paz, posconflicto y reconciliación, actitudes y opiniones de las mujeres, democracia e instituciones, desigualdad, grupos étnicos y discriminaciones, entre otros. Todos ellos estarán disponibles en versión impresa y digital en la página web del Observatorio de la Democracia: <http://www.obsdemocracia.org>. La realización del estudio 2016 del Barómetro de las Américas para Colombia fue posible gracias a la colaboración de varias instituciones.

Se destaca la labor en conjunto del Observatorio de la Democracia, la Universidad de los Andes y USAID, así como el apoyo de la firma Ipsos y la Universidad de Vanderbilt en el trabajo en campo. A esto

debe sumarse la labor del equipo de gestores y de asistentes graduados del Observatorio de la Democracia, compuesto por Sebastián Pantoja, Martín Rodríguez, Lorena Catalina Rodríguez, María José Urbina, Nicolás Galvis, Stefannia Parrado, Mariana Saldarriaga y David Baracaldo.

Este estudio se desarrolló con el apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de USAID o del gobierno de los Estados Unidos.

# Descripción de la muestra

El trabajo de campo del estudio 2016 del Barómetro de las Américas para Colombia tuvo lugar entre el 3 de agosto y el 29 de octubre de ese año. Su realización fue llevada a cabo por la firma Ipsos. El universo poblacional del estudio fueron todos los mayores de edad residentes en Colombia no institucionalizados (es decir, se excluyó a las personas que habitan en cárceles, colegios, hospitales y bases militares). El tamaño de la muestra escogido fue de 1512 individuos dentro de este universo poblacional, con lo cual se garantizó que la muestra representa a dicho universo con un margen de error de 2.5%. El método de selección de estos individuos (método de muestreo) fue probabilístico, estratificado, multietápico, con selección aleatoria de las unidades muestrales de cada etapa. A continuación la explicación de cada uno de estos elementos:

**Probabilístico**, porque cada individuo del universo poblacional tenía las mismas oportunidades de ser escogido para el estudio, es decir, todos los individuos tenían la misma probabilidad de ser seleccionados para responder la encuesta. Esto se logró a partir de la escogencia aleatoria de las unidades muestrales de cada etapa de selección, como se explicará a continuación.

**Estratificado**, porque además de representar al total de universo poblacional, la muestra del estudio representa a conjuntos poblacionales (estratos muestrales) dentro de dicho universo, definidos así:

– Población en las seis regiones principales del país: Bogotá, Caribe, Central, Oriental, Pacífica y Antiguos Territorios Nacionales.

– Población en municipios con menos de 25.000 habitantes (pequeños), en municipios con población entre 25.000 y 100.000 habitantes (medianos), y municipios con más de 100.000 habitantes (grandes).

– Población en zonas urbanas y en zonas rurales. Para garantizar la representatividad de la muestra del estudio en cada uno de estos estratos muestrales, se calculó la cantidad de encuestados necesaria para que la proporción de encuestados en cada estrato corresponda a la proporción real de habitantes de ese estrato sobre el total del universo muestral. Por ejemplo, en la Región Caribe habita el 19.3% de los colombianos en edad de votar (según la

proyección poblacional para 2016 del censo general del DANE de 2005). En la muestra del estudio, el total de encuestados en esta región también correspondió al 19.3% del total de la muestra, lo cual garantiza que tales encuestados representan a toda la población de la Región Caribe.

**Multietápico**, porque se escogió aleatoriamente cada una de las unidades muestrales, las cuales son conjuntos de viviendas en las que habitan los individuos del universo muestral. La selección aleatoria de estas unidades se realizó en cuatro etapas, a saber:

–**Etapas 1.** Selección aleatoria de unidades primarias de muestreo, las cuales fueron localidades para la selección de encuestados en Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla (por ser las ciudades más grandes del país); y municipios para la selección de encuestados en el resto del país. Se seleccionaron un total de 63 unidades primarias de muestreo, distribuidas de tal manera que se representaran a todos los estratos muestrales ya especificados.

–**Etapas 2.** Selección aleatoria de sectores cartográficos (conjuntos de manzanas o de veredas en áreas rurales definidos por el DANE), dentro de cada localidad o municipio. Se seleccionaron cuatro sectores dentro de cada localidad o municipio.

–**Etapas 3.** Selección aleatoria de clusters cartográficos (manzanas o veredas en áreas rurales) dentro de cada sector cartográfico. Se seleccionó un solo cluster por cada sector cartográfico.

–**Etapas 4.** Selección aleatoria de un hogar que habita en cada manzana o vereda (un solo hogar por vivienda).

Una vez realizada la selección aleatoria de cada hogar según el proceso descrito, los encuestadores aplicaron la encuesta del estudio a un solo miembro de dicho hogar, cumpliendo las cuotas de sexo (hombre y mujer) y de edad (18 a 30, 31 a 45, y más de 46 años). De esta manera, en cada cluster cartográfico se debían realizar seis entrevistas, cada una en un hogar diferente (ya que muchas de las preguntas del estudio referían al hogar del encuestado), con el fin de completar las cuotas de sexo y edad especificadas. Con esto se evitó que el total de la muestra tuviera desbalances por sexo o edad. Así, el total de encuestados en cada sector cartográfico fue de 24 (seis por cada cluster cartográfico), y el total de encuestados de la muestra es de 1512 (63 unidades primarias de muestreo, cada una con 24 encuestados).

Por incidencias en el desarrollo del trabajo de campo, se realizaron 49 entrevistas adicionales, por lo que el total de encuestados en el estudio fue de 1563. Estas entrevistas adicionales no aumentaron el número de entrevistas por unidad primaria de muestreo más allá de 28 (es decir, cuatro más de las 24 encuestas previstas); y estaban distribuidas uniformemente entre los estratos muestrales, por lo que no se afectó significativamente la representatividad de la muestra.

Respecto a la recolección de los datos, y al igual que en años anteriores, se utilizaron dispositivos electrónicos. Sin embargo, para esta versión del Barómetro de las Américas en Colombia, se usó la aplicación *Survey To Go*®, que permitió un control estricto y detallado del trabajo de campo, así como la introducción de experimentos dentro de la encuesta.

Cada encuesta se realizó durante una hora en promedio. El cuestionario incluyó 368 preguntas, divididas en dos grandes grupos. El primero de ellos estuvo compuesto por el núcleo común de preguntas usadas por todos los estudios del Barómetro de las Américas, con el fin de tener una perspectiva comparada de la opinión pública a lo largo del continente. El segundo grupo, específico para el estudio en Colombia, abarcó una serie de módulos centrados en el Proceso de Paz con las FARC y los posibles obstáculos que este podría enfrentar, así como las opiniones sobre actores e instituciones propios del contexto colombiano y sobre la reconciliación tras el fin del conflicto armado. Sin embargo, el orden de las preguntas en el cuestionario aplicado no respondió a la división en estos dos grupos, sino que dicha organización responde a la necesidad de que el cuestionario sea ameno para el encuestado, y de fácil aplicación para el encuestador.

# Glosario

**Observatorio de la Democracia:** Centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, con sede en Bogotá (Colombia).

**Barómetro de las Américas:** Estudio de opinión pública realizado en el continente americano, que indaga las percepciones, creencias, actitudes y experiencias de los ciudadanos de las Américas con relación a la democracia, las instituciones y los procesos políticos y coyunturales en cada país. Este estudio es coordinado por la Universidad de Vanderbilt, con sede en Nashville (Tennessee).

**Población (universo muestral):** Grupo de sujetos que se desea estudiar o entender. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas-LAPOP, el universo son todos los mayores de edad residentes en Colombia no institucionalizados.

**Unidad de observación (unidad de análisis):** Unidades que conforman el universo muestral. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas-LAPOP, la unidad de análisis es el individuo mayor de edad residente en Colombia, no institucionalizado.

**Muestra:** Grupo dentro del universo muestral, mediante el cual se busca representar a dicho universo para obtener información sobre éste, con un determinado margen de error.

**Estratificación:** Proceso que consiste en la definición de poblaciones dentro del universo muestral que se buscan representar en la muestra. Por ejemplo: zonas urbanas y zonas rurales, las seis principales regiones del país, etc.

**Parámetro:** Cálculo obtenido a partir de la medición realizada en todos los individuos de una población. Por ejemplo, el total de población colombiana obtenido con el censo general del DANE de 2005.

**Estimador:** Cálculo obtenido a partir de la medición realizada en los individuos de una muestra representativa del universo muestral. Con el estimador se busca obtener una medida aproximada de los

parámetros. Por ejemplo, el total de población colombiana obtenido con la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE.

**Margen de error:** Representa el grado de imprecisión existente en los estimadores, al ser una medida aproximada de los parámetros. Por ejemplo, partiendo de una población de 10 millones de habitantes en edad de votar, al realizar un censo (es decir, un estudio exhaustivo de toda esta población), se encuentra que el 28% (2'800.000 personas) dicen simpatizar con el candidato A. Sin embargo, como hacer este censo es prácticamente imposible, el estudio se concentra sobre una porción o muestra representativa de dicha población, que permite obtener el mismo resultado de 28%, pero con un margen de error de aproximadamente 2%. Con esto se puede afirmar que entre el 26% y 30% de los miembros de la población dicen simpatizar por el candidato A.

**Intervalo de confianza:** Rango de valores posibles estimados. El valor que estamos buscando está en ese rango con un nivel dado de certidumbre. Si, siguiendo el ejemplo anterior, tenemos un margen de error de 2% y un nivel de confianza de 95%, podemos afirmar, con un 95% de certidumbre, que el valor que estamos tratando de estimar está entre el 26% y el 30%. Este es el intervalo de confianza del 95%.

**Variable:** Atributo o característica que puede cambiar de una unidad de observación a otra (personas, países, etc.). Ejemplos de variable son: edad, origen étnico, sexo, nivel socioeconómico, nivel educativo, entre otros.



# Introducción general

El presente informe, realizado por el equipo del Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes, a partir de la encuesta del Barómetro de las Américas, tiene como objetivo presentar de manera general las principales actitudes, opiniones y experiencias de los colombianos en relación con la democracia, las instituciones democráticas y su desempeño. Estas actitudes, opiniones y experiencias se presentarán desde una perspectiva temporal, mostrando la variación de múltiples indicadores de opinión pública para el periodo 2004 – 2016; y también desde un punto de vista regional, al desagregar la información para las distintas regiones del país.

El informe está dividido en 6 capítulos: primero, se muestran las actitudes de los colombianos frente a la democracia y a su funcionamiento particular en el país. Este panorama se complementa en el segundo capítulo, el cual expone el grado de confianza ciudadana en las principales instituciones. En tercer lugar, se esboza una descripción del perfil ideológico de los ciudadanos (en términos sociales, económicos y políticos) y de su afinidad hacia los principales partidos políticos del país. En el cuarto capítulo se muestran indicadores de participación política de los colombianos, incluido el voto en elecciones, la participación en protestas y en varios espacios locales. Por último, en los capítulos 5 y 6 se presentan las percepciones y experiencias de los ciudadanos frente a dos temas cruciales en la actual coyuntura política: la corrupción y la inseguridad.

En ese sentido, el informe busca establecer un panorama general de la relación entre el ciudadano y el régimen democrático desde al menos tres perspectivas: las percepciones y actitudes de los colombianos frente a la democracia como forma de gobierno y su desempeño particular en el país (Capítulos 1 y 2), la relación de los ciudadanos con los partidos y las instancias de participación política (Capítulos 3 y 4), y las opiniones frente a las problemáticas de la corrupción y la inseguridad (Capítulos 5 y 6).

Como se muestra a lo largo del presente informe y de los publicados por el Observatorio de Democracia en años anteriores, se pretende resaltar a la opinión pública como pieza fundamental para comprender el estado de la una democracia y para hacer un diagnóstico detallado de su funcionamiento en aspectos clave como la repre-

sentatividad de los estamentos políticos, la participación electoral y cívica, y la efectividad de respuesta del Estado ante preocupaciones de los ciudadanos tales como la inseguridad y la corrupción estatal. Los resultados de este diagnóstico se configuran así como información clave para diseñadores de política pública (tanto de aquellos que hacen parte de la institucionalidad como quienes están fuera de ella) y para analistas, formadores de opinión y líderes, ya que les permitirá observar, en una perspectiva temporal y territorial, el desempeño de la democracia colombiana y sus instituciones a partir de lo expresado por los mismos ciudadanos, al igual que podrán conocer con mayor profundidad su perfil político y sus principales preocupaciones en el marco de la coyuntura actual.

# Notas



## Observatorio de la Democracia

### Departamento

Ciencia Política

### Facultad

Ciencias Sociales

### Dirección

- Miguel García Sánchez, Ph.D.

*Universidad de los Andes, Colombia*

- Juan Carlos Rodríguez Raga, Ph.D.

*Universidad de los Andes, Colombia*

### Consejo Editorial

- Catalina Barragán Lizarazo

*Universidad de los Andes, Colombia*

- Sebastian Pantoja Barrios

*Universidad de los Andes, Colombia*

- Juan Camilo Plata Caviedes

*Universidad de los Andes, Colombia*

### Colaboradores

- Lorena Catalina Rodríguez Moreno

- Mariana Saldarriaga Osorio

- María José Urbina Flórez

- David Baracaldo Orjuela

- Nicolás Galvis Ramírez

- Martín Rodríguez Rocha

- Stefannia Parrado Morales

### Corrector de estilo

Juan Camilo Bierman López

### Redes sociales

  @ObsDemocracia

[www.obsdemocracia.org](http://www.obsdemocracia.org)

### Diseño

Toquica. Estudio de Diseño

ISSN: 2539-046 / ISSN: 2500-7262

### Imagen de Portada

Glenn R. Specht-grs photo

Shutterstock.com

*Este estudio se desarrolló con el apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de USAID o del gobierno de los Estados Unidos.*

*Abril, Edición 01*



AmericasBarometer  
Barómetro de las Américas

# **Barómetro de las Américas Colombia 2016**

Paz, Posconflicto  
y Reconciliación

# Tabla De Contenido

024

Introducción

---

026

1. **Victimización por  
conflicto armado**

---

032

2. **Salida negociada al  
conflicto, actores armados  
ilegales y Acuerdo de Paz  
CON LAS FARC-EP**

---

039

El plebiscito

---

045

El Acuerdo

---

058

3. **Actitudes hacia la  
reconciliación y el  
posconflicto**

---

066

Posconflicto  
y reincorporación  
a la vida civil

---

075

4. **Conclusiones**

---

077

Referencias

---

078

**Anexo A:**  
Modelos de regresión

---

# Introducción

El conflicto armado fue para los colombianos el principal problema del país hasta el año 2008. Entre 2009 y 2014, otros temas—incluidos los económicos— ocuparon un lugar preponderante en la mente de los encuestados. En 2016 las preocupaciones de los colombianos volvieron a centrarse en el conflicto armado. No cabe duda de que este cambio en las opiniones de los ciudadanos sobre los principales problemas del país tiene mucho que ver con la firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP, así como con los debates públicos que se generaron en torno a dicho acuerdo. Dada la coyuntura que vive actualmente el país, resulta indispensable estudiar y entender las opiniones y actitudes de los ciudadanos frente a lo que genéricamente se denomina “la paz y el posconflicto”.

Desde 2013, el estudio del Barómetro de las Américas para Colombia, del Observatorio de la Democracia, ha incluido un módulo de preguntas que se relacionan con el Proceso de Paz, la justicia transicional y el posconflicto. Para la versión 2016, este estudio incluyó además preguntas relacionadas con las percepciones de los encuestados sobre el Acuerdo de Paz alcanzado entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP. Así, este informe tiene como propósito hacer una presentación detallada de las actitudes, opiniones y experiencias de los ciudadanos sobre: el conflicto armado, el Acuerdo de Paz, la participación política de excombatientes desmovilizados, la justicia transicional y la reincorporación de los desmovilizados a la vida en sociedad. La presentación y análisis de esas opiniones y actitudes se hará de manera comparada con los resultados de estudios anteriores, ofreciendo además, desde una perspectiva regional, los resultados arrojados por algunas preguntas.

El informe está dividido en cuatro partes. En primer lugar se presenta la información sobre la victimización por el conflicto armado y las opiniones acerca de la salida negociada a la guerra. En la segunda parte, se aborda todo lo relacionado con el Acuerdo de Paz con las FARC. Se destaca que el apoyo al Acuerdo de Paz disminuyó en la ronda de 2016 respecto a los resultados de 2013 y 2014 (en estos años se preguntó por el apoyo al Proceso de Paz). Análogamente, persiste el escepticismo frente a la efectividad de lo logrado en La Habana, ya que dos de cada tres colombianos cree poco o nada



posible que el actual Acuerdo de Paz lleve a una desmovilización definitiva de las FARC. De igual forma, los colombianos persisten en su rechazo a la participación política de las FARC. En la tercera parte, se analizan las actitudes hacia la reconciliación y el posconflicto. Aquí vemos que, ante un escenario de posconflicto, las percepciones tanto hacia el perdón y la reconciliación, como hacia los retos que supone un proceso de reinserción de los desmovilizados de las FARC, han mejorado entre 2013 y 2016. Estos resultados indican que, a pesar de la persistencia en el rechazo de los colombianos hacia las concesiones políticas y de justicia para los desmovilizados de las FARC, las actitudes de los ciudadanos frente al posconflicto muestran una evolución positiva. Finalmente, la última sección está dedicada a las conclusiones del estudio.

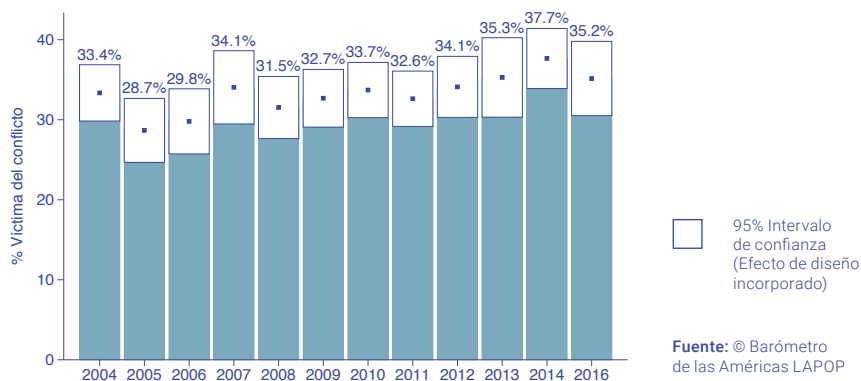
# 1. Victimización por conflicto armado

El 2016 fue un año trascendental en la vida de los colombianos como resultado de la firma del Acuerdo final de Paz con las FARC, y el inicio de las conversaciones de paz con el ELN. Para comprender mejor esta coyuntura, es necesario analizar el comportamiento de la victimización por conflicto armado en 2016, así como su variación a lo largo del tiempo.

Para esto, el Barómetro de las Américas-LAPOP preguntó a los encuestados si han perdido algún familiar, o si tienen algún familiar desaparecido, o si algún familiar tuvo que refugiarse y abandonar su lugar de vivienda a causa del conflicto armado. Estas tres situaciones miden la victimización por conflicto armado a través de un tercero cercano, en particular para los casos de homicidios, desapariciones forzadas y cambio de lugar de vivienda. Adicionalmente, se midió la victimización por exilio preguntando a los encuestados si tienen algún familiar que tuvo que irse del país; la victimización por desplazamiento forzado preguntando a los encuestados si tienen algún familiar que fue despojado de su tierra; y la victimización por secuestro preguntando a los encuestados si tienen algún familiar que fue secuestrado.

El estudio de 2016 indica que los niveles de victimización histórica por el conflicto armado han permanecido estables desde 2004. Durante ese periodo (2004-2016), aproximadamente entre el 30% y 35% de los colombianos reportaron que algún familiar fue afectado por el conflicto armado (*Gráfica 1*). El 3.5% de los encuestados indicó que los hechos de victimización sucedieron en el año inmediatamente anterior.

**Gráfica 1. Victimización histórica por conflicto armado 2004 - 2016**

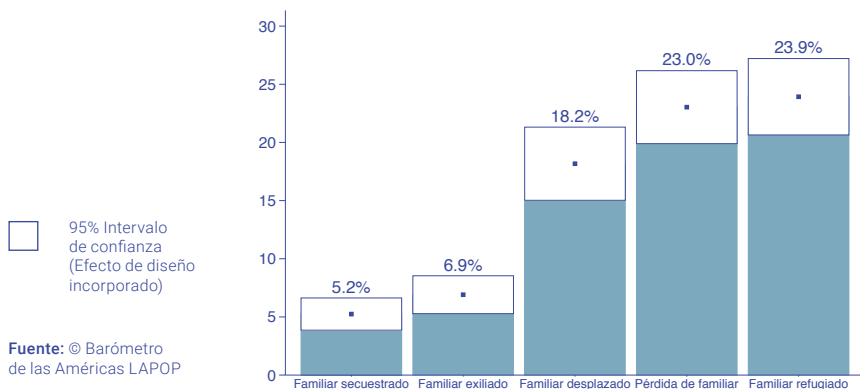


- ¿Usted ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano a consecuencia del conflicto armado que sufre el país? O ¿tiene un familiar desaparecido por el conflicto?
- ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?
- ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto que sufre el país?
- ¿Y algún miembro de su familia fue víctima de un secuestro?
- ¿Por razones del conflicto armado algún miembro de su familia fue despojado de su tierra?

En lo que concierne a las formas de victimización por conflicto armado,<sup>1</sup> el estudio 2016 indica que el refugio y la pérdida de un familiar son los eventos más comunes (*Gráfica 2*). Igualmente, los datos indican que un 49% de los encuestados reportaron que alguno de sus familiares se vio forzado por el conflicto a abandonar su lugar de residencia en calidad de exiliado, desplazado o refugiado.

<sup>1</sup> Las cinco formas de victimización del conflicto armado por las que indaga el estudio son: (1) secuestro, (2) exilio, (3) refugio, (4) desplazamiento forzado y (5) pérdida de un familiar. Es importante tener en cuenta que estas cinco formas de victimización por las que indaga el estudio no agotan todas las posibles formas de afectación por el conflicto.

Gráfica 2. Formas de victimización por el conflicto armado, 2016

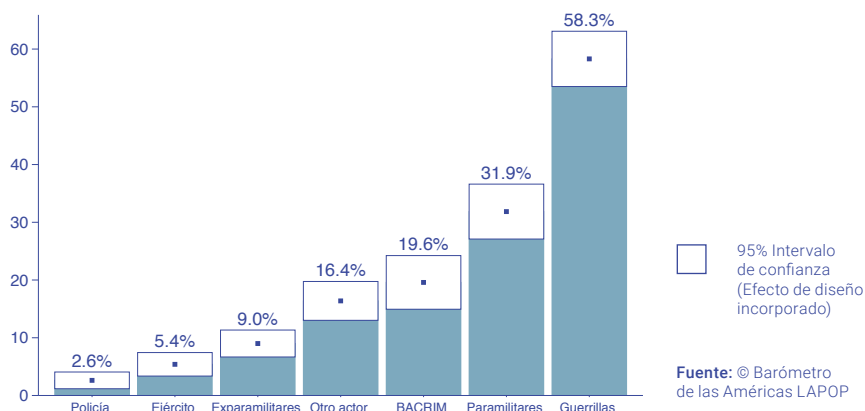


- ¿Usted ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano a consecuencia del conflicto armado que sufre el país? O ¿tiene un familiar desaparecido por el conflicto?
- ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?
- ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto que sufre el país?
- ¿Y algún miembro de su familia fue víctima de un secuestro?
- ¿Por razones del conflicto armado algún miembro de su familia fue despojado de su tierra?

En el contexto del conflicto armado que ha sufrido Colombia, los resultados del estudio 2016 presentan como los principales victimarios a las guerrillas, con un 58,3%. Sin embargo, si se suman las cifras correspondientes a *Paramilitares*, *Bandas Criminales-bacrim* y *Exparamilitares*, estas organizaciones son reportadas como victimarios por un 60,5% de quienes han sido afectados por la violencia (Gráfica 3).

**“Las guerrillas siguen siendo el principal victimario en el contexto del conflicto armado de Colombia [58.3%]”**

**Gráfica 3. Responsables de los hechos de victimización, 2016**

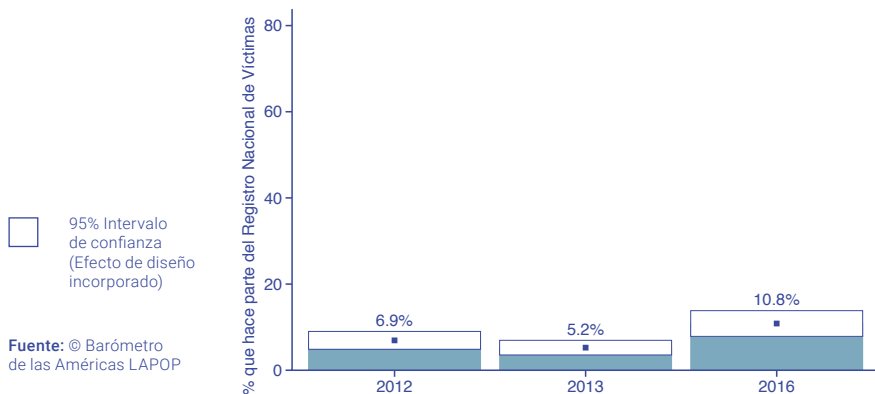


¿Qué grupo o grupos fueron responsables de estos hechos?

- La guerrilla
- Los paramilitares
- El ejército
- La policía
- BACRIM (Bandas criminales)
- Ex paramilitares que se han reagrupado
- Otro

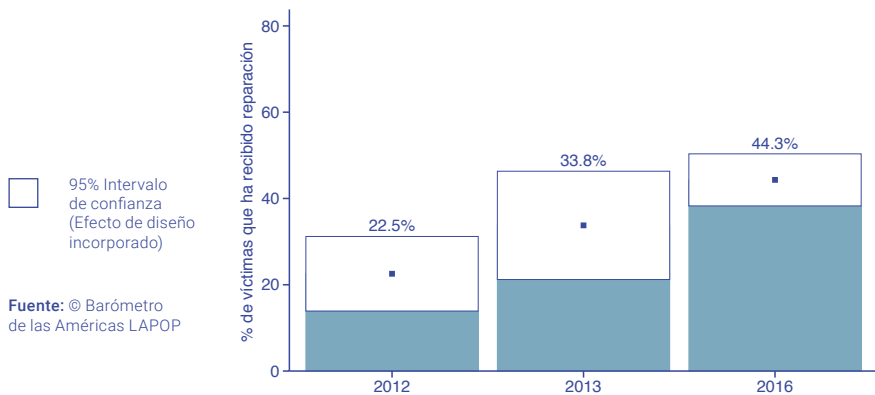
Uno de los aspectos más relevantes, de cara al posconflicto, es la identificación y la reparación de las víctimas del conflicto armado. Es por eso que el Observatorio de la Democracia ha venido monitoreando —desde el año 2012— el porcentaje de encuestados que hacen parte del Registro Nacional de Víctimas (RNV) y el número de personas, que haciendo parte del rnv, han recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno nacional. El porcentaje de encuestados que reportan ser parte del rnv se duplicó entre 2013 y 2016, al pasar de 5.2% a 10.7% (Gráfica 4). Igualmente, entre 2013 y 2016, el porcentaje de personas que hacen parte del Registro que dijo haber recibido algún tipo de reparación (el estudio no especifica los tipos de reparaciones) tuvo un incremento sustancial, al pasar del 22,5% en 2012 al 44.3% en 2016 (Gráfica 5). Este aumento podría interpretarse como un indicador favorable de la implementación de las políticas destinadas a la reparación de las víctimas del conflicto.

**Gráfica 4. Pertenencia al Registro Nacional de Víctimas**



– ¿Hace parte usted del registro nacional de víctimas del conflicto armado?

**Gráfica 5. Víctimas registradas en el RNV que han recibido algún tipo de reparación por parte del gobierno. 2012, 2013 y 2016.**



– ¿Ha recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno nacional?

## 2. Salida negociada al conflicto, actores armados ilegales y Acuerdo de Paz con las FARC-EP



Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha indagado por la opinión de los colombianos sobre las posibles alternativas para solucionar el conflicto armado con las guerrillas. Como lo muestra la Gráfica 6, durante los últimos 12 años la mayoría de los colombianos ha favorecido la solución negociada, sobre la salida militar. Esa preferencia llegó a su nivel más bajo en 2011 (54.6%) y a su nivel más alto en 2008 y 2016 (67.4%). Al tiempo que en 2016 se registró un aumento en el número de personas que favorecen la vía negociada, el porcentaje de entrevistados (0,9%) que favorece tanto el uso de la fuerza militar como la negociación prácticamente desapareció. Este dato podría interpretarse como el resultado de que, en la actualidad, la negociación y el uso de la fuerza son percibidas como opciones mutuamente excluyentes, es decir, no complementarias.

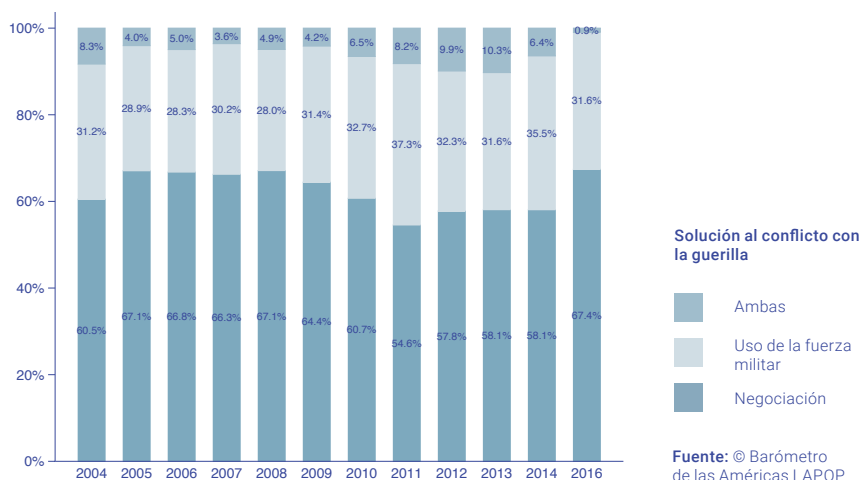
# 67%

de los colombianos  
apoyan una solución  
negociada al conflicto  
armado en Colombia.  
Sin embargo, sólo el

# 41%

apoya el acuerdo  
de paz con las FARC-EP

**Gráfica 6. Alternativas para la solución al conflicto armado con las guerrillas, 2014 - 2016**



– De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿cuál cree que es la mejor?

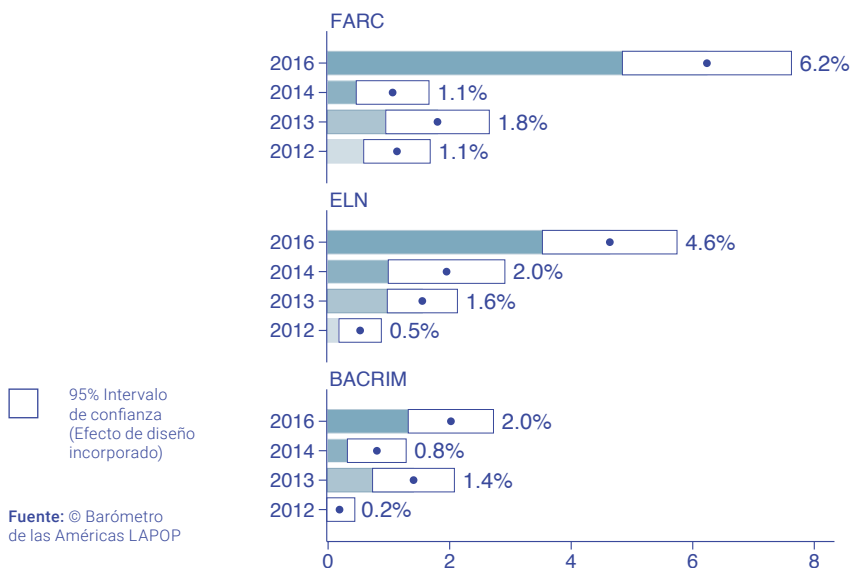
Negociación

Uso de la fuerza militar

Ambas

Al igual que la salida negociada con las guerrillas, la confianza hacia los grupos armados ilegales también experimentó un aumento significativo. Pese a que el porcentaje de encuestados que dijo confiar en estas organizaciones no supera el 7%, la confianza en las FARC pasó de 1,1% en 2014 a 6,2% en 2016; y, para el mismo periodo, la confianza en el ELN pasó del 2,0% al 4,6% (Gráfica 7). Aunque el porcentaje de entrevistados que confía en estas guerrillas sigue siendo muy pequeño, este aumento puede estar asociado directamente al Proceso de Paz que se adelantó en los últimos años, que logró despertar entre algunos segmentos de la población mayor confianza en las guerrillas o que generó un contexto más favorable para expresar opiniones favorables hacia estas organizaciones.

Gráfica 7. Confianza en actores armados ilegales, 2012 - 2016



- ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las FARC?
- ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el ELN?
- ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las bandas criminales o bandas emergentes (BACRIM)?

Ver Tarjeta B (Anexo B)

“La confianza hacia los grupos armados ilegales (FARC Y ELN) aumentó significativamente en 2016, pese a que el porcentaje de encuestados que dijo confiar en estas organizaciones no supera el 7%”

Otra forma de evaluar la confianza que despiertan los grupos armados se relaciona con la expectativa que tienen los colombianos de que estas organizaciones, particularmente las FARC, cumplan con los compromisos adquiridos en el Acuerdo de Paz. Así, el Barómetro de las Américas sondeó qué tan probable ven los ciudadanos la desmovilización definitiva de esta organización y el cese absoluto de sus actividades vinculadas con el narcotráfico. El porcentaje de

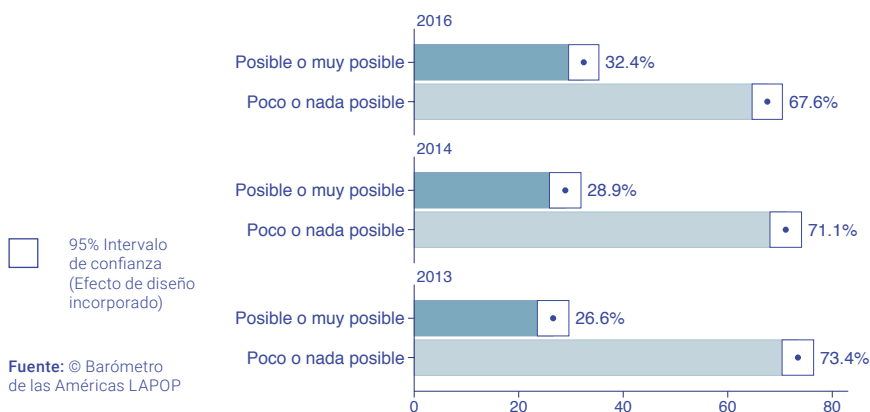
personas que no cree que se dará una desmovilización definitiva de las FARC se mantiene estable desde 2013, alrededor del 70% (*Gráfica 8*). A pesar de la firma del Acuerdo de Paz, los colombianos ven con profundo escepticismo la posibilidad de que las FARC se desmovilicen efectivamente, aun cuando el Acuerdo de Paz brinda todas las garantías políticas y de seguridad para que esta desmovilización se lleve a cabo. Es decir, pesa más la imagen desfavorable que se tiene de esta organización, que los hechos de paz que se dieron durante 2016. Igualmente, el 81,4% de los encuestados ve poco o nada probable que las FARC abandonen el negocio del narcotráfico (*Gráfica 9*). En síntesis, las FARC aún son vistas con profunda desconfianza por la opinión pública.

A pesar de la firma del Acuerdo de Paz, los colombianos ven con profundo escepticismo la posibilidad de que las farc se desmovilicen efectivamente.

81,4%

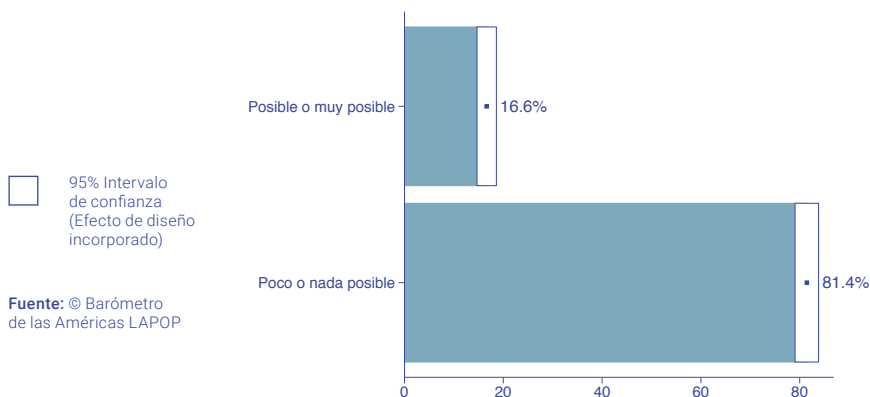
de los encuestados ve poco o nada probable

**Grafica 8. Posibilidad de una desmovilización definitiva de las FARC, 2013, 2014 y 2016**



– ¿Qué tan posible cree usted que después de la firma de los acuerdos de paz entre el gobierno y las FARC este grupo guerrillero se desmovilizará definitivamente?  
Muy posible, posible, poco posible, nada posible.

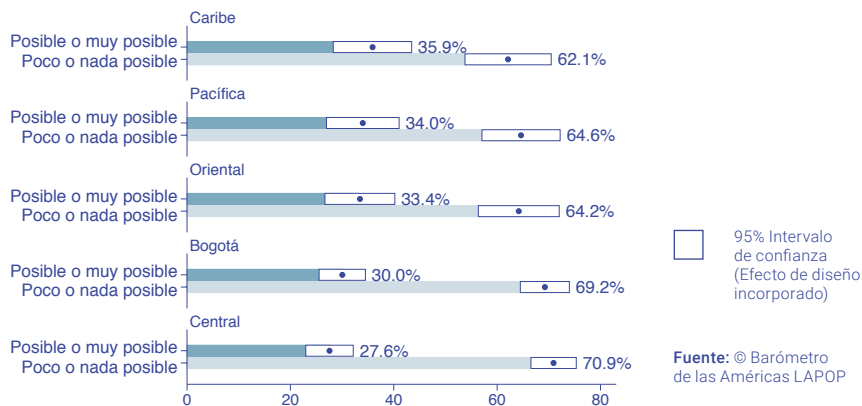
**Grafica 9. Posibilidad de que las FARC abandonen el narcotráfico, 2016**



– ¿Y qué tan posible cree usted que después de la firma de los acuerdos de paz entre el gobierno y las FARC este grupo guerrillero dejará el narcotráfico?  
Muy posible, posible, poco posible, nada posible.

Desde un punto de vista regional, el escepticismo sobre la desmovilización definitiva de las FARC no varía significativamente (*Gráfica 10*), aunque es levemente menor en la región Caribe y más fuerte en la región Central.

**Gráfica 10. Posibilidad de una desmovilización definitiva de las FARC, por región, 2016**



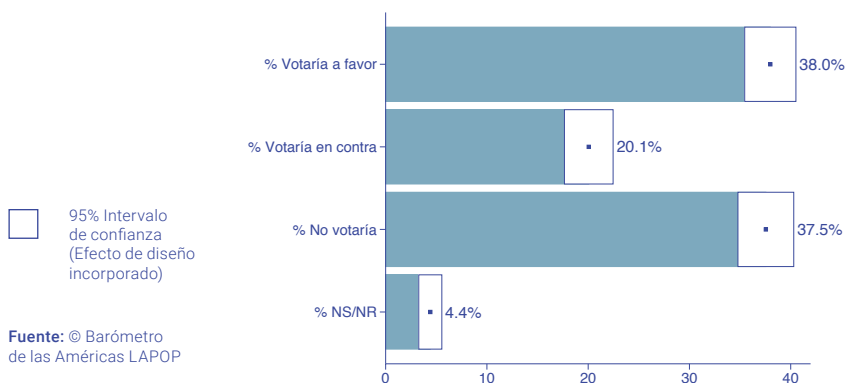
– ¿Qué tan posible cree usted que después de la firma de los acuerdos de paz entre el gobierno y las FARC este grupo guerrillero se desmovilizará definitivamente?  
 Muy posible, posible, poco posible, nada posible.

## El plebiscito

Uno de los eventos más relevantes de 2016 fue la oportunidad de referendación popular del Acuerdo de Paz alcanzado entre el Gobierno colombiano y las FARC. El triunfo del NO en el Plebiscito del 2 de octubre de 2016 y los pronósticos errados de las encuestas representan un reto para los estudios de opinión pública. En este sentido, el estudio 2016 del Observatorio de la Democracia aporta algunos elementos para tener un diagnóstico más claro sobre los resultados obtenidos el pasado 2 de octubre.

En primer lugar, la encuesta 2016 logró identificar que el 67% de los encuestados apoyaba el uso de una votación popular para referendar el Acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC. Más de una tercera parte de los encuestados afirmó que no acudiría a votar en dicho Plebiscito. Una cantidad similar dijo que votaría a favor; y apenas el 20% respondió que lo haría en contra (Gráfica 11). Se aprecia entonces que la pregunta sobre la intención de voto usada en el estudio 2016 no identificó correctamente el comportamiento de los ciudadanos en el Plebiscito. Es probable —como lo indicaron algunas firmas encuestadoras— que muchos ciudadanos que el 2 de octubre votaron en contra, no revelaron su preferencia al ser entrevistados, prefiriendo responder que no planeaban votar en el Plebiscito.

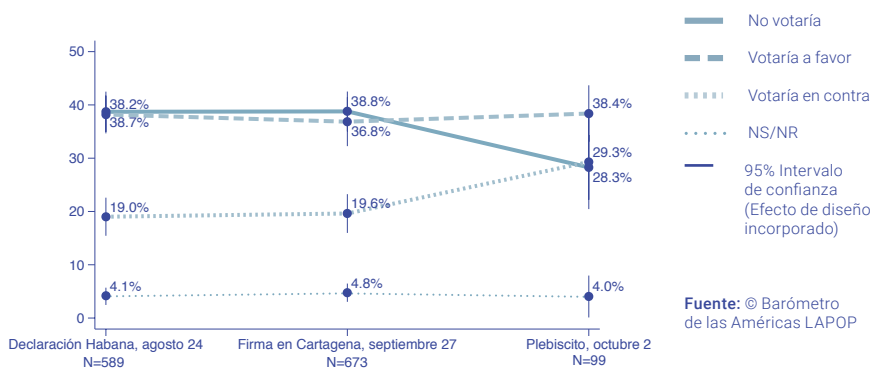
**Gráfica 11. Intención de voto en el Plebiscito**



— Y en el evento en que se realizara una votación popular para referendar el Acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC, ¿cómo votaría usted?

Sin embargo, debido a que el trabajo de campo del estudio 2016 del Barómetro de las Américas se llevó a cabo durante las semanas previas a la realización de la refrendación popular del Acuerdo, es posible desagregar los datos por fecha de realización de la entrevista, lo cual aclara el panorama de la intención de voto en el Plebiscito. Como lo muestra la *Gráfica 12*, antes de la firma del Acuerdo —que tuvo lugar el 27 de septiembre en Cartagena de Indias—, el porcentaje de partidarios del sí superaba claramente a quienes planeaban votar NO. No obstante, después de la firma del Acuerdo en Cartagena, el porcentaje de personas que reportaron que no acudirían a votar se redujo; y los partidarios del NO aumentaron. Estos datos sugieren que el primer evento en el que el Gobierno y las FARC firmaron los acuerdos de La Habana pudo llevar a que algunas personas, que no planeaban votar, se decidieran a hacerlo por el NO. Es importante destacar que al tiempo que se dio la firma del Acuerdo en Cartagena, las campañas por el sí y por el NO llegaron a su momento más álgido, de modo que es posible que otros factores relacionados con dichas campañas también hayan afectado la intención de voto en el Plebiscito.

**Gráfica 12. Evolución de la intención de voto en el Plebiscito, agosto a octubre 2016**



– Y en el evento en que se realizara una votación popular para refrendar el Acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC, ¿cómo votaría usted?

La desagregación temporal de los datos sobre intención de voto obliga a hacer la comparación de los porcentajes de este indicador usando subconjuntos de la muestra que no están perfectamente balanceados. Por esta razón, para sustentar con mayor solidez la hipótesis de que a medida que ocurrieron algunos eventos previos a la votación del Plebiscito aumentó el número de colombianos



## Claves: ¿Por qué las encuestas no predijeron que el No ganaría el plebiscito?

Tras la firma del Acuerdo de Paz en Cartagena aumentó el porcentaje de partidarios del no, que antes habían decidido abstenerse de votar.

Al tiempo que se dio la firma de Cartagena, las campañas por el sí y por el no llegaban a su momento más álgido, pero en la semana previa a la votación no era posible divulgar encuestas para medir el impacto de dichas campañas.

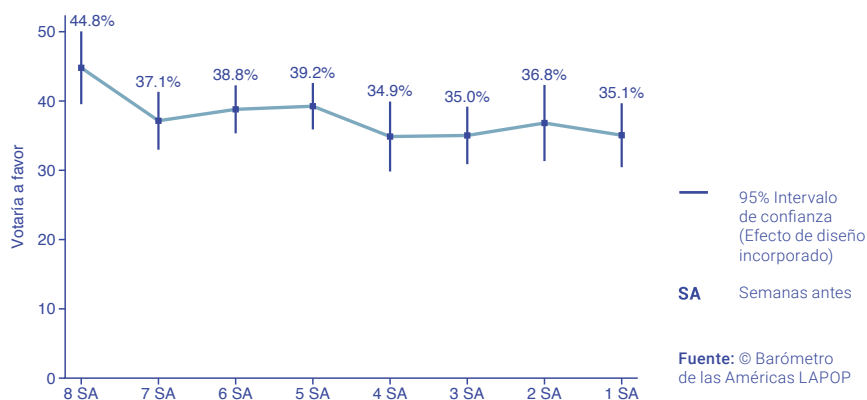
A una semana del plebiscito, las probabilidades de votar sí y no eran prácticamente iguales.

La probabilidad de no votar cayó desde dos semanas antes del Plebiscito.

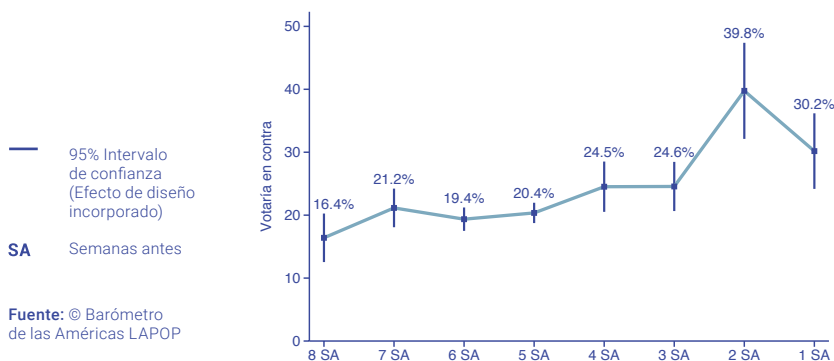
que planeaba votar NO, se realizó un ejercicio de predicción de la intención de voto en el Plebiscito a medida que se iba acercando el 2 de octubre. Para ese ejercicio fue usada toda la muestra. Las Gráficas 13, 14 y 15 indican, respectivamente, la probabilidad de que los encuestados apoyaran el SÍ, apoyaran el NO y decidieran no acudir a votar en el Plebiscito.

Siete semanas antes de la fecha del Plebiscito, la probabilidad de votar sí se estabilizó entre el 35 y el 39% (Gráfica 13). En cambio, la probabilidad de votar NO pasó de 16%, a ocho semanas del 2 de octubre, a casi 40%, dos semanas antes de la fecha del Plebiscito (Gráfica 14). Para la última semana de septiembre, las intenciones de votar sí y no eran prácticamente iguales. Por su parte, la probabilidad de abstenerse a votar cayó 2 semanas antes del 2 de octubre, aunque tuvo un leve aumento ad portas de la realización del Plebiscito (Gráfica 15).

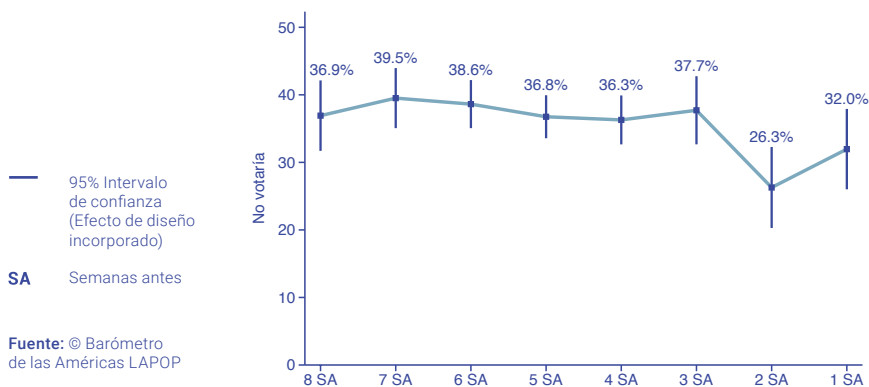
**Gráfica 13. Probabilidad esperada de votar sí en el Plebiscito según número de semanas antes del 2 de octubre**



**Gráfica 14. Probabilidad esperada de votar NO en el Plebiscito según número de semanas antes del 2 de octubre**



**Gráfica 15. Probabilidad esperada de abstenerse a votar en el Plebiscito según número de semanas antes del 2 de octubre**



A partir de un modelo de regresión logística multinomial,<sup>2</sup> se estudiaron los factores asociados con la intención de voto hacia el Plebiscito. La *Tabla 1* deja claro que la probabilidad de votar sí era significativamente mayor entre hombres mayores, simpatizantes del Partido Liberal o del Polo Democrático, con niveles altos de aprobación de la gestión presidencial e interesados en la política.<sup>3</sup>

2 Este tipo de modelo analiza de manera conjunta las alternativas que tenía el encuestado en la pregunta del Plebiscito (votar a favor, en contra o no votar) y los factores individuales que afectaban la escogencia de una alternativa en particular frente a otra.

3 Los resultados completos de la estimación del modelo se encuentran en la *Tabla A.1.* (Anexo A):

**Tabla 1. Determinantes de la intención de voto en el Plebiscito**

	Sí	No	Se abstiene
Mujer	-		
Años de educación			-
Edad	+		
Víctima de la guerrilla			
Quintiles de riqueza	-		
Zona urbana			
Progresismo – Conservadurismo (Dimensión social/moral)			
Ideología (izquierda/derecha)			
Índice de religiosidad			
ATN	-		
Región Pacífica			
Región Oriental		+	
Región Central			
Región Caribe			
Simpatía con el Partido Liberal	+	-	
Simpatía con el Centro Democrático	-	+	
Simpatía con el Partido de la U			
Simpatía con el Polo Democrático Alternativo	+		
Simpatía con el Partido Cambio Radical			
Simpatía con el Partido Conservador			
Confianza en las FARC	+	-	
Aprobación presidencial	+	-	-
Interés en la política	+	+	-
Conocimiento político			-
Cercanía al plebiscito en días		+	

## El Acuerdo

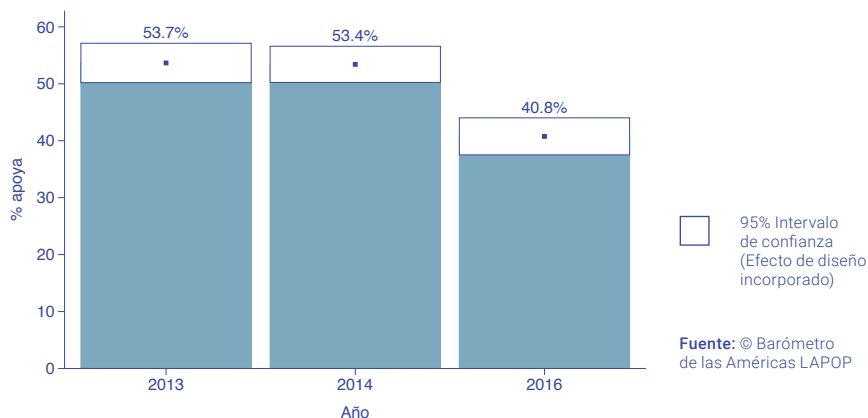
Además de la pregunta sobre intención de voto, el estudio 2016 del Barómetro de las Américas indagó por el apoyo ciudadano al Acuerdo de Paz alcanzado entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP. En las pasadas encuestas (2013 y 2014) se había explorado el apoyo al **Proceso de Paz**, el cual se había ubicado por encima del 50%. Resulta sorprendente que, para 2016, el apoyo al **Acuerdo de Paz** fuera del 41% (*Gráfica 16*). Esto parece indicar que, al materializarse el Proceso de Paz en un acuerdo, el apoyo popular disminuyó como producto de la socialización de lo acordado o como resultado de la agudización del debate público en torno al Proceso y a los contenidos del Acuerdo. Es decir, hubo colombianos que pasaron de apoyar el Proceso a no apoyar el Acuerdo, debido posiblemente a que no estaban de acuerdo con las concesiones hechas a las FARC. En este proceso seguramente jugaron un papel muy importante tanto las críticas que se hicieron a los acuerdos de La Habana, como la desinformación que se propagó sobre los mismos.

# 41%

de colombianos en el 2016 apoyaron el Acuerdo de Paz, mientras en el 2013 y 2014 el apoyo al Proceso de Paz estuvo ubicado en un

# 53%.

Gráfica 16. Apoyo al Proceso de Paz (2013-2014) y al Acuerdo de Paz (2016)



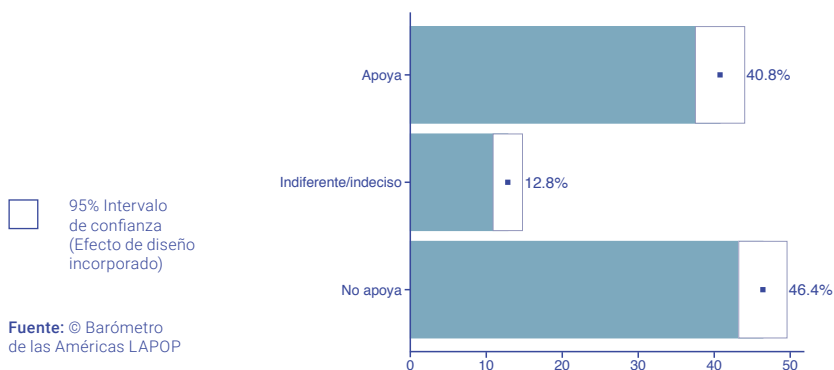
– El gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las FARC firmaron un acuerdo de paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este Acuerdo de Paz? *Ver Tarjeta B (Anexo B)*

Las opiniones sobre el apoyo al Proceso de Paz (Gráfica 17) revelan que un porcentaje mayor de encuestados afirmó no apoyar los acuerdos de La Habana. Esta pregunta, a diferencia de la de la intención de voto, parece capturar mejor la opinión de los colombianos sobre dicho pacto. Desde un punto de vista regional, el apoyo al Proceso es significativamente mayor en la región Pacífica con un 51,2%, comparada con la Central (35,9%) y la Oriental (34,4%).

Apoyo al Proceso de Paz es significativamente mayor en la región Pacífica con un

51,2%

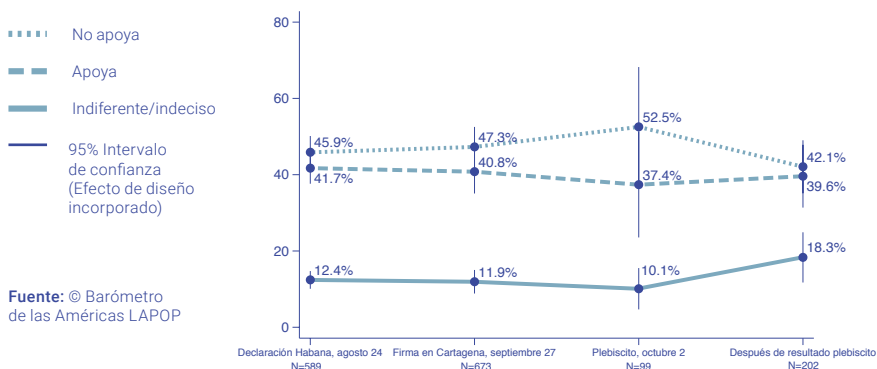
**Gráfica 17. Apoyo al Acuerdo de Paz, 2016**



Al hacerse un análisis desagregado temporalmente sobre el apoyo al Acuerdo de Paz (*Gráfica 18*), el estudio muestra que los niveles de “no apoyo” al Acuerdo fueron desde el comienzo superiores a los de “apoyo”, aunque no significativamente superiores. Después del evento del 27 de septiembre en Cartagena, hubo un leve aumento del “no apoyo”, y una leve reducción de la “indiferencia/indecisión” y del “apoyo”.

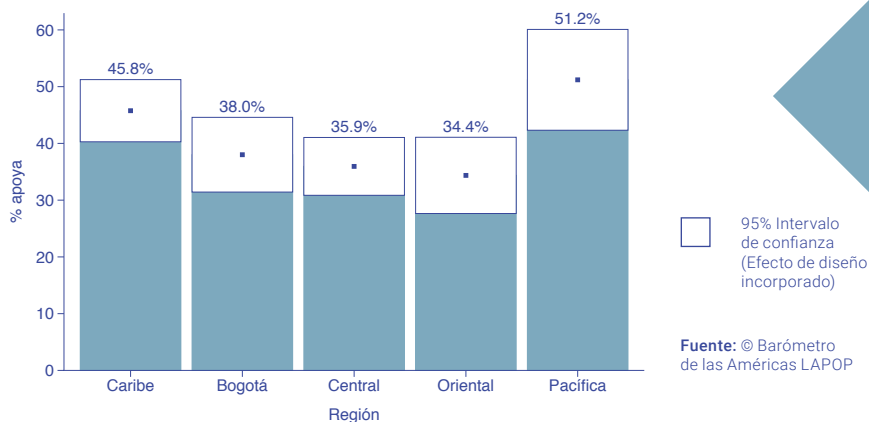
**Gráfica 18. Evolución del apoyo al Acuerdo de Paz, agosto a octubre 2016**

Ver Tarjeta B (Anexo B)



Desde un punto de vista regional, el estudio permite apreciar que la región Pacífica registra un nivel de apoyo al Acuerdo significativamente superior al registrado en la región Central y Oriental (*Gráfica 19*). Esto coincide con los patrones de votación que se registraron en el Plebiscito del 2 de octubre.

Gráfica 19. Apoyo al Acuerdo de Paz por regiones, 2016



– El gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las farc firmaron un acuerdo de paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este Acuerdo de Paz?

En un análisis de regresión sobre los factores determinantes del apoyo al Acuerdo de Paz, el estudio revela que las personas que, con mayor probabilidad, darían su apoyo son individuos interesados en la política, que aprueban el gobierno del presidente Santos, con mayor confianza en las FARC, simpatizantes del Polo Democrático, el Partido Liberal o el Partido de la U. El rechazo al Acuerdo de Paz lo mueve fundamentalmente la simpatía hacia el Centro Democrático. Es decir, quienes simpatizan con este partido son los que menos apoyan el Acuerdo. Esto último deja claro que la oposición al Acuerdo está fuertemente influenciada por la figura de Álvaro Uribe en tanto principal líder del Centro Democrático (Tabla 2)<sup>4</sup>.

4 Los resultados completos de la estimación del modelo se encuentran en la Tabla A.2. (Anexo A):



## ¿Quiénes apoyan más el Acuerdo de Paz con las FARC?

Colombianos interesados en la política.

Colombianos que aprueban el gobierno de presidente Juan Manuel Santos.

Colombianos que manifiestan mayor confianza en las FARC.

Colombianos que manifiestan simpatizar con los partidos Polo Democrático Alternativo, Partido Liberal y Partido de La U.

**Tabla 2. Determinantes del apoyo al Acuerdo de Paz**

Mujer	
Años de educación	
Edad	
Víctima de la guerrilla	
Quintiles de riqueza	
Zona urbana	
Progresismo – Conservadurismo (Dimensión social/moral)	
Ideología (izquierda/derecha)	+
Índice de religiosidad	
ATN	
Región Pacífica	
Región Oriental	
Región Central	
Región Caribe	
Simpatiza con el Partido Liberal	+
Simpatiza con el Centro Democrático	-
Simpatiza con el Partido de la U	+
Simpatiza con el Polo Democrático Alternativo	+
Simpatiza con el Partido Cambio Radical	
Simpatiza con el Partido Conservador	
Confianza en las FARC	+
Aprobación presidencial	+
Interés en la política	+
Conocimiento político	
<b>N=1264</b>	

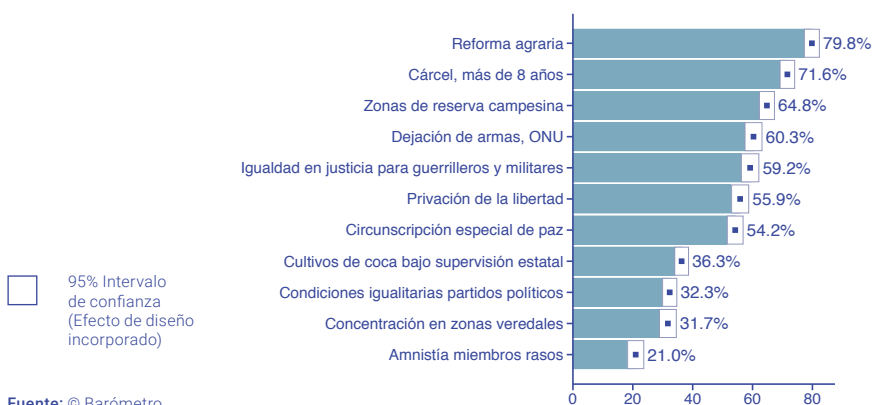
El Observatorio de la Democracia también exploró 11 de los componentes del Acuerdo de Paz. Quedó en evidencia que los niveles de apoyo hacia estos tienen una gran variación (*Gráfica 20*). Mientras el 80% apoya la reforma agraria, apenas el 21% apoya la amnistía a guerrilleros. En términos generales, se puede concluir que el menor apoyo se da hacia aquellos componentes que suponen alguna concesión hacia las FARC (amnistía, zonas veredales, condiciones para participación política, circunscripción especial de paz).

# Más y menos del apoyo al Acuerdo de Paz

[+] 80% de colombianos apoya la reforma agraria.

[-] 21% de colombianos apoya la amnistía a guerrilleros.

Gráfica 20. Apoyo a los componentes del Acuerdo de Paz, 2016.



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

En la mesa de negociación de La Habana, el Gobierno y las FARC han llegado a varios acuerdos. Quisiera pedirle su opinión sobre algunos de ellos.

- Se acordó que los miembros de las FARC, responsables de crímenes atroces y que confiesen sus delitos, paguen entre cinco (5) y ocho (8) años de privación de la libertad. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
- Se acordó reservar curules del Congreso para las regiones más afectadas por el conflicto armado, con el fin de que estas regiones tengan mayor representación en el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
- Se acordó la creación de Zonas de Reserva Campesina que beneficiarán a pequeños productores y que no se podrán vender a grandes empresas. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

- Se acordó distribuir tierras baldías entre campesinos que no tienen suficiente tierra para cultivar. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
- Se acordó que los partidos políticos formados por excombatientes desmovilizados de las FARC tendrán las mismas garantías de seguridad y de acceso a medios de comunicación que ya tienen los demás partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
- Se acordó mantener algunos cultivos de coca bajo supervisión del Estado y con fines netamente medicinales y científicos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
- Se acordó que los miembros rasos de las FARC (no comandantes) que se desmovilicen no irán a la cárcel. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
- Se acordó que los miembros de las FARC, que hayan sido responsables de crímenes atroces y no confiesen sus delitos, paguen más de ocho (8) años de cárcel. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
- Se acordó que los militares y policías responsables de crímenes atroces y que confiesen sus delitos, serán tratados por la justicia de igual manera que los miembros de las FARC que hayan confesado crímenes atroces. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
- Se acordó que los miembros de las FARC se concentrarán en algunas regiones del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
- Se acordó que la Organización de Naciones Unidas recibirá la totalidad de las armas de las FARC. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? **Ver Tarjeta C (Anexo B)**

## Participación en política de las FARC

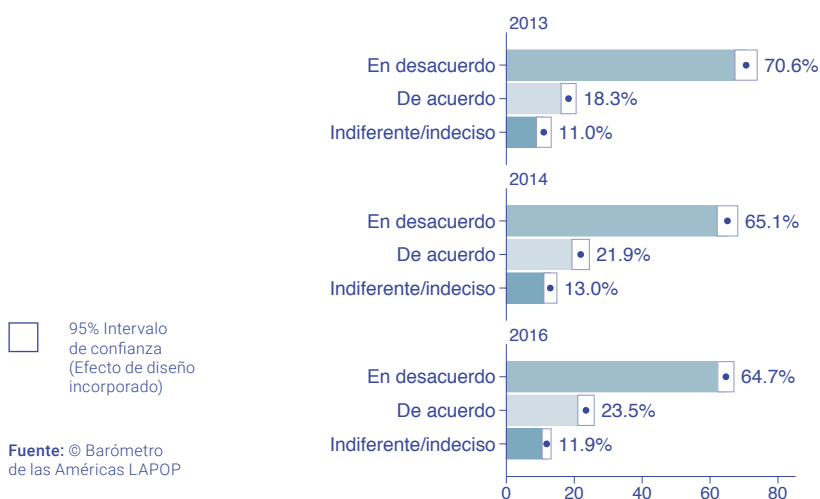
Todos los procesos de paz entre gobiernos y grupos insurgentes suponen la negociación de las condiciones para que los rebeldes puedan hacer el tránsito de un grupo armado a un partido o movimiento político. Teniendo como punto de referencia la centralidad del tema de la participación política de los excombatientes desmovilizados, el estudio del Barómetro de las Américas incluyó una serie de preguntas para evaluar las actitudes de los colombianos frente a la participación en política de las FARC.

La principal conclusión sobre este tema es que el rechazo de la opinión a dar las garantías para que las FARC participen en política se mantiene constante. En los estudios de 2013, 2014 y 2016, solo alrededor del 20% está de acuerdo con dar estas garantías (*Gráfica 21*).

Al indagarse por las actitudes hacia la formación de un partido político de las FARC, continúa presentándose una baja aprobación, sin cambios significativos a lo largo del tiempo (Gráfica 22). Algo muy similar ocurre con la posible participación del partido político de esta organización en elecciones locales. La desaprobación se mantiene alrededor del 70% (Gráfica 23).

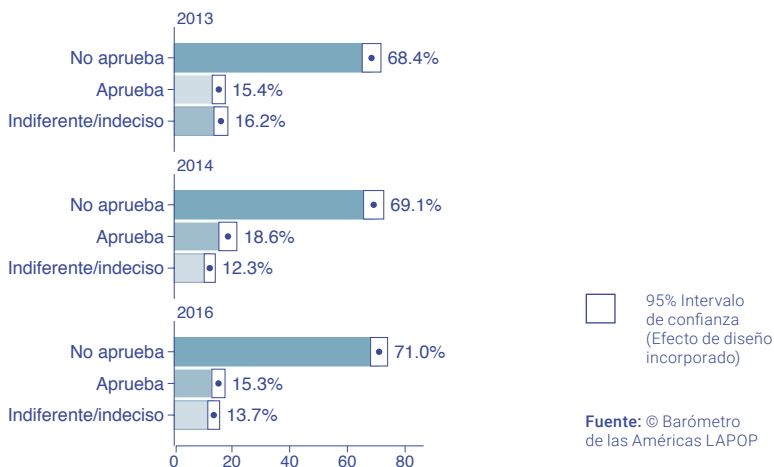
## 7 de cada 10 colombianos está en desacuerdo con que el Gobierno dé las garantías necesarias para la participación política de las FARC, luego de que abandonen las armas.

Gráfica 21. Nivel de acuerdo con que el gobierno dé las garantías para la participación política de las FARC, 2013, 2014 y 2016.



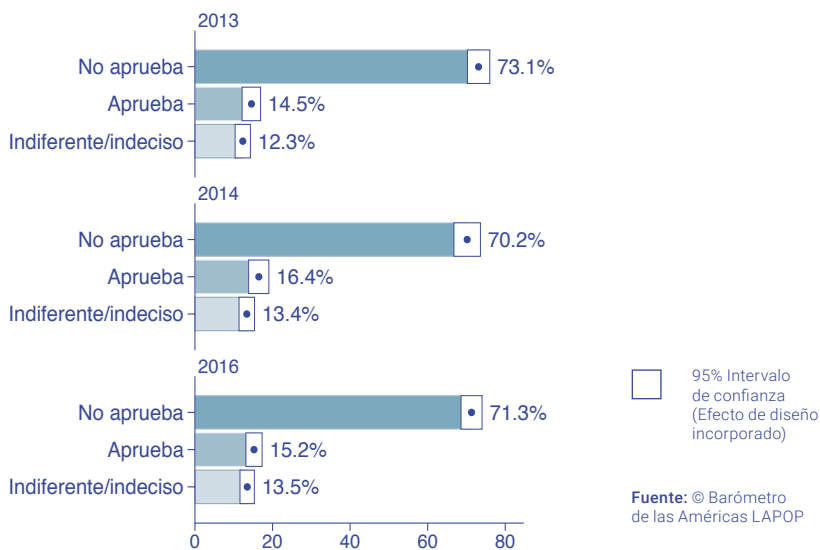
- El gobierno colombiano debe garantizar que los miembros de las FARC que se desmovilicen puedan participar en política. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? *Ver Tarjeta C (Anexo B)*

**Gráfica 22. Aprobación de que las FARC formen un partido político, 2013, 2014 y 2016.**



– Que formen un partido político. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? Ver Tarjeta D (Anexo B)

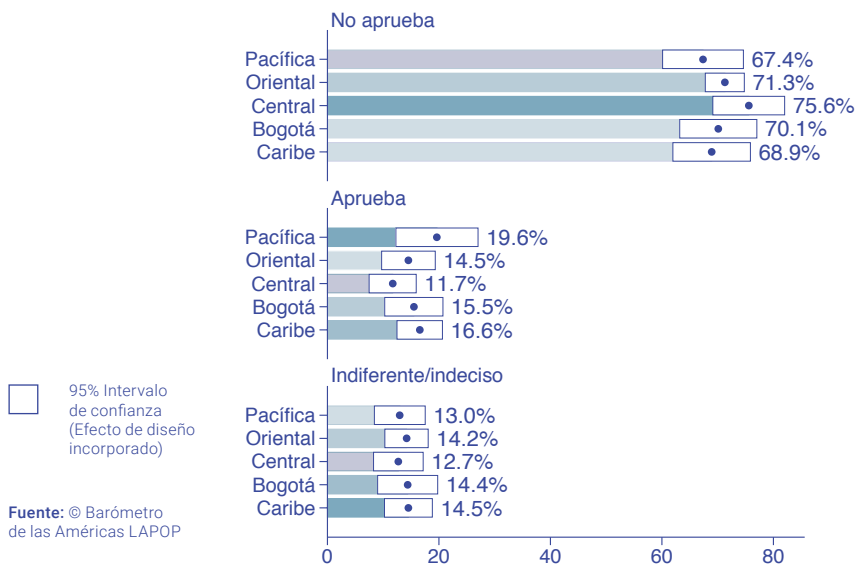
**Gráfica 23. Aprobación de que las FARC participen en elecciones locales, 2013, 2014 y 2016.**



– Que presenten candidatas a elecciones. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? Ver Tarjeta D (Anexo B)

De una región a otra del país no encontramos diferencias significativas en los niveles de aprobación/desaprobación de la participación política de las FARC. Es decir, los promedios regionales son prácticamente idénticos entre sí y son similares al promedio nacional. Para ejemplificar esto, se presentan los resultados, desagregados regionalmente, para la pregunta sobre la formación de un partido político por los miembros de las FARC (Gráfica 24).

**Gráfica 24. Aprobación de que las FARC formen un partido político, por regiones, 2016.**



– Que formen un partido político. ¿Hasta qué punto aprueba o desapruueba? *Ver Tarjeta D (Anexo B)*

Finalmente, para este tema específico de participación en política de las FARC, el Observatorio de la Democracia realizó un análisis de regresión sobre los determinantes del apoyo a la participación de este grupo en política, revelando que tienen mayor probabilidad de apoyarla quienes poseen algunas de las siguientes características: se interesan en la política, apoyan al gobierno, confían en las FARC, simpatizan con el Polo Democrático, son poco religiosos, han sido víctimas del conflicto y tienen mayor nivel de educación (Tabla 3).<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Los resultados completos de la estimación del modelo se encuentran en la Tabla A.3. (Anexo A):

**Tabla 3. Determinantes del apoyo a la participación política de las FARC**

Mujer	-
Años de educación	+
Edad	+
Víctima de la guerrilla	+
Quintiles de riqueza	
Zona urbana	
Progresismo – Conservadurismo (Dimensión social/moral)	-
Ideología (izquierda/derecha)	
Índice de religiosidad	-
ATN	
Región Pacífica	
Región Oriental	
Región Central	
Región Caribe	
Simpatiza con el Partido Liberal	
Simpatiza con el Centro Democrático	-
Simpatiza con el Partido de la U	
Simpatiza con el Polo Democrático Alternativo	+
Simpatiza con el Partido Cambio Radical	
Simpatiza con el Partido Conservador	
Confianza en las FARC	+
Aprobación presidencial	+
Interés en la política	+
Conocimiento político	
<b>N=1263</b>	



**Claves:**

**¿Quiénes apoyan más que las FARC participen en política con las debidas garantías?**

Colombianos con mayor interés en la política

Colombianos que aprueban el gobierno del presidente Juan Manuel Santos

Colombianos que confían en las FARC

Colombianos que simpatizan con el Polo Democrático

Colombianos poco religiosos

Colombianos que han sido víctimas del conflicto

Colombianos que tienen mayor nivel educativo

# 3. Actitudes hacia la reconciliación y el posconflicto

En el contexto actual del país e iniciando la implementación del Acuerdo de Paz con las FARC, es importante tener en cuenta los resultados de la encuesta del Barómetro de las Américas sobre las actitudes ciudadanas frente a la posibilidad de perdón y reconciliación de los desmovilizados de las FARC.

Aunque en los últimos dos años del estudio (2014 y 2016) se registró un aumento, con respecto a 2013, de las actitudes favorables hacia el perdón y la reconciliación con las FARC, hoy en día esas actitudes son menos favorables que en el período 2004 - 2008 (Gráfica 25). Este descenso en los últimos años puede estar sustentado en varios aspectos. El primero es que, a medida que se concretó un acuerdo de paz entre el Gobierno y las FARC, el reto del perdón y la reconciliación se ha convertido en una realidad y no simplemente en una posibilidad, lo que habría reducido el número de ciudadanos dispuestos al perdón y la reconciliación. Investigaciones previas han demostrado que las personas suelen tener actitudes más favorables hacia acciones que tienen una baja probabilidad de ocurrencia o que se perciben como distantes, que hacia aquellas que es muy factible que sucedan (Trope y Liberman 2000). Por otro lado se podría afirmar que las fluctuaciones de las actitudes hacia el perdón y la reconciliación pueden estar asociadas con la disminución que ha sufrido la confianza en el Gobierno. Nuevamente sabemos que las opiniones de los ciudadanos sobre temas políticos (*incluyendo al mismo Acuerdo de Paz*) suelen asociarse con las actitudes hacia el Presidente o el Gobierno de turno (Citrin y Green 1986).

**Gráfica 25. Porcentaje que cree posible el perdón y la reconciliación con los excombatientes desmovilizados de las FARC 2004-2016.**



– ¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de Las FARC?

Al desagregar regionalmente esta pregunta (Gráfica 26) podemos ver que en la región Central hay mucho menos optimismo hacia la posibilidad de que se dé el perdón y la reconciliación que en las regiones Pacífica y Oriental. Este contraste es similar al que vimos en relación al apoyo al Acuerdo de Paz. Esto sugiere que en la región Central es donde se registra el menor apoyo hacia a los temas de paz y reconciliación.

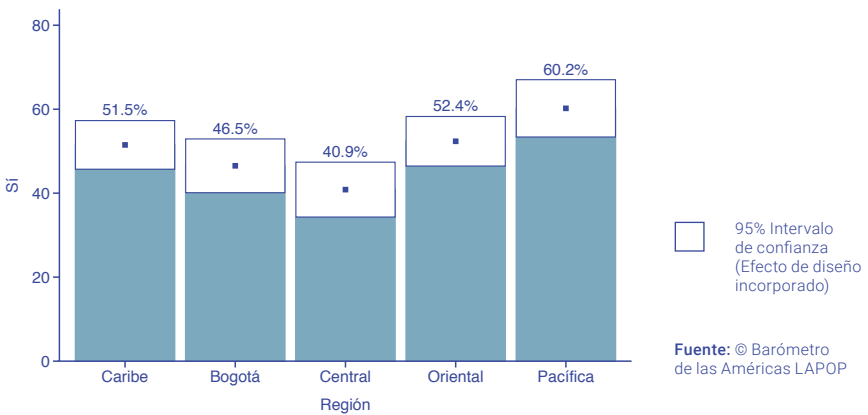
## Más y Menos

### ¿Cuál región es más optimista, y cuál no, frente a un escenario de perdón y reconciliación con las FARC?

[+] Región Pacífica [60.2%]

[-] Región Central [40.9%]

**Gráfica 26. Porcentaje que sí cree posible el perdón y la reconciliación con los excombatientes desmovilizados de las FARC, por regiones, 2016**



– ¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de Las FARC?

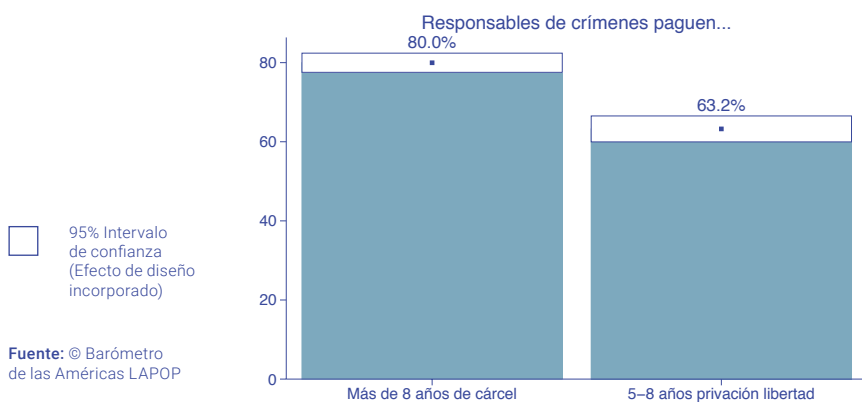
Para abordar el tema de la reconciliación, en el estudio 2016 se preguntó a los encuestados sobre su nivel de acuerdo con una serie de acciones que podrían contribuir al perdón y reconciliación entre víctimas y victimarios. Estas acciones tienen que ver con justicia, verdad, reparación (individual y colectiva) y memoria. Debido a que en muchos de estos temas las preguntas diferían levemente, no fueron formuladas a toda la muestra. Por ejemplo, en el tema de justicia se inquirió por el nivel de acuerdo con las propuestas de que los responsables de crímenes pagasen “ocho años de cárcel” y

“entre 5 y 8 años de privación de la libertad”. Así, para no confundir a los entrevistados y no afectar las respuestas a las preguntas sobre temas similares, se procedió a dividir en dos grupos las preguntas sobre reconciliación, de modo que cada una fue respondida por la mitad de la muestra (750 personas).

Con respecto al tema de justicia, el 63% de los encuestados cree que contribuiría a la reconciliación que los miembros de las FARC paguen penas privativas de la libertad de menos de 8 años. No obstante, más encuestados (80%) creen que sería favorable para la reconciliación que los responsables de crímenes, en el marco del conflicto, paguen penas de más de 8 años en cárceles (Gráfica 27). En el tema de justicia, los colombianos creen que las penas ordinarias contribuirían más a la reconciliación que las que propone la Justicia Penal Especial (JPE).

### En el tema de justicia, los colombianos creen que las penas ordinarias contribuirían más a la reconciliación que las que propone la Justicia Penal Especial (JPE)

**Gráfica 27. Acuerdo con acciones encaminadas a generar reconciliación entre víctimas y victimarios. Justicia, 2016.**



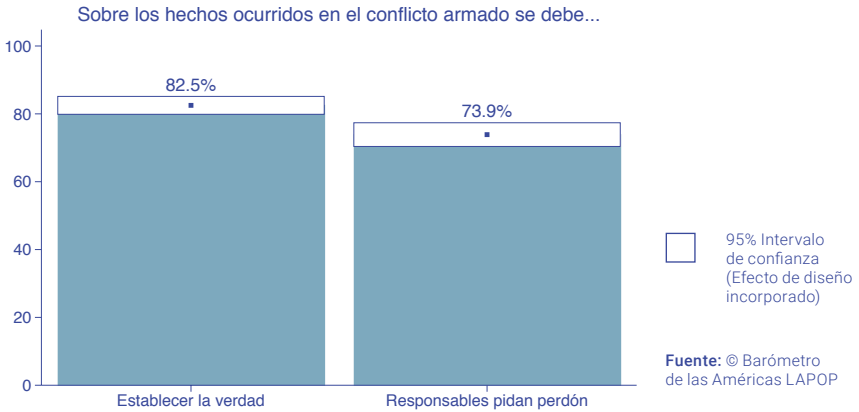
Ahora le voy a leer una serie de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

- Que los responsables de crímenes atroces, que confiesen sus delitos, paguen entre 5 y 8 años de privación de la libertad.
- Que los responsables de crímenes atroces, que no confiesen sus delitos, paguen más de 8 años de cárcel.

**Ver Tarjeta B (Anexo B)**

Más del 70% de los encuestados (*Gráfica 28*) considera que contribuye a la reconciliación entre víctimas y victimarios, que los responsables de crímenes pidan perdón y se establezca la verdad de los hechos ocurridos durante el conflicto.

**Gráfica 28. Acuerdo con acciones encaminadas a generar reconciliación entre víctimas y victimarios. Verdad y perdón, 2016.**



Ahora le voy a leer una serie de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

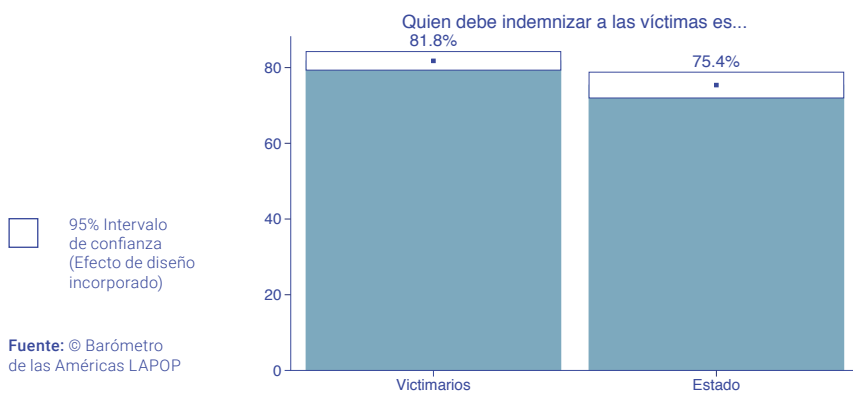
- Que los responsables de crímenes atroces pidan perdón a las víctimas.
- Que se establezca la verdad sobre los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado.

**Ver Tarjeta B (Anexo B)**

Igualmente, para la gran mayoría de los entrevistados, la reparación individual y colectiva de las víctimas del conflicto contribuiría a la reconciliación. Así, la *Gráfica 29* muestra que más del 70% de los ciudadanos consideran que la indemnización de las víctimas, por parte del Estado o los victimarios, contribuiría a la reconciliación. No obstante, para un porcentaje significativamente mayor (82%) es más importante que sean los victimarios quienes indemnicen a las víctimas.

**82%** de encuestados cree que los victimarios del conflicto deben indemnizar a sus víctimas. El **75%** cree que la reparación debe estar a cargo del Estado.

**Gráfica 29. Acuerdo con acciones encaminadas a generar reconciliación entre víctimas y victimarios. Reparación individual, 2016.**



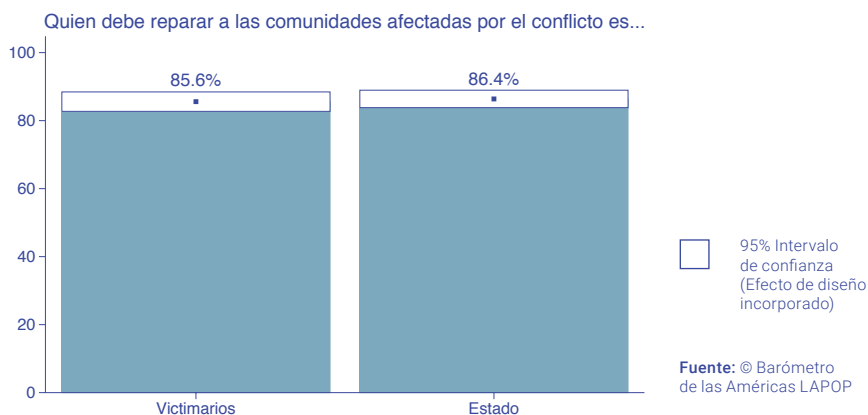
Ahora le voy a leer una serie de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

- Que el Estado indemnice a las víctimas del conflicto armado.
- Que los victimarios indemnicen a las víctimas del conflicto armado.

*Ver Tarjeta B (Anexo B)*

Por su parte, para el 86% de los encuestados la reparación colectiva (por Estado o victimarios) de las comunidades víctimas del conflicto es central para la reconciliación (Gráfica 30). Finalmente, realizar eventos y construir museos para recordar los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado son situaciones que son vistas como menos relevantes para generar reconciliación (Gráfica 31).

**Gráfica 30. Acuerdo con acciones encaminadas a generar reconciliación entre víctimas y victimarios. Reparación colectiva, 2016.**



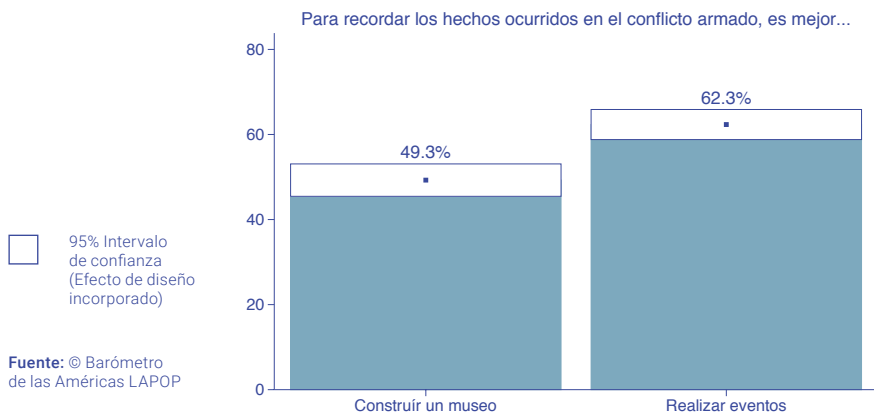
Ahora le voy a leer una serie de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

- Que el Estado repare a las comunidades que fueron afectadas por el conflicto armado.
- Que los victimarios reparen a las comunidades que fueron afectadas por el conflicto armado.

**Ver Tarjeta B (Anexo B)**



**Gráfica 31. Acuerdo con acciones encaminadas a generar reconciliación entre víctimas y victimarios. Memoria, 2016.**



Ahora le voy a leer una serie de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

- Que se realicen eventos conmemorativos para recordar públicamente a las víctimas del conflicto armado.
- Que se construya un museo en el que se recuerden los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado.

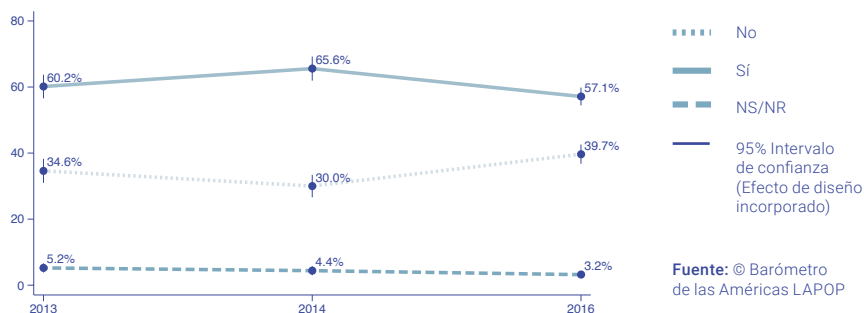
**Ver Tarjeta B (Anexo B)**

En el tema de la reconciliación, vemos que para la gran mayoría de encuestados es muy importante la justicia y la reparación, individual y colectiva. No obstante, los colombianos apoyan más una justicia dura con los victimarios y que estos reparen a las víctimas. Además, la memoria no ocupa un lugar tan preponderante en las prioridades de los colombianos, posiblemente por el desconocimiento generalizado de la justicia transicional y su mayor efectividad para cerrar las brechas sociales generadas por el conflicto, en comparación a la justicia punitiva.

# Posconflicto y reincorporación a la vida civil

Pasando a las percepciones ciudadanas sobre el posconflicto y la reincorporación de los excombatientes a la vida civil, el estudio revela que más del 55% de los encuestados en 2013, 2014 y 2016 ve posible la reintegración a la sociedad de los excombatientes desmovilizados. Sin embargo, en este último año 2016, se refleja una reducción significativa, con respecto a 2014, en la percepción de que los miembros de las FARC efectivamente se reintegrarán a la sociedad (*Gráfica 32*). Esta disminución en la confianza sobre la efectiva desmovilización de los miembros de las FARC puede estar motivada por la relevancia que parecen haber cobrado las voces críticas hacia las FARC y escépticas sobre los acuerdos, las cuales parecen pesar más, en algunos ciudadanos, que las claras evidencias sobre el avance del Acuerdo de Paz. Por otro lado, muchos encuestados simplemente no creen que las FARC se desmovilizarán definitivamente. En síntesis, para un sector mayoritario de la población pesaría más el desprestigio de las FARC por sus acciones violentas en el conflicto armado que los “hechos de paz” que se han difundido en el “campo de batalla” de la opinión pública desde el inicio de los diálogos en La Habana.

**Gráfica 32. Creencia en la reintegración a la sociedad de excombatientes desmovilizados de las FARC, 2013-2016**



— ¿Estaría de acuerdo con la reintegración a la sociedad de los excombatientes desmovilizados de Las FARC?

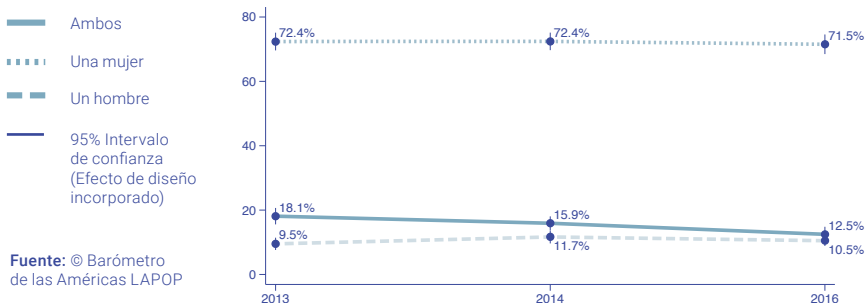
Un dato interesante es que la gran mayoría de los ciudadanos cree que es más posible la reintegración de las mujeres desmovilizadas que la de los excombatientes hombres (*Gráfica 33*). El escepticismo sobre la posibilidad de reintegración de los hombres desmovilizados es tan bajo que sólo el 12.5% de los encuestados lo cree posible. En relación a las mujeres desmovilizadas, el 72.5% de los colombianos cree en su reintegración a la sociedad.

## Más y menos Reintegración a la sociedad

**[+] 72.5%** de colombianos creen que es más posible la reintegración de mujeres desmovilizadas.

**[-] 12.5%** de colombianos creen que será más probable la reintegración de hombres desmovilizados.

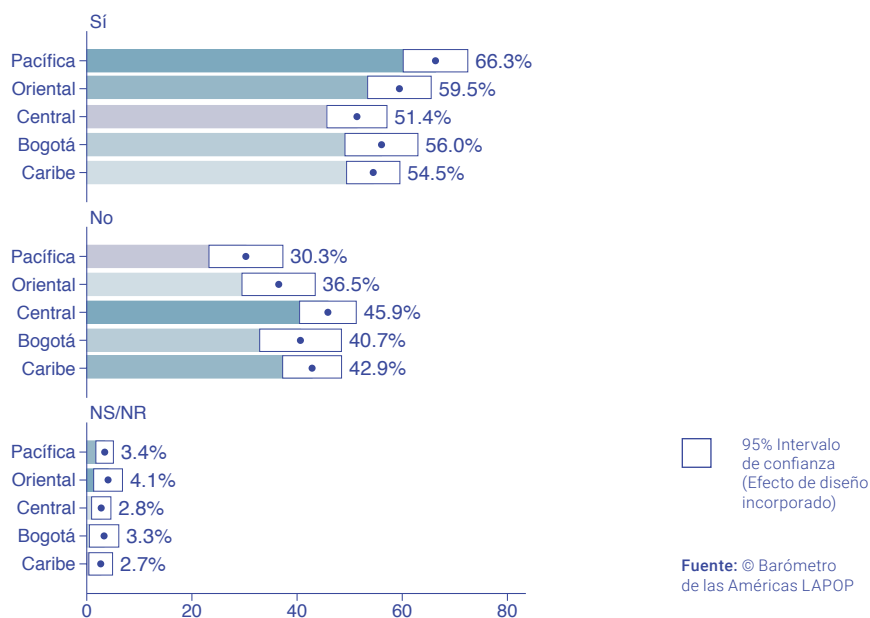
**Gráfica 33. Creencia en la reintegración a la sociedad de excombatientes desmovilizados de las FARC, según sexo, 2013-2016**



– Pensando en los excombatientes desmovilizados de las FARC, ¿quién cree usted que se reintegrará más fácilmente a la vida civil: un hombre desmovilizado o una mujer desmovilizada?

Una aproximación regional revela que en el Pacífico colombiano hay el mayor optimismo sobre la reintegración de los excombatientes desmovilizados. En las regiones Central, Caribe y Bogotá es donde hay un menor porcentaje de encuestados que creen que los excombatientes de las FARC se reintegrarán efectivamente a la vida civil (*Gráfica 34*).

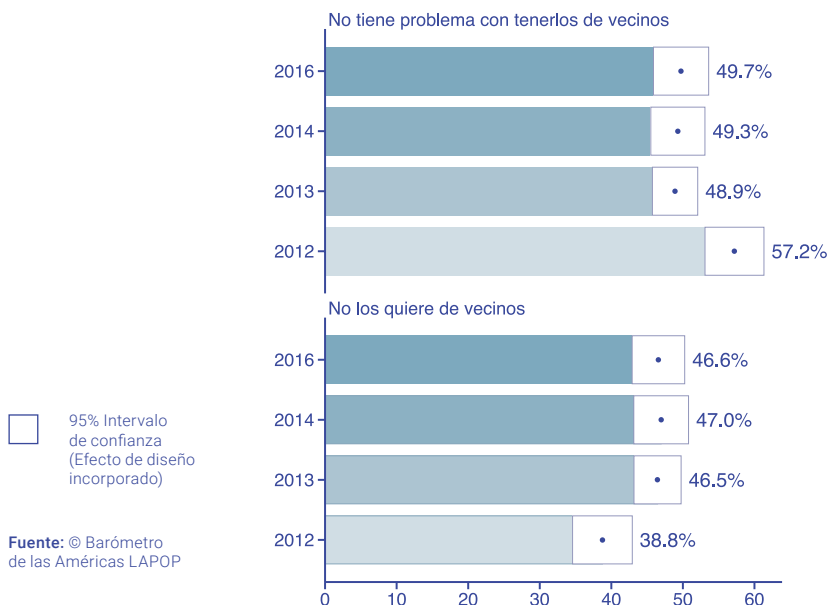
**Gráfica 34. Creencia en la reintegración a la sociedad de excombatientes desmovilizados de las FARC, por regiones, 2016**



– ¿Estaría de acuerdo con la reintegración a la sociedad de los excombatientes desmovilizados de Las FARC?

Desde 2012, el Observatorio de la Democracia ha venido indagando acerca de las opiniones sobre la aceptación de un excombatiente desmovilizado como vecino (Gráfica 35). Mientras en 2012 el 57% de la población no tenía problema con tener a los desmovilizados de vecinos, a 2016 esta cifra ha disminuido, presentando un incremento en el porcentaje de colombianos que no quieren desmovilizados como vecinos (49,7%).

**Gráfica 35. Actitudes hacia tener excombatientes desmovilizados como vecinos (No tiene problema/No los quiere de vecinos), 2012-2016**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

– Voy a leerle una lista de varios grupos de personas. ¿Podría decirme si hay algunos de ellos que no le gustaría tener como vecinos?

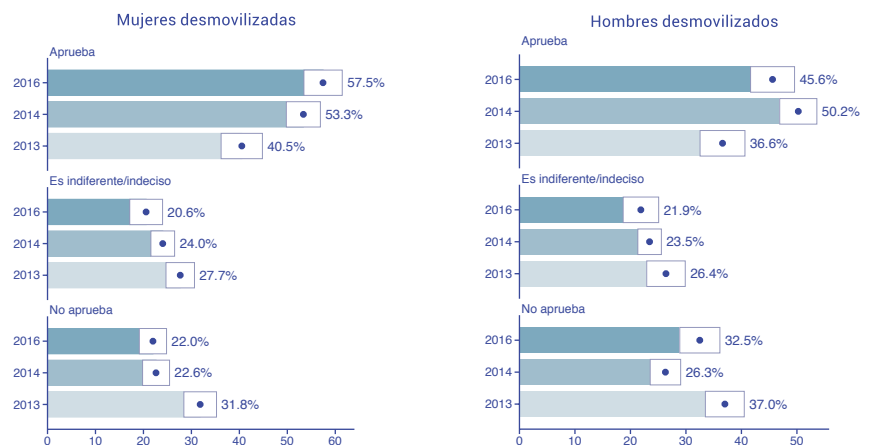
Desmovilizados de los grupos armados

No tiene problema con tenerlos de vecinos

No los quiere de vecinos

En la misma línea de la aceptación de excombatientes como vecinos, el estudio ha indagado por las opiniones frente al tema laboral. Entre 2013 y 2016, la aprobación a que en el lugar de trabajo se dé empleo a un desmovilizado de las FARC ha aumentado significativamente y se puede destacar que la aprobación es más alta cuando se trata de mujeres excombatientes como compañeras de trabajo (Gráfica 36).

**Gráfica 36. Aprobación a que en lugar de trabajo le den empleo a excombatientes desmovilizados, mujer versus hombre, 2012-2016**



- Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a una mujer desmovilizada de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?
- Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a un hombre desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

*Ver Tarjeta D (Anexo B)*

□ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

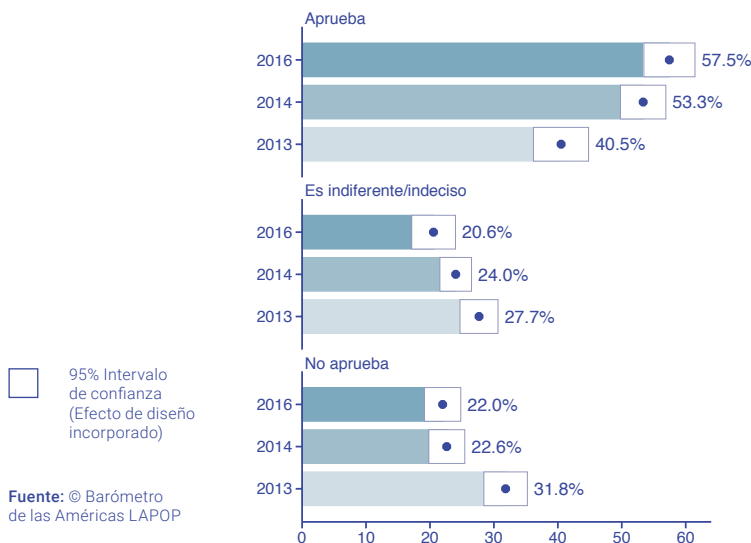
Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

Frente a la posibilidad de que un hijo sea amigo de un desmovilizado, la opinión favorable de los encuestados ha crecido significativamente, pasando de un 17% en 2013, a un 35% en 2016 (Gráfica 37); y un 47% aceptaría que un hijo o hija sea compañero de colegio de los hijos de los desmovilizados (Gráfica 38).

# 35%

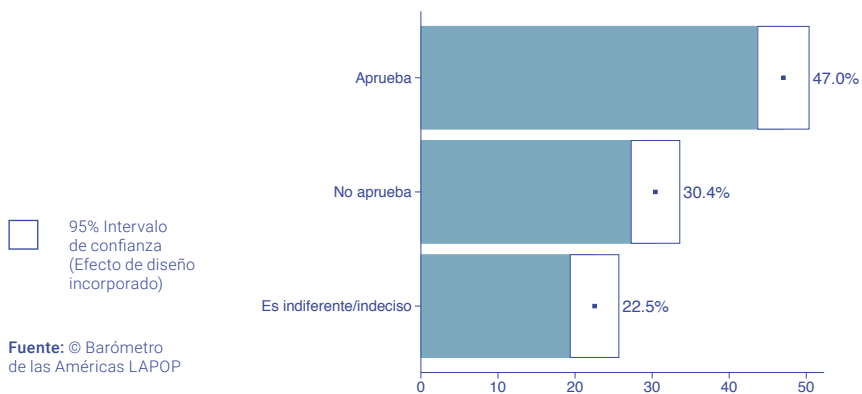
de colombianos aprueba que un hijo o hija suya sea amigo de un desmovilizado de las FARC, la aprobación más alta desde 2013

**Gráfica 37. Aprobación de que un hijo/a sea amigo/a de desmovilizado de las FARC, 2013-2016**



– Que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación? *Ver Tarjeta D (Anexo B)*

**Gráfica 38. Aprobación de que un hijo/a estudie con hijos de desmovilizados de las FARC, 2016**

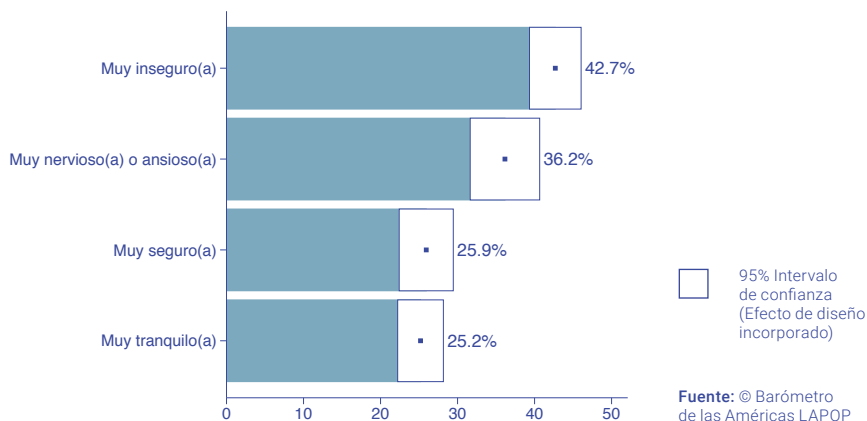


– Que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación? *Ver Tarjeta D (Anexo B)*

A pesar del aumento en la aceptación de la presencia de excombatientes de grupos armados en los espacios laborales y cotidianos, más de una tercera parte de los encuestados se sentirían inseguros y nerviosos al estar rodeados por excombatientes (Gráfica 39). Igualmente, predomina la imagen negativa hacia los antiguos miembros de grupos armados ilegales, ya que más del 67% de los colombianos considera que tales excombatientes son muy peligrosos y el 54% considera que son muy violentos (es decir, respondieron 5, 6 y 7 en la escala de 1-Nada a 7-Mucho) (Gráfica 40).

Las opiniones sobre lo que hemos llamado el “posconflicto” indican que hay un avance importante en las actitudes de los colombianos hacia la aceptación de los excombatientes de los grupos armados en espacios de la vida cotidiana. No obstante, la reintegración social de los excombatientes desmovilizados estará marcada por sentimientos de ansiedad y temor, así como por una visión de que estas personas son peligrosas.

**Gráfica 39. Pensando en un lugar donde la mayoría de personas que lo rodean son excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales, ¿hasta qué punto usted se sentiría...**



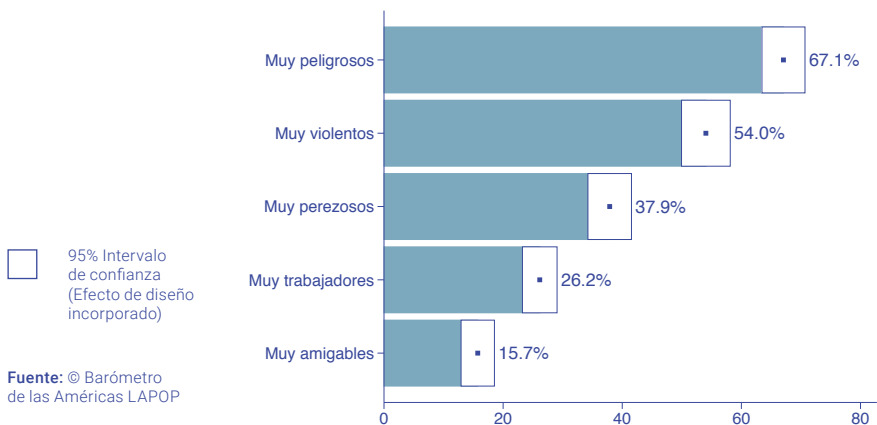
Pensando en un lugar donde la mayoría de personas que lo rodean son excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales, ¿hasta qué punto usted se sentiría...

**Ver Tarjeta B (Anexo B)**

- Tranquilo(a)
- Nervioso(a) o ansioso(a)
- En peligro o inseguro(a)
- Seguro(a)



**Gráfica 40. ¿Hasta qué punto usted cree que los excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales son...**



¿Hasta qué punto usted cree que los excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales son...

*Ver Tarjeta B (Anexo B)*

- Amigables?
- Violentos?
- Perezosos?
- Trabajadores?
- Peligrosos?

# 4. Conclusiones

Los resultados que el Observatorio de la Democracia presentó en este informe permiten llegar a varias conclusiones respecto a las opiniones de los colombianos sobre el Acuerdo de Paz. En primer lugar, es evidente que la mayoría de los colombianos continúa apoyando la salida negociada al conflicto armado, pero son poco optimistas sobre el futuro de lo acordado en la mesa de negociación.

El estudio 2016 del Barómetro de las Américas nos permite concluir, además, que una porción significativa de los colombianos no quieren que el gobierno dé a las FARC beneficios políticos o jurídicos a cambio de su desmovilización. Así, vimos que la mayoría se opone a que el Gobierno garantice la participación en política de los posibles desmovilizados; y no apoya que se dé un trato especial, por parte de la justicia, a quienes se desmovilicen o confiesen crímenes cometidos en el marco del conflicto.

Uno de los temas más relevantes de 2016 fue la refrendación popular del Acuerdo de Paz alcanzado entre el Gobierno colombiano y las FARC. Aquí se demostró que el apoyo popular al Acuerdo se redujo respecto a la aceptación del Proceso de Paz que existió en años anteriores. Esto posiblemente se debió a la socialización de lo acordado o como resultado de la agudización del debate público en torno al Proceso y al contenido de los acuerdos.

En tercer lugar, aunque en los últimos dos años del estudio (2014 y 2016) se registró un aumento, con respecto a 2013, de las actitudes favorables hacia el perdón y la reconciliación con las FARC, en la actualidad dichas actitudes favorables son menores que en el período del 2004 - 2008. Además, se pudo apreciar que la mayoría de los colombianos cree que la reconciliación con las FARC pasa principalmente por la reparación económica que hagan a sus víctimas, y por el encarcelamiento de aquellos miembros responsables de crímenes atroces.

Uno de los elementos más interesantes de estos resultados tiene que ver con el análisis de la estabilidad y cambio en las opiniones de los colombianos sobre el Proceso de Paz. Al comparar los estudios 2013, 2014 y 2016, quedó en evidencia que se mantiene el apoyo a las negociaciones de paz, al igual que la negativa de los colombianos a hacer concesiones (políticas y jurídicas) a las FARC.

El estudio revela que más del 55% de los encuestados en 2013, 2014 y 2016 ve posible la reintegración a la sociedad de los excombatientes desmovilizados. Sin embargo, en este último año 2016, se refleja una reducción significativa con respecto a 2014 en la percepción de que los miembros de las FARC efectivamente se reintegrarán a la sociedad. No obstante, las actitudes hacia los posibles desmovilizados de las FARC experimentaron cambios positivos, lo que parece sugerir que los colombianos se “están haciendo a la idea” de un escenario de posconflicto.

**Las actitudes hacia los posibles desmovilizados de las FARC experimentaron cambios positivos, lo que parece sugerir que los colombianos se “están haciendo a la idea” de un escenario de posconflicto.**

## Referencias

Citrin, J. y D.P. Green. 1986, "Presidential Leadership and the Resurgence of Trust in Government" *British Journal of Political Science* 16 (4): 431-453.

Trope, Y. y N. Liberman. 2000. "Temporal construal and time-dependent changes in preference" *Journal of Personality and Social Psychology* 79: 876-889.

# Anexo A:

## Modelos de regresión

**Tabla A.1.**

**Resultados de estimación de modelo logit multinomial de la intención de voto en el Plebiscito.**

	Sí		No		Se abstiene	
	Coefficiente	Error estándar	Coefficiente	Error estándar	Coefficiente	Error estándar
Mujer	-0.055**	0.027	0.011	0.029	0.05	0.031
Años de educación	0.006*	0.004	0.001	0.004	-0.008*	0.004
Edad	0.002**	0.001	-0.001	0.001	-0.001	0.001
Víctima de la guerrilla	0.028	0.032	0.014	0.024	-0.034	0.037
Quintiles de riqueza	-0.029***	0.01	0.017*	0.01	0.013	0.011
Zona urbana	-0.008	0.041	0.042	0.031	-0.016	0.036
Progresismo – Conservadurismo	-0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.001
Ideología (izquierda/derecha)	-0.003	0.005	0.003	0.005	-0.001	0.005
Índice de religiosidad	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.001
ATN	-0.111**	0.047	0.035	0.034	0.065*	0.038
Región Pacífica	-0.038	0.053	0.057*	0.032	-0.021	0.052
Región Oriental	-0.069	0.048	0.082***	0.028	-0.025	0.042
Región Central	-0.085*	0.048	0.019	0.039	0.059	0.047
Región Caribe	-0.049	0.044	-0.011	0.029	0.074	0.048
Simpatiza con el Partido Liberal	0.001***	0.000	-0.002***	0.000	0.000	0.000
Simpatiza con el Centro Democrático	-0.001***	0.001	0.002***	0.000	0.000	0.001
Simpatiza con el Partido de la U	0.000	0.001	0.000	0.001	-0.001	0.001
Simpatiza con el Polo Democrático Alternativo	0.001**	0.001	-0.001	0.001	0.000	0.001
Simpatiza con el Partido Cambio Radical	0.000	0.001	-0.001	0.001	0.000	0.001
Simpatiza con el Partido Conservador	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.001
Confianza en las FARC	0.004***	0.001	-0.003***	0.001	0.000	0.001
Aprobación presidencial	0.005***	0.000	-0.003***	0.000	-0.002***	0.000
Interés en la política	0.002***	0.000	0.001***	0.000	-0.003***	0.000
Conocimiento político	0.001	0.001	0.001	0.000	-0.001***	0.000
Cercanía al plebiscito en días	-0.001	0.001	0.002***	0.001	-0.001	0.001
<b>Número de casos</b>	<b>1103</b>					

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

**Tabla A.2.**  
**Estimación de modelo de regresión simple**  
**del apoyo al Acuerdo de Paz (escala 0 a 100)**

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Mujer	-0.041*	0.023
Años de educación	-0.035	0.027
Edad	-0.01	0.022
Víctima de la guerrilla	0.019	0.019
Quintiles de riqueza	0.011	0.027
Zona urbana	0.03	0.026
Progresismo – Conservadurismo (Dimensión social/ moral)	-0.04	0.029
Ideología (izquierda/ derecha)	0.051**	0.024
Índice de religiosidad	-0.001	0.024
ATN	-0.008	0.017
Región Pacífica	0.013	0.035
Región Oriental	-0.047	0.040
Región Central	-0.015	0.033
Región Caribe	-0.003	0.034
Simpatiza con el Partido Liberal	0.089***	0.022
Simpatiza con el Centro Democrático	-0.113***	0.025
Simpatiza con el Partido de la U	0.054**	0.026
Simpatiza con el Polo Democrático Alternativo	0.070**	0.029
Simpatiza con el Partido Cambio Radical	0.012	0.027
Simpatiza con el Partido Conservador	-0.004	0.028
Confianza en las FARC	0.195***	0.023
Aprobación presidencial	0.460***	0.026
Interés en la política	0.058**	0.023
Conocimiento político	-0.005	0.022
<b>Constante</b>	-0.01	0.026
<b>R-cuadrado</b>	<b>0.46</b>	
<b>F</b>	<b>50.47</b>	
<b>Número de casos</b>	<b>1264</b>	

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$



**Tabla A.3.**

**Estimación de modelo de regresión simple del apoyo a la participación política de desmovilizados de las FARC (escala 0 a 100)**

	<b>Coficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Mujer	-0.147***	0.026
Años de educación	0.086**	0.038
Edad	0.116***	0.027
Víctima de la guerrilla	0.072***	0.026
Quintiles de riqueza	-0.033	0.031
Zona urbana	-0.017	0.025
Progresismo – Conservadurismo (Dimensión social/moral)	-0.189***	0.032
Ideología (izquierda/ derecha)	-0.017	0.031
Índice de religiosidad	-0.085***	0.025
ATN	0.055	0.056
Región Pacífica	0.058	0.039
Región Oriental	0.003	0.039
Región Central	-0.001	0.041
Región Caribe	0.001	0.038
Simpatiza con el Partido Liberal	0.014	0.027
Simpatiza con el Centro Democrático	-0.108***	0.025
Simpatiza con el Partido de la U	0.009	0.035
Simpatiza con el Polo Democrático Alternativo	0.177***	0.032
Simpatiza con el Partido Cambio Radical	-0.008	0.037
Simpatiza con el Partido Conservador	-0.019	0.034
Confianza en las FARC	0.231***	0.027
Aprobación presidencial	0.232***	0.030
Interés en la política	0.099***	0.033
Conocimiento político	0.003	0.031
Constante	0.006	0.027
<b>R-cuadrado</b>		<b>0.339</b>
<b>F</b>		<b>37.19</b>
<b>Número de casos</b>		<b>1263</b>

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

## Observatorio de la Democracia

### Departamento

Ciencia Política

### Facultad

Ciencias Sociales

### Dirección

- Miguel García Sánchez, Ph.D.  
*Universidad de los Andes, Colombia*
- Juan Carlos Rodríguez Raga, Ph.D.  
*Universidad de los Andes, Colombia*

### Consejo Editorial

- Catalina Barragán Lizarazo  
*Universidad de los Andes, Colombia*
- Catalina Nossa Ospina  
*Jaime Arteaga & Asociados, Colombia*
- Sebastian Pantoja Barrios  
*Universidad de los Andes, Colombia*
- Mariana Saldarriaga Osorio  
*Universidad de los Andes, Colombia*



### Colaboradores

- Omar David Baracaldo Orjuela
- Nicolás Galvis Ramírez
- Stefannia Parrado Morales
- Martín David Fernando Rodríguez Rocha
- Lorena Catalina Rodríguez Moreno
- María José Urbina Flórez

### Corrector de estilo

Juan Camilo Bierman López

### Redes sociales

  @ObsDemocracia  
[www.obsdemocracia.org](http://www.obsdemocracia.org)

### Diseño

Toquica. Estudio de Diseño  
ISSN: 2539-046 / ISSN: 2500-7262

### Imágen de Portada

Glenn R. Specht-grs photo  
Shutterstock.com

*Este estudio se desarrolló con el apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de USAID o del gobierno de los Estados Unidos.*

**Junio, Edición 01**



AmericasBarometer  
Barómetro de las Américas

# **Barómetro de las Américas Colombia 2016**

Actitudes y opiniones  
de la mujer Colombiana

# Tabla De Contenido

Introducción	100	Aprobación y satisfacción con la democracia	146	Actitudes hacia una salida negociada al conflicto y hacia los acuerdos de La Habana	168
<b>1. Características de los encuestados según sexo</b>	<b>102</b>	Tolerancia política y apoyo al sistema político	<b>148</b>	<b>176</b>	
<b>2. Actitudes y experiencias relacionadas con la violencia hacia la pareja y los roles tradicionales “femeninos” y “masculinos”</b>	<b>114</b>	Confianza en las instituciones públicas	<b>152</b>	Actitudes hacia la reconciliación y el posconflicto	<b>176</b>
Experiencias de discriminación por sexo o género	<b>116</b>	<b>4. Derechos Humanos y libertades civiles</b>	<b>156</b>	<b>6. Conclusiones</b>	<b>182</b>
Actitudes sobre la violencia en contra de la pareja	<b>120</b>	Violación de Derechos Humanos	<b>158</b>	<b>Anexo A</b>	<b>184</b>
Opiniones sobre los roles tradicionales atribuidos a mujeres y hombres en Colombia	<b>134</b>	Protección y respeto de los Derechos Humanos	<b>159</b>	Modelos de regresión	
Asistencia a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres	<b>142</b>	Libertades ciudadanas	<b>162</b>		
<b>3. Actitudes democráticas y confianza en instituciones públicas</b>	<b>144</b>	<b>5. Experiencias y opiniones sobre el conflicto armado, el proceso de paz y el posconflicto</b>	<b>164</b>		
		Victimización por el conflicto armado	<b>166</b>		

# Introducción

El artículo 13 de la Constitución Política de 1991 establece la igualdad ante la Ley de todas las personas. Así mismo, al reconocer la existencia de desigualdades sociales y políticas, la Carta Política insta al Estado a tomar todas las medidas que promuevan las condiciones para que se logre una igualdad real y efectiva desde un punto de vista económico, político y social.

Tras más de 25 años de haber sido promulgada la Constitución del 91, persisten en Colombia múltiples desigualdades, entre las que la de género es una de las más notorias. Esta persistencia ha obligado al Estado colombiano a fortalecer sus estructuras mediante el desarrollo de políticas que han tenido como objetivo garantizar la erradicación de la discriminación de género y toda violencia hacia las mujeres. Ante los cambios institucionales que ha vivido el país, la sociedad colombiana ha experimentado importantes transformaciones sociales que se manifiestan en la disminución de las tasas de natalidad y el mayor acceso de las mujeres a la educación.

Una observación no sistemática a la sociedad colombiana permite apreciar que, a pesar de los cambios institucionales y sociales de las últimas décadas, las brechas sociales y económicas entre hombres y mujeres se han mantenido, dejando en evidencia que son pocas y lentas las transformaciones de las creencias y actitudes de la población colombiana ante la masculinidad y la feminidad, los roles de género y la familia. En efecto, el índice de Brecha Global de Género del Foro Económico Mundial de 2016 —el cual cuantifica la magnitud de las disparidades de género en áreas estratégicas como salud, educación, economía e indicadores políticos<sup>1</sup>— ubica a Colombia en el puesto 39, después de países latinoamericanos como Bolivia, Cuba, Costa Rica y Argentina.

Por esta razón, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes ha querido destacar las actitudes y opiniones de la mujer colombiana en varios ámbitos, lo que posibilita visibilizar las

---

1 World Economic Forum (2017). The Global Gender Gap Report 2016. Consultado el 17 de marzo de 2017 en: [www.weforum.org/reports/the-global-gender-gap-report-2016](http://www.weforum.org/reports/the-global-gender-gap-report-2016)

diferencias y coincidencias entre hombres y mujeres sobre temas políticos, paz y posconflicto, roles tradicionales de mujeres y hombres, y la violencia de pareja.

Este informe del Observatorio de la Democracia se nutre de la encuesta 2016 del Barómetro de las Américas-LAPOP para Colombia que, pese a que no incluye un enfoque de género al carecer de una pregunta sobre la auto-identificación de la persona encuestada, sí permite realizar un análisis descriptivo de actitudes y opiniones de las mujeres en Colombia.

Para esto, se identificaron las diferencias entre las opiniones de hombres y mujeres, expresadas en el estudio a través de una batería de preguntas que inquieren acerca de los roles tradicionales de hombres y mujeres, la violencia en contra de hombres y mujeres, y las experiencias de discriminación por sexo o género.

El informe sobre las actitudes y opiniones de la mujer colombiana se divide en cinco capítulos. En el primero de ellos se describe la muestra y se destacan las principales características sociodemográficas de la población según su sexo. En el segundo, se presentan los resultados del módulo sobre violencia en contra de la pareja y los roles tradicionales de mujeres y hombres. Esto incluye experiencias de discriminación por sexo o género, actitudes ante el uso de la violencia, tanto física como psicológica en contra de hombres y mujeres; y las opiniones de los encuestados sobre determinados roles tradicionales asociados a mujeres y hombres. El tercer capítulo está dedicado a la descripción de las actitudes democráticas y la confianza hacia instituciones públicas, desagregadas por sexo. El cuarto capítulo reúne las experiencias y opiniones de los colombianos respecto a la protección de los derechos humanos y ciertas libertades civiles. Por último, el quinto capítulo toma como marco el conflicto armado y el proceso de paz, para analizar, desagregados por sexo, los datos relacionados con la victimización por conflicto armado y las opiniones generales frente al Acuerdo de Paz, el posconflicto y la justicia transicional.

# 1. Características de los encuestados según sexo

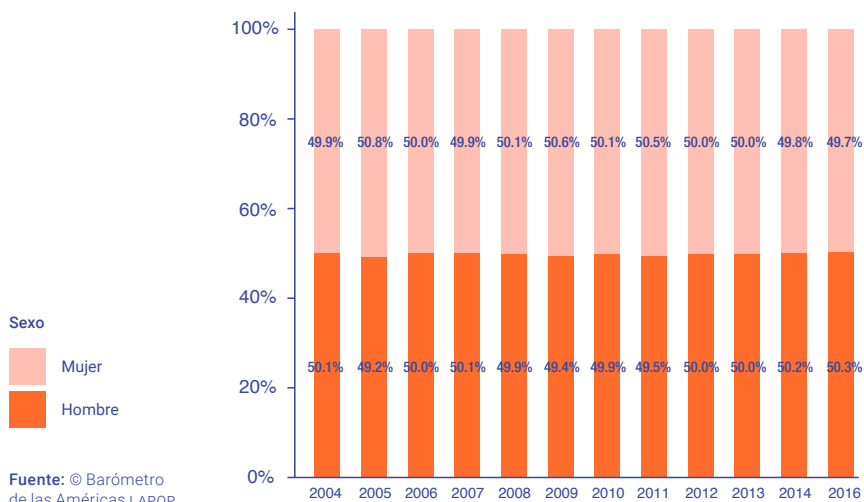


En los 12 años que el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes ha desarrollado la encuesta del Barómetro de las Américas-LAPOP, la distribución de la muestra se ha presentado en términos de rasgos sociodemográficos más importantes, incluyendo sexo, nivel educativo, edad, riqueza y área de residencia.

En este capítulo se describe la muestra según sexo, examinándose los rasgos sociodemográficos considerados en los años anteriores. La mayoría de las variables fueron analizadas abarcando el período 2004-2016, para poder identificar qué tan estable ha sido la muestra del Barómetro de las Américas-LAPOP durante los años en que se ha hecho en Colombia y cuáles han sido las principales diferencias sociodemográficas entre hombres y mujeres en el país.

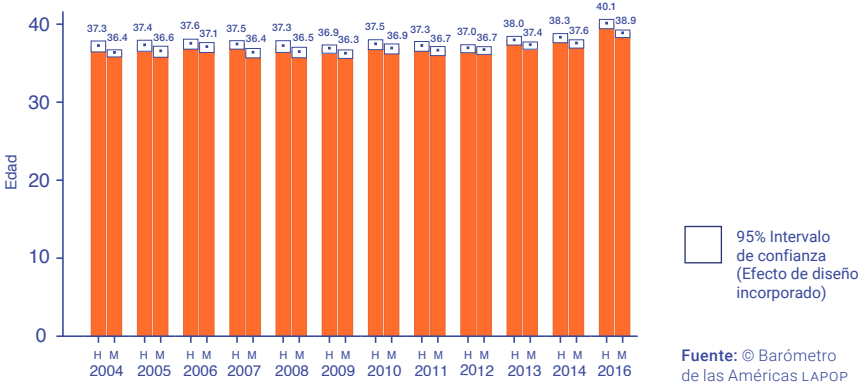
La Gráfica 1.1 permite apreciar que, entre 2004 y 2016, la muestra usada por el Barómetro de las Américas-LAPOP para Colombia tuvo una distribución equitativa entre hombres y mujeres. El balance entre sexos obedece a que el diseño muestral del estudio manejó cuotas por sexo, para garantizar un balance entre hombres y mujeres.

**Gráfica 1.1 Distribución de la muestra, 2004-2016**



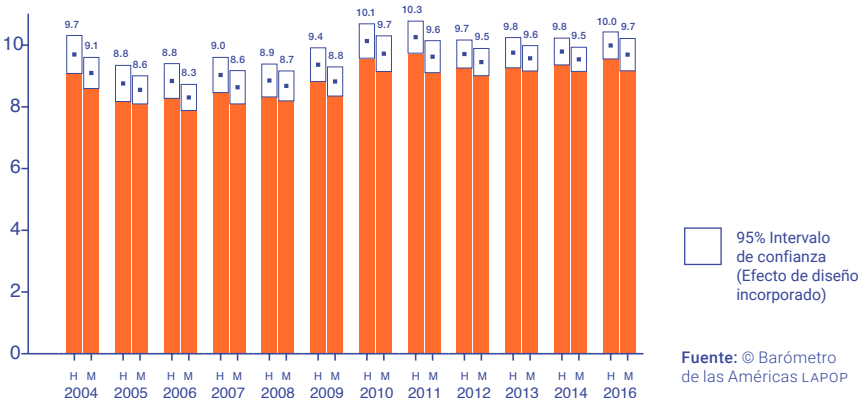
En la Gráfica 1.2 se aprecia que la edad promedio de los encuestados entre 2004 y 2014 fue de aproximadamente 37 años. Sin embargo, en la muestra correspondiente a 2016 del Barómetro de las Américas-LAPOP, el promedio de edad fue de 39 años. Esto se debe a la intención de igualar la edad promedio de los encuestados en Colombia, con la edad promedio de los encuestados de los otros países incluidos en los estudios del Barómetro de las Américas-LAPOP (40 años), ya que Colombia tenía uno de los promedios de edad más bajos.

**Gráfica 1.2 Edad promedio de la muestra, 2004-2016**



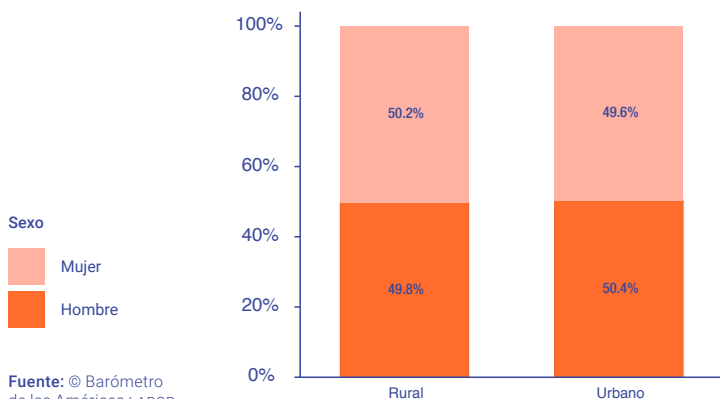
La Gráfica 1.3 permite comparar el nivel educativo de los encuestados entre 2004 y 2016, lo que pone en evidencia pequeñas fluctuaciones del promedio de años de educación, cuyo nivel más bajo fue de 8.3, en 2006 (mujeres); y su nivel más alto fue de 10.3 en 2011 (hombres). En 2016 se observa que los años de educación promedio llegan a 10 para los hombres y a 9.7 para las mujeres. Esta Gráfica sugiere que los hombres tienen un nivel de escolaridad superior al de las mujeres, pero en ninguno de los años del estudio esta diferencia ha sido considerada significativa.

**Gráfica 1.3 Promedio de escolaridad, 2004-2016**



La Gráfica 1.4 demuestra una distribución equitativa de hombres y mujeres dentro de la población rural y la población urbana abarcadas por la muestra. En zonas rurales, el 49.8 % de los encuestados fueron hombres y el 50.2 % mujeres, mientras que en las áreas urbanas el 50.4 % fueron hombres y el 49.6 % mujeres.

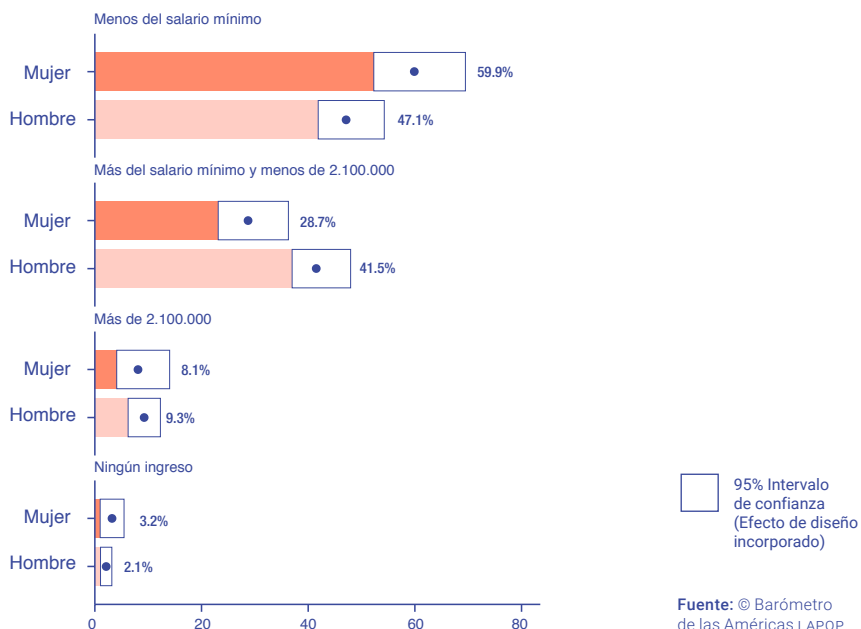
Gráfica 1.4 Distribución de la muestra por urbano/rural



La encuesta del Barómetro de las Américas-LAPOP capturó la situación socioeconómica de la población encuestada, mediante varias preguntas. Una de ellas indagó acerca de los rangos de ingreso de los encuestados producto de su trabajo o su pensión, descontando los demás ingresos del hogar. La Gráfica 1.5 indica que el 59.9 % de las mujeres encuestadas y el 47.1 % de los hombres encuestados ganan menos del salario mínimo; no obstante, este resultado no es significativo estadísticamente. Por el contrario, sí es significativa la diferencia entre el porcentaje de hombres que tienen ingresos en el rango “más del salario mínimo y menos de 2.100.000” (41.5 %) y el porcentaje de mujeres que reciben ingresos en este rango (28.7 %).

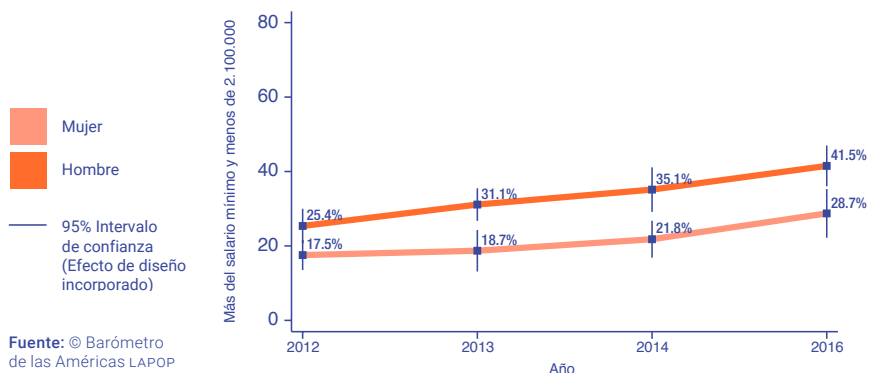
**41%** de hombres en Colombia gana entre dos salarios mínimos y 2.100.000 de pesos. Ese mismo salario lo recibe el **29%** de mujeres. Este rango salarial registra una brecha estadísticamente significativa entre los dos sexos.

**Gráfica 1.5 Ingresos que gana una persona al mes**



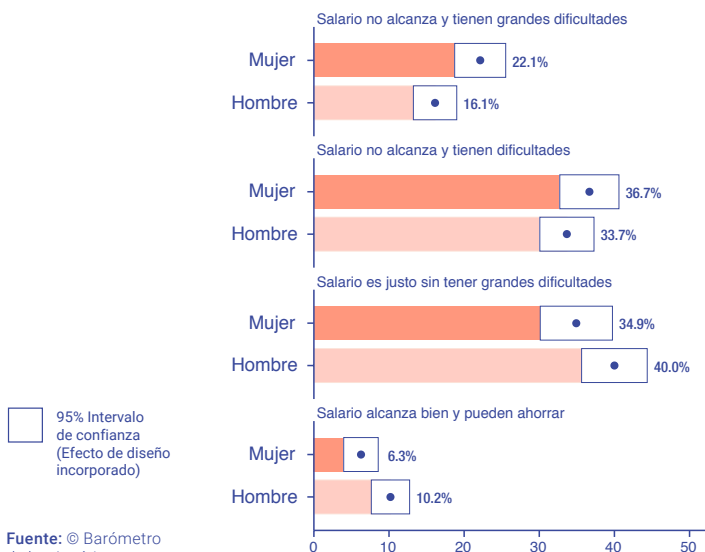
Además, el Observatorio de la Democracia quiso observar de cerca la evolución temporal del ingreso que hombres y mujeres recibieron por su trabajo, en el rango correspondiente a “más del salario mínimo y menos de 2.100.000” (Gráfica 1.6). Para el caso puntual del año 2012, no hay diferencias significativas entre mujeres y hombres que reciben ingresos personales en el rango anteriormente mencionado. Sin embargo, desde 2013 hasta 2016, se observan diferencias significativas. Los datos de la Gráfica 1.6 indican que el porcentaje de mujeres que tienen ingresos en el rango mencionado ha tenido un aumento mayor en comparación con el porcentaje de hombres en los últimos años. En efecto, en 2013, el 17.5 % de las mujeres recibían ingresos personales por más del salario mínimo y menos de 2.100.000 y en 2016 el 28.7 % de las mujeres ganan dentro de este rango; esto representa un aumento porcentual de 67.6 %. Por el contrario, el 25.4 % de hombres tenían ingresos dentro de este rango en 2012, y en 2016, 41.5 % de los hombres ganan por su trabajo más de un salario mínimo y menos de 2.100.000; lo que representa un aumento porcentual de 63 %.

**Gráfica 1.6 Evolución del porcentaje de mujeres y hombres que reciben por su trabajo más del salario mínimo y menos de 2.100.000**



Al indagarse por la relación entre ingreso y capacidad económica de los hogares, se establecieron cuatro categorías, a saber: (1) el salario no alcanza y se tienen grandes dificultades, (2) el salario no alcanza y se tienen dificultades, (3) el salario es justo y no se tienen dificultades y (4) el salario alcanza bien y las familias pueden ahorrar. Como se aprecia en la Gráfica 1.7, en 2016 en Colombia, no existen diferencias significativas en la capacidad económica de los hogares de hombres y mujeres para las categorías 2, 3 y 4. Sin embargo, el porcentaje de mujeres que vive en hogares correspondientes a la categoría 1 (el salario no alcanza y tienen grandes dificultades) alcanza el 22.1 %, cifra mucho mayor que la correspondiente a la misma categoría en el caso de los hombres (16.1 %).

**Gráfica 1.7 Capacidad económica de los hogares**



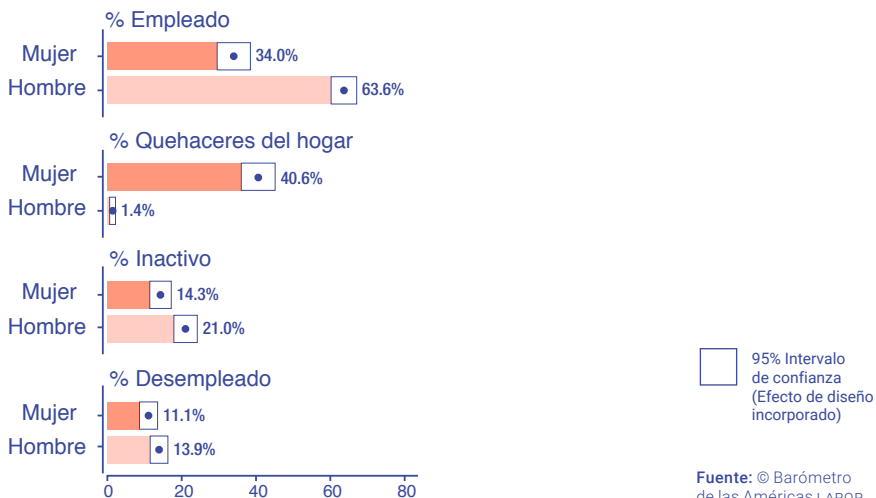
**64%** de hombres colombianos tienen empleo, mientras que **34%** de las mujeres lo tienen.

**41%** de mujeres se dedican a quehaceres del hogar.

**El 1% de hombres hace lo mismo.**

La Gráfica 1.8 muestra que en todas las situaciones laborales hay diferencias significativas entre hombres y mujeres. Para empezar, el 63.6 % de los hombres se encuentran empleados, mientras que solamente el 34 % de las mujeres tiene un empleo. Además de esto, el 40.6 % de las mujeres están dedicadas a los quehaceres del hogar, mientras solo el 1.4 % de los hombres se identifica como responsable de las labores domésticas en su casa. Estos porcentajes evidencian la desigualdad entre hombres y mujeres. Así mismo, esta diferencia en la situación laboral entre sexos demuestra que existe una configuración social que atribuye a la mujer la responsabilidad de los quehaceres domésticos y al hombre la de ser proveedor en su familia. Esto se ve más claro si los datos de ocupación se analizan por estado civil. Más del 53 % de las mujeres que están casadas o en unión libre se dedican a las labores del hogar, mientras que menos del 2 % de los hombres, que viven en pareja, se ocupan de actividades domésticas. Según estas cifras, para más de la mitad de las mujeres colombianas la vida en pareja representa una desvinculación del mercado laboral.

**Gráfica 1.8 Situación laboral según sexo**

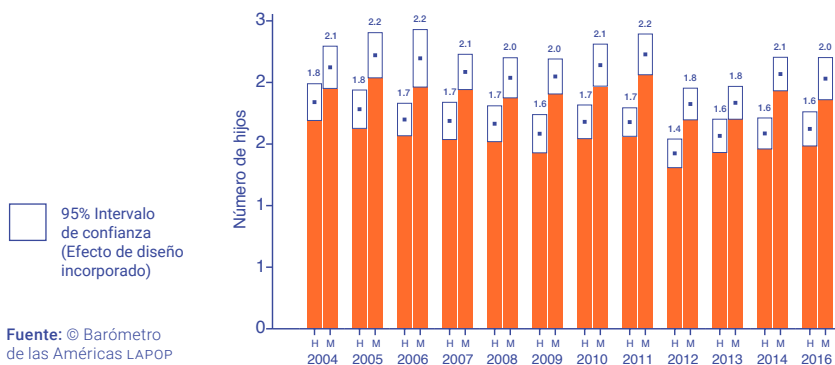


## Para más de la mitad de las mujeres colombianas la vida en pareja representa una desvinculación del mercado laboral.

El porcentaje de desempleados hombres (13.9 %) es significativamente mayor que el porcentaje de mujeres desempleadas (11.1 %). Por otro lado, también se encuentran diferencias significativas en el porcentaje de inactivos (estudiante, jubilado, pensionado o incapacitado y no trabaja y no está buscando trabajo): el 21 % de los hombres está inactivo y el 14.3 % de las mujeres se encuentra en esta situación. Esto puede deberse a que las mujeres que no trabajan o se quedan sin empleo se quedan en sus casas haciendo los quehaceres del hogar y no se reconocen como inactivas o desempleadas dentro de la población.

Para completar la descripción de la muestra, la Gráfica 1.9 indica que las mujeres reportan tener un promedio de hijos mayor que el que reportan los hombres. Esta brecha podría explicarse al revisar las proporciones de hombres y mujeres según su estado civil, en las que ellas reportan en un 68 % algún tipo de relación actual o previa, mientras los hombres lo hacen solamente en un 60 %. Es decir, el que más hombres se identifiquen como solteros probablemente se asocie con que tengan un menor número de hijos. No obstante, hay que notar que hombres y mujeres pueden identificarse con estas categorías (casado, unión libre, separado, divorciado o viudo) de forma diferencial. De manera que la diferencia de porcentaje en el número de hijos se deba únicamente a que los hombres reportan menos que las mujeres sus hijos, por más que no sea así.

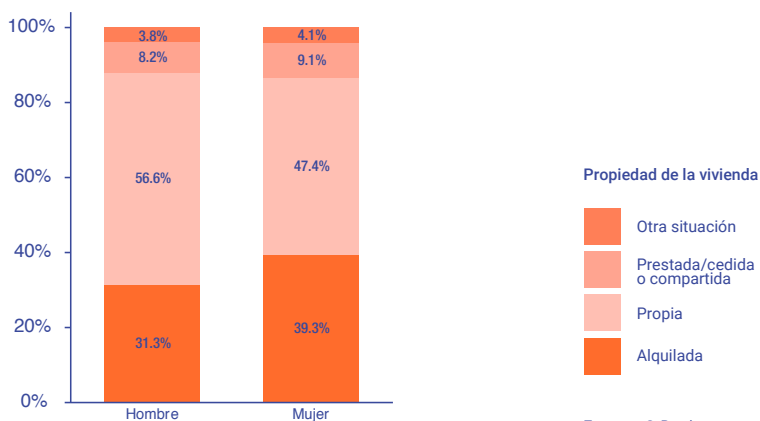
**Gráfica 1.9 Número de hijos, 2004-2016**



## La mayoría de hombres **56.6%** tiene una vivienda propia, mientras que menos de la mitad de mujeres encuestadas **47.4 %** vive en un lugar de su propiedad.

La Gráfica 1.10 muestra que el 39.3 % de las mujeres vive en una propiedad alquilada, y que el 31.3 % de los hombres es arrendatario de su lugar de vivienda. Sin embargo, la mayoría de hombres (56.6 %) tiene una vivienda propia, mientras que menos de la mitad de mujeres encuestadas (47.4 %) vive en un lugar de su propiedad. Esto puede deberse a que la mayoría de mujeres que viven en pareja no dan cuenta de que el lugar donde viven también es suyo si es de su pareja. En efecto, la mayoría de mujeres no reconocen sus derechos de pareja.

**Gráfica 1.10 Tipo de vivienda**



Para finalizar este panorama, tenemos la caracterización de hombres y mujeres según sus actitudes sociales y morales (*Gráfica 1.11*). Estas preguntas indagan por las opiniones de las personas sobre: uso de anticonceptivos, aborto, divorcio, sexo premarital, eutanasia, homosexualidad y consumo de marihuana. Se encontró que no hay una diferencia significativa entre hombres y mujeres sobre la aprobación del aborto si peligra la salud de la madre, el divorcio y la eutanasia. Por el contrario, en aspectos como la aprobación de la homosexualidad, el consumo de marihuana y el sexo prematrimonial sí se encontró una significativa diferencia según el sexo del encuestado.



# Más y Menos

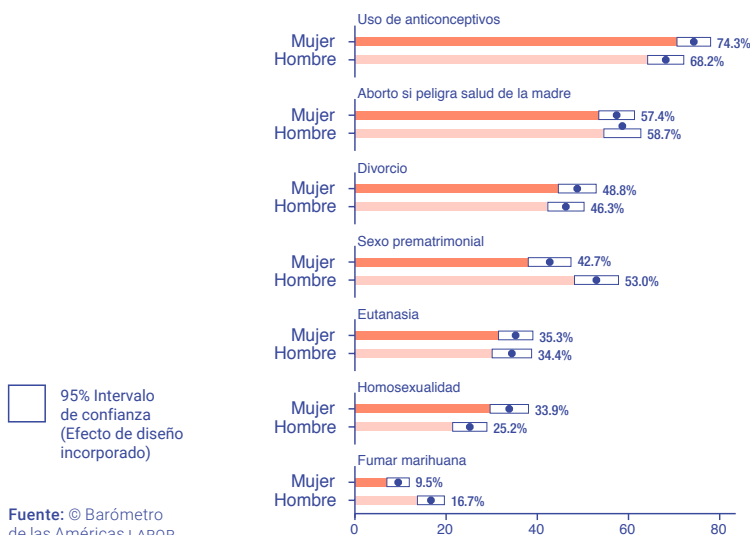
## ¿Quiénes aprueban más la homosexualidad, mujeres u hombres?

**[+] Mujeres 34%**

**[-] Hombres 25%**

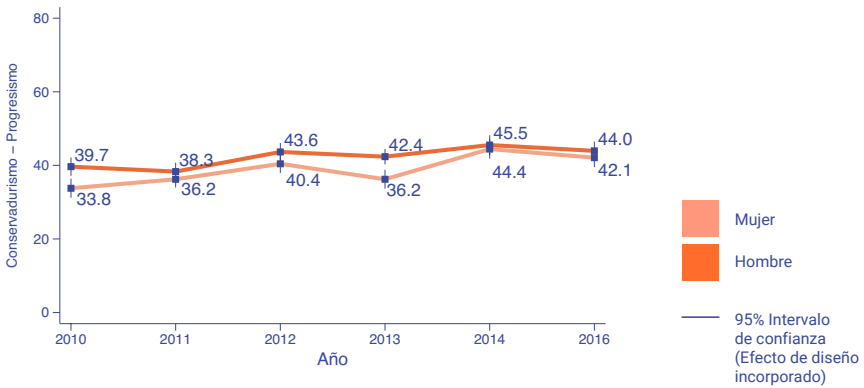
De manera general, los encuestados muestran tener una actitud más conservadora frente a la homosexualidad y al consumo de marihuana, evidente en el hecho de que su aprobación no supera el 34 y el 17 % respectivamente. En cuanto al primer tema, las mujeres aprueban significativamente más la homosexualidad en comparación con los hombres (34 % contra 25 % respectivamente). En relación con el consumo de marihuana y el sexo premarital, las mujeres aceptan significativamente menos estas actividades que los hombres.

**Gráfica 1.11 Aprobación a ciertas actitudes sociales y morales**



Con estos datos, el Observatorio de la Democracia construyó un índice de conservadurismo-progresismo promediando la combinación de las actitudes de los encuestados sobre la homosexualidad, la eutanasia, el divorcio, el consumo de marihuana y el sexo antes del matrimonio. A partir de esto, se hizo una conversión a una escala de 0 a 100, desagregando por sexo el índice correspondiente a las actitudes sociales y morales de los colombianos, lo que permite ver la evolución del índice en el tiempo para cada uno de los sexos (Gráfica 1.12). Esto con el objetivo de observar si efectivamente los hombres son más progresistas que las mujeres. Puntualmente, la Gráfica 1.12 muestra que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres para los años 2010 y 2013, evidenciando que las mujeres son menos progresistas que los hombres para estos años. En general, se aprecia que el índice de conservadurismo-progresismo ha ido aumentando en mujeres y hombres a lo largo del tiempo. Esto quiere decir que, en los últimos 6 años, los colombianos tienen actitudes sociales y morales más progresistas, sin que se presente alguna diferencia significativa entre el índice de hombres y el de mujeres durante el periodo de 2010 a 2016.

**Gráfica 1.12 Evolución del índice de actitudes sociales y morales, 2010-2016**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

Tras haber comparado algunas variables de la muestra según sexo de los entrevistados, queda claro que, aunque en aspectos como años de escolaridad la brecha entre hombres y mujeres no existe, los ingresos de las mujeres son significativamente inferiores a los de los hombres. Esto probablemente como consecuencia de que las mujeres siguen menos vinculadas al mercado laboral que los

**“En los últimos 6 años, los colombianos tienen actitudes sociales y morales más progresistas, sin que se presente alguna diferencia significativa entre las actitudes de hombres y mujeres.”**

hombres, debido a que siguen siendo muchas las que se dedican exclusivamente a las labores del hogar. No obstante, la economía del cuidado es solo una de las causas estructurales, ya que pueden existir muchas otras.

Se ha visto además que, en algunos aspectos sociales y morales, las mujeres son más conservadoras que los hombres. Por el contrario, en otros aspectos como la homosexualidad las mujeres son más progresistas en comparación a los hombres. ¿Pueden estas diferencias en actitudes morales y sociales, según sexo, deberse a las disimilitudes en experiencias que han vivido mujeres y hombres y sus respectivas posiciones sociales?

En síntesis, ha sido posible observar en este capítulo que las visiones tradicionales sobre los roles de hombres y mujeres generan un posible impacto en la condición económica y en las actitudes sociales de las segundas. Ahora bien, la brecha existente en estas áreas entre unos y otras no se debe solamente a imaginarios o estereotipos de los colombianos, sino que es consecuencia de hechos como la disparidad de la situación laboral de hombres y mujeres, entre otros.

En el siguiente capítulo, se presenta una exploración detallada de las actitudes y opiniones de los encuestados hacia esos roles tradicionales “femeninos” y “masculinos”.

2. Actitudes  
y experiencias  
relacionadas con  
la violencia hacia  
la pareja y los  
roles tradicionales  
“femeninos” y  
“masculinos”

En 1979, en la Convención de Naciones Unidas, se mencionó por primera vez la discriminación contra la mujer. Es decir, la situación de desigualdad, en clave de derechos, a la que ha estado sometida la mujer fue reconocida hace menos de 40 años por este organismo internacional.<sup>1</sup> No es sino hasta la década de 1990 que los foros internacionales empezaron a demostrar su preocupación por la violencia de género: se introdujo la Declaración de Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia contra la mujer (1993) y tuvo lugar la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer (1994). En 1995, la Conferencia Mundial de Mujeres de Beijing marcó un punto de inflexión en los programas mundiales de igualdad de género. En efecto, se configuró una Plataforma de Acción a favor del empoderamiento de la mujer. Es en este punto que la identidad de género empieza a entenderse como una construcción social producto de procesos de socialización, comportamientos, sentimientos y formas de pensar propios de cada ser humano.

Ahora bien, los roles que socialmente han sido asignados a hombres y mujeres definen una diferenciación donde a lo masculino suele dársele un mayor valor social que a lo femenino. Un ejemplo de ello es la idea del hombre como proveedor y la mujer como cuidadora. Estos desciframientos sociales de los géneros están detrás de discriminaciones y formas de opresión hacia las mujeres<sup>2</sup>.

Este capítulo explora, de manera detallada, las experiencias de discriminación de los encuestados en virtud de su sexo —el cual es determinado por el encuestador—, así como las opiniones y actitudes de los mismos sobre el uso de la violencia en contra de la pareja y de determinados roles tradicionales asignados a mujeres y hombres. Con esta información el Observatorio de la Democracia busca describir las actitudes y opiniones de la mujer colombiana frente a estos temas. Con esto último, y con la descripción de las actitudes y opiniones de los hombres, se busca contribuir y crear conciencia ante las actitudes que sustentan las desigualdades entre hombres y mujeres, y las exclusiones y discriminaciones que ellas experimentan en la vida cotidiana.

---

1 Maqueda, M.L. (2006). La violencia de género: Entre el concepto jurídico y la realidad social. Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología (en línea). 08-02, 1-13. Recuperado de: <http://criminnet.ugr.es/recpc/08/recpc08-02.pdf>

2 Ramos, M.A. (2012). Manual de Capacitación a Líderes Locales en Masculinidades y Prevención de la Violencia Basada en Género. Perú: UNFPA

## 2.1. Experiencias de discriminación por sexo o género

A lo largo de la historia, la mujer ha sido víctima de desigualdad como consecuencia de una estructura social de naturaleza patriarcal.<sup>3</sup> Desde muy temprana edad, niñas y niños son expuestos a prácticas con un fuerte significado de diferenciación<sup>4</sup> según el sexo que se le haya asignado social y/o institucionalmente a la persona: a las niñas se les enseña a cocinar, a vestir de forma “adecuada”, a “comportarse”, mientras que a los hombres se les enseña sobre su virilidad, fuerza y poderío. Ahora bien, la diferenciación que se hace entre sexos no es el único problema, ya que la valoración que se atribuye a los roles de un hombre y una mujer asocia lo negativo o inferior tradicionalmente a las mujeres, como lo evidencia, por ejemplo, la identificación de los quehaceres domésticos con roles propios de las mujeres.

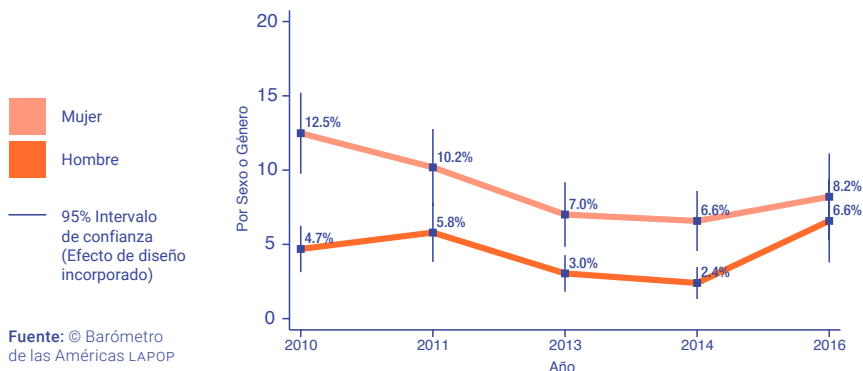
La Gráfica 2.1 muestra el porcentaje de mujeres y hombres colombianos que perciben haber sido víctimas de discriminación por su sexo o género al menos alguna vez en los últimos cinco años. Se pregunta al encuestado si alguna vez se ha sentido discriminado o tratado de manera injusta debido a su género o sexo. Esta pregunta se formula con dos objetivos: por un lado, para incluir y abarcar en la mayor medida posible este tipo de discriminación dentro de la información colectada; y, por otro lado, para comparar las respuestas obtenidas a esta pregunta que, desde 2010, ha sido formulada de la misma manera.

---

3 Programa Integral contra Violencias de Género. Fondo de las Naciones Unidas y el Gobierno de España para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio MDGF. (2010) Estudio sobre tolerancia social e institucional a la violencia basada en género en Colombia. Bogotá.

4 Ramos, M.A. (2012). Manual de Capacitación a Líderes Locales en Masculinidades y Prevención de la Violencia Basada en Género. Perú: UNFPA

**Gráfica 2.1 Evolución de la victimización de discriminación por su género o sexo, 2010-2016**



Pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por su género o sexo?

Muchas veces, algunas veces, pocas veces, nunca.

El porcentaje de víctimas que reportan haber sido discriminadas por su sexo o género ha sido más o menos constante en los últimos seis años. Es interesante notar que entre 2010 y 2014, las mujeres percibieron haber sido dos o tres veces más discriminadas por su sexo o género que los hombres. Sin embargo, en el último año la diferencia entre el porcentaje de hombres y el de mujeres que se sintieron víctimas de discriminación por el género o sexo han disminuido drásticamente. Es notable también que menos del 15 % de las mujeres reporten haberse sentido discriminadas por su género. Este resultado puede ser visto como una buena noticia o como el síntoma de que la condición de inferioridad que experimentan las mujeres no es percibida, por muchas de ellas, como una discriminación. Es decir, puede existir una naturalización o aceptación de las jerarquías sociales entre hombres y mujeres. Más aún, las mujeres pueden no reconocer situaciones de desigualdad y, por lo tanto, no sentirse discriminadas. Igualmente, es posible que las mujeres que efectivamente fueron discriminadas sientan temor o vergüenza de decirlo, lo que hace que no se refleje en el porcentaje de victimización.

Con la intención de indagar más al respecto, el Observatorio de la Democracia reconoció y analizó los factores que se encuentran asociados con la experiencia de discriminación según sexo o género. Para resolver esta pregunta, se realizó la estimación de un modelo de regresión logística con los encuestados de 2016. Las

variables y resultados de la estimación del modelo se presentan en la siguiente Tabla 2.1:

**Tabla 2.1 Factores asociados con el porcentaje víctima de discriminación por género o sexo**

Afrocolombiano/a	
Años de educación	
Asiste a servicios religiosos	
Color de piel	
Edad	
Estudiante	
Ideología	
Importancia de la religión	
Indígena	
Labores del hogar	-
Mestizo/a	
Mujer	+
No trabaja	
Quintiles de riqueza	
Región Caribe	
Región Central	
Región Oriental	
Región Pacífica	
Tiene hijos	
Zona urbana	

F=2,19  
N=671

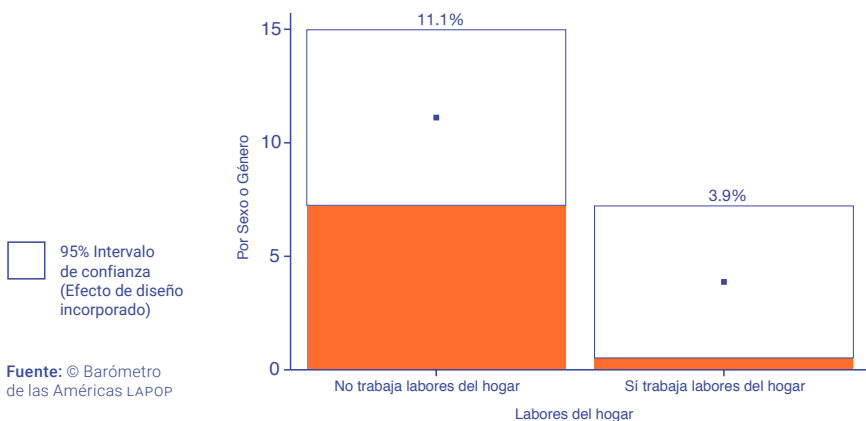
Los resultados de la estimación muestran que, controlando por múltiples factores, es más probable que las mujeres perciban ser víctimas de discriminación por género o sexo que los hombres. Además, el modelo realizado muestra que las personas que se dedican a labores del hogar, quienes son en un 1 % hombres y 39 % mujeres, tienen menos probabilidades de reconocer ser discriminados por sexo o género. Así pues, este hecho prueba que las mujeres dedicadas a las labores del hogar no perciben y no son conscientes de sus derechos, ya que identifican menos discriminación en el hogar cuando son ellas quienes están a cargo de quehaceres domésticos exclusivamente sin posibilidades de ingresos económicos o pensión. ¿Es esta una de las tantas razones de un bajo porcentaje de mujeres que se perciben como víctimas de discriminación por su sexo o género?

Para presentar el último resultado de manera más clara calculamos la probabilidad de que una mujer se sienta discriminada en dos escenarios diferentes: (1) Si se dedica a las labores domésticas; (2)



si se dedica a un trabajo diferente al de los quehaceres domésticos. La Gráfica 2.2 ilustra esta probabilidad a manera de un porcentaje. El análisis predice que el 11,1 % de mujeres que no trabajan en labores del hogar se reconocería como víctima de discriminación por su sexo o género, mientras que solo el 3,9 % de las mujeres dedicadas a los quehaceres del hogar se perciben discriminadas.

**Gráfica 2.2 Porcentaje esperado de las víctimas de discriminación por sexo o género según si el encuestado trabaja o no en las labores de su hogar**



## 2.2. Actitudes sobre la violencia en contra de la pareja

La violencia infligida por la pareja se define como cualquier acto de agresión física, sexual o emocional, que viene acompañada por comportamientos controladores por parte de un compañero íntimo.<sup>5</sup> Normalmente, este ejercicio de poder sucede cuando el individuo dominante se siente amenazado o siente amenazado el orden establecido. En Colombia, por razones culturales y sociales, existen relaciones asimétricas de poder que favorecen a los hombres. Por lo tanto, la violencia de pareja ha sido mayormente dirigida en contra de las mujeres.<sup>6</sup> Además, es necesario mencionar que los agresores más comunes en la violencia contra la mujer son compañeros o excompañeros íntimos de la mujer, mientras que, en el caso de los hombres, los victimarios son desconocidos y no suelen ser alguien cercano a ellos.<sup>7</sup>

### 2.2.1. Violencia física

Para el año 2016, el Barómetro de las Américas-LAPOP ha querido medir las percepciones y actitudes de los colombianos frente a la violencia de pareja hacia hombres y mujeres. Estas actitudes reflejan la tolerancia hacia la violencia y son expresiones de discriminación.

La Gráfica 2.3 muestra que hay diferencias relevantes en el porcentaje que no aprobaría ni entendería la agresión física por descuido del hogar en caso de que sea hacia la mujer (78.1 %) o hacia el hombre (69.6 %). Asimismo, hay diferencias significativas en el porcentaje de colombianos que no aprobarían, pero entenderían, que el esposo golpee a su mujer (20.5 %) y que la esposa golpee al esposo (27.8 %) por descuido en las responsabilidades de la casa. La gran mayoría de los colombianos condenan la violencia de pareja, pero se expresa menor tolerancia de la violencia de pareja hacia la mujer.

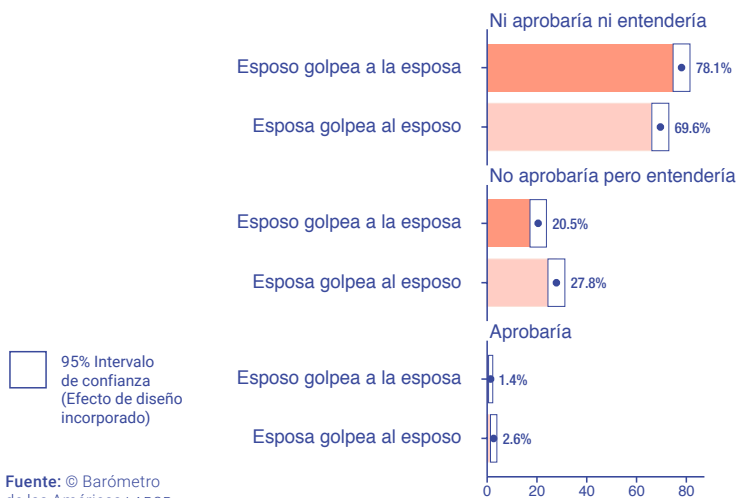
---

5 Organización Panamericana de la Salud. (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia infligida por la pareja. Washington, DC: Organización Mundial de la Salud.

6 Ramos, M.A. (2012). Manual de Capacitación a Líderes Locales en Masculinidades y Prevención de la Violencia Basada en Género. Perú: UNFPA

7 Organización Panamericana de la Salud. (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia infligida por la pareja. Washington, DC: Organización Mundial de la Salud.

## 2.3 Actitudes hacia la agresión física por descuido del hogar



La esposa descuida las labores del hogar. ¿Usted aprobaría que el esposo golpee a su esposa, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?

El esposo descuida sus responsabilidades con el hogar. ¿Usted aprobaría que la esposa golpee a su esposo, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?

# 78%

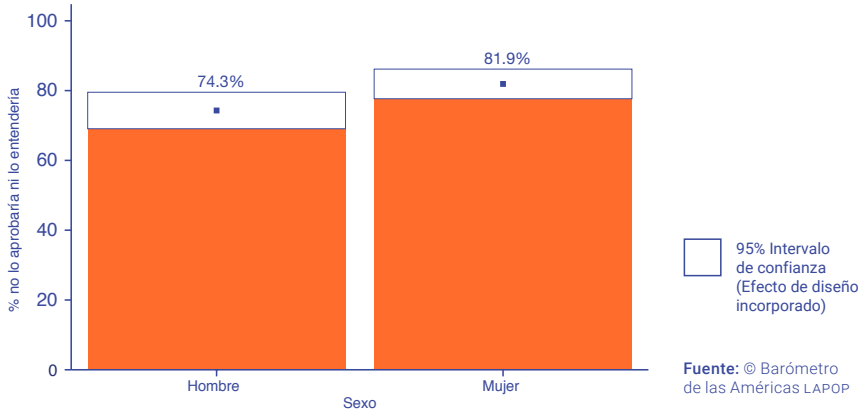
de colombianos no aprobaría ni entendería cualquier agresión física contra una mujer por descuido del hogar.

# 70%

tampoco lo aprobaría si la agresión es contra un hombre.

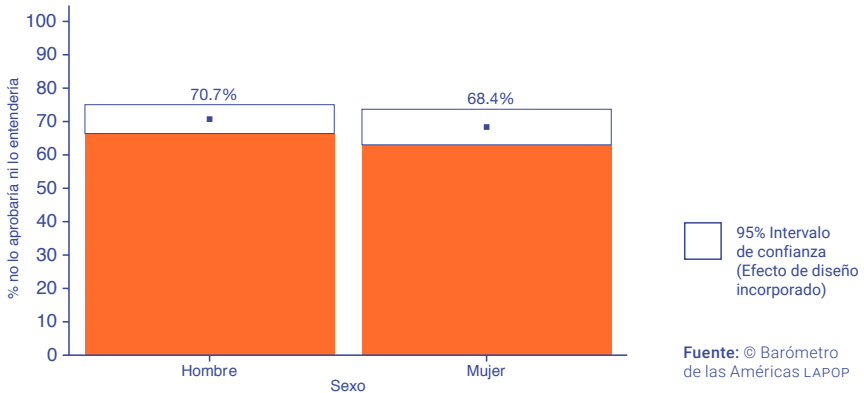
Ahora bien, con el objetivo de analizar más a fondo el tema, el Observatorio de la Democracia estimó el porcentaje de hombres y mujeres que no aprobarían ni entenderían la violencia de pareja. La Gráfica 2.4 muestra que el 81.9 % de las mujeres y el 74.3 % de los hombres no aprueban ni entienden la agresión física hacia la esposa en caso de que ella descuide las labores del hogar.

**2.4 Porcentaje de hombres y mujeres que no aprobaría ni entendería la violencia física hacia la esposa en caso de que ella descuide las labores del hogar**



La Gráfica 2.5 muestra que el 70.7 % de los hombres y el 68.4 % de las mujeres no aprobarían la violencia contra el hombre por parte de la esposa cuando él no cumple su rol proveedor dentro de la familia.

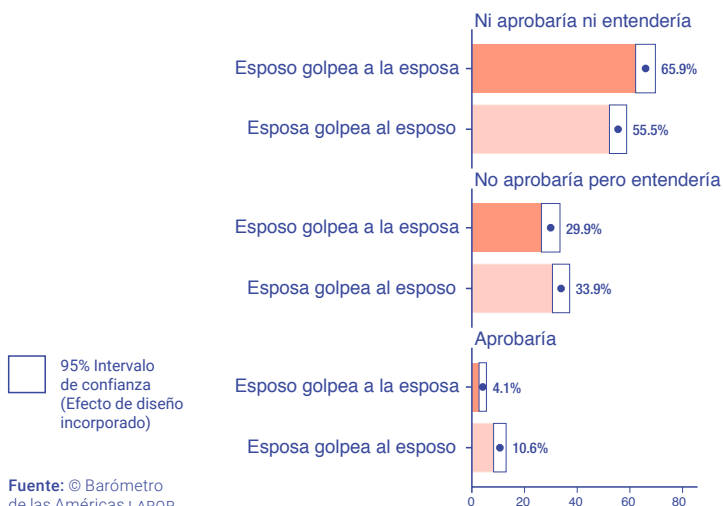
**2.5 Porcentaje de hombres y mujeres que no aprobaría ni entendería la violencia física hacia el esposo en caso de que él descuide las responsabilidades con el hogar**



En este punto es importante analizar las diferencias que se presentan en las dos últimas Gráficas (2.4 y 2.5). En el caso de que la mujer descuide las labores del hogar hay diferencias significativas entre hombres y mujeres, siendo las mujeres quienes más rechazan la violencia física hacia la esposa, pero en el caso que el esposo no cumpla con las responsabilidades que tiene con el hogar ya no se encuentran diferencias relevantes en el porcentaje correspondiente a la categoría "no aprobaría ni entendería" de hombres y mujeres. Esto sigue en la línea de lo dicho anteriormente: hay mayor tolerancia al uso de la violencia contra el hombre.

A este panorama se suma una tercera pregunta sobre violencia de pareja, que exploró las opiniones de los encuestados cuando uno de los miembros de la pareja es infiel. La Gráfica 2.6 muestra que, aunque la mayoría de las personas no aprueba ni entiende la violencia por infidelidad, hay más aceptación que en el caso de descuido de los "deberes con la pareja". Una tercera parte no aprobaría pero entendería la violencia contra la pareja por infidelidad. Nuevamente, se aprecia que los colombianos son más tolerantes a la violencia de pareja contra el hombre que hacia la mujer. El 65.9 % de los encuestados no aprobaría ni entendería que el esposo golpee a la esposa, y el 55.5 % de la población no estaría de acuerdo con que la esposa golpee al esposo.

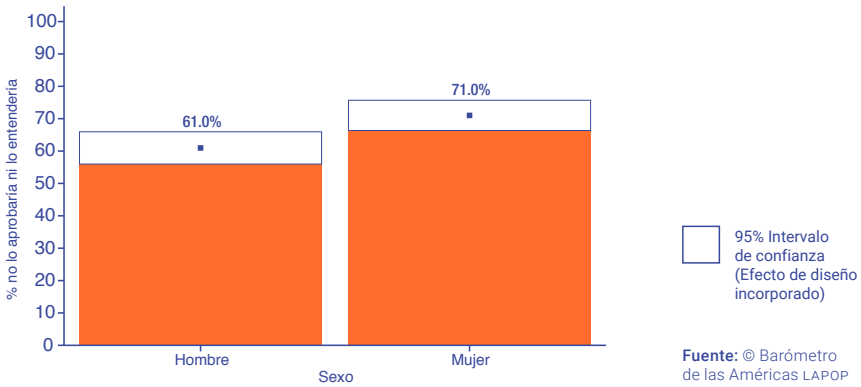
## 2.6 Actitudes hacia la agresión física motivada por infidelidad



La esposa es infiel. ¿Usted aprobaría que el esposo / esposa golpee a su esposa / esposo, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?

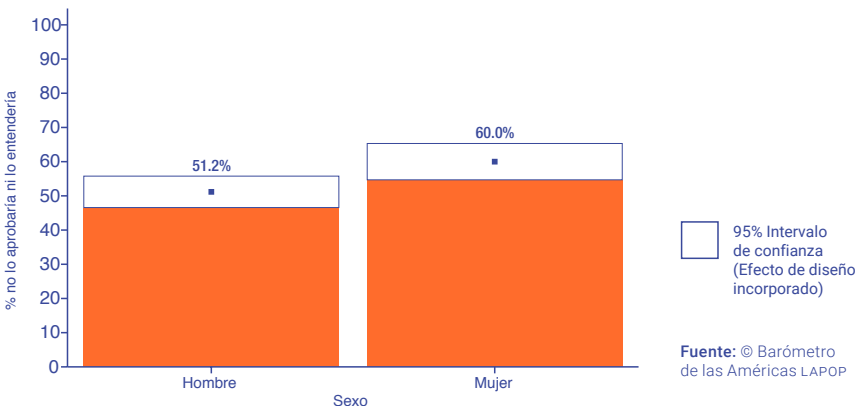
Las Gráficas 2.7 y 2.8 muestran el porcentaje de colombianos hombres y mujeres que no aprueban ni entienden la violencia física hacia el esposo y hacia la esposa en caso de que ellos hayan cometido una infidelidad. Por un lado, en la Gráfica 2.7 es interesante ver que las mujeres desaprobaban mucho más el uso de la violencia física en caso de infidelidad de la esposa (71 %) que los hombres (61 %). Para muchos hombres la infidelidad cometida por la mujer no es aceptable y por eso observa la reducción del porcentaje de quienes no aceptan ni entienden este tipo de violencia.

### 2.7 Porcentaje de hombres y mujeres que no aprobaría ni entendería la violencia física hacia la esposa si ella es infiel



Por otro lado, en la Gráfica 2.8 se puede observar que el porcentaje de hombres que no aprueba ni entiende la violencia física hacia el esposo es menor (51.2 %) que el porcentaje de mujeres (60 %); ellas tienen actitudes más fuertes en contra de la violencia de pareja, tanto hacia hombres como hacia mujeres.

### 2.8 Porcentaje de hombres y mujeres que no aprobarían ni entenderían la violencia física hacia el esposo si él es infiel



## 2.2.2. Violencia psicológica

Antes de la Ley 1257 de 2008, las agresiones psicológicas no se consideraban como un tipo de violencia en el sentido legal. Con esta Ley, cualquier acción que degrade o controle acciones, comportamientos, creencias o decisiones por medio de la manipulación, amenaza, directa o indirecta, humillación u otros que implique un perjuicio en la salud psicológica o el desarrollo personal<sup>8</sup> puede ser castigada legalmente. Según la ENDS 2015,<sup>9</sup> “el control es la forma de violencia psicológica más común entre las parejas” (p. 78). El Barómetro de las Américas-LAPOP quiso aproximarse a las actitudes de los colombianos frente a la violencia psicológica.

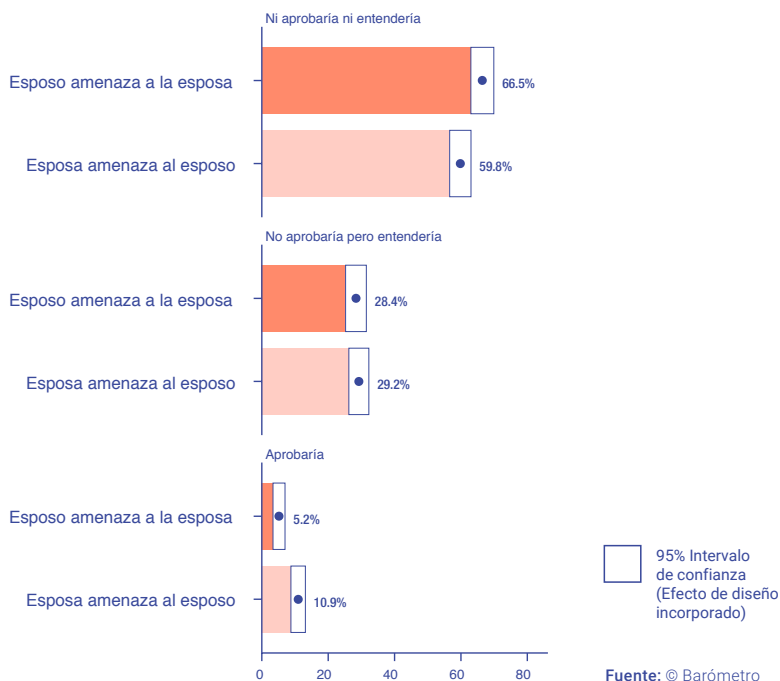
Al igual que para evaluar las otras modalidades de violencia, para el caso de la violencia psicológica fueron diseñadas dos preguntas específicas (una para cada sexo). Debido a que las preguntas son muy similares lo cual podía generar confusiones entre los encuestados, una versión de la pregunta fue hecha a una mitad de la muestra y la otra versión a la mitad restante. La violencia psicológica (*Gráfica 2.9*), al igual que la violencia física, es más aceptada hacia hombres que hacia mujeres. El 66.5 % de los colombianos no aprueban ni entienden que el esposo amenace con dejar a la esposa por descuidar su apariencia física, mientras que el 59.8 % de los encuestados no aprueba ni entiende esta actitud en caso de que sea la esposa quien amenace al esposo con dejarlo si él descuida su apariencia. En cuanto a los niveles de aprobación, el 10.9 % de los colombianos aprobaría que la esposa amenace con dejar al esposo, mientras que, si se trata de la amenaza del esposo hacia la esposa, dicha aprobación es inferior a la mitad del dato anterior, es decir, 5.2%.

---

8 Congreso de Colombia. (4 de diciembre de 2008). Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los Códigos Penal, de Procedimiento Penal, la Ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones. [Ley 1257 de 2008].

9 Ministerio de Salud y Protección Social. (2015) Resumen ejecutivo Encuesta Nacional de Demografía y Salud-ENDS Colombia. Con el apoyo de USAID. Bogotá.

## 2.9 Actitudes hacia la agresión psicológica por descuido de la apariencia física

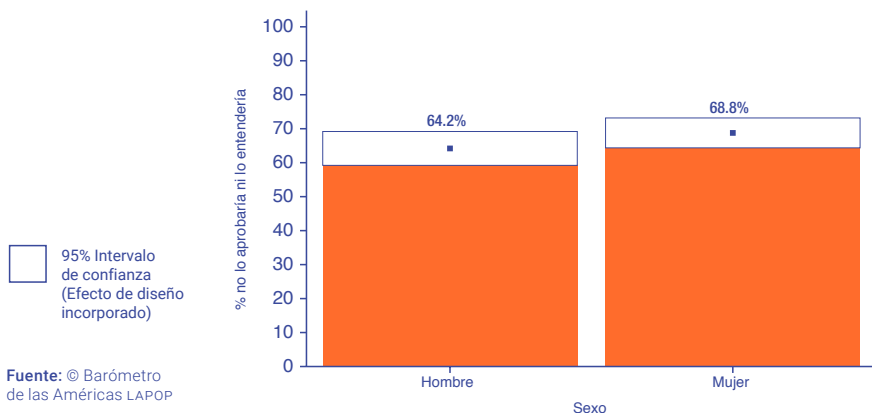


Ahora suponga que la esposa /esposo descuida su apariencia física. ¿Usted aprobaría que el esposo / esposa amenace con abandonar a su esposa / esposo, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?

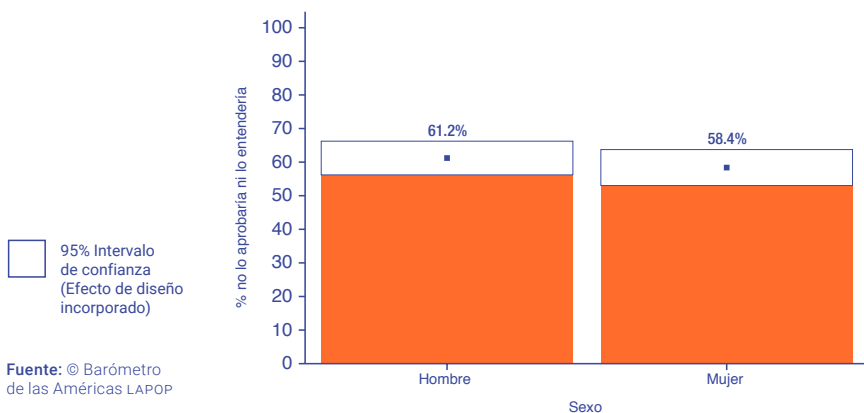
La Gráfica 2.10 y la Gráfica 2.11 muestran que mujeres y hombres no aprueban ni entienden la violencia psicológica hacia mujeres y hacia hombres en niveles muy similares. Sin embargo, es importante notar que el 68.8 % de las mujeres no aprueban ni entienden que el esposo amenace con dejar a su esposa si ella descuida su apariencia física, mientras que solo el 58.4 % de las mujeres no aprueban ni entienden que sea la mujer quien amenace con dejar al hombre si este descuida su apariencia física. Esto demuestra que para las mujeres el aspecto físico de su pareja no es necesariamente una condición relevante para elegirla o permanecer en una relación.



## 2.10 Porcentaje de hombres y mujeres que no aprobaría ni entendería la violencia psicológica hacia la esposa si ella descuida su apariencia física



## 2.11 Porcentaje de hombres y mujeres que no aprobarían ni entenderían la violencia psicológica hacia el esposo si él descuida su apariencia física



Si bien los colombianos aceptan más la violencia hacia los hombres, la mayoría de víctimas de violencia son las mujeres. Según la ENDS 2015, el 15.5 % de las mujeres y el 13.1 % de los hombres manifestaron que su pareja los había amenazado con abandonarlos o irse con otra pareja. Así mismo, el 31.9 % de mujeres reportó que su pareja o expareja había ejercido violencia física en su contra, mientras que solo el 22.4 % de los hombres reportó haber sido víctima de violencia física.<sup>10</sup>

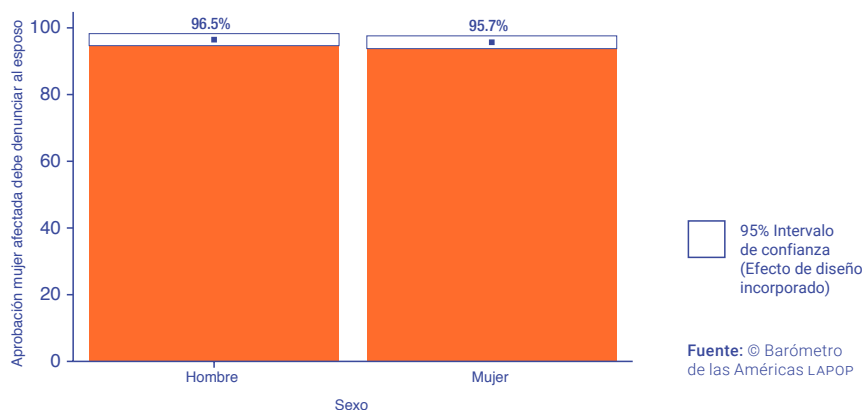
10 Ministerio de Salud y Protección Social. (2015) Resumen ejecutivo Encuesta Nacional de Demografía y Salud-ENDS Colombia. Con el apoyo de USAID. Bogotá.

### 2.2.3. Actitudes hacia denunciar una agresión física en contra de una mujer

Cuantificar el silencio que se guarda ante la violencia es otra manera de reconocer las actitudes frente a la violencia contra las mujeres. Por lo tanto, el Barómetro de las Américas-LAPOP realizó para el 2016 una serie de preguntas respecto al tema. Este grupo de preguntas ponen al entrevistado ante tres situaciones que van desde lo más abstracto (“la mujer debe denunciar”) hasta un escenario más concreto donde el encuestado se enfrenta a la situación de denunciar una agresión de la que fue testigo.

El porcentaje de colombianos que está de acuerdo con que una mujer víctima de una agresión física debe denunciar al esposo ante las autoridades es superior al 95 %. Este porcentaje no se diferencia estadísticamente para hombres o para mujeres (*Gráfica 2.12*). Esto podría indicar que las personas reconocen cada vez más la violencia contra la mujer como lo que es: un delito tipificado por la Ley y no como un asunto de la vida privada.

#### 2.12 Porcentaje de acuerdo con que la mujer afectada debe denunciar al esposo



¿Cree usted, sí o no, que la mujer afectada debe denunciar al esposo ante la policía o ante algún juzgado?

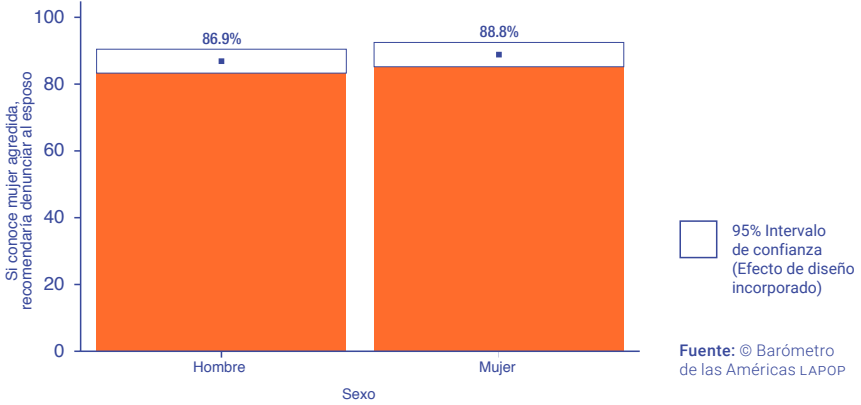
No obstante, los niveles de acuerdo empiezan a descender cuando se pasa a situaciones donde el encuestado se involucra en el evento de agresión, bien sea recomendando a la víctima denunciar o haciendo la denuncia a las autoridades. El 87 % de los hombres y el 89 % de las mujeres recomendarían a la mujer víctima denunciar, ante la policía o un juzgado, al agresor (*Gráfica 2.13*). Estos porcentajes no son estadísticamente diferentes. Sin embargo, ante la situación

hipotética de que el encuestado haya sido testigo de agresión, el 66.6 % de los colombianos estarían dispuestos a denunciar el hecho (*Gráfica 2.14*). Como en las otras preguntas, no encontramos diferencias significativas al dividir las respuestas según sexo del encuestado.

Esto podría indicar que las personas reconocen cada vez más la violencia contra la mujer como lo que es:  
**un delito tipificado por la Ley y no como un asunto de la vida privada.**

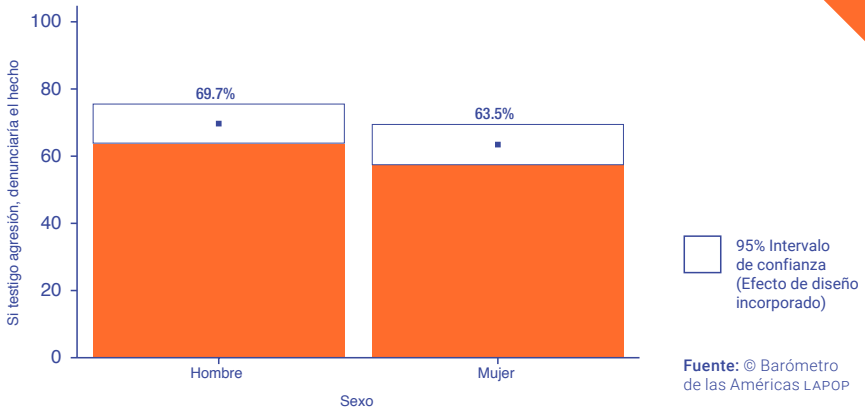
Los resultados de esta sección permiten ver que los colombianos rechazan la violencia hacia las mujeres, y la gran mayoría espera que las víctimas denuncien a los victimarios. No obstante, un porcentaje menor de encuestados, aunque mayoritario, estaría dispuesto a tomar una acción en defensa de una víctima de violencia. Si tenemos en cuenta que este tipo de preguntas suelen estar afectadas por un sesgo de deseabilidad social, es decir, las personas responden desde el "deber ser" social, es muy probable que en la realidad el número de colombianos dispuestos a romper el silencio y denunciar la violencia en contra de la mujer sea mucho menor que el que identificamos a través de estas preguntas.

### 2.13 Porcentaje de hombres y mujeres que conocen a la mujer agredida recomendarían denunciar al esposo



Suponiendo que usted conoce a la mujer agredida, ¿usted le recomendaría, sí o no, a la mujer que denuncie al esposo ante la policía o ante algún juzgado?

### 2.14 Porcentaje de hombres y mujeres, testigos de la agresión, que denunciaría el hecho



Suponiendo que usted fue testigo de la agresión, ¿usted denunciaría, sí o no, este hecho ante un policía o ante algún juzgado?

**“Los colombianos rechazan la violencia hacia las mujeres, y la gran mayoría espera que las víctimas denuncien a los victimarios.”**

No obstante, un porcentaje menor de encuestados, aunque mayoritario, estaría dispuesto a tomar una acción en defensa de una víctima de violencia.”

## 2.2.4. Percepciones sobre la efectividad del Estado en la protección de las mujeres víctimas de violencia

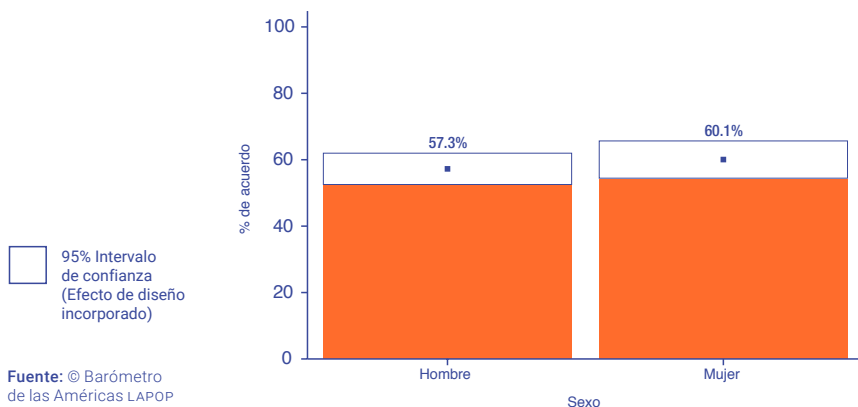
Finalmente, el Barómetro de las Américas-LAPOP formuló una serie de preguntas con el objetivo de analizar la percepción de los colombianos frente al papel que juega el Estado colombiano en la protección de mujeres y la erradicación de la violencia.

Las Gráficas 2.15 y 2.16 indican que más de la mitad de los colombianos están de acuerdo con que el gobierno colombiano está protegiendo a las mujeres y está castigando a los hombres agresores. No se observan diferencias significativas en las opiniones al desagregarlas por sexo. Según la versión 2015 de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS), solamente en el 21.1 % de los casos de violencia denunciados por mujeres se sancionó al agresor.<sup>11</sup> Así, dada la tasa de castigo en denuncias de violencia contra la mujer, o la altísima tasa de impunidad, el Estado colombiano sale bien librado, pues más de la mitad de los encuestados tiene una visión positiva de las acciones que este desarrolla en relación a esta problemática. En otras palabras, puede ser que gracias a la publicidad en medios que han tenido casos muy graves de violencia en contra de la mujer y que han resultado en captura y condena, se perciba que el Estado protege a las mujeres frente a casos de violencia, cuando en realidad existe un desconocimiento generalizado sobre el alto porcentaje de impunidad y falta de acceso a la justicia en casos de violencia contra las mujeres.

---

11 Ministerio de Salud y Protección Social. (2015) Resumen ejecutivo Encuesta Nacional de Demografía y Salud-ENDS Colombia. Con el apoyo de USAID. Bogotá.

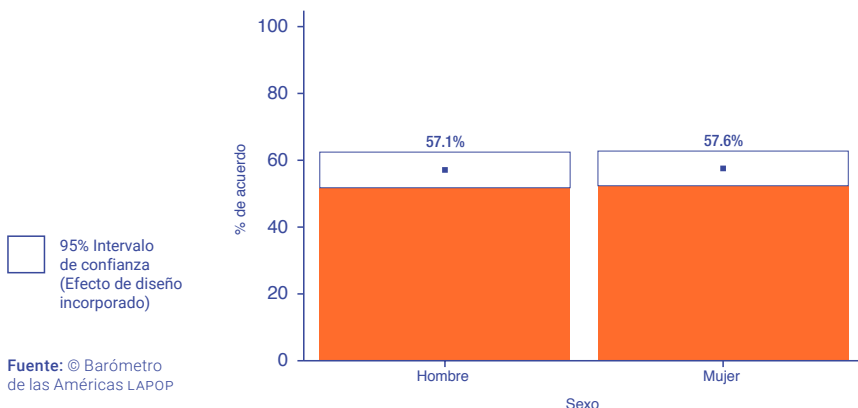
## 2.15 Porcentaje de hombres y mujeres de acuerdo con que el Estado está protegiendo a las mujeres frente a casos de violencia



El Estado colombiano ha sido efectivo en proteger a las mujeres frente a casos de violencia. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

**Ver tarjeta C (Anexo B)**

## 2.16 Porcentaje de hombres y mujeres de acuerdo con que el Estado castiga a los hombres responsables de violencia doméstica



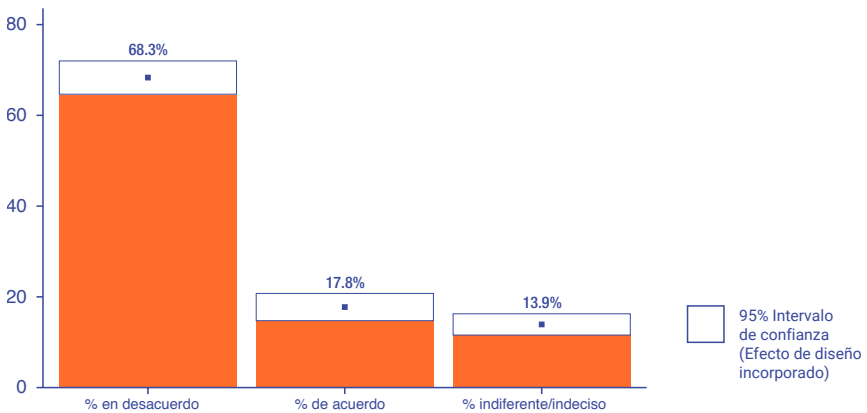
El Estado colombiano ha sido efectivo en castigar a los hombres frente a casos de violencia. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

**Ver tarjeta C (Anexo B)**

## 2.3. Opiniones sobre los roles tradicionales atribuidos a mujeres y hombres en Colombia

En las secciones anteriores se analizaron experiencias discriminatorias por sexo o género y actitudes y percepciones frente a la violencia dirigida en contra de la pareja. Esta parte se centra en el análisis de los imaginarios relativos a los roles tradicionales atribuidos a hombres y a mujeres, es decir, las creencias sobre lo que significa ser mujer y ser hombre. El Barómetro de las Américas-LAPOP indagó sobre las opiniones de los encuestados en relación con oportunidades educativas para las mujeres, la distribución entre hombres y mujeres de las labores del hogar, la presencia de la mujer en oficios “masculinos” y la intención de voto hacia una candidata.

### 2.17 Opiniones sobre priorizar la educación superior para los hombres



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

Suponga que hay una familia que no tiene suficiente dinero para mandar a todos sus hijos a la universidad, así que decide mandar a los hijos antes que a las hijas. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta situación?

**Ver tarjeta C (Anexo B)**

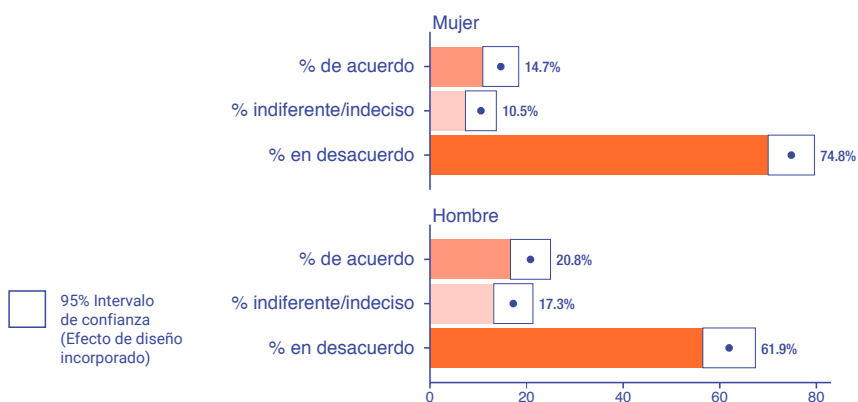
La Gráfica 2.17 muestra que el 68.3 % de los colombianos no está de acuerdo en priorizar la educación superior para hombres. Esto da



cuenta de una sociedad en la que el acceso a la educación superior para las mujeres se abrió hace varias décadas. No obstante, casi 2 de cada 10 personas entrevistadas persisten en la idea de que los hombres deben ir primero a la universidad cuando una familia pasa por una situación económica difícil.

En la Gráfica 2.18 se puede observar que las mujeres son quienes más se oponen a la idea priorizar la educación superior para los hombres cuando una familia no tiene suficiente dinero (74.8 %). Un porcentaje mucho menor de hombres (61.9 %) se opone a dar prioridad a los hombres por encima de las mujeres.

### 2.18 Opiniones sobre priorizar la educación superior para los hombres, según sexo



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

## Más y menos:

¿Quiénes están más en desacuerdo con que si una familia no tiene suficiente dinero para mandar a todos sus hijos a la universidad, decida darle esa oportunidad a los hijos antes que a las hijas?

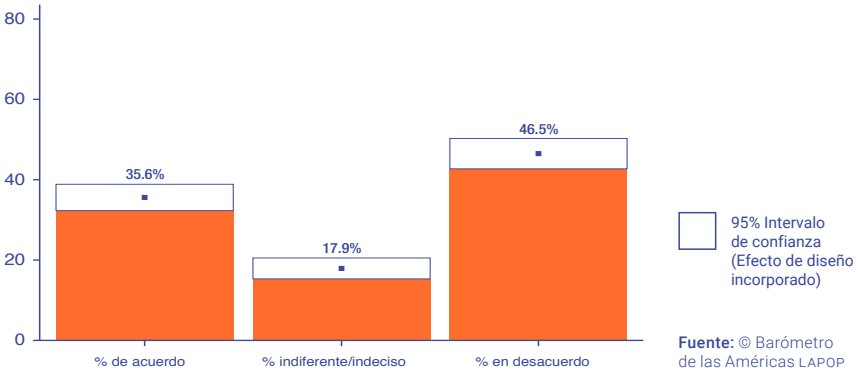
**[+] Mujeres 75%**

**[-] Hombres 62%**

Para estudiar las opiniones de los encuestados en relación a los roles tradicionales “femeninos” y “masculinos”, donde los hombres trabajan para mantener el hogar y las mujeres se encargan de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, se usó la pregunta representada en la siguiente Gráfica.

La Gráfica 2.19 muestra que solo el 35.6 % de los colombianos está de acuerdo con flexibilizar los roles tradicionales del hombre y la mujer, y el 46.5 % de los encuestados opina que esos roles no se deben cambiar.

### 2.19 Opiniones sobre flexibilización de los roles tradicionales “femeninos” y “masculinos” (mujeres como proveedoras económicas del hogar y hombres cargo de las labores domésticas)



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

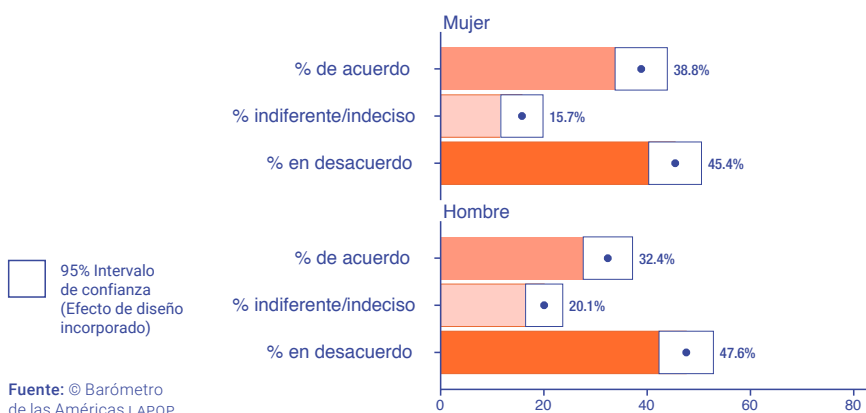
Suponga que una pareja decide que el esposo se hará cargo de las labores domésticas y el cuidado de los hijos y la mujer saldrá a trabajar para mantener el hogar ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta decisión?

**Ver tarjeta C (Anexo B)**

**En general, persiste una visión muy conservadora, especialmente entre los hombres, de las actividades que hombres y mujeres deben desempeñar dentro del núcleo familiar.**

Al desagregar esta pregunta, según el sexo del encuestado, vemos que las mujeres son un poco más proclives que los hombres a que se modifique el esquema de hombre proveedor y mujer cuidadora. La Gráfica 2.20 muestra que no hay una diferencia estadística entre el porcentaje de mujeres que aprueba y que desaprueba flexibilizar los roles tradicionales asociados a la mujer y el hombre. En el caso de los hombres es claro que la mayoría de ellos prefiere un modelo tradicional de división sexual del trabajo. En general, persiste una visión muy conservadora, especialmente entre los hombres, de las actividades que hombres y mujeres deben desempeñar dentro del núcleo familiar.

## 2.20 Opiniones sobre flexibilización de los roles tradicionales “femeninos” y “masculinos” (mujeres como proveedoras económicas del hogar y hombres cargo de las labores domésticas), según sexo



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

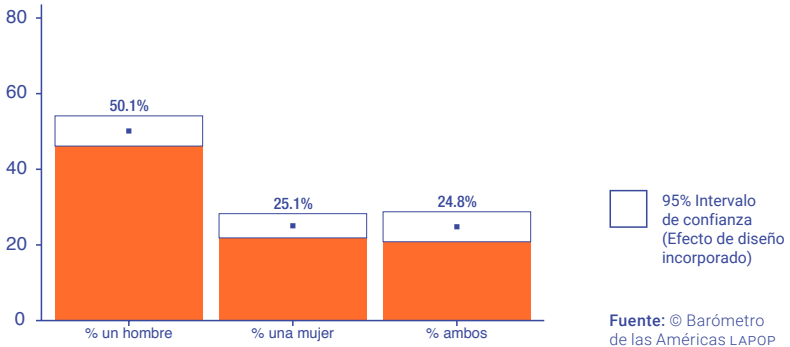
Para seguir indagando sobre las opiniones de los colombianos sobre los roles tradicionalmente asociados a hombres y mujeres, fue incluida una pregunta en la que se puso a prueba hasta qué punto los encuestado aceptan que una mujer desempeñe un oficio que tradicionalmente hacen hombres.

## Sabía que...

La mayoría de colombianos, hombres o mujeres, confiarían más que el conductor del bus del transporte público sea hombre.

La mitad de los colombianos confía más en un conductor de transporte público hombre (50.1 %). Solamente el 25.1 % de los encuestados dice confiar en una mujer para conducir el bus; y el 24.8 % restante confía por igual en una mujer o en un hombre como conductor de transporte público (Gráfica 2.21).

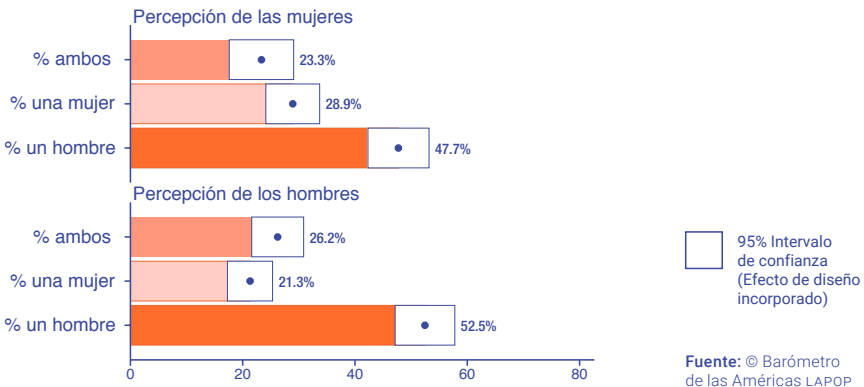
### 2.21 Confianza en un “conductor” de bus y una “conductora” de bus



¿A la hora de subirse a un bus de transporte público, quién le inspira más confianza: un conductor hombre o una conductora mujer?

Al desagregar esta pregunta según el sexo del entrevistado, es claro que la mayoría tanto de hombres como de mujeres prefiere a un hombre desempeñando el oficio de conductor de transporte público (Gráfica 2.22).

### 2.22 Confianza en un “conductor” de bus y una “conductora” de bus, según sexo

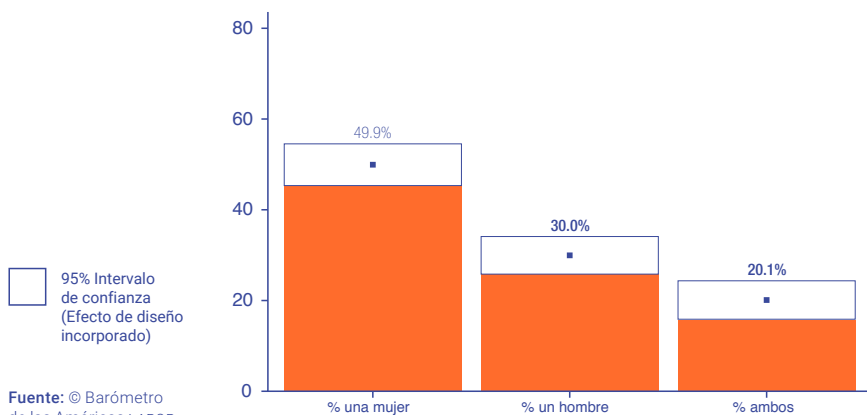


Finalmente, el Barómetro de las Américas-LAPOP quiso preguntarse si el sexo de un político tiene algo que ver con la confianza que este le despierta a la ciudadanía.

**50%** de colombianos afirmó que, a la hora de votar, le inspiraría más confianza una candidata mujer. Al 30% le inspiraría más confianza un hombre.

La Gráfica 2.23 muestra que la mitad de los colombianos (49.9 %) dice que una mujer les inspira más confianza a la hora de votar; mientras que solo el 30 % de los encuestados dice que les inspira más confianza un hombre. Esto es paradójico ya que los espacios políticos están dominados por hombres, lo que quiere decir que los ciudadanos votan más por ellos que por las mujeres, aunque estas últimas les generen más confianza. Sin embargo, dado el desprestigio de la política y que este espacio esté dominado por hombres puede tener mucho que ver con la menor confianza que inspiran los hombres.

### 2.23 Confianza hacia un candidato hombre y una candidata mujer

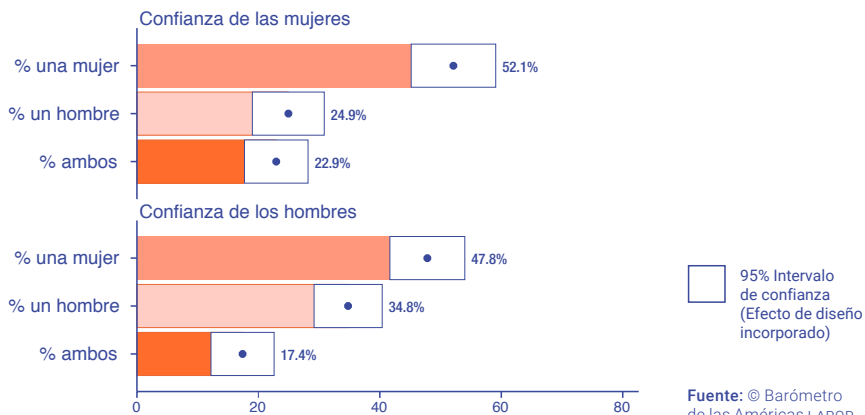


Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

¿A la hora de votar por alguien, quién le inspira más confianza: un hombre o una mujer?

La mayor confianza en las candidatas persiste al desagregar la información por el sexo de los entrevistados (Gráfica 2.24). Tanto hombres como mujeres confían significativamente más en las mujeres que se dedican a la política.

## 2.24 Confianza hacia un candidato hombre y una candidata mujer, según sexo



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

Mediante estas preguntas se puede ver que la desigualdad entre hombres y mujeres persiste en dimensiones estructurales y culturales dentro de la sociedad colombiana. Tanto hombres como mujeres normalizan, justifican y reproducen el sistema patriarcal. Ahora bien, la persistencia de la valoración positiva y negativa de los roles tradicionales de hombres y mujeres respectivamente afecta las expectativas de las mujeres y limita sus oportunidades dentro de los ámbitos público y privado. Se debe entonces plantear una reflexión sobre los imaginarios y actitudes sociales con respecto a los roles tradicionales “femeninos” y “masculinos”, que posibilite su transformación.

**La persistencia de la valoración positiva y negativa de los roles tradicionales de hombres y mujeres respectivamente afecta las expectativas de las mujeres y limita sus oportunidades dentro de los ámbitos público y privado.**

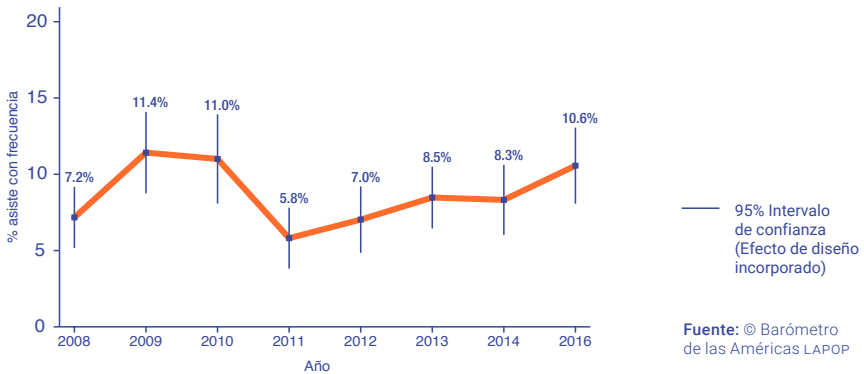
Se debe entonces plantear una reflexión sobre los imaginarios y actitudes sociales con respecto a los roles tradicionales “femeninos” y “masculinos”, que posibilite su transformación.

## 2.4. Asistencia a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres

Más allá de las actitudes y experiencias relacionadas con la violencia hacia la pareja y los roles tradicionales “femeninos” y “masculino”, el estudio del Barómetro de las Américas- LAPOP indagó, solamente entre las mujeres, el porcentaje que asiste con frecuencia a reuniones de asociaciones de mujeres o amas de casa (Gráfica 2.25). Es decir, las mujeres que asisten a estas reuniones al menos una vez a la semana o una o dos veces al mes.

La Gráfica 2.25 indica que el porcentaje de asistencia de mujeres a estas reuniones ha tenido una tendencia estable entre el 2008 y el 2010 y entre el 2011 y el 2016. El porcentaje ha oscilado entre el 5.8 % y el 11.4 % de las mujeres encuestadas. No obstante, en el 2011 se presenta una disminución estadísticamente significativa en la asistencia de mujeres a estas reuniones (al 5.8 %). En el 2016, solo el 10.6 % de las encuestadas asistió con frecuencia a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa.

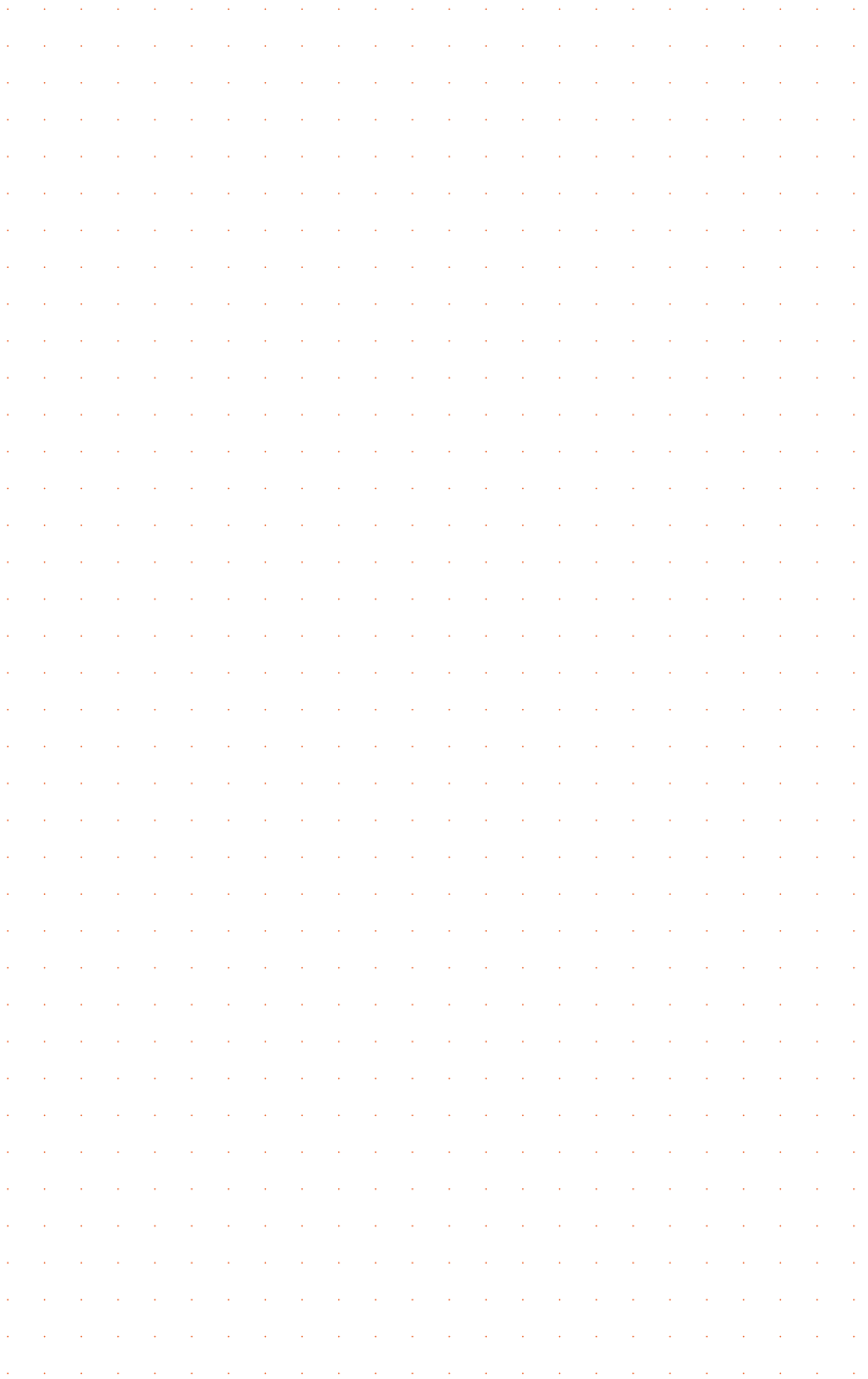
### 2.25. Porcentaje de mujeres que asisten con frecuencia a reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa



Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa: por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.



# Notas



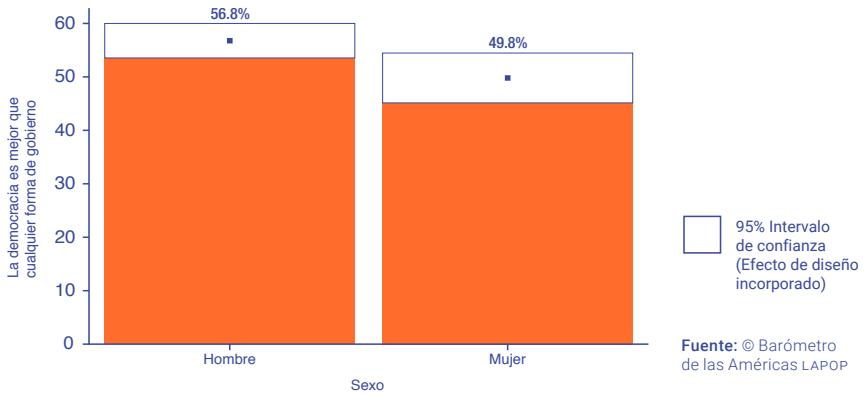
### 3. Actitudes democráticas y confianza en instituciones públicas

En este capítulo se presentan los resultados de la encuesta del Barómetro de las Américas-LAPOP en materia de actitudes democráticas y confianza en instituciones públicas, resaltando la diferencia de actitudes y percepciones entre hombres y mujeres.

### 3.1. Aprobación y satisfacción con la democracia

La Gráfica 3.1 muestra que la proporción de mujeres que está de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno es significativamente menor (49.8 %) que la de hombres (56.8 %). En cuanto a la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, el porcentaje de hombres y mujeres se ubica alrededor del 30 % (Gráfica 3.2), y no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres.

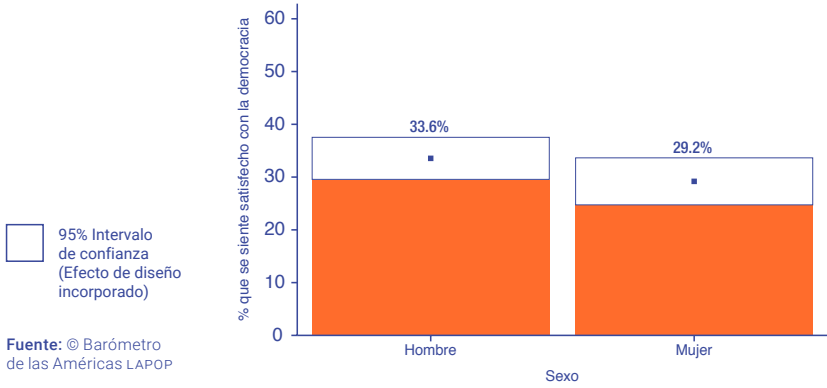
**Gráfica 3.1 Porcentaje de hombres y mujeres que considera la democracia como la mejor forma de gobierno**



Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

**Ver tarjeta C (Anexo B)**

**Gráfica 3.2 Porcentaje de hombres y mujeres satisfechos con funcionamiento de la democracia**



---

En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia?  
Muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), muy insatisfecho(a)

---

## 3.2. Tolerancia política y apoyo al sistema político

Más allá de la opinión de los ciudadanos sobre la democracia como régimen y la satisfacción con su funcionamiento, el estudio del Barómetro de las Américas-LAPOP indagó por dos dimensiones centrales de los valores democráticos: la tolerancia política y el apoyo al sistema político, es decir, su legitimidad.

Para evaluar la tolerancia política de los encuestados se recurrió a un índice que se compone de una serie de preguntas relacionadas con las actitudes de los ciudadanos hacia los derechos de quienes ejercen la oposición. Esas preguntas son las siguientes:

- Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

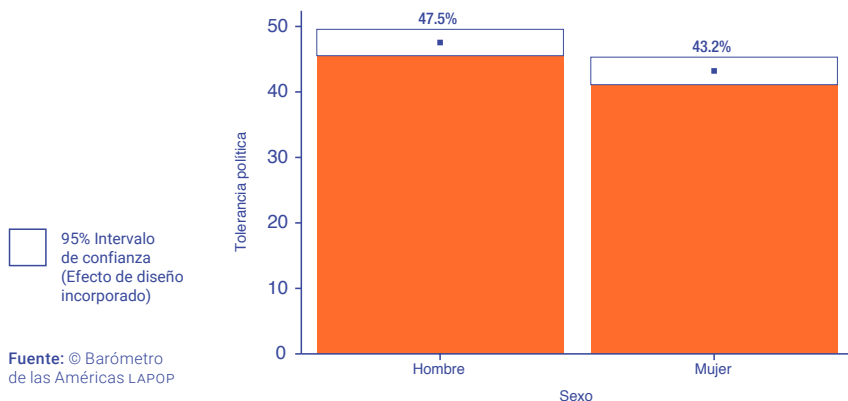
- ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

- Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

- ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

Tal como lo indica la Gráfica 3.3, el porcentaje de hombres con un nivel alto de tolerancia política es de 47.5, el de mujeres es de 43.2. En otras palabras, el número de mujeres encuestadas con alta tolerancia política es significativamente menor que el de hombres.

**Gráfica 3.3 Porcentaje de hombres y mujeres con alta tolerancia política**

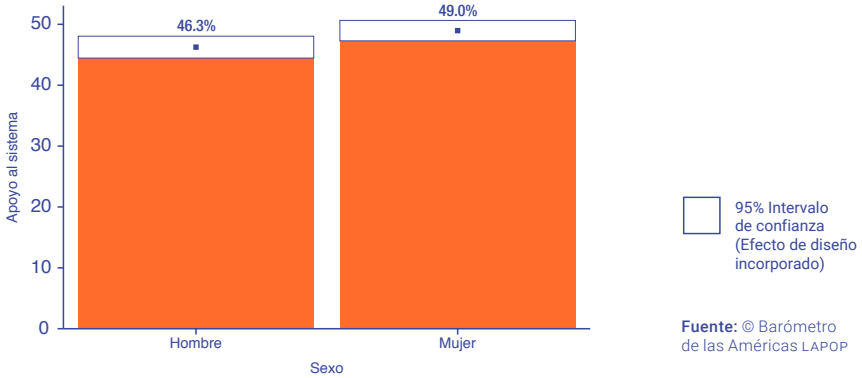


En el caso del apoyo al sistema político también se usaron varias preguntas para crear un índice llamado “apoyo al sistema.” Ese índice se compone de las siguientes preguntas:

- ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? **Ver tarjeta B (Anexo B)**
- ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia? **Ver tarjeta B (Anexo B)**
- ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano? **Ver tarjeta B (Anexo B)**
- ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano? **Ver tarjeta B (Anexo B)**
- ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

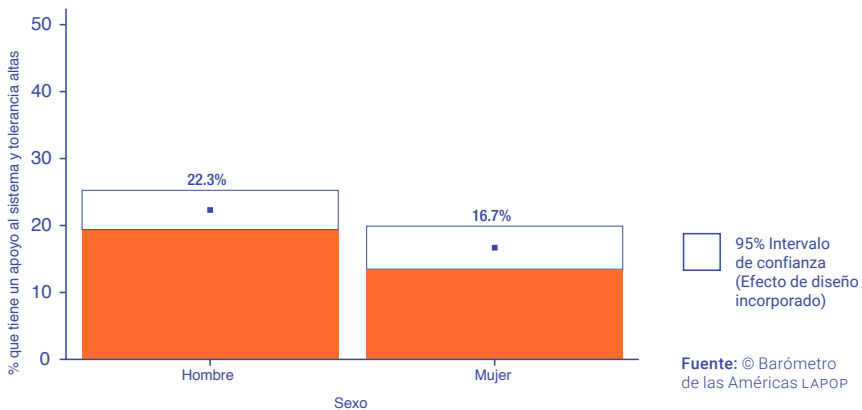
Contrario a lo visto anteriormente, el porcentaje de mujeres que apoyan el sistema (49 %) es superior al de hombres (46.3 %) (Gráfica 3.4). No obstante, esta diferencia no es significativa estadísticamente.

### Gráfica 3.4 Porcentaje de hombres y mujeres que apoyan el sistema político



En una democracia estable se espera que los ciudadanos consideren que sus instituciones son legítimas (apoyo al sistema) y respeten los derechos de la oposición (tolerancia); es por eso que con los dos índices presentados anteriormente, pueden identificarse aquellos ciudadanos que manifiestan un alto nivel de apoyo al sistema político y tienen una alta tolerancia política. En términos generales, menos de una quinta parte de los colombianos expresa niveles altos de apoyo al sistema y de tolerancia política. Al desagregar por sexos (Gráfica 3.5) se aprecia que el porcentaje de mujeres que apoya el sistema y es muy tolerante políticamente es menor al de hombres.

### Gráfica 3.5 Porcentaje de hombres y mujeres que apoyan el sistema político y tienen alta tolerancia política





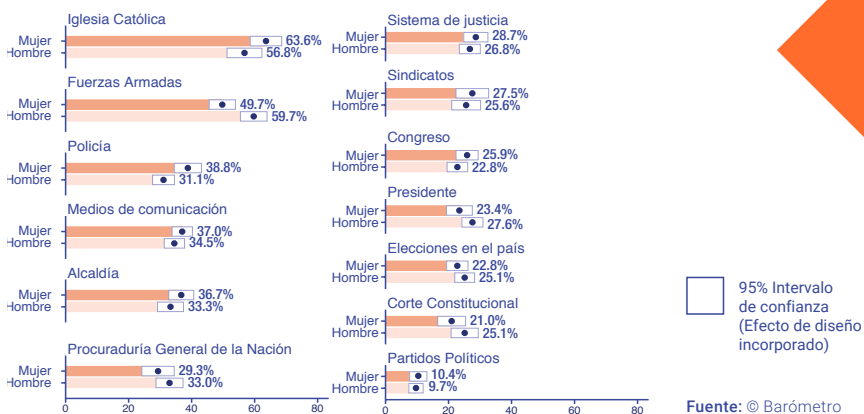
**Menos de una  
quinta parte de  
los colombianos**

expresa niveles altos  
de apoyo al sistema y  
de tolerancia política.

### 3.3. Confianza en las instituciones públicas

En lo que respecta a la confianza en las instituciones públicas, en la mayoría de los casos no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres (*Gráfica 3.6*). Las instituciones en que más confían tanto hombres como mujeres son la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas. Las que menos confianza generan son los partidos políticos, la Corte Constitucional y el Congreso. Lamentablemente, buena parte de las instituciones públicas generan muy poca confianza entre la población femenina y masculina.

**Gráfica 3.6 Confianza en instituciones según sexo**



Como lo muestra la Gráfica 3.6, solo en los casos de las Fuerzas Armadas y la Policía existe una diferencia significativa en los niveles de confianza de hombres y mujeres. Por un lado, el 59.7 % de los hombres confía en las Fuerzas Armadas, mientras que solo el 49.7 % de las mujeres sienten confianza en dichas instituciones. Por otro lado, cuando se trata del caso de la Policía, un 38.8 % de las mujeres confía en la institución, frente a los hombres de quienes solo el 31.1 % confía en dicho organismo. En síntesis, los hombres confían mucho más que las mujeres en las Fuerzas Armadas, mientras que el caso de la Policía sucede lo contrario.

## Claves:

### Confianza en las instituciones colombianas, entre mujeres y hombres:

**Iglesia:** la institución en que más confían las mujeres.

**Fuerzas Armadas:** los hombres confían más en esta institución [60%] que las mujeres [50%].

**Policía:** en la fuerza pública confían más las mujeres [39%] que los hombres [31%].

**Partidos Políticos:** son la institución en la que menos confían mujeres y hombres por igual.

**Los hombres  
confían mucho  
más que las  
mujeres en las  
Fuerzas Armadas,  
mientras que el  
caso de la Policía  
sucede lo contrario.**

# Notas



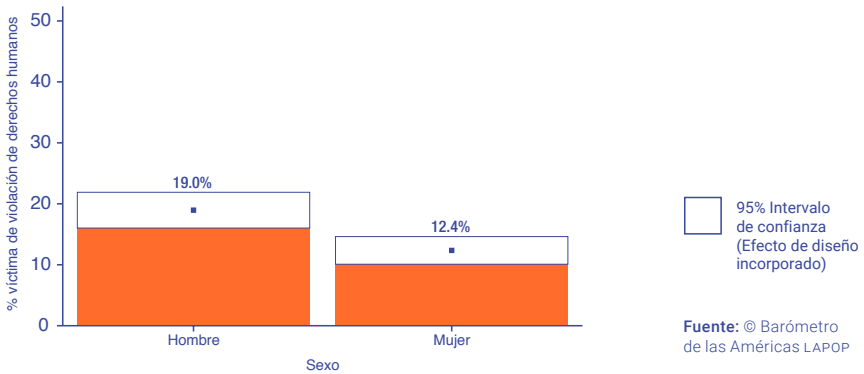
# 4. Derechos humanos y libertades civiles

En este capítulo se presentan las experiencias y opiniones de los encuestados y las encuestadas por el Barómetro de las Américas-LAPOP respecto a la protección de los derechos humanos y de ciertas libertades civiles. En primer lugar, aparece la información sobre incidencia de violaciones a los derechos humanos, luego se presentan las percepciones sobre la protección y el respeto de estos derechos. Más aún, se muestran las opiniones de los encuestados sobre incurrir en la violación de los derechos de otros, al acudir a la justicia por mano propia. Finalmente, se describen las percepciones de hombres y mujeres sobre el nivel de libertad de expresión y de libertad de prensa que existe en Colombia.

# 4.1. Violación de Derechos Humanos

Como lo muestra la Gráfica 4.1, aproximadamente un 20 % de los encuestados fue victimizado por violaciones a los derechos humanos durante el último año. Estos datos también muestran que las mujeres reportan significativamente menos (12.4 %) en comparación a los hombres (19 %) que ellas o algún miembro de su familia (sea hombre o mujer) han sido víctimas de violación a ciertos derechos humanos.

**Gráfica 4.1 Porcentaje de hombres y mujeres que reportan ser víctimas de violación a los derechos humanos o algún miembro de su familia**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

En los últimos 12 meses, ¿a Usted o a algún miembro de su familia, es decir, a sus padres, sus hermanos, sus hijos, su cónyuge o pareja, le han violado alguno de los siguientes derechos: derecho a la vida, a la integridad personal, a la seguridad personal, a la libertad personal o a la libre circulación?

- Si
- No

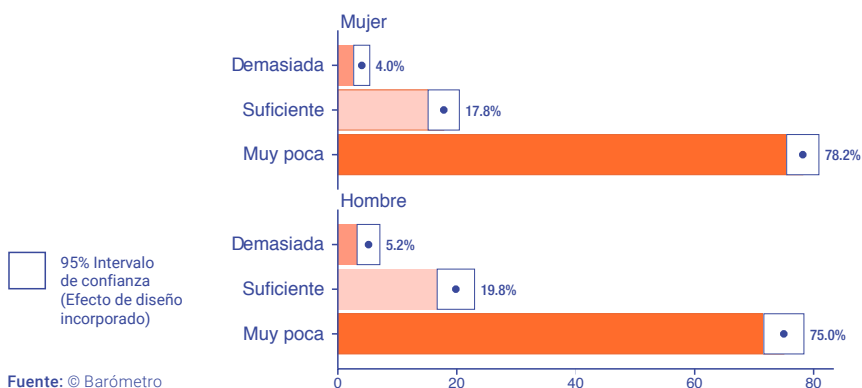


## 4.2. Protección y respeto de los Derechos Humanos

Además de identificar la victimización por violaciones a los derechos humanos, la encuesta indagó por las percepciones de los colombianos sobre la protección y respeto de los derechos humanos.

Sobre el primer tema, la Gráfica 4.2 deja claro que la gran mayoría de hombres y mujeres (75 y 78 % respectivamente) coinciden en que en Colombia hay muy poca protección, por parte del Estado, a los derechos humanos.

**Gráfica 4.2 Opiniones sobre nivel de protección de derechos humanos, según sexo**



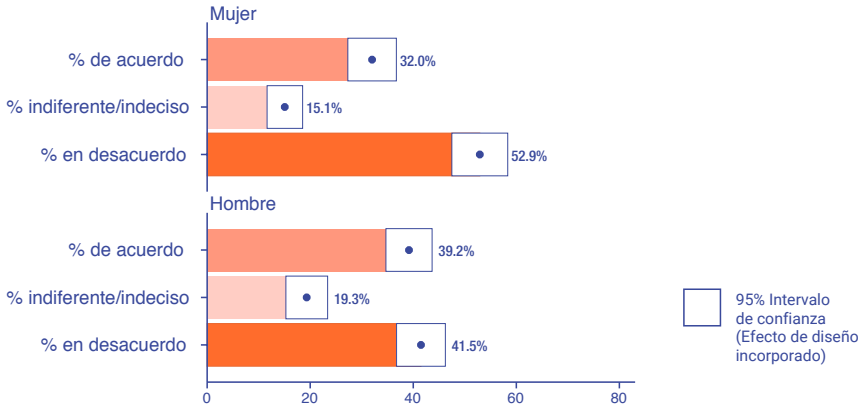
Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

¿Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada protección a derechos humanos?

A pesar de este escepticismo, son menos los ciudadanos que creen que las Fuerzas Armadas y la Policía no respetan los derechos humanos. La Gráfica 4.3 muestra que el 32 % de las mujeres y el 39 % de los hombres creen que las Fuerzas Armadas respetan los derechos humanos. En el caso de la Policía (Gráfica 4.4), ese porcentaje es menor pues se ubica en torno al 26 %, tanto para hombres como para mujeres. La percepción más negativa sobre el papel de la Policía en la protección de derechos humanos probablemente tiene mucho que ver con la menor confianza que sienten hombres y

mujeres hacia esta institución, comparada con la que sienten hacia las Fuerzas Armadas.

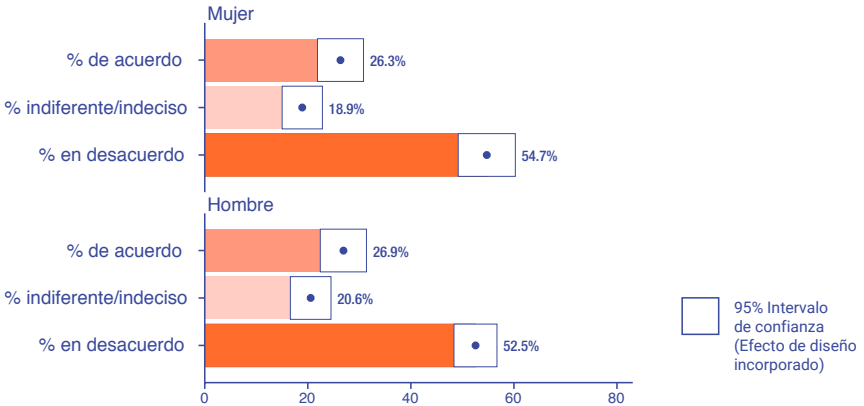
**Gráfica 4.3 Opinión de mujeres y hombres respecto al respeto de Fuerzas Armadas hacia los derechos humanos**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas respetan los derechos humanos de los colombianos hoy en día? **Ver Tarjeta B (Anexo B)**

**Gráfica 4.4 Opinión de mujeres y hombre respecto si la Policía respeta los derechos humanos**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

¿Hasta qué punto cree que la Policía Nacional respeta los derechos humanos de los colombianos hoy en día? **Ver Tarjeta B (Anexo B)**

# Más y menos:

¿Quiénes aprueban más que se haga justicia por mano propia?

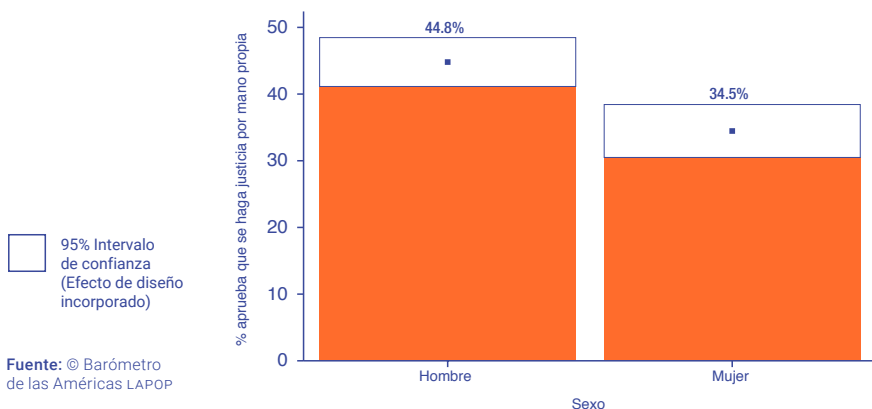
**[+] Hombres 45%**

**[-] Mujeres 34%**

Más allá de la percepción de los ciudadanos sobre la capacidad y disposición del Estado para proteger los derechos humanos, se ha querido estudiar hasta qué punto los ciudadanos estarían dispuestos a incurrir en un acto que atente contra los derechos de otros ciudadanos.

La Gráfica 4.5 deja claro que un porcentaje significativamente más alto de hombres (45 %), que de mujeres (34.5 %), aprueba que se haga justicia por mano propia. Aunque hombres y mujeres comparten el mismo escepticismo hacia la capacidad y disposición del Estado para proteger los derechos humanos, las mujeres aprueban menos que se atente contra los derechos de otros ciudadanos al tomar la justicia por las propias manos.

**Gráfica 4.5 Porcentaje de hombres y mujeres que aprueba que se haga justicia por mano propia**



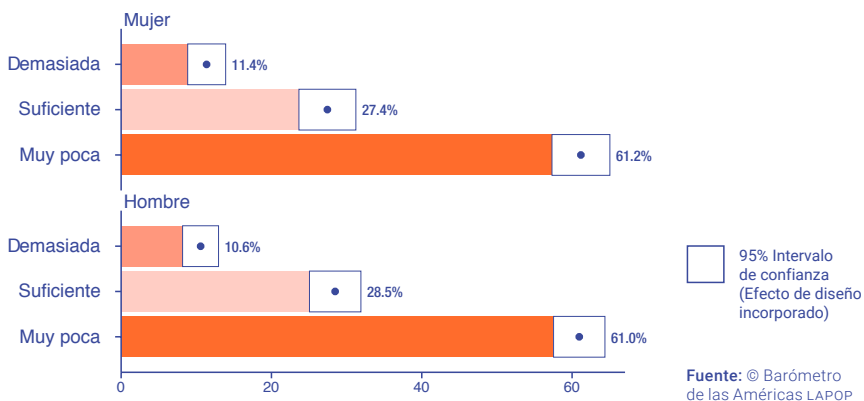
Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? **Ver Tarjeta D (Anexo B)**

### 4.3. Libertades ciudadanas

Para complementar el panorama sobre las opiniones de los ciudadanos en relación a los derechos de las personas en una democracia, el Barómetro de las Américas-LAPOP exploró la percepción de los encuestados sobre las libertades de expresión y de prensa.

Como lo muestran las Gráficas 4.6 y 4.7, más del 50 % de los encuestados cree que en Colombia hay muy poca libertad de expresión y de prensa. Esto coincide con la visión negativa de los ciudadanos sobre la protección de los derechos humanos que se presentaba anteriormente. Estas percepciones no difieren significativamente cuando se las desagrega por sexo. Sin embargo, llama la atención que un porcentaje significativamente mayor de mujeres (19.8 %), que de hombres (13.8 %), cree que en Colombia existe demasiada libertad de prensa.

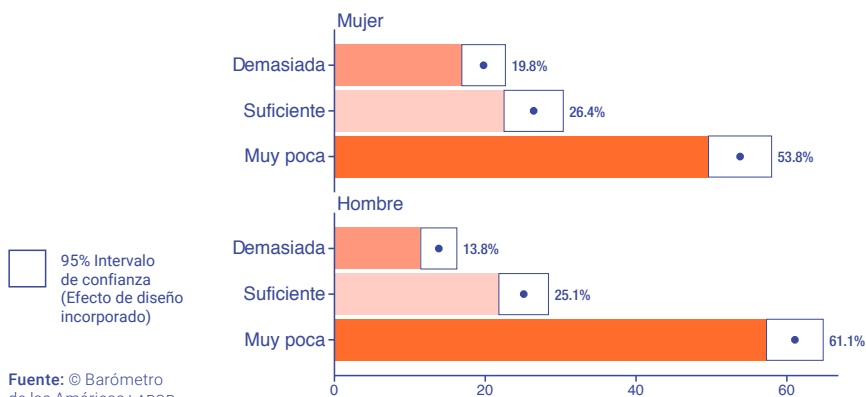
**Gráfica 4.6 Opinión sobre nivel actual de libertad de expresión según sexo**



¿Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada libertad de expresión?

# Más del 50 % de los encuestados cree que en Colombia hay muy poca libertad de expresión y de prensa.

Gráfica 4.7 Opinión sobre nivel actual de libertad de prensa según sexo



¿Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada libertad de prensa?

# 5. Experiencias y opiniones sobre el conflicto armado, el proceso de paz y el posconflicto

Este es un momento histórico para Colombia, ya que con la firma del Acuerdo de Paz será posible poner fin a un conflicto armado que ha durado más de 50 años. Como ya se ha resaltado anteriormente en este informe, las mujeres han sido objeto de violencias motivadas por una cultura patriarcal, heterosexista y clasista que ha generado prejuicios y discriminación acentuando aún más su vulnerabilidad.<sup>12</sup> Además, en el contexto del conflicto armado, diferentes estudios han confirmado que las experiencias de victimización y desplazamiento por el conflicto armado son diferentes según el sexo de la persona.

El Observatorio de la Democracia quiso indagar en qué medida cambian las opiniones sobre el Acuerdo de Paz y el escenario de posconflicto entre hombres y mujeres. Por esta razón, el presente capítulo hace énfasis en las diferencias de experiencias y actitudes entre mujeres y hombres en relación con la victimización por el conflicto armado, las actitudes hacia una salida negociada al conflicto y hacia los acuerdos de La Habana, y las actitudes hacia la reconciliación y el posconflicto.

---

12 Caribe afirmativo y Friedrich Ebert Stiftung. (2006) de acuerdo. Conceptos claves del Proceso de Paz y el enfoque de género (Colombia). Cartilla

## 5.1. Victimización por el conflicto armado

Como se comentó en el Capítulo 2 de este informe, hasta hace tan solo dos o tres décadas se dio un reconocimiento legal de la violencia de género en contra de las mujeres. Algo similar ha sucedido en espacios de discusión sobre el conflicto armado y sus consecuencias, donde el género apenas tiene un escaso lugar. Por ejemplo, las comisiones de la verdad pocas veces incluyen un espacio para hablar de temas de género.<sup>13</sup>

No obstante, como menciona el Centro Nacional de Memoria Histórica, en los conflictos modernos son recurrentes y ostensibles los casos de violencia en contra de la mujer. En el caso de Colombia, las discriminaciones hacia la mujer suelen ser más frecuentes en las zonas de disputa.<sup>14</sup> Una de las formas más recurrentes de violencia en contra de la mujer es la violencia sexual. Si bien hay contextos de guerra en los que disminuyen las víctimas de violencia, en el caso del conflicto armado en Colombia se han incrementado las víctimas mujeres, además de haberse agravado las formas de ejercer control sobre ellas: desnudez forzada, tortura sexual, establecimiento y exigencia de pautas de relación entre hombres y mujeres en el ámbito afectivo y sexual, y la esclavitud sexual y doméstica.<sup>15</sup>

Si bien el Barómetro de las Américas-LAPOP no abarca todas las formas de victimización del conflicto armado que afectan específicamente a las mujeres, se quiso ver el porcentaje de víctimas del conflicto armado mujeres y hombres a lo largo del tiempo en tres principales hechos victimizantes: pérdida de un familiar, desplazamiento forzado y salida forzosa del país a causa del conflicto. Más específicamente, el estudio mide la victimización haciendo uso de las siguientes preguntas:

---

13 Centro de Memoria Histórica. (2011) mujeres y guerra. Víctimas y resistentes en el Caribe Colombiano. Colombia. Consultado el 13 de febrero de 2017 en: [https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/Informe\\_mujeresyguerra.pdf](https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/Informe_mujeresyguerra.pdf)

14 Centro de Memoria Histórica. (2011) mujeres y guerra. Víctimas y resistentes en el Caribe Colombiano. Colombia. Consultado el 13 de febrero de 2017 en: [https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/Informe\\_mujeresyguerra.pdf](https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/Informe_mujeresyguerra.pdf)

15 Centro de Memoria Histórica. (2011) mujeres y guerra. Víctimas y resistentes en el Caribe Colombiano. Colombia. Consultado el 13 de febrero de 2017 en: [https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/Informe\\_mujeresyguerra.pdf](https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/Informe_mujeresyguerra.pdf)



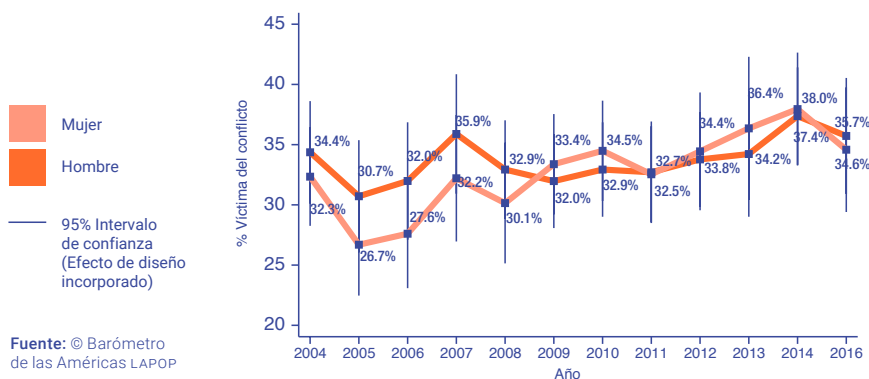
- ¿Usted ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano a consecuencia del conflicto armado que sufre el país? o ¿tiene un familiar desaparecido por el conflicto?

- ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?

- ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto que sufre el país?

Los porcentajes anuales de victimización se reportan en la Gráfica 5.1, y miden lo que aquí se ha denominado “victimización histórica”, pues no tienen un referente temporal específico, es decir, una persona puede reportar un evento de violencia que sucedió el año anterior o hace 20 años.

**Gráfica 5.1 Evolución del porcentaje de mujeres y hombres víctimas del conflicto armado, 2004-2016**

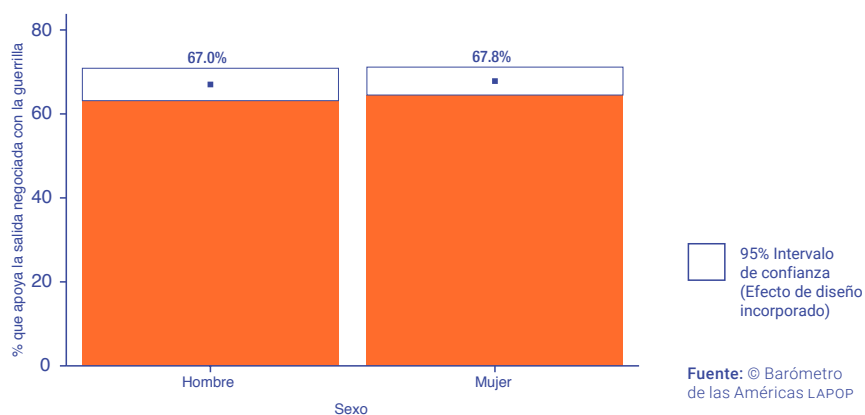


Según la Gráfica 5.1, en los últimos 12 años se ha mantenido relativamente estable el porcentaje de víctimas del conflicto armado (entre el 30 % y 40 %). Sin embargo, es evidente que, entre las mujeres, se ha dado un aumento de la victimización por el conflicto al pasar del 27 % en 2005 al 36 % en 2016. Entre los hombres, el nivel de victimización ha permanecido constante. Igualmente es claro que para el 2016 no hay diferencias significativas en el porcentaje de hombres y mujeres que reportan haber sido víctimas del conflicto. No obstante, es importante llamar la atención sobre estos porcentajes. En efecto, que no haya una diferencia en el porcentaje según sexo que reporta haber sido víctimas del conflicto no significa que mujeres y hombres sean víctimas en la misma proporción, pues las preguntas realizadas también son respecto a un familiar.

## 5.2. Actitudes hacia una salida negociada al conflicto y hacia los acuerdos de La Habana

En primer lugar, la Gráfica 5.2 muestra que la mayoría de hombres y mujeres apoya la salida negociada con la guerrilla (67 % y 67.8 % respectivamente) en 2016. Esto sin encontrar diferencias significativas entre las actitudes de mujeres y hombres.

**Gráfica 5.2 Porcentaje de mujeres y hombres que apoyan la salida negociada con la guerrilla**



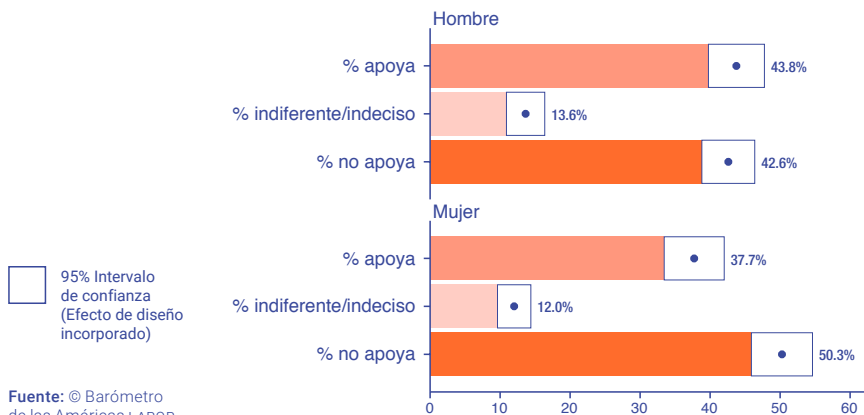
---

De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿cuál cree que es la mejor? Negociación, uso de la fuerza, ambas

---

No obstante, en ese mismo año (2016), dos quintas partes de la población (40.8 %) no apoyaban el Acuerdo de Paz entre el gobierno Santos y las FARC. Ahora bien, al desagregar por sexos, la Gráfica 5.3 revela que el 37.7 % de las mujeres y el 43.8 % de los hombres apoyan los acuerdos de La Habana, y que esta diferencia no es significativa. Así mismo, no se encuentran diferencias relevantes, según sexo, en el porcentaje de indiferentes o indecisos, y en el porcentaje que no apoya al Acuerdo de Paz.

### 5.3 Porcentaje de las actitudes de hombres y mujeres respecto al Acuerdo de Paz de La Habana



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

El gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las FARC firmaron un Acuerdo de Paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este Acuerdo de Paz? **Ver Tarjeta B (Anexo B)**

Aunque no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto al apoyo a los acuerdos de paz, el Observatorio de la Democracia quiso explorar los determinantes del apoyo al pasado Acuerdo de Paz con las FARC, estimando regresiones separadas para hombres y mujeres (Tabla 5.1). Esto último se hace con el objetivo de construir perfiles de hombres y mujeres que aprueban el proceso de paz. En otras palabras, el Observatorio de la Democracia no quiere ver qué determina el apoyo al Acuerdo de Paz dentro de la población general, como se hizo con el modelo anteriormente expuesto donde se buscaba observar los factores asociados a ser víctima de discriminación por sexo o género. Para este caso, el Observatorio de la Democracia quiso hacer una descripción del perfil de mujeres y hombres, por separado, que apoyan el Acuerdo de Paz con las FARC.

**Tabla 5.1 Factores asociados con el porcentaje de mujeres y hombres que aprueban el Acuerdo de Paz con las FARC**

Determinantes porcentaje aprueba Acuerdo de Paz	Mujer	Hombre
Progresismo - Conservadurismo		-
Víctima del conflicto		
Víctima de la guerrilla		
Conocimiento político		-
Aprobación presidencial	+	+
Interés en la política	+	
Ideología		
Región Caribe		
Región Central		
Región Oriental		-
Región Pacífica		
Religiosidad		
Quintiles de riqueza		
Afrocolombiano/a		
Indígena		
Zona urbana		
Años de educación		
Edad	+	
Tiene hijos	-	

**Modelo mujer:**

F=6.98  
N=1595

**Modelo hombre:**

F=10.9  
N=1679

Los resultados muestran que una mayor aprobación presidencial aumenta el apoyo de mujeres y hombres hacia el Acuerdo de Paz. Esto quiere decir que, en general, la población colombiana, sea hombre o mujer, que aprueba la labor del Presidente, apoya el proceso de paz. No obstante, el conservadurismo<sup>16</sup> y el conocimiento político son los factores que disminuyen únicamente el apoyo entre los hombres. Además, cabe mencionar que los hombres de la región Oriental apoyan menos el proceso de paz. De este modo,

16 Este índice de progresismo-conservadurismo se hizo promediando la combinación de las actitudes de los encuestados sobre, luego de convertirlas a una escala de 0 a 100: la homosexualidad, la eutanasia, el divorcio, el consumo de marihuana y el sexo antes del matrimonio.

## Claves:

### ¿Quiénes apoyan más el Acuerdo de Paz con las FARC?

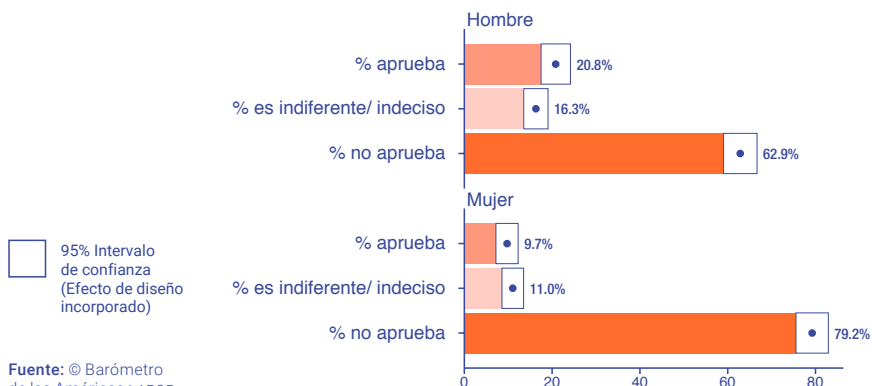
- Los colombianos, mujeres u hombres, que aprueban la labor del Presidente.
- Las mujeres a las que más les interesa la política.
- Las mujeres de mayor edad.

el Observatorio de la Democracia puede concluir que los hombres conservadores, con conocimiento político y que viven en la región Oriental apoyan menos el Acuerdo de Paz con las FARC. Por otro lado, los determinantes del apoyo de las mujeres al proceso de paz son: el interés en la política, la edad y tener hijos. Los dos primeros son factores que afectan positivamente el apoyo de las mujeres al Acuerdo de Paz; por el contrario, tener hijos es un determinante negativo al apoyo del proceso de paz. Así pues, se puede afirmar que mujeres interesadas en la política y con más edad apoyan más el proceso de paz, mientras que las mujeres que tienen hijos suelen apoyar menos el Acuerdo de Paz con las FARC. Finalmente, se observa que los perfiles de hombres y mujeres que apoyan el Acuerdo de Paz con las FARC son diferentes.

## **Los hombres conservadores, con conocimiento político y que viven en la región Oriental apoyan menos el Acuerdo de Paz con las FARC.**

A pesar de la similitud de opiniones, entre hombre y mujeres, sobre el Acuerdo de Paz, el nivel de rechazo hacia las garantías para que los desmovilizados de las FARC participen en política se mantiene más alto entre las mujeres que entre los hombres. En la Gráfica 5.4 se observa que mientras el 20.8 % de los hombres aprueba la formación de un partido político por parte de las FARC, solo el 9.7 % de las mujeres lo aprueba. Esta actitud en hombres y mujeres ha sido constante en el tiempo desde 2013. Además, esta actitud puede tener una correlación con la menor tolerancia de las mujeres a la oposición política (dato mencionado en la sección anterior).

## 5.4 Porcentajes de actitudes respecto a la participación política de los desmovilizados de las FARC, según sexo

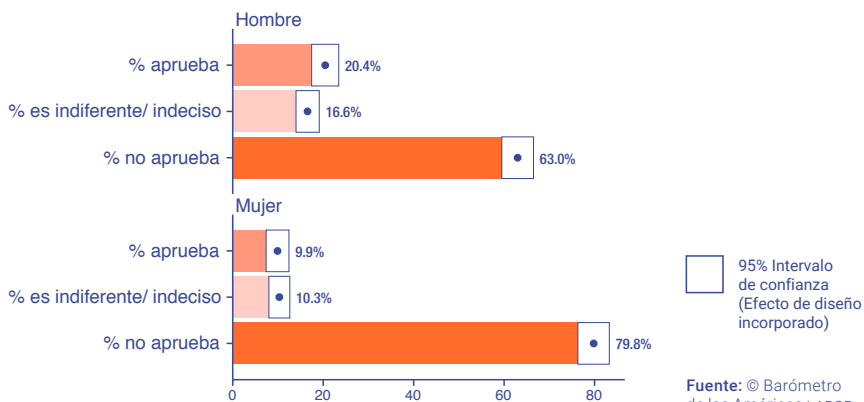


¿Con qué firmeza usted aprueba o desaprueba que los excombatientes desmovilizados de las FARC formen un partido político?

**Ver Tarjeta D (Anexo B)**

Las actitudes frente a la posibilidad de que las FARC presenten candidatos a elecciones arrojan las mismas diferencias significativas entre hombres y mujeres (Gráfica 5.5): las mujeres tienen porcentajes significativamente más altos de no aprobación (79.8 %) que los hombres (63 %). En efecto, los hombres aprueban el doble (20.4 %) que las mujeres (9.9 %) el que las FARC puedan presentar candidatos a elecciones. Esto puede deberse a la mayor desconfianza de las mujeres hacia los guerrilleros, la mayor victimización de mujeres por el conflicto armado y la menor historia de participación en política de ellas.

**Gráfica 5.5** Porcentajes de actitudes hacia que las FARC presenten candidatos a elecciones, según sexo



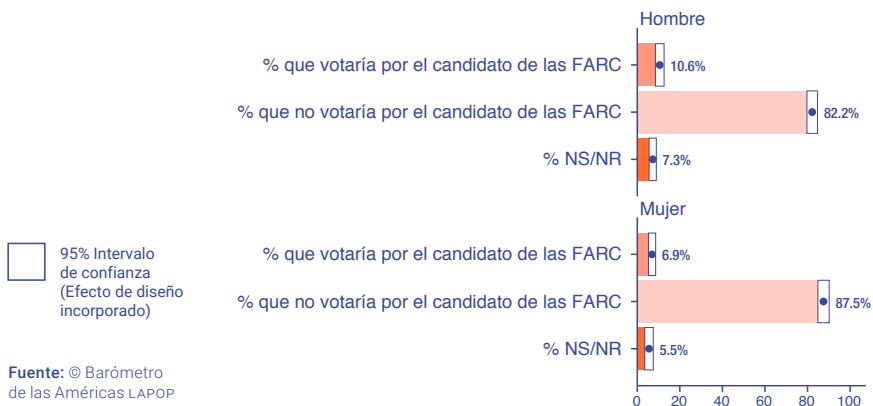
¿Con qué firmeza usted aprueba o desaprueba que los excombatientes desmovilizados de las FARC presenten candidatos a elecciones?

**Ver Tarjeta D (Anexo B)**

Cabe destacar que no se presentan diferencias significativas entre mujeres y hombres en la intención del voto por un eventual candidato de las FARC para las elecciones de Congreso (Gráfica 5.6). En efecto, en promedio al menos 8 de cada 10 colombianos, sin importar su sexo, no votarían por un candidato de las FARC.



**Gráfica 5.6 Porcentaje de intención voto a desmovilizado en Congreso**



Si en las próximas elecciones de Congreso, es decir las de 2018, un desmovilizado de las FARC se presenta como candidato al Congreso de la República, ¿qué haría usted?

-Votaría por ese candidato, es decir por el desmovilizado de las FARC

- No votaría por ese candidato

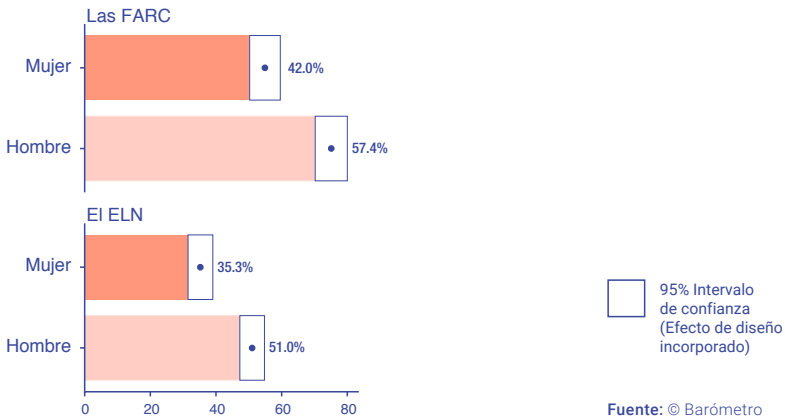
Como se pudo mostrar anteriormente, los resultados exponen que no hay diferencias entre hombres y mujeres en cuanto al apoyo al Acuerdo de Paz firmado entre el gobierno Santos y las FARC. No obstante, las mujeres tienden a desaprobatar más la participación política de los desmovilizados de este grupo armado.

### 5.3. Actitudes hacia la reconciliación y el posconflicto

Con el fin de medir más a fondo las diferencias existentes de opinión pública entre hombres y mujeres frente al conflicto armado y el posconflicto, el Barómetro de las Américas-LAPOP quiso analizar de cerca las preguntas correspondientes a las percepciones ciudadanas sobre el posconflicto y la reincorporación de los excombatientes a la vida civil, pero esta vez según el sexo del encuestado.

Como se pudo observar en la sección anterior, las mujeres son mucho más reticentes que los hombres a que los desmovilizados de las FARC puedan participar en política. Siguiendo con esta línea, el Observatorio de la Democracia analizó la diferencia de actitudes entre mujeres y hombres frente a la posibilidad de perdón y reconciliación con los excombatientes. De esta manera, la Gráfica 5.7 muestra el porcentaje de mujeres y hombres que ven posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los miembros de las FARC y el ELN.

**Gráfica 5.7 Porcentaje de acuerdo con que es posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con miembros desmovilizados de los grupos armados, según sexo**



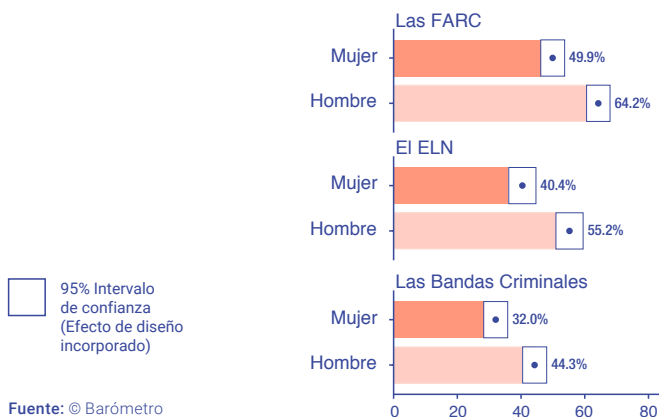
Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de:  
-Las FARC ? Sí, no  
-El ELN? Sí, no

Esta Gráfica muestra que las mujeres ven menos posible que los hombres el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con excombatientes. En el caso de las FARC: el 42 % de las mujeres cree posible el perdón y la reconciliación con desmovilizados de este grupo armado, mientras que la mayoría de hombres (57.4 %) piensa que esto es posible. Esta misma brecha, entre sexos, se observa para el caso del ELN.

Por otro lado, la Gráfica 5.8 permite observar que las mujeres también creen significativamente menos en la reintegración a la sociedad de excombatientes desmovilizados de grupos armados en comparación con los hombres. Estos últimos ven posible la reintegración a la sociedad de exguerrilleros de las FARC en un 64.2 %, mientras que el 49.9 % de las mujeres lo ven como una posibilidad. Así mismo, en el caso del grupo armado ELN, solo 4 de cada 10 mujeres cree en la reintegración a la sociedad de desmovilizados. Por el contrario, más de la mitad de los hombres (55.2 %) confía en que los excombatientes desmovilizados de este grupo se pueden reintegrar a la sociedad. Por último, en el caso de las bandas criminales, el 44.3 % de los hombres cree en la reintegración de estos grupos; las mujeres solo confían en un 32%.

**Gráfica 5.8 Porcentaje de mujeres y hombres que creen en la reintegración a la sociedad de excombatientes desmovilizados de diferentes grupos armados**



¿Estaría de acuerdo con la reintegración a la sociedad de los excombatientes desmovilizados de:

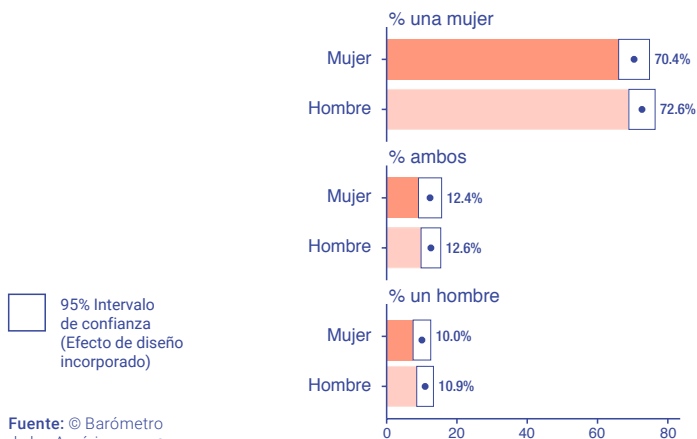
- Las FARC? Sí, no
- Las bandas criminales (BACRIM)? Sí, no
- El ELN? Sí, no

Esta última Gráfica indica que la confianza en la reintegración a la sociedad de desmovilizados disminuye según el grupo armado, tanto para hombres como para mujeres. Los encuestados confían relativamente más en las FARC que en el ELN y que en las Bandas Criminales, grupo armado en el que la población colombiana confía menos.

Por otra parte, como se mencionó en el Informe Paz, Posconflicto y Víctimas, la gran mayoría de ciudadanos cree que existe una mayor posibilidad de reintegración de las mujeres desmovilizadas (72,5 %) que de los hombres (12.5 %). Igualmente, se observa que hombres y mujeres no tienen diferencias en la opinión sobre el hecho de que una mujer se puede reintegrar más fácilmente a la vida civil que un hombre (*Gráfica 5.9*). En otras palabras, 7 de cada 10 colombianos, sin importar que sean hombres o mujeres, creen que una mujer perteneciente a un grupo armado se puede reintegrar más fácilmente en la sociedad.

**7 de cada 10 colombianos, sin importar que sean hombres o mujeres, creen que una mujer perteneciente a un grupo armado se puede reintegrar más fácilmente en la sociedad.**

**Gráfica 5.9 Porcentaje de mujeres y hombres que creen que una mujer, un hombre, o ambos se pueden reintegrar más fácilmente a la vida civil**

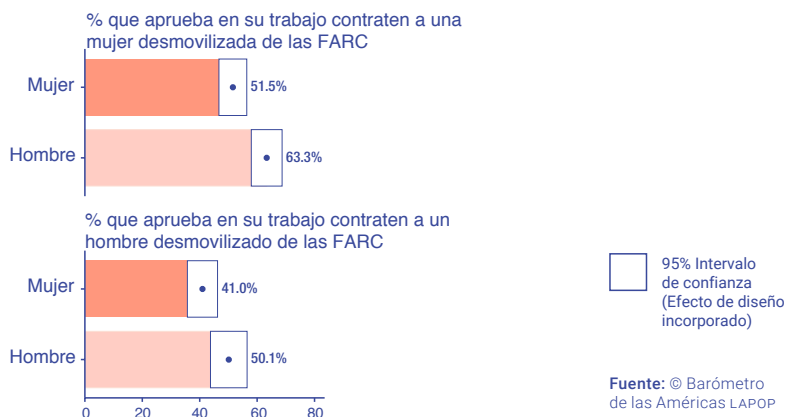


Pensando en los excombatientes desmovilizados de las FARC, ¿quién cree usted que se reintegrará más fácilmente a la vida civil: un hombre desmovilizado o una mujer desmovilizada? Un hombre, una mujer, ambos por igual.

Respecto a las percepciones ciudadanas sobre el posconflicto y la reincorporación de los excombatientes a la vida civil, el Observatorio de la Democracia quiso indagar también frente al tema laboral de los desmovilizados; es decir, la aceptación o rechazo, de mujeres y hombres, a que en sus lugares de trabajo contraten a un desmovilizado hombre o una desmovilizada mujer de las FARC.

Para comenzar, el porcentaje de hombres y mujeres que aprueban que en su trabajo contraten a una mujer desmovilizada de las FARC es mayor al porcentaje de mujeres y hombres que está de acuerdo con que en su trabajo contraten a un hombre desmovilizado de este grupo armado (*Gráfica 5.10*). Luego, es importante notar que las mujeres aprueban significativamente menos que contraten a una mujer desmovilizada de las FARC (51.5 %); esto en relación al porcentaje de hombres que sí lo aprueba (63.3 %). Sin embargo, no se presentan diferencias significativas entre hombres y mujeres a la hora de aprobar que en sus trabajos contraten a un hombre desmovilizado de las FARC.

**Gráfica 5.10 Porcentaje de mujeres y hombres que aprueban que en su trabajo contraten a un hombre desmovilizado y a una mujer desmovilizada de las FARC**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a una mujer desmovilizada de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

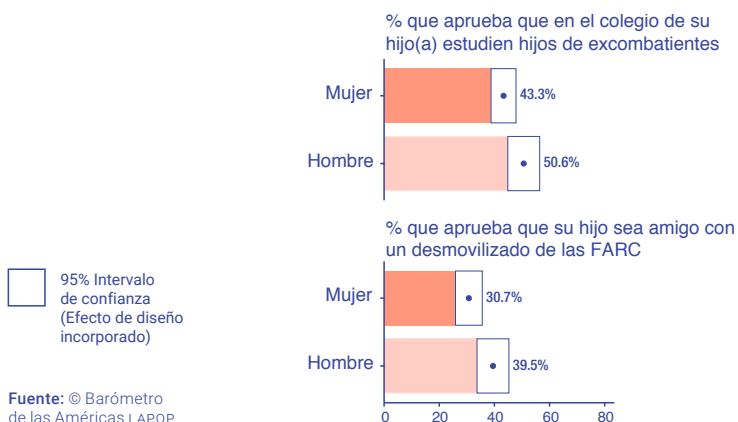
Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a un hombre desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

**Ver Tarjeta D (Anexo B)**

Finalmente, la opinión respecto a que en el colegio de su hijo(a) estudien hijos de combatientes no presenta diferencias significativas entre hombres y mujeres: el 43.3 % de las mujeres está de acuerdo y el 50.6 % de los hombres también lo aprueba. Más aún, no hay diferencias relevantes en las actitudes de mujeres y hombres frente a que un hijo sea amigo de un desmovilizado de las FARC (30.7 % y 39.5 % respectivamente).

No obstante, es importante mencionar que existen diferencias significativas frente a la convivencia con los desmovilizados cuando afecta el ámbito personal de los ciudadanos colombianos. En efecto, muchos colombianos están de acuerdo con compartir espacios escolares con hijos de excombatientes; pero, cuando se les pregunta sobre la posibilidad de que su hijo sea amigo de un desmovilizado los porcentajes de aprobación caen un 10 % para hombres y para mujeres (Gráfica 5.11).

**Gráfica 5.11 Porcentaje de mujeres y hombres que aprueban que en el colegio de su hijo(a) estudien hijos de excombatientes, y porcentaje de mujeres y hombres que aprueban que su hijo sea amigo de un desmovilizado de las FARC**



Que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

Que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación? **Ver Tarjeta D (Anexo B)**

En conclusión, los resultados de este capítulo indican que las mujeres tienden a ser más escépticas frente a la participación política y la reconciliación con miembros desmovilizados de los grupos armados ilegales. Así pues, existen diferencias significativas en las actitudes de mujeres y hombres frente al escenario de posconflicto, aunque no se encuentren diferencias relevantes en cuanto al apoyo del Acuerdo de Paz según sexo.

# 6. Conclusiones



Los resultados que el Observatorio de la Democracia presentó en este informe permiten llegar a varias conclusiones respecto las actitudes y opiniones de las mujeres colombianas.

En primer lugar, es importante mencionar los avances que ha experimentado Colombia con respecto al reconocimiento de la exclusión, opresión y violencia que sufren las mujeres. Cada vez más colombianos reconocen la violencia contra la mujer como un delito tipificado por Ley y no como un asunto de la vida privada. Igualmente, más de la mitad de los colombianos no aprobaría ni entendería la violencia física y psicológica hacia las mujeres. Desde otro punto de vista, vimos que el nivel de educación de las mujeres aumentó durante la última década y no es diferentes al de los hombres.

El estudio 2016 del Barómetro de las Américas también nos permite concluir que todavía hay un camino por recorrer en cuanto a la igualdad entre hombres y mujeres. No solo el porcentaje de mujeres que recibe ingresos superiores al salario mínimo es significativamente menor al de los hombres, sino que muchas más mujeres viven en hogares donde el salario no alcanza y tienen grandes dificultades. Además, respecto las actitudes y opiniones de la sociedad colombiana en relación a los roles tradicionales de género vemos unas posturas ciertamente conservadoras. En efecto, la mitad de los colombianos no está de acuerdo con la flexibilización de estos roles y todavía son muchas las mujeres que se dedican a las labores del hogar, en comparación al porcentaje de hombres que realizan estas tareas (40.6 % y 1.4 % respectivamente). A pesar de esta realidad, son pocas las mujeres que expresan sentirse discriminadas por motivo de su género o sexo; probablemente la naturalización de las desigualdades entre hombres y mujeres hace que ellas no reconozcan las discriminaciones de las que son objeto.

Por último, gracias a este informe, pudimos ver la importancia de visibilizar la opinión de la mujer colombiana sobre los temas de paz y postconflicto. Las mujeres están significativamente menos de acuerdo que los hombres con el Acuerdo de Paz entre el gobierno Santos y las FARC, así como con que es posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con miembros de los grupos armados. Ahora bien, esto no quiere decir que las mujeres colombianas no quieran la paz, sino que es importante prestar atención a las causas de esta baja aprobación entre las mujeres del país.

# Anexo A: Modelos de regresión

**Tabla A.1. Resultados de estimación de modelo logit del porcentaje víctima de discriminación por género o sexo**

	<b>Coficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Mujer	0.727**	0.345
Hijos	-0.397	0.427
Edad	-0.00711	0.0156
Años de educación	0.00703	0.0582
Zona urbana	-0.362	0.379
Indígena	-0.00109	0.443
Afrocolombiano	0.297	0.532
Quintiles de riqueza	0.0153	0.131
Asiste servicios religiosos	0.00743	0.00647
Importancia de la religión	-0.0114	0.00752
Estudiante	-1.035*	0.602
Labores del hogar	-1.901***	0.615
No trabaja	-0.325	0.601
Región Pacífica	-0.226	0.572
Región Oriental	-0.510	0.527
Región Central	0.335	0.506
Región Caribe	-0.917	0.618
Color de piel	0.0897	0.0944
Ideología (izquierda/derecha)	-0.00929	0.0496
Constante	-1.426	1.064
F	2.19	
<b>Número de casos</b>		<b>671</b>

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

**Tabla A.2. Resultados de estimación de modelo logit del porcentaje de mujeres y hombres que aprueban el Acuerdo de paz**

	Mujeres		Hombres	
	Coefficiente	Error estándar	Coefficiente	Error estándar
Hijos	-0.652**	0.254	-0.316	0.232
Edad	0.0146*	0.00802	0.0119	0.00792
Años de educación	-0.0217	0.0328	-0.0278	0.0270
Zona urbana	0.0293	0.318	0.513	0.320
Indígena	0.618	0.373	0.140	0.406
Afrocolombiano	0.238	0.298	0.0284	0.263
Quintiles de riqueza	0.0220	0.0792	0.122	0.0768
Índice de religiosidad	-0.00204	0.00322	0.00222	0.00386
Región Pacífica	-0.0202	0.388	0.374	0.358
Región Orienta	-0.199	0.397	-0.676**	0.269
Región Central	-0.242	0.372	5.77e-05	0.260
Región Caribe	0.282	0.352	-0.395	0.303
Ideología	0.0492	0.0435	0.0630	0.0385
Interés en la política	0.00983***	0.00284	0.00563	0.00381
Aprobación presidencial	0.0405***	0.00529	0.0522***	0.00472
Conocimiento político	0.00109	0.00357	-0.00946**	0.00429
Víctima de la guerrilla	0.0904	0.354	0.0472	0.355
Víctima del conflicto	0.156	0.302	0.293	0.255
Progresismo-conservadurismo	0.00464	0.00442	-0.0160***	.0047934
Constante	-3.175***	0.773	-2.579***	0.639
F	4.71		6.35	
<b>Número de casos</b>	<b>615</b>		<b>661</b>	

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

# Notas



## Observatorio de la Democracia

### Departamento

Ciencia Política

### Facultad

Ciencias Sociales

### Dirección

- Miguel García Sánchez, Ph.D.  
*Universidad de los Andes, Colombia*
- Juan Carlos Rodríguez Raga, Ph.D.  
*Universidad de los Andes, Colombia*

### Consejo Editorial

- Catalina Barragán Lizarazo  
*Universidad de los Andes, Colombia*
- Sebastian Pantoja Barrios  
*Universidad de los Andes, Colombia*
- Juan Camilo Plata Caviedes  
*Universidad de los Andes, Colombia*
- María José Urbina Flórez  
*Universidad de los Andes, Colombia*


### Colaboradores

- Omar David Baracaldo Orjuela
- Nicolás Galvis Ramírez
- Stefannia Parrado Morales
- Lorena Catalina Rodríguez Moreno
- Martín David Fernando Rodríguez Rocha
- Mariana Saldarriaga Osorio

### Corrector de estilo

Juan Camilo Bierman López

### Redes sociales

  @ ObsDemocracia  
[www.obsdemocracia.org](http://www.obsdemocracia.org)

### Diseño

Toquica. Estudio de Diseño  
ISSN: 2539-046 / ISSN: 2500-7262

### Imágen de Portada

Oleg Troino  
Shutterstock.com

*Este estudio se desarrolló con el apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de USAID o del gobierno de los Estados Unidos.*

**Junio, Edición 01**



AmericasBarometer  
Barómetro de las Américas

# **Barómetro de las Américas** **Colombia 2016**

Democracia e Instituciones

# Tabla De Contenido

214	Introducción	256	2. Confianza en las instituciones colombianas	281	Introducción
216	<b>1. Actitudes democráticas de los colombianos</b>	257	Introducción	283	Actitudes sobre el papel del Estado en asuntos económicos
217	Introducción	259	Confianza en las tres ramas del poder	286	Actitudes sobre asuntos sociales y morales
220	¿La democracia es la mejor forma de gobierno?	266	Confianza en las elecciones y los partidos políticos	289	Identificación ideológica
228	Menos apoyo al sistema político, menos tolerantes con la oposición: la democracia colombiana en riesgo	269	Confianza en las alcaldías	295	Perfiles ideológicos y simpatía con partidos políticos
240	Satisfacción con el funcionamiento de la democracia y aprobación presidencial en Colombia	272	Confianza en la Iglesia católica y los medios de comunicación	302	Conclusiones
253	Conclusiones	277	Conclusiones	304	<b>4. Participación política en Colombia, 2016</b>
		280	<b>3. Ideología y afinidad partidista</b>	305	Introducción



**307**  
Participación electoral

---

**314**  
Percepción de irregularidades  
en el proceso electoral

---

**319**  
Participación cívico-  
comunitaria y en protestas

---

**324**  
Conclusiones

---

**326**  
**5. Percepciones y  
experiencias en torno a la  
corrupción en Colombia**

---

**327**  
Introducción

---

**329**  
Corrupción en Colombia:  
¿qué tan grande se percibe  
y cómo ha cambiado esta  
percepción en el tiempo?

---

**334**  
Ser víctima de la corrupción:  
incidencia y evolución temporal

---

**338**  
El “círculo vicioso” de la  
corrupción: relación entre  
justificación, victimización  
y percepción.

---

**344**  
¿Por qué percibo tanta  
corrupción si no he sido  
víctima de ella? Cuestión de  
imagen del gobierno y de  
insatisfacción con  
los servicios

---

**348**  
Conclusiones

---

**350**  
**6. La seguridad en  
Colombia: percepción  
y victimización**

---

**351**  
Introducción

---

**353**  
Inseguridad en Colombia:  
percepción versus  
victimización

---

**363**  
Confianza en las instituciones  
encargadas de la seguridad

---

**369**  
Victimización, denuncia y  
capacidad de respuesta por  
parte de la Policía, 2016

---

**373**  
Conclusiones

---

**374**  
**7. Conclusiones  
generales**

---

**378**  
Anexo A.  
Tablas de resultados de  
regresiones

---

# Introducción

El presente informe, realizado por el equipo del Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes, a partir de la encuesta del Barómetro de las Américas, tiene como objetivo presentar de manera general las principales actitudes, opiniones y experiencias de los colombianos en relación con la democracia, las instituciones democráticas y su desempeño. Estas actitudes, opiniones y experiencias se presentarán desde una perspectiva temporal, mostrando la variación de múltiples indicadores de opinión pública para el periodo 2004 – 2016; y también desde un punto de vista regional, al desagregar la información para las distintas regiones del país.

El informe está dividido en 6 capítulos: primero, se muestran las actitudes de los colombianos frente a la democracia y a su funcionamiento particular en el país. Este panorama se complementa en el segundo capítulo, el cual expone el grado de confianza ciudadana en las principales instituciones. En tercer lugar, se esboza una descripción del perfil ideológico de los ciudadanos (en términos sociales, económicos y políticos) y de su afinidad hacia los principales partidos políticos del país. En el cuarto capítulo se muestran indicadores de participación política de los colombianos, incluido el voto en elecciones, la participación en protestas y en varios espacios locales. Por último, en los capítulos 5 y 6 se presentan las percepciones y experiencias de los ciudadanos frente a dos temas cruciales en la actual coyuntura política: la corrupción y la inseguridad.

En ese sentido, el informe busca establecer un panorama general de la relación entre el ciudadano y el régimen democrático desde al menos tres perspectivas: las percepciones y actitudes de los colombianos frente a la democracia como forma de gobierno y su desempeño particular en el país (Capítulos 1 y 2), la relación de los ciudadanos con los partidos y las instancias de participación política (Capítulos 3 y 4), y las opiniones frente a las problemáticas de la corrupción y la inseguridad (Capítulos 5 y 6).

Como se muestra a lo largo del presente informe y de los publicados por el Observatorio de Democracia en años anteriores, se pretende resaltar a la opinión pública como pieza fundamental para comprender el estado de la una democracia y para hacer un diagnóstico detallado de su funcionamiento en aspectos clave como la repre-

sentatividad de los estamentos políticos, la participación electoral y cívica, y la efectividad de respuesta del Estado ante preocupaciones de los ciudadanos tales como la inseguridad y la corrupción estatal. Los resultados de este diagnóstico se configuran así como información clave para diseñadores de política pública (tanto de aquellos que hacen parte de la institucionalidad como quienes están fuera de ella) y para analistas, formadores de opinión y líderes, ya que les permitirá observar, en una perspectiva temporal y territorial, el desempeño de la democracia colombiana y sus instituciones a partir de lo expresado por los mismos ciudadanos, al igual que podrán conocer con mayor profundidad su perfil político y sus principales preocupaciones en el marco de la coyuntura actual.

# 1. Actitudes democráticas de los colombianos

## 1.1. Introducción

El 2016 ha sido reconocido como uno de los años con mayores desafíos para la democracia liberal a lo largo del mundo y en Colombia. Las victorias electorales de candidatos u opciones políticas de carácter populista, basadas en críticas hacia el funcionamiento de las instituciones democráticas, y apoyadas por la inseguridad y el descontento de la ciudadanía frente al sistema político, fueron sucesos más frecuentes de lo usual durante el año pasado. Así, casos como la salida del Reino Unido de la Unión Europea por cuenta del referendo realizado en este país, el triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales de EE.UU., y la inesperada derrota del “Sí” en el plebiscito del 2 de octubre de 2016 en Colombia, son algunos ejemplos de cómo los instrumentos democráticos terminan por debilitar a la misma institucionalidad y abrir paso a políticas que pueden llegar a atentar contra libertades civiles y económicas.

En este contexto, resulta cada vez más relevante comprender por qué se ha acrecentado el descontento de los colombianos frente a la democracia, su funcionamiento concreto y las instituciones que la representan. El incremento de la desconfianza hacia el sistema político, la caída en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia y el desplome en la aprobación de la gestión presidencial son fenómenos que el Observatorio de la Democracia ya ha ilustrado en informes de años pasados,<sup>1</sup> advirtiendo los riesgos que podrían traer para la institucionalidad del país. De esta forma, en este capítulo se presentan los indicadores de apoyo a la democracia, al sistema político y al gobierno de turno durante el año 2016, haciendo énfasis en las razones que han llevado al deterioro de estos indicadores en los últimos años.

Para ello, este capítulo empieza presentando la evolución de las actitudes de los colombianos frente a la idea más general de democracia, para luego indagar sobre el apoyo ciudadano al sistema político y el grado de aprobación hacia los derechos políticos de los opositores, finalizando con el análisis de la satisfacción de la ciudadanía respecto al funcionamiento de la democracia en el país y a la gestión del actual presidente. Este orden permite distinguir las actitudes más abstractas o “difusas”, relacionadas con los valores

---

<sup>1</sup> Para profundizar en estos resultados, se recomienda revisar los informes de 2013 y 2014 del Barómetro de las Américas.

democráticos de los colombianos, de las percepciones más concretas enfocadas en la evaluación del desempeño del actual régimen y su funcionalidad.<sup>2</sup>

De esta manera, se muestra que la evaluación del desempeño estatal en torno al manejo de la economía nacional y a la prestación de servicios públicos son factores clave para comprender el descontento generalizado de los ciudadanos frente a la democracia y al sistema político colombianos. Así, la existencia de una desaceleración real de la economía y la persistencia de una precaria prestación de servicios públicos en distintas regiones del país son elementos que pudieron acrecentar dicho descontento, al fortalecer la percepción negativa de la ciudadanía frente a la situación económica y la calidad de los servicios, reforzando así la imagen de ineffectividad del régimen para garantizar el bienestar económico de la ciudadanía.

Por otro lado, se resalta la fuerte desconexión entre la ciudadanía y sus representantes electos, mostrando que quienes perciben que el gobierno se encuentra altamente permeado por la corrupción y no representa los intereses de los ciudadanos, muestran un menor apoyo al sistema político, también están menos satisfechos con el funcionamiento de la democracia e incluso rechazan en mayor grado la idea de que tal forma de gobierno sea la mejor. Esto respalda la hipótesis de que los constantes escándalos de corrupción de políticos y funcionarios públicos en los últimos años, atados a la considerable impopularidad de múltiples mandatarios nacionales y locales, han tenido un impacto real en las actitudes democráticas de los colombianos y en su apoyo al sistema político en general.

Por último, se destaca el peso de la oposición política del partido Centro Democrático (CD), encabezado por el expresidente Álvaro Uribe Vélez, así como sus críticas hacia la administración Santos, como factores importantes para la formación de las actitudes ciudadanas hacia la democracia y el gobierno de turno. Paradójicamente, los colombianos más cercanos a este partido tienden a apoyar más la idea de que la democracia es la mejor forma de gobierno, al tiempo que son los que más desapruaban el trabajo que está realizando el presidente Juan Manuel Santos. Como se argumentará a continuación, esto puede responder a que estos ciudadanos perciben que la oposición del CD no sería plausible bajo un régimen que no fuera democrático, por lo que es probable que consideren que

---

2 Una justificación teórica más completa de esta estructura se puede encontrar en los capítulos 5 y 6 del informe de 2014 del Barómetro de las Américas.

Colombia tiene “la peor forma de gobierno, con excepción de las demás”,<sup>3</sup> dado su alto rechazo al actual gobierno, pero su apoyo a la idea de la democracia como el mejor régimen posible.

---

3 Cita de Winston Churchill en la que está basada la pregunta del Barómetro de las Américas que indaga sobre el apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno, pese a sus problemas.

## 1.2. ¿La democracia es la mejor forma de gobierno?

La legitimidad juega un rol definitorio en el estudio de la cultura política y es clave para la estabilidad y la calidad democráticas, debido a que captura la relación entre los ciudadanos y las instituciones estatales.<sup>4</sup> Desde la perspectiva más general, el Barómetro de las Américas ha definido la legitimidad política en términos de apoyo a la idea de la democracia como la mejor forma de gobierno. La Gráfica 1.1 muestra el porcentaje de colombianos que está de acuerdo con dicha afirmación entre el 2004 y 2016. En esta gráfica se aprecia que el porcentaje de apoyo a la democracia tuvo una tendencia relativamente estable hasta el 2014. En particular, el porcentaje de aprobación osciló entre el 62% y 73%. No obstante, en el 2016 este panorama cambió y el indicador de favorabilidad hacia la democracia cayó 16 puntos porcentuales. Aunque el porcentaje de apoyo sigue siendo mayoritario (53.3%), cayó al nivel más bajo en los 12 años que cubre el Barómetro de las Américas en Colombia (Gráfica 1.1).

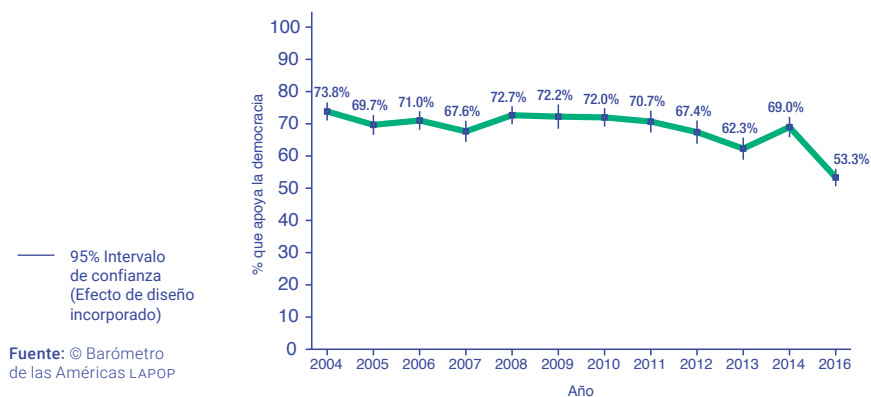
**16 puntos porcentuales cayó el apoyo a la democracia** como mejor forma de gobierno, el nivel más bajo en los 12 años que lleva el estudio Barómetro de las Américas en Colombia.

---

4 Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc; Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press; Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press.



**Gráfica 1.1 Evolución del porcentaje de personas que está de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno, 2004-2016**

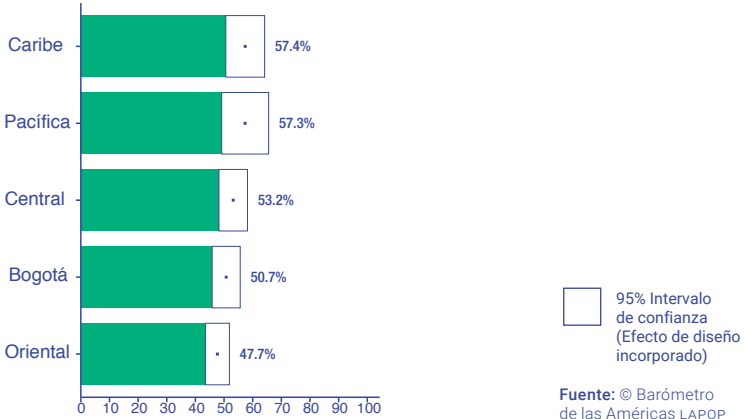


Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

**Ver Tarjeta C (Ver Anexo B)**

Por otra parte, se examinó el apoyo a la democracia a nivel regional. La Gráfica 1.2 muestra que el porcentaje de personas que apoya la democracia como mejor forma de gobierno no cambia significativamente entre las principales regiones del país. En particular, este indicador varía entre el 47.7% y el 57.4% en las 5 principales regiones del país.

**Gráfica 1.2. Porcentaje que apoya la democracia a nivel regional, 2016**



Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

**Ver Tarjeta C (Ver Anexo B)**

Para profundizar en el análisis sobre la caída de la favorabilidad hacia la democracia, se realizó la estimación de un modelo de regresión logística con los encuestados de 2016, teniendo como variable dependiente si el encuestado está de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno. Como variables independientes se incluyeron las que el Observatorio de la Democracia ha utilizado en análisis anteriores y que suelen estar correlacionadas con las variables dependientes a utilizar en esta sección. Estas son: aprobación presidencial, ideología, interés en la política, conocimiento sobre política, cercanía con varios partidos, victimización por corrupción y por violencia, percepciones sobre seguridad y corrupción, percepciones económicas, satisfacción con servicios públicos, eficacia externa e interna, región de residencia, y variables sociodemográficas. Un resumen de los resultados se presenta en la Tabla 1<sup>5</sup>.

5 Las estimaciones de los modelos de regresión que se discuten en este informe se pueden consultar en el Anexo.

**Tabla 1. Factores asociados con el apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno, 2016**

**Efectos significativos al 95% de confianza**

<b>Factores de evaluación de desempeño estatal</b>	Aprobación presidencial	+
	Evaluación situación económica del país	+
	Satisfacción con servicios públicos	
	Percepción de inseguridad	
	Percepción de corrupción	-
	Interés de los gobernantes en la gente	+
<b>Factores de conocimiento y posición política</b>	Ideología (izquierda-derecha)	
	Interés en la política	
	Conocimiento político	+
	Partido Conservador	
	Cambio Radical	
	Polo Democrático Alternativo	
	Partido de la U	
	Centro Democrático	+
	Partido Liberal	
Comprensión de los asuntos políticos	+	
<b>Factores de experiencias con la corrupción y el crimen</b>	Víctima de corrupción	
	Víctima de delincuencia	
<b>Factores de lugar de residencia</b>	Región Pacífica	
	Región Oriental	
	Región Central	
	Región Caribe	
	Zona urbana	
<b>Factores socioeconómicos</b>	Percepción situación económica personal	
	Quintiles de riqueza	
	Años de educación	+
	Edad	
	Mujer	

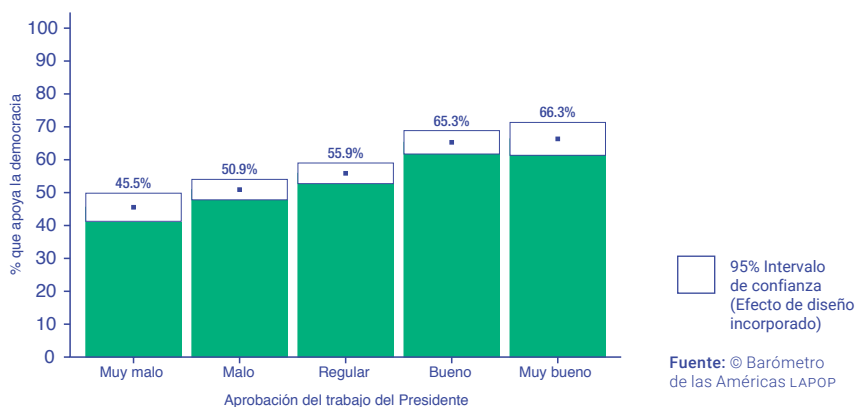
Los resultados de la estimación señalan que el apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno está asociado positivamente con: la aprobación presidencial, la evaluación del estado de la economía nacional, la percepción de que los gobernantes se preocupan por los ciudadanos, el conocimiento político, la simpatía con el Centro Democrático, la comprensión de los asuntos políticos y el nivel educativo del encuestado. Por su parte, existe una relación negativa

entre la percepción de corrupción y el apoyo a la democracia. Esto significa que quienes apoyan más a la democracia como forma de gobierno suelen ser personas con mayor educación, que perciben positivamente a los políticos, la gestión del presidente y la situación económica; que tienen un buen conocimiento de los asuntos políticos, debido a que les interesan o a que están bien informados; y que perciben que la corrupción no está muy generalizada. En otras palabras, es más factible que los ciudadanos más informados y que perciben positivamente a las instituciones públicas y la gestión de las mismas sean quienes más apoyen la democracia.

Para complementar el modelo de regresión, se realizó la predicción del nivel de apoyo a la democracia para las variables estadísticamente significativas y que “predicen” un mayor cambio en la variable dependiente.

En particular, la Gráfica 1.3 muestra que el 66% de las personas que aprueban la gestión del Presidente, apoyan la idea de que la democracia es la mejor forma de gobierno, mientras que este porcentaje desciende a 45.5% entre los colombianos que consideran que la gestión del presidente es muy mala.

**Gráfica 1.3. Porcentaje esperado de colombianos que apoyan la democracia, según nivel de aprobación de la gestión del Presidente, 2016**



Por su parte, el 71.2% de las personas que evalúan positivamente la situación económica del país, apoyan más la democracia. En cambio, este porcentaje desciende al 50.5% entre los colombianos que consideran que la situación económica está peor respecto al año anterior (Gráfica 1.4).

# ¿Quiénes apoyan más a la democracia como mejor forma de gobierno?

-Colombianos que más aprueban la gestión presidencial.

-Colombianos que creen que la situación económica del país ha mejorado en el último año.

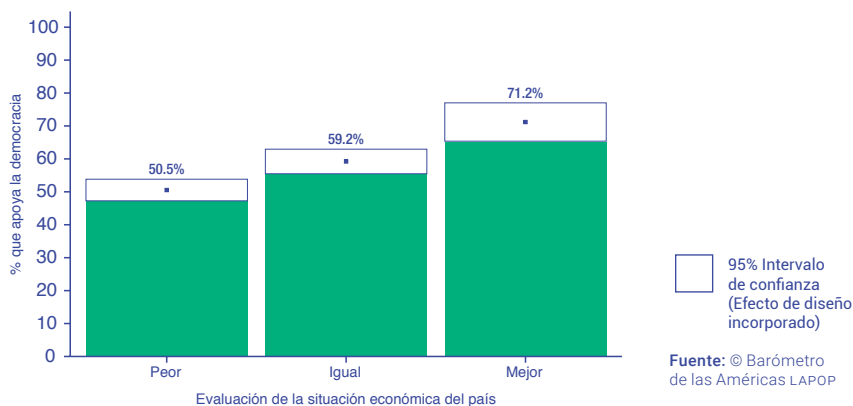
-Colombianos que estiman que a los gobernantes les interesa lo que ellos piensan.

-Colombianos con mayor conocimiento y comprensión de los asuntos políticos.

-Colombianos que simpatizan con el Centro Democrático.

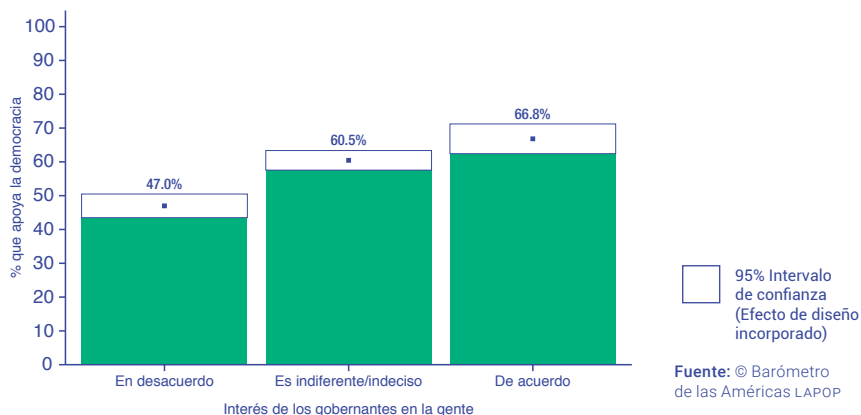
-Colombianos con más años de educación.

**Gráfica 1.4. Porcentaje esperado de colombianos que apoyan la democracia, según situación económica del país, 2016**

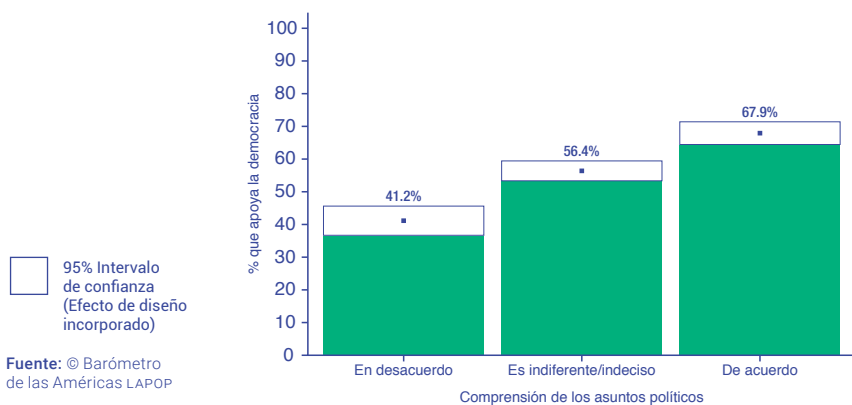


Finalmente, la Gráfica 1.5 muestra que el 66.8% de las personas que está de acuerdo con que a los gobernantes les interesa lo que la gente piense aprueban la democracia, mientras que este porcentaje desciende al 47% entre las personas que se encuentran en desacuerdo con esta afirmación. Por su parte, la Gráfica 1.6 indica que el 67.9% de los colombianos que consideran comprender los asuntos políticos del país apoyan la democracia y el 41.2% que afirma no hacerlo tienen la misma opinión.

**Gráfica 1.5. Porcentaje esperado de colombianos que apoyan la democracia, según la percepción del interés de los gobernantes en la gente, 2016**



Gráfica 1.6. Porcentaje esperado de colombianos que apoyan la democracia, según la comprensión de los asuntos políticos del país, 2016



### 1.3. Menos apoyo al sistema político, menos tolerantes con la oposición: la democracia colombiana en riesgo

Una vez analizado el apoyo de los colombianos a la democracia como sistema de gobierno, el siguiente paso de este análisis consiste en hacer una aproximación a lo que puede denominarse como las dimensiones verticales y horizontales de la democracia. La primera se refiere a la relación de los ciudadanos con el sistema político, la segunda remite a la relación de los encuestados con los derechos de los otros ciudadanos, en particular con quienes ejercen la oposición. En cuanto a la primera dimensión, el Barómetro de las Américas ha construido un indicador de apoyo al sistema político desde 2004, basado en las respuestas de los encuestados a las siguientes preguntas:

-¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? **Ver Tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia? **Ver Tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano? **Ver Tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano? **Ver Tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano? **Ver Tarjeta B (Anexo B)**

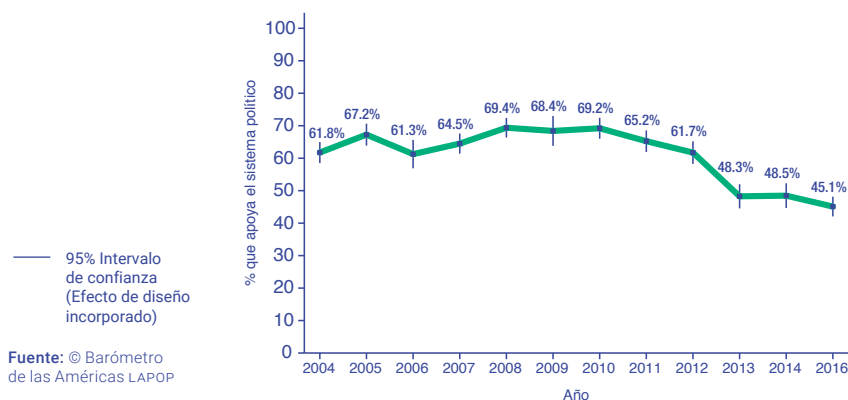
Los encuestados respondieron a estas preguntas en una escala de 1 (nada) a 7 (mucho), y con el promedio de tales respuestas (reco-dificadas en una escala de 0 a 100) se obtuvo una única medida de apoyo al sistema político.<sup>6</sup> Esta medida busca capturar el grado de apoyo de los colombianos hacia las instituciones y el sistema político colombiano en general, más allá del desempeño de alguna

6 El coeficiente de asociación (alpha de Cronbach) estimado a este índice es de 0.79.



entidad o funcionario en particular. Así, en la Gráfica 1.7 se muestra el porcentaje de colombianos que presentan un apoyo alto al sistema (más de 50 puntos en la escala de 0 a 100). Como indica esta gráfica, la relación entre los ciudadanos y la institucionalidad política se ha debilitado en los últimos 4 años, ya que los colombianos que tuvieron un alto apoyo al sistema en 2016 ya no son mayoría (45.1%), como sí lo fueron durante todo el periodo 2004-2012.

**Gráfica 1.7. Porcentaje anual de colombianos que presentan un alto apoyo al sistema político, 2014 - 2016**

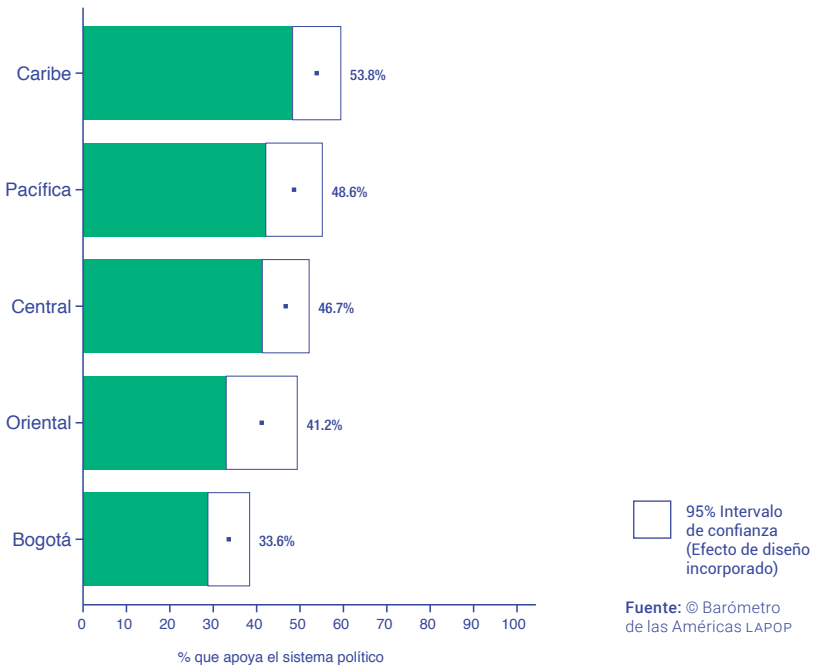


**“La relación entre los ciudadanos y la institucionalidad política se ha debilitado en los últimos 4 años, ya que los colombianos que tuvieron un alto apoyo al sistema en 2016 ya no son mayoría [45.1%], como sí lo fueron durante todo el periodo 2004-2012”**

Al observar cómo se distribuyó regionalmente el apoyo al sistema durante 2016, se observa que los colombianos que habitan en Bogotá son quienes menos manifiestan este apoyo (33.6%),

mientras que los habitantes de la Región Caribe son los que más apoyaron al sistema político colombiano (Gráfica 1.8).

**Gráfica 1.8. Apoyo al sistema político alto en las principales regiones del país, 2016**



Las actitudes democráticas de los colombianos, dentro del marco institucional en el que viven, no solo responden a su relación con el sistema político. Estas actitudes también se ven reflejadas en el grado de tolerancia que tienen frente a la oposición política y a los derechos que goza gracias a la existencia del régimen democrático. Para medir esta relación de carácter horizontal, el Barómetro de las Américas ha construido desde 2004 un indicador de tolerancia política a través de las siguientes preguntas:

-Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas?

**Ver Tarjeta D (Anexo B)**

-¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista?

**Ver Tarjeta D (Anexo B)**

-Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos?

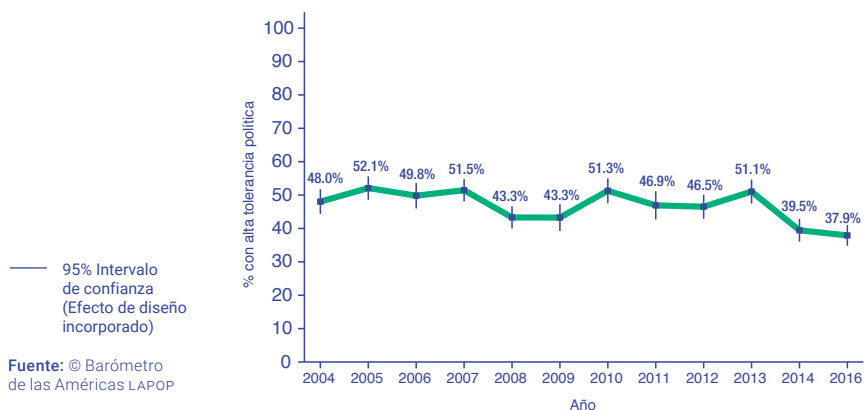
**Ver Tarjeta D (Anexo B)**

-¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?

**Ver Tarjeta D (Anexo B)**

De manera análoga al apoyo al sistema político, las respuestas a estas preguntas (originalmente en una escala de 1 a 10) fueron recodificadas en una escala de 0 a 100, y con estos registros se calculó un promedio, el cual mide el grado de tolerancia política de los ciudadanos hacia la oposición.<sup>7</sup> Como indica la Gráfica 1.9, el porcentaje de colombianos que tienen una alta tolerancia política (más de 50 puntos en la escala de 0 a 100) tuvo cierta estabilidad entre 2004 y 2013, pero en 2014 y 2016 hubo una reducción notable de dicha tolerancia. En estos dos años, menos de 4 de cada 10 colombianos tuvieron una tolerancia política alta, cifra que no se había observado en ninguno de los años anteriores en los que se realizó el estudio del Barómetro de las Américas en Colombia.

**Gráfica 1.9. Porcentaje anual de colombianos que tienen una alta tolerancia política, 2014 - 2016**



Al observar el grado de tolerancia política en cada una de las principales regiones del país (Gráfica 1.10), se resalta que la región Central y la región Oriental tienen los niveles más bajos de respeto hacia los que critican al gobierno (menos de 3 de cada 10 colombianos tienen una tolerancia alta), mientras que en Bogotá se concentra la mayor cantidad de ciudadanos con una tolerancia política alta (45%).

7 El coeficiente de asociación (alpha de Cronbach) de este índice es de 0.85.

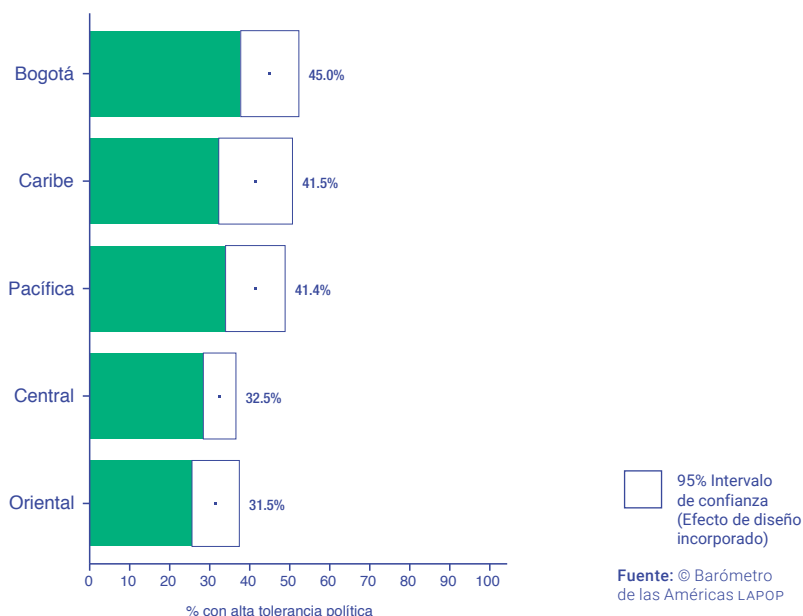
# Más y menos:

¿En cuál región hay mayores o menores niveles de tolerancia política hacia opositores del sistema de gobierno?

**[+] Bogotá [45%]**

**[-] Región Central [32.5%]  
y Oriental [31.5%]**

Gráfica 1.10. Tolerancia política alta en las principales regiones del país, 2016



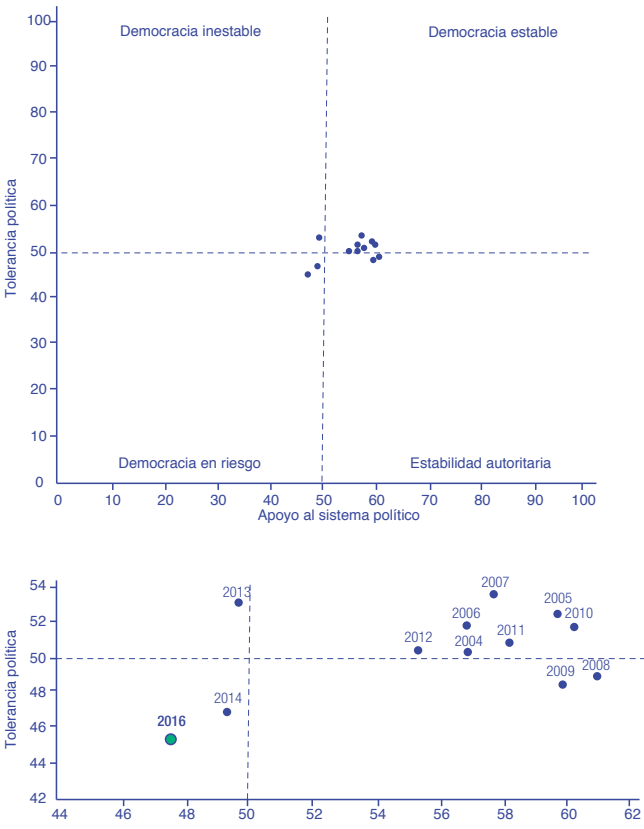
En ese sentido, es evidente el deterioro en los últimos tres años de las actitudes democráticas de los ciudadanos, tanto en términos de su relación con el sistema político, como en su aprobación a que la oposición pueda ejercer sus derechos. Estas dos dimensiones se pueden combinar para conformar una tipología de estabilidad democrática para Colombia, tal y como se ha elaborado en los

informes de años anteriores del Barómetro de las Américas. De esta manera, si existe un alto apoyo al sistema y una alta tolerancia política (más de 50 puntos en ambas dimensiones en la escala de 0 a 100), se puede considerar que la democracia es estable, puesto que la mayoría de ciudadanos legitiman sus instituciones y respetan a la oposición, ambos factores indispensables para la consolidación de cualquier régimen democrático.

En contraste, si hay bajo apoyo al sistema y baja tolerancia política, se puede afirmar que la democracia está en riesgo de deteriorarse, al carecer de legitimidad institucional y de respeto hacia quienes critican al régimen. Un escenario alternativo es aquel en que hay un alto apoyo al sistema y baja tolerancia política, el cual puede ser considerado como una estabilidad autoritaria, ya que el sistema político cuenta con legitimidad, pero la ciudadanía no respeta los derechos de la oposición. Por último, también es posible que haya bajo apoyo al sistema y alta tolerancia política, escenario en el que la escasa legitimidad, pese al elevado respeto por la oposición, puede generar un régimen democrático inestable.

La Gráfica 1.11 muestra la posición de Colombia en las dos dimensiones de la estabilidad democrática (un punto para cada año del estudio, con su respectivo acercamiento en la parte inferior de la gráfica), con lo cual se puede establecer en cuál de los tipos de democracia descritos anteriormente se ubica al régimen colombiano. Así, la democracia colombiana pasó de ser estable entre 2004 y 2012, excepto en 2008 y 2009 donde el régimen giró hacia la estabilidad autoritaria, para convertirse en una democracia inestable en 2013 y una democracia en riesgo durante 2014 y 2016. Así, el debilitamiento progresivo de las dos dimensiones claves de la estabilidad democrática ciudadana ha llevado a que el régimen colombiano esté en riesgo de deteriorarse.

**Gráfica 1.11. Posición del régimen colombiano según el apoyo al sistema y la tolerancia política de sus ciudadanos, 2004-2016 (Acercamiento en la parte inferior)**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

¿Qué factores pueden explicar que la democracia colombiana esté en riesgo? Para responder a esta pregunta es necesario retomar las dos dimensiones de las actitudes democráticas ya presentadas y formular un modelo de regresión logística para cada una de tales dimensiones, con el fin de establecer cuáles son los determinantes del descenso en el apoyo al sistema y en la tolerancia política de los colombianos. Las variables incluidas en ambos modelos son las mismas del modelo de apoyo a la democracia de la Sección 1,<sup>8</sup> y los resultados generales de las estimaciones se encuentran en la Tabla 2 que se presenta a continuación.

8 Excepto las variables de aprobación presidencial y de color de piel en el modelo de apoyo al sistema, ya que el primer factor genera doble causalidad, y el segundo se consideró poco relevante para explicar el descenso de dicho apoyo al sistema. El color de piel se incluye en el modelo de tolerancia política porque esta variable permite determinar si dicha tolerancia es afectada por la existencia de grupos políticos que representan a minorías étnicas (como indígenas y afrocolombianos).

Tabla 2. Factores asociados con el alto apoyo al sistema y la alta tolerancia política de los colombianos, 2016.

Efectos significativos al 95% de confianza

		Apoyo al sistema político	Tolerancia política
<b>Factores de evaluación de desempeño estatal</b>	Aprobación presidencial	N/A	
	Evaluación situación económica del país	+	
	Satisfacción con servicios públicos	+	
	Percepción de corrupción	-	
	Percepción de inseguridad		+
	Interés de los gobernantes en la gente	+	
<b>Factores de conocimiento y posición política</b>	Ideología	+	
	Interés en la política		+
	Conocimiento político		
	Partido Conservador		
	Cambio Radical	+	+
	Polo Democrático Alternativo		+
	Partido de la U		
	Centro Democrático		
	Partido Liberal	+	
	Comprensión de los asuntos políticos		+
<b>Factores de experiencias con la corrupción y el crimen</b>	Víctima de corrupción	-	
	Víctima de delincuencia		+
<b>Factores de lugar de residencia</b>	Región Pacífica	+	
	Región Oriental		+
	Región Central		
	Región Caribe		
	Zona urbana		
<b>Factores socioeconómicos</b>	Percepción situación económica personal		
	Color de piel	N/A	+
	Edad		-
	Quintiles de riqueza		+
	Años de educación		
	Mujer		-

Como muestra la Tabla 2, los factores asociados con el apoyo al sistema político son diferentes a los que se relacionan con la tolerancia política. Por una parte, el indicador de apoyo al sistema político se correlaciona significativamente con las percepciones de los ciudadanos sobre la economía, la satisfacción con los servicios públicos, el interés de los políticos en los ciudadanos y las percepciones y experiencias de los encuestados con la corrupción. Igualmente, hay una correlación entre factores político-ideológicos y apoyo al sistema. Esto significa que el apoyo al sistema político se relaciona con una posición ideológica de derecha y con una mayor simpatía hacia los partidos Cambio Radical y Liberal.

## **“El apoyo al sistema político se relaciona con una posición ideológica de derecha y con una mayor simpatía hacia los partidos Cambio Radical y Liberal”.**

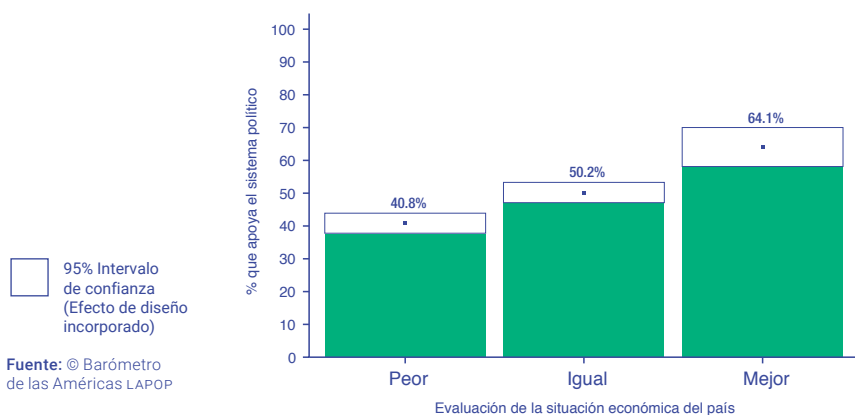
En contraste, llama la atención que la tolerancia política se correlaciona con variables de tipo sociodemográfico, con el interés del ciudadano en la política y con su comprensión de asuntos políticos. Al igual que con el apoyo al sistema, la tolerancia política se asocia con la cercanía del ciudadano hacia algunos partidos. Así, los hombres jóvenes de piel oscura y con ingresos altos son quienes más favorecen los derechos de la oposición. Igualmente, las personas con mayor interés en la política y que sienten que entienden los asuntos públicos tienen niveles altos de tolerancia política.

Por tanto, las opiniones de los ciudadanos sobre el sistema político están asociadas a la evaluación que hacen del desempeño del gobierno en aspectos concretos como el manejo de la economía, la prestación de servicios públicos y la transparencia de sus funcionarios y políticos. Con el fin de ilustrar estas relaciones, se estimó el cambio esperado en el apoyo al sistema político de acuerdo a la variación de los factores ya mencionados. Esta predicción puede apreciarse en las siguientes gráficas: el porcentaje de ciudadanos

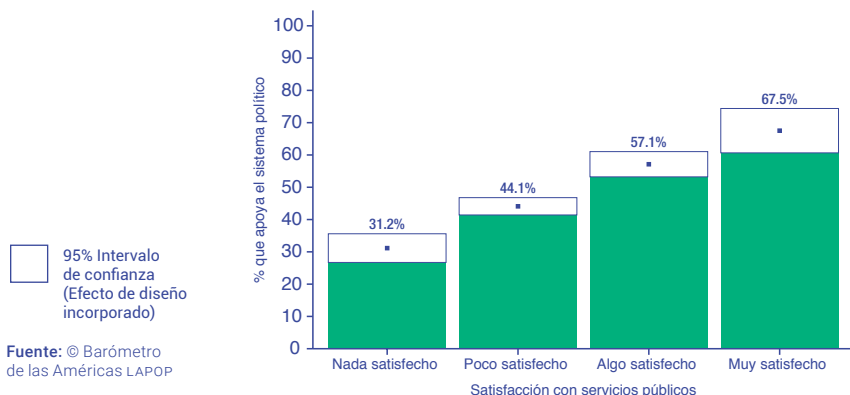


con un alto apoyo al sistema es apenas del 40.8% entre los que afirmaron que la situación de la economía nacional es peor que doce meses antes (Gráfica 1.12), y solo 1 de cada 3 colombianos que no están nada satisfechos con la calidad de los servicios públicos o creen que todos los políticos y funcionarios están involucrados en corrupción, presenta un apoyo alto al sistema político (Gráficas 1.13 y 1.14).

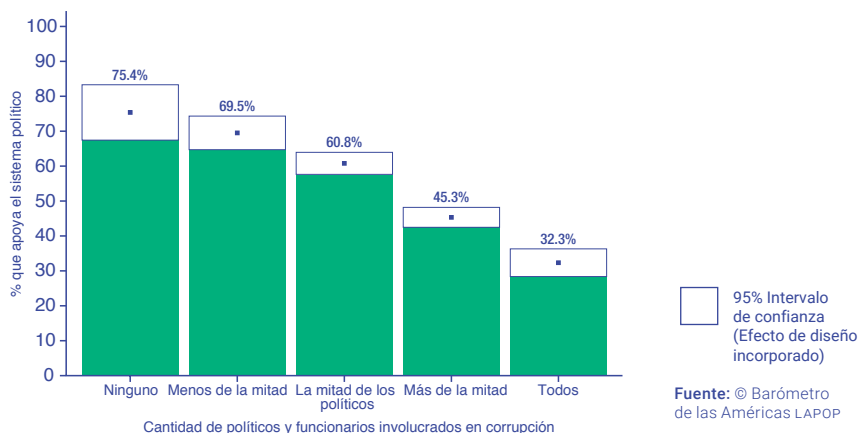
**Gráfica 1.12. Porcentaje esperado de colombianos que presenta alto apoyo al sistema político, según su evaluación de la economía nacional, 2016**



**Gráfica 1.13. Porcentaje esperado de colombianos que presenta alto apoyo al sistema político, según su satisfacción con la calidad de los servicios públicos, 2016**



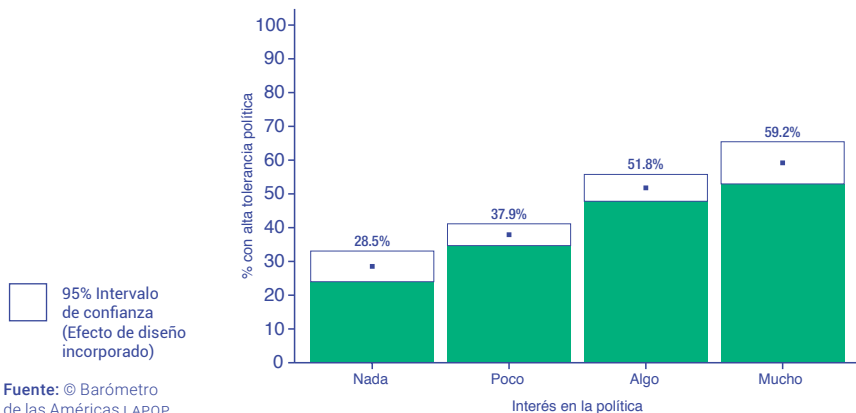
**Gráfica 1.14. Porcentaje esperado de colombianos que presenta alto apoyo al sistema político, según su percepción de corrupción de políticos y funcionarios, 2016**



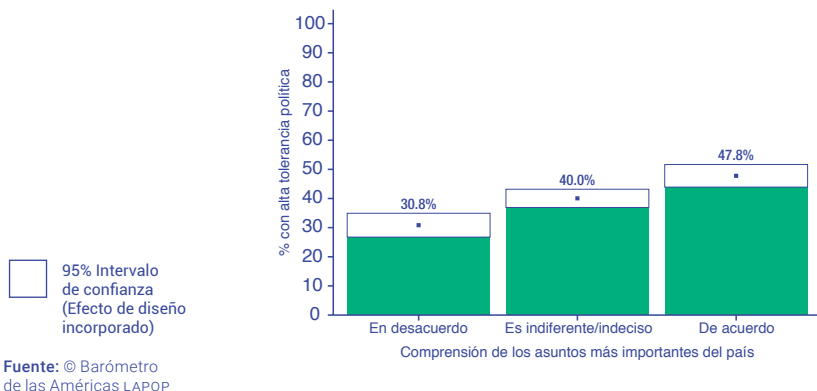
En línea con lo anterior, se realizó la estimación de la predicción de la tolerancia política según el grado de interés y conocimiento sobre política, con el fin de demostrar el aumento de la tolerancia a medida que estos dos factores están más presentes en la ciudadanía. Así, los ciudadanos con ningún interés en los asuntos políticos o que afirman tener escaso conocimiento de estos, son quienes han llevado a que la tolerancia nacional hacia la oposición descendiera durante 2016. Solo el 29.5% de los no tienen ningún interés en la política (Gráfica 1.15) y el 31.3% de los que tienen poca comprensión de los asuntos políticos nacionales (Gráfica 1.16) demuestran respeto hacia los derechos de quienes se oponen al gobierno actual.

**Solo 3 de cada 10 colombianos que no tienen ningún interés en la política o que tienen poca comprensión de los asuntos políticos nacionales, expresan respeto a derechos de personas opositoras al Gobierno.**

**Gráfica 1.15. Porcentaje esperado de colombianos que tiene alta tolerancia política, según su interés en la política, 2016**



**Gráfica 1.16. Porcentaje esperado de colombianos que tiene alta tolerancia política, según su comprensión de los principales asuntos políticos del país, 2016**

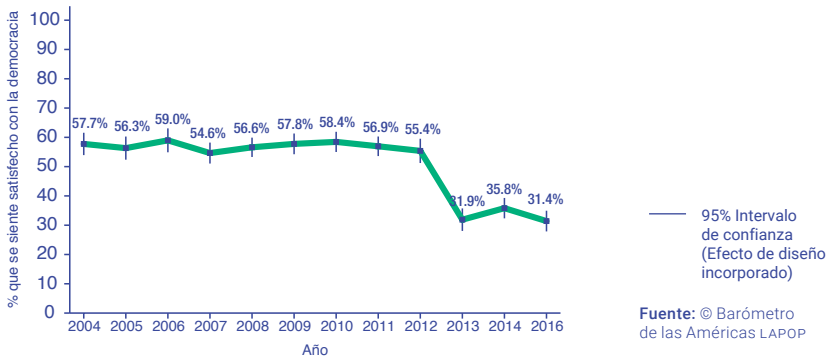


La estimación de los modelos también muestra que otras variables de control, tales como la mayor cercanía a un partido político (Liberal y Cambio Radical específicamente) y la percepción de mayor eficacia de la clase política generan un incremento en el apoyo al sistema político. Es decir, los ciudadanos afines al Partido Liberal y/o a Cambio Radical, y que consideran que quienes gobiernan sí les interesa lo que piensa la gente, expresan una mayor aprobación hacia el sistema, respecto de los ciudadanos que no tienen estas características. En cambio, la tolerancia política varía de acuerdo a grupos sociodemográficos: las mujeres, entre mayor edad e ingresos tengan, presentan menor tolerancia política que los hombres; y esta brecha es aún mayor entre los jóvenes con bajos ingresos.

# 1.4. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia y aprobación presidencial en Colombia

Finalmente, tenemos la evaluación que hacen los ciudadanos del funcionamiento cotidiano de la democracia y el desempeño del gobierno de turno. Estos indicadores remiten a aspectos más concretos del día a día de la democracia. Por una parte, desde 2004, el Barómetro de las Américas le ha preguntado a los encuestados qué tan satisfechos están con el funcionamiento de la democracia en Colombia. La Gráfica 1.17 muestra el porcentaje de personas que están satisfechas o muy satisfechas con el funcionamiento de la democracia entre 2004 y 2016. Puntualmente, se observa que entre 2004 y 2011 este porcentaje permaneció relativamente estable en niveles cercanos al 55%, por lo que la satisfacción con el funcionamiento de la democracia era mayoritaria. Sin embargo, el porcentaje de satisfacción cayó 24 puntos porcentuales en 2013 y hasta 2016 se ha mantenido en niveles cercanos al 33%. Así, en este último año, solo el 31% de los encuestados dijo estar satisfecho o muy satisfecho con el funcionamiento de la democracia.

**Gráfica 1.17. Porcentaje anual de colombianos que están satisfechos con el funcionamiento de la democracia en Colombia**

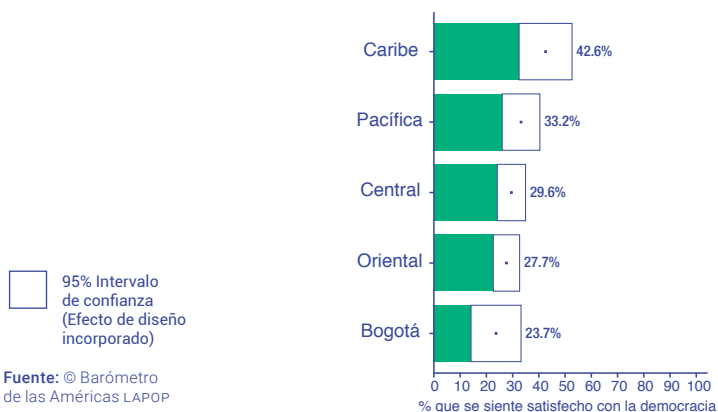


En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia?

# 31% de los colombianos afirmó estar satisfecho o muy satisfecho con el funcionamiento de la democracia en el país. En 2012, el mismo porcentaje ascendía a 55%.

A nivel regional, se observa que Bogotá y la región Oriental son los lugares donde las personas están menos satisfechas con el funcionamiento de la democracia (Gráfica 1.18). En promedio, el 23.7% y el 27.7% de la población, respectivamente, responde estar satisfecho o muy satisfecho con el funcionamiento del régimen. Por el contrario, la región Caribe es donde hay mayor satisfacción con el funcionamiento de la democracia. En esta región, el 42.6% de sus habitantes se encuentran satisfechos. Sin embargo, aunque este valor duplica el porcentaje que está satisfecho respecto a la región Oriental y Bogotá, sigue siendo inferior al 50% de la población.

**Gráfica 1.18. Porcentaje anual de colombianos que están satisfechos con el funcionamiento de la democracia en las principales regiones del país**

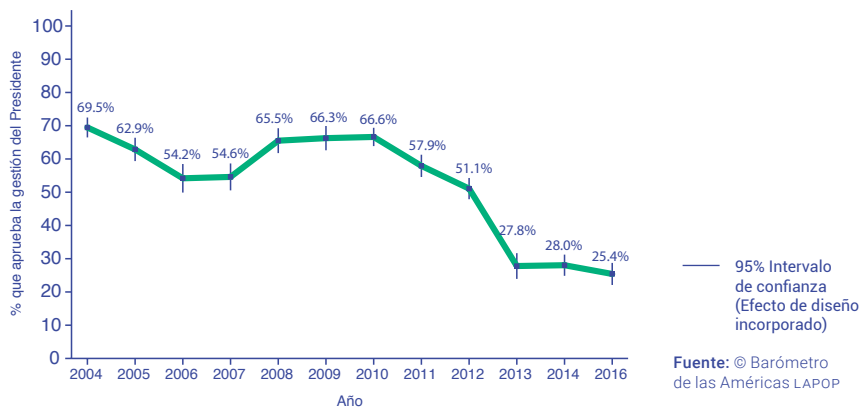


En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia?

Por último, en torno a la aprobación de la gestión del Presidente, el Barómetro de las Américas le ha preguntado a los encuestados su percepción sobre el trabajo que está realizando el jefe del poder ejecutivo. La Gráfica 1.19 muestra el porcentaje de personas que creen que la gestión del Presidente ha sido buena o muy buena entre 2004 y 2016. Se puede observar que el porcentaje de aprobación ha caído considerablemente en los últimos cuatro años. Puntualmente, pasó de estar en niveles superiores al 50% entre el 2004 y 2012, periodo correspondiente al gobierno de Álvaro Uribe Vélez y a los primeros años del gobierno Santos, a menos del 30% a partir de 2013. Cabe resaltar que en 2016 se da el nivel más bajo de aprobación de los 12 años que lleva el estudio. En concreto, en este año solo 1 de cada 4 colombianos aprobó la gestión del presidente Juan Manuel Santos.

## La aprobación a la gestión del presidente Juan Manuel Santos cayó en 2016 al nivel más bajo, 25% de colombianos los aprueba.

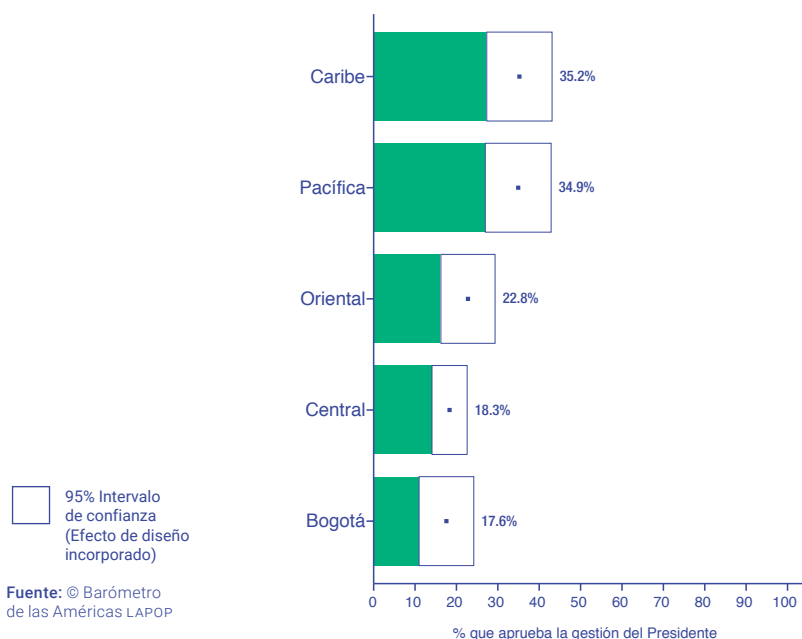
Gráfica 1.19. Porcentaje anual de colombianos que aprueba la gestión del Presidente, 2014 - 2016



Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Juan Manuel Santos es...? Muy bueno / Bueno / Ni bueno, ni malo (regular) Malo / Muy malo (pésimo)

A nivel regional, es posible observar, para 2016, que las personas residentes en Bogotá aprueban menos la gestión presidencial que aquellas que viven en las regiones Caribe y Pacífica (Gráfica 1.20). En Bogotá, solo el 17.6% de la población considera que al actual gobierno ha tenido un desempeño bueno o muy bueno.

**Gráfica 1.20. Porcentaje que aprueba la gestión del Presidente en las principales regiones del país, 2016**




---

Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Juan Manuel Santos es...? Muy bueno / Bueno / Ni bueno, ni malo (regular) Malo / Muy malo (pésimo)

---

Al tener en cuenta lo mencionado, se puede plantear que la satisfacción con el desempeño de la democracia en Colombia y la aprobación de la gestión del Presidente están relacionadas. En particular, los dos indicadores siguen la misma tendencia. Por ejemplo, entre 2004 y 2012 la satisfacción y la aprobación con el régimen y gobierno de turno permanecieron estables en niveles relativamente altos. En 2012 los dos indicadores cayeron simultáneamente y en 2016 llegaron a los niveles más bajos de los 12 años del estudio.

Ahora bien, para indagar sobre los factores que están correlacionados con la satisfacción con el funcionamiento de la democracia y la aprobación a la gestión del Presidente, se realizó la estimación de un modelo de regresión logística con los encuestados de 2016, teniendo como variable dependiente si el encuestado aprueba la gestión del Presidente y si está satisfecho con la democracia, respectivamente. Las variables independientes incluidas en el modelo son las mismas que las utilizadas en los modelos anteriores. Los resultados de la estimación se presentan en la Tabla 3.

**Tabla 3. Factores asociados con la satisfacción con el funcionamiento de la democracia y la aprobación presidencial, 2016**

**Efectos significativos al 95% de confianza**

		Satisfacción con la democracia	Aprobación presidencial
<b>Factores de evaluación de desempeño estatal</b>	Aprobación presidencial	+	N/A
	Ideología	+	+
	Interés de los gobernantes en la gente	+	+
	Percepción de corrupción	-	-
	Percepción de inseguridad		
	Evaluación situación económica del país		+
	Índice de servicios	+	+
<b>Factores de experiencias con la corrupción y el crimen</b>	Víctima de corrupción	-	
	Víctima de delincuencia		



<b>Factores de conocimiento y posición política</b>	Interés en la política		+
	Conocimiento político		
	Partido Conservador		+
	Cambio Radical		
	Polo Democrático Alternativo		
	Partido de la U		
	Centro Democrático		-
	Partido Liberal		+
	Comprensión de los asuntos políticos		
<b>Factores de lugar de residencia</b>	Región Pacífica		+
	Región Oriental		
	Región Central		
	Región Caribe		
	Zona urbana		-
<b>Factores socioeconómicos</b>	Percepción situación económica personal		+
	Edad		+
	Quintiles de riqueza		-
	Años de educación		
	Mujer		

Para empezar, la satisfacción con la democracia se encuentra correlacionada positivamente con la percepción que tienen los ciudadanos del Presidente, los gobernantes en general y la calidad de los servicios públicos. Igualmente, la satisfacción con la democracia se relaciona positivamente con la ideología del encuestado, siendo las personas de derecha más proclives a estar satisfechos con el régimen. Por su parte, la percepción y las experiencias de corrupción afectan negativamente la opinión de los encuestados sobre la democracia.

En efecto, la ideología, las opiniones sobre los políticos y la calidad de los servicios que el Estado provee, determinan la satisfacción con el mismo. Para ilustrar este argumento, se realizó la predicción de la satisfacción con el funcionamiento de la democracia de acuerdo a los factores ya mencionados<sup>9</sup>. Esta predicción se aprecia en las gráficas a continuación.

Las personas con ideología de derecha aprueban significativamente más el funcionamiento de la democracia (41%) que las personas de izquierda (24%)(Gráfica 1.21). Esto posiblemente está relacionado con que la derecha en Colombia ha tenido mayor lugar para la participación política. Como afirma el politólogo Francisco Gutiérrez es una tradición histórica que quienes están adentro del régimen califiquen mejor las instituciones y quienes están afuera las critiquen más.<sup>10</sup>. Por otra parte, la Gráfica 1.22 revela que el apoyo a la democracia, entre quienes tienen la mejor evaluación de la gestión del presidente, es tres veces más grande (49.2%) que el de los ciudadanos que creen que esa gestión es muy mala (15.5%).

## Más y menos:

¿Quiénes están más satisfechos con el funcionamiento de la democracia en Colombia?

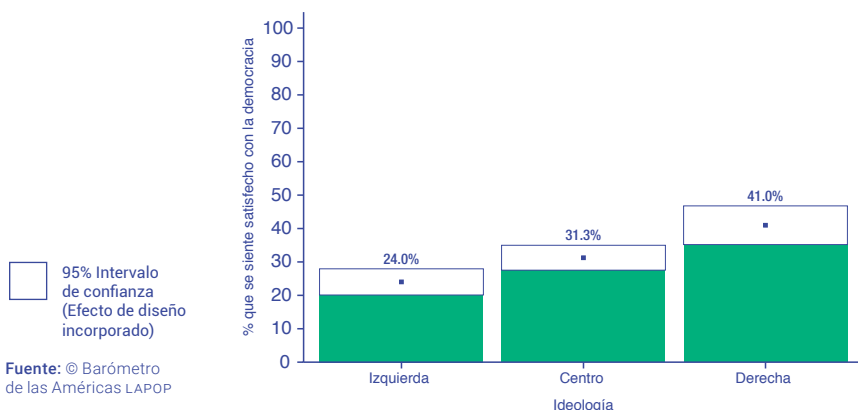
**[+] Colombianos de derecha [41%]**

**[-] Colombianos de izquierda [24%]**

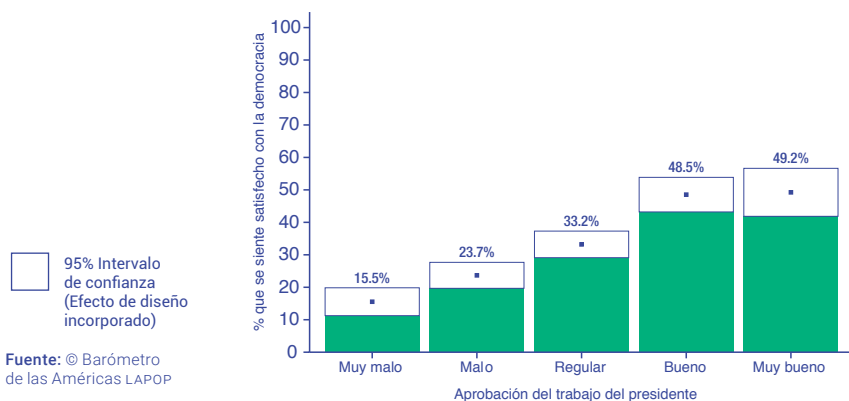
9 Estas variables son las que "predicen" el mayor cambio en el apoyo a la democracia.

10 Semana. (2016). "La democracia pierde el año". Obtenido de: <https://goo.gl/dLJugg>

### 1.21. Porcentaje esperado de colombianos que está satisfecho con el funcionamiento de la democracia, según ideología, 2016



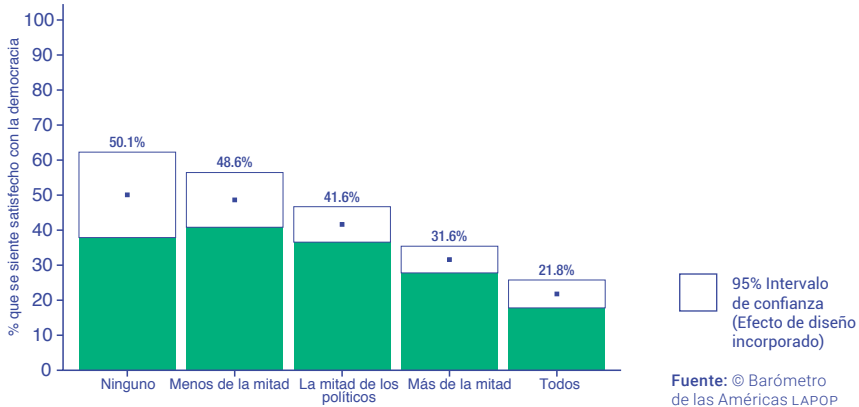
### 1.22. Porcentaje esperado de colombianos que está satisfecho con el funcionamiento de la democracia, según aprobación presidencial, 2016



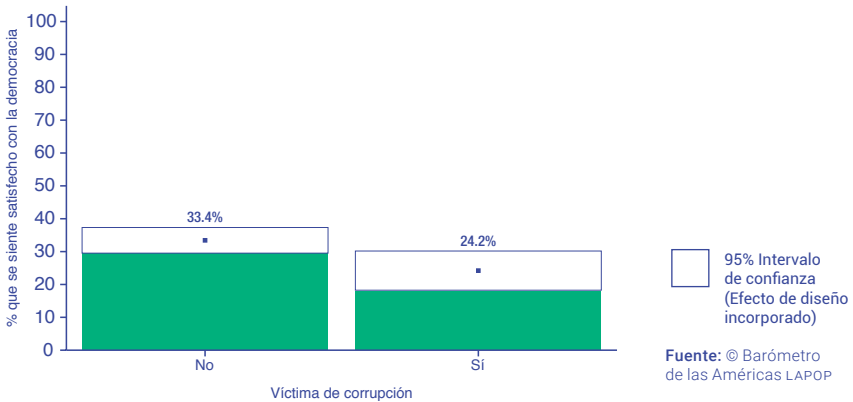
Por otra parte, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia está atada a la percepción y victimización por corrupción y la satisfacción con servicios públicos. La Gráfica 1.23 muestra que el porcentaje de personas que está satisfecho con el funcionamiento de la democracia asciende a niveles cercanos al 50% cuando perciben que ninguno de los políticos o funcionarios públicos es corrupto, mientras que cuando consideran que la corrupción está muy generalizada, el porcentaje de personas que está satisfecho con la democracia desciende a 21.8%. Respecto a la victimización

por corrupción, solo el 24.2% de quienes han sido víctimas de la solicitud de un soborno están satisfechos con el funcionamiento de la democracia, mientras que este porcentaje asciende a 33.4% entre quienes no les han solicitado un soborno (Gráfica 1.24).

**Gráfica 1.23. Porcentaje esperado de colombianos que está satisfecho con el funcionamiento de la democracia, según percepción en corrupción en políticos y funcionarios públicos, 2016**

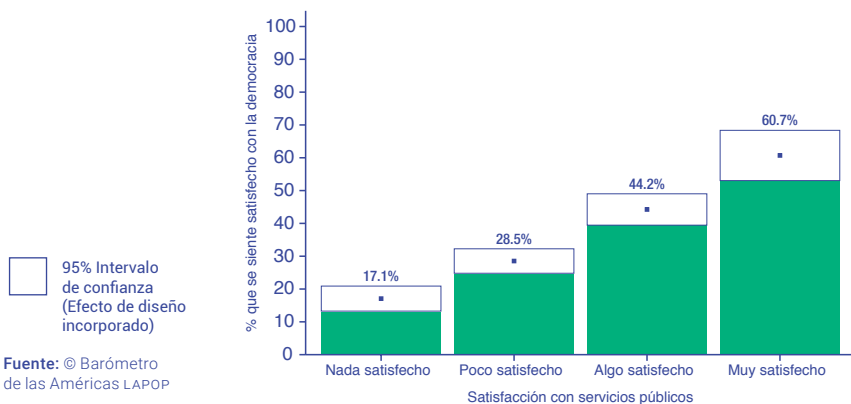


**Gráfica 1.24. Porcentaje esperado de colombianos que está satisfecho con el funcionamiento de la democracia, según víctima de corrupción, 2016**



Finalmente, la Gráfica 1.25 muestra que solo el 17.1% de los colombianos que no está satisfecho con los servicios públicos está satisfecho con el funcionamiento de la democracia, ese nivel de satisfacción sube al 60.7% entre quienes perciben una buena prestación en los servicios públicos.

**Gráfica 1.25. Porcentaje esperado de colombianos que está satisfecho con el funcionamiento de la democracia, según satisfacción con servicios públicos, 2016**

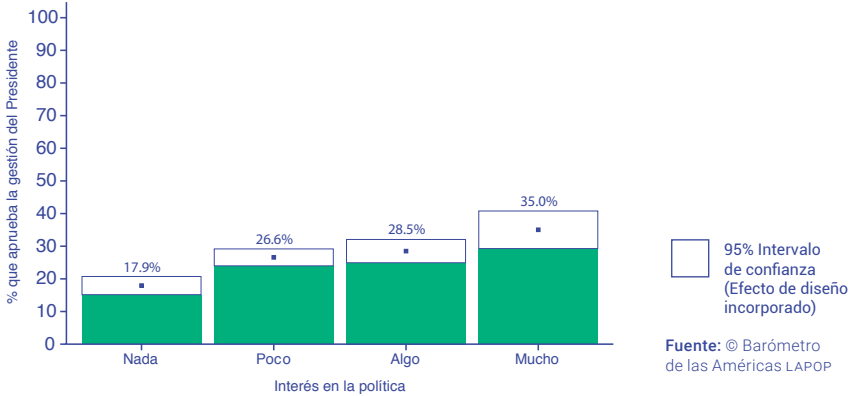


La aprobación de la gestión presidencial está asociada con muchos más factores, muchos de los cuales no se relacionan con la satisfacción con la democracia. En primer lugar, la afinidad partidista e ideológica juegan un papel muy importante. Las personas de derecha y que tienen afinidad con el Partido Conservador y el Partido Liberal aprueban más al Presidente, mientras que quienes se sienten cercanos al Centro Democrático aprueban menos el desempeño del primer mandatario. Por otro lado, la percepción que el ciudadano tiene de los políticos, de los servicios públicos y del estado de la economía, personal y nacional, también afecta la evaluación del Presidente. Quienes perciben que los políticos prestan atención a los ciudadanos, que la economía ha mejorado y están satisfechos con la calidad de los servicios públicos, suelen aprobar más su gestión. Igualmente, el interés en la política y el conocimiento político del encuestado tienen un efecto positivo. Finalmente, las percepciones de corrupción, la riqueza y residir en una zona urbana correlacionan negativamente con la evaluación del primer mandatario.

De esta forma la aprobación presidencial se asocia con la evaluación del desempeño estatal, el conocimiento y la posición política del encuestado, el lugar de residencia y algunas características socioeconómicas. Para profundizar en estas relaciones, se realizó la predicción de la aprobación presidencial según el interés en la política, la percepción de corrupción entre políticos y funcionarios públicos, el nivel de satisfacción con servicios públicos y la evaluación económica del país, ya que, de las variables estadísticamente significativas, estas son las que “predicen” un mayor cambio en la probabilidad de aprobar la gestión del Presidente.

La Gráfica 1.26 muestra que el 17.9% de las personas que manifiestan tener nada de interés en la política aprueba al Presidente, mientras que este porcentaje asciende a 35% entre los colombianos que tienen mucho interés en la política.

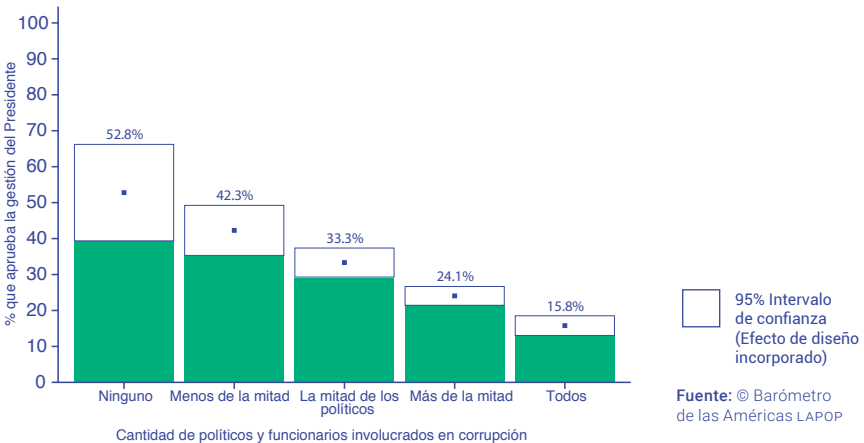
**Gráfica 1.26. Porcentaje esperado de colombianos que aprueba la gestión presidencial, según interés en la política, 2016**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

En segundo lugar, se encontró que hay una relación negativa entre la aprobación al mandatario de turno y la percepción de corrupción entre políticos y funcionarios públicos. En este caso, se observa que el porcentaje de personas que aprueba al Presidente asciende a niveles mayores al 50% cuando perciben que ninguno de los políticos o funcionarios públicos es corrupto (Gráfica 1.27). En cambio, cuando consideran que la corrupción está muy generalizada, el porcentaje que aprueba al Presidente cae al 15.8%.

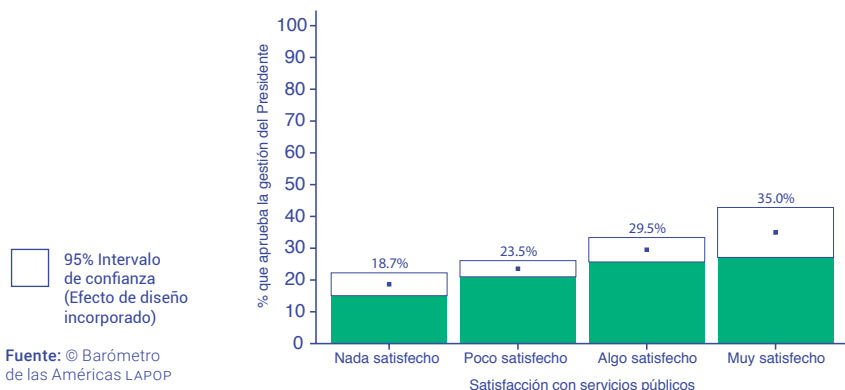
**Gráfica 1.27. Porcentaje esperado de colombianos que aprueba la gestión presidencial, según percepción en corrupción en políticos y funcionarios públicos, 2016**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

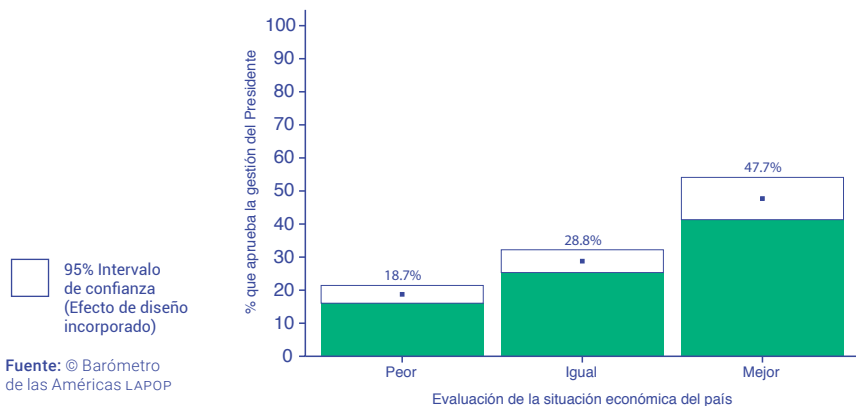
Por su parte, el 18.7% de los colombianos que no está satisfecho con los servicios públicos aprueba al presidente mientras que el porcentaje asciende a 35% entre las personas que están satisfechas con los servicios públicos (Gráfica 1.28)

**Gráfica 1.28. Porcentaje esperado de colombianos que aprueba la gestión presidencial, según satisfacción con servicios públicos, 2016**



En línea con lo anterior, en relación a la situación económica del país, el 48% de colombianos que consideran que la situación económica del país ha mejorado aprueban la gestión del Presidente (Gráfica 1.29), mientras que este porcentaje cae al 19% entre las personas que consideran que la situación económica ha empeorado respecto al año anterior.

**Gráfica 1.29. Porcentaje esperado de colombianos que aprueba la gestión presidencial, según percepción de la situación económica del país, 2016**



**“48% de los colombianos que consideran que la situación económica del país ha mejorado aprueban la gestión del Presidente, mientras que este porcentaje cae al 19% entre las personas que consideran que la situación económica ha empeorado respecto al año anterior”**



## 1.5. Conclusiones

En general, el presente capítulo muestra un panorama desalentador para la democracia colombiana. Las actitudes de los ciudadanos en torno al régimen democrático, desde sus dimensiones más abstractas (la idea de la democracia como mejor forma de gobierno) hasta las más concretas (cómo funciona la democracia colombiana y qué tanto se aprueba al Presidente), sugieren un deterioro en los niveles de aceptación y satisfacción con la democracia. Así, cada vez menos colombianos creen en la democracia como la mejor forma de gobierno y aún menos personas están satisfechas con su funcionamiento. Igualmente, muy pocos colombianos muestran apoyo al sistema político y respeto a los derechos de quienes se oponen al gobierno y al sistema.

Los factores que pueden explicar la anterior situación también fueron explorados en este capítulo. Por un lado, las opiniones de los ciudadanos en torno a la economía nacional y la corrupción de políticos y funcionarios parecen tener un impacto en los valores democráticos más estables, tales como la creencia de que la democracia es la mejor forma de gobierno.

En ese sentido, sería ingenuo creer que la legitimidad de la democracia colombiana está basada en el alto respeto de los ciudadanos por sus instituciones y en los valores que defiende el régimen. Esto se respalda aún más con el hecho de que la tolerancia política ha descendido en los últimos años, por lo que a pesar del creciente inconformismo con la institucionalidad, los ciudadanos también desapruaban que tal inconformismo se exprese a través de los medios que brinda la institucionalidad democrática, ya que son cada vez menos tolerantes con la oposición política. Este hallazgo parece no ser contradictorio, ya que como se pudo observar en el análisis de regresión previamente explicado, los factores que explican el descenso en la tolerancia política son diferentes a los que afectan el apoyo hacia el sistema político y el gobierno de turno. Es decir, el deterioro en la legitimidad institucional no ha ido de la mano (como podría esperarse) con un mayor respaldo hacia los derechos de quienes critican al régimen, sino que dicha tolerancia hacia la oposición también se ha reducido. Esto se debe a que dicha tolerancia descendió por factores relacionados con el menor interés y conocimiento de los ciudadanos en los asuntos políticos, mientras

que el menor apoyo al sistema político se asocia a la desconfianza e inconformidad ciudadana frente al manejo de la economía nacional, la prestación de servicios públicos y la corrupción.

Lo anterior sirve para sustentar la hipótesis de que quienes están generando el aumento en la desconfianza hacia el régimen tienen características sociales y políticas diferentes a quienes están incrementando la intolerancia hacia quienes critican al régimen. Así, parece que existe una polarización basada en la alta variación de las percepciones sobre el desempeño del gobierno en aspectos económicos y sociales particulares, pero también en torno al grado de conocimiento e interés que el ciudadano tiene sobre los problemas del país, así como a su cercanía a determinados partidos políticos. Con todos estos factores juntos, se ha llegado al peor estado de la legitimidad democrática ciudadana desde 2004, lo cual genera incertidumbre frente a la capacidad institucional que tiene el Estado para continuar con las políticas a largo plazo que el actual gobierno ha impulsado (tales como la implementación de los puntos del Acuerdo de paz), y frente a cuál podrá ser el resultado electoral de comicios parlamentarios y presidenciales de 2018.

# Notas



## 2. Confianza en las instituciones colombianas

## 2.1. Introducción

La confianza en las instituciones, comprendida como un indicador de las creencias y expectativas de los ciudadanos hacia los diferentes estamentos y entidades públicas, ha sufrido un descenso significativo entre la población colombiana durante los últimos años, siguiendo una tendencia generalizada alrededor del mundo.<sup>11</sup> En particular, como indicó el informe del Barómetro de las Américas de 2013, entre el año 2012 y 2013 hubo una caída en la confianza hacia todas las principales instituciones nacionales, desde aquellas que representan a la tres ramas del poder público (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), hasta las instituciones públicas que históricamente tenían más prestigio, como las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los medios de comunicación. Incluso decayó la confianza en aquellos organismos públicos que ya tenían una escasa aprobación, tales como los partidos políticos y el sistema electoral colombiano.

En los años 2014 y 2016 este panorama se mantuvo. Los bajos niveles de confianza alcanzados durante 2013 se han repetido en las dos encuestas nacionales sucesivas del Barómetro de las Américas, lo cual permite dar cuenta de una persistencia de bajos niveles de confianza en las instituciones, inferiores a los que hubo en la década pasada. Esto corresponde, y sin duda está atado, al descenso en el apoyo a la democracia y al sistema político colombiano ya descritos en el Capítulo 1, puesto que ambas dimensiones (actitudes democráticas y confianza en las instituciones) van de la mano dentro de la opinión pública. Así, el deterioro en las actitudes democráticas puede ser el resultado de la misma caída en la confianza en las instituciones y viceversa, pero también existen otros factores políticos, sociales y económicos, tanto de carácter estructural como coyuntural, que afectan estas dos dimensiones claves para el funcionamiento de cualquier democracia.

En este capítulo se busca comprender más a profundidad tales factores, mostrando el descenso temporal de la confianza en las instituciones y sus diferencias entre los habitantes de las principales regiones del país. A partir de ello, se presentarán algunos análisis que buscan determinar si los factores de posicionamiento político

---

11 Ver: Cattenberg, Gabriela y Moreno, Alejandro. 2005. "The Individual Bases of Political Trust: Trends in New and Established Democracies", *International Journal of Public Opinion Research*, 18(1): 31-48.

individual, tales como la afiliación política, la escolaridad y el conocimiento político explican la existencia de una menor confianza; o si por el contrario, los factores que explican este fenómeno son aquellos que están relacionados con la percepción de desempeño del gobierno en temas como la economía, la seguridad o la lucha contra la corrupción.

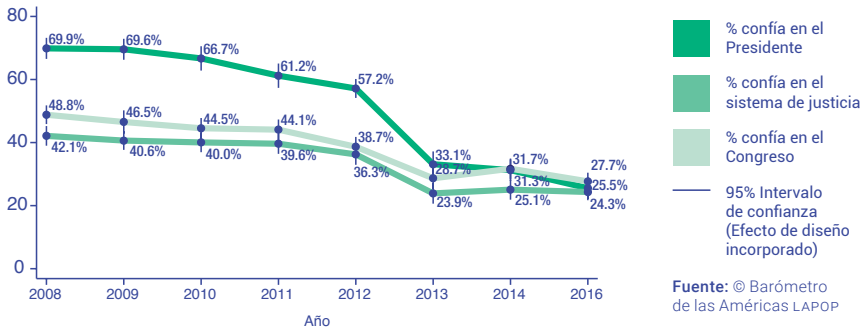
Como se mostrará a continuación, es posible afirmar que la desconfianza hacia las principales instituciones es generalizada, especialmente entre los organismos que representan a las tres ramas del poder público (Presidente, Congreso y sistema de justicia) y las entidades que permiten la elección popular de tales representantes y la participación política de la ciudadanía (partidos políticos y elecciones). De esta forma, las perspectivas actuales de la institucionalidad colombiana en su relación con la ciudadanía son preocupantes, ya que la mayoría de la población no cree en las instituciones que ejercen el poder político en el país, ni en aquellas que hacen posible su elección democrática o su interlocución con estas.

## 2.2. Confianza en las tres ramas del poder

En primer término, es necesario analizar la confianza hacia las instituciones más importantes en el régimen colombiano: las tres ramas del poder público. Como indica la Gráfica 2.1, durante el tercer año de gobierno de Juan Manuel Santos (en su primer periodo presidencial) hubo un descenso significativo en la confianza en estas tres instituciones. Así, el porcentaje que manifestó confiar en el Presidente se redujo en más de 24 puntos porcentuales (de 57.2% a 33.1%), pero también la confianza en el Congreso de la República perdió 10 puntos (de 38.7% a 28.7%). Incluso el sistema de justicia sufrió una reducción en su confianza, pasando de 36.3% a 23.9%.

Entre los años 2014 y 2016 estos porcentajes ya no variaron significativamente, por lo que es posible aseverar que menos de la tercera parte de los colombianos han confiado en las tres ramas del poder durante los últimos tres años. Este panorama difiere ampliamente del que había hace casi una década (2008), cuando las tres ramas del poder gozaban de una confianza mucho más alta. En particular, casi un 70% de los ciudadanos confiaban en el poder Ejecutivo, mientras que el Congreso, con una mayoría oficialista, le inspiraba confianza a casi la mitad de los colombianos. Hasta el sistema de justicia tenía una proporción elevada de ciudadanos que confiaban en este (42.1%), más aún si se tiene en cuenta que la percepción de impunidad de la época era alta (según el Barómetro de las Américas de 2008, el 50.7% de colombianos no creían que la justicia castigara a los culpables de delitos).

**Gráfica 2.1. Porcentaje que confía en el Presidente, el Congreso y el sistema de justicia, 2008-2016.**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Presidente?
- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
- ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el sistema de justicia?

**Ver Tarjeta B (Ver Anexo B)**

¿Qué explica los bajos niveles de confianza en las instituciones más importantes del país? Para responder a este cuestionamiento, se elaboró un índice de confianza en las tres ramas del poder público,<sup>12</sup> el cual sintetiza en un solo indicador el comportamiento de la confianza en estas instituciones, como muestra la Gráfica 2.2. Así, se puede observar que dicha confianza se redujo en casi 25 puntos (en la escala de 0 a 100) entre 2008 y 2016, pasando de 59.6 a 36.5 puntos. Esto refleja la caída en el porcentaje de colombianos que confían en cada una de las tres ramas del poder que se presentó en la Gráfica 2.1.

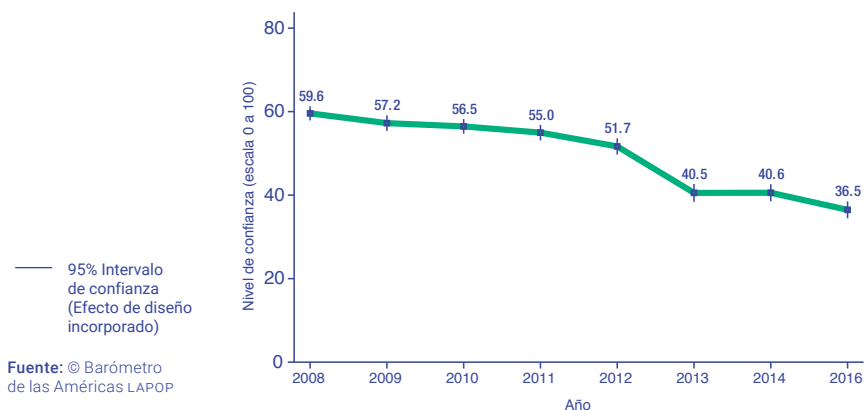
95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

12 Siguiendo la misma metodología de los índices de apoyo al sistema político y tolerancia del Capítulo 1, el índice de apoyo a las tres ramas del poder se calculó haciendo un promedio de los indicadores ya presentados en una escala de 0 a 100. El coeficiente de asociación estimado (alpha de Cronbach) es de 0.73.

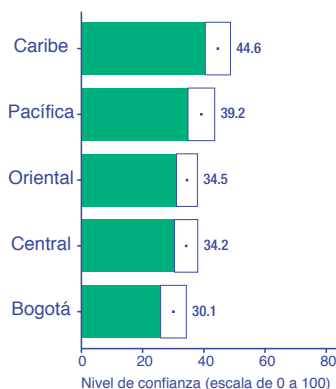


**Gráfica 2.2 Confianza anual en las tres ramas del poder público (escala de 0 a 100)**



Al observar su distribución a nivel regional en el año 2016, es posible evidenciar en la Gráfica 2.3 que los habitantes de la capital del país son los que menos confían en las tres ramas del poder (apenas 30.1 puntos sobre 100), mientras que los ciudadanos de la Región Caribe son quienes más confían en estas instituciones (44.6 puntos sobre 100). En ese sentido, es posible afirmar que la confianza en las tres ramas del poder también tiene importantes variaciones a nivel territorial.

**Gráfica 2.3. Confianza en las principales regiones del país en las tres ramas del poder público, 2016 (escala de 0 a 100)**



Con base en lo anterior, y siguiendo la misma metodología aplicada en el Capítulo 1, se planteó un modelo de regresión múltiple con el fin de indagar acerca de cuáles factores políticos y socioeconómicos

explican la escasa confianza en las tres ramas del poder público durante 2016. Entre estos factores, se encuentran la evaluación frente al manejo de la economía y la prestación de servicios públicos, así como su percepción frente al tamaño de la corrupción entre funcionarios y políticos y frente a la seguridad ciudadana. Estas dimensiones, más la percepción ciudadana de qué tanto representan los políticos a la gente, permiten establecer hasta qué punto la confianza en las tres ramas se ha visto afectada por la elevada inconformidad ciudadana con el desempeño del Estado en sus responsabilidades, así como por la falta de representatividad de los políticos.

Adicionalmente, se incluyeron algunos factores que permiten identificar el posicionamiento político del ciudadano y su grado de conocimiento sobre política, los cuales, como se mostró en el Capítulo 1, definen en gran medida la relación que tiene dicho ciudadano con la institucionalidad. Estos factores son el autopoicionamiento ideológico, el conocimiento político y de los principales asuntos del país, el interés en la política y la simpatía hacia cada uno de los principales partidos políticos en el país. Igualmente, se incluyeron indicadores de victimización por crimen y corrupción, ya que los ciudadanos víctimas pueden tener incluso más escepticismo hacia las instituciones; y, por último, se añadieron variables de control socioeconómicas y de lugar de residencia de los ciudadanos. Los resultados de la estimación se resumen en la Tabla 4.<sup>13</sup>

---

13 Los resultados completos de la estimación se encuentran en el Anexo A.

**Tabla 4. Factores asociados a la confianza en las tres ramas del poder**

**Efectos significativos al 95% de confianza**

<b>Factores de evaluación de desempeño estatal</b>	Evaluación situación económica del país	+
	Satisfacción con los servicios públicos	+
	Percepción de corrupción	-
	Percepción de inseguridad	
	Interés de los gobernantes en la gente	+
<b>Factores de conocimiento y posición política</b>	Interés en la política	+
	Ideología	+
	Comprensión de los asuntos políticos	
	Conocimiento político	-
	Simpatiza con el Partido Conservador	
	Simpatiza con el Partido Cambio Radical	+
	Simpatiza con el Partido Polo Democrático Alternativo	
	Simpatiza con el Partido de la U	+
	Simpatiza con el Partido Centro Democrático	
	Simpatiza con el Partido Liberal	+
<b>Factores de experiencias con el crimen y la corrupción</b>	Víctima de corrupción	-
	Víctima de delincuencia	
<b>Factores de lugar de residencia</b>	Región Pacífica	
	Región Oriental	
	Región Central	
	Región Caribe	
	Zona urbana	
	Percepción situación económica personal	

<b>Factores socioeconómicos</b>	Quintiles de riqueza	
	Años de educación	
	Edad	
	Mujer	

Como indica la Tabla 4, el desempeño estatal en las problemáticas más importantes para la ciudadanía es clave para comprender las razones de la escasa confianza en las tres ramas del poder. En particular, dicha confianza es significativamente menor entre quienes perciben que la corrupción de funcionarios y políticos está muy generalizada, que la situación económica nacional es peor que hace doce meses, o que están insatisfechos con la calidad de los servicios. Igualmente, quienes consideran que los gobernantes no representan los intereses de la gente, también manifiestan confiar menos en las tres ramas del poder en el país.

No obstante, la confianza en las tres ramas no se relaciona únicamente con las percepciones del desempeño estatal. Paradójicamente, quienes manifiestan tener menor interés en la política son quienes menos confían en las tres ramas, pero quienes tienen menor conocimiento sobre política son quienes más confían. Por un lado, esto evidencia que el interés en la política y el conocimiento sobre ella no están necesariamente atados. Por otro lado, es posible que el mayor conocimiento sobre política sirva a los ciudadanos para formar su confianza a través de la evaluación del funcionamiento y eficiencia del sistema político, lo cual lleva a que desconfíen más en las tres ramas del poder, como se explicó en el párrafo anterior. En cambio, el menor interés en la política puede ser el reflejo del escepticismo mismo hacia el régimen, lo cual reduce la confianza hacia las instituciones más representativas de este.

En resumen, la fuerte desconfianza hacia las tres ramas del poder puede ser explicada a través de dos vías principales: en primer lugar, la creciente percepción de que el sistema político está permeado por la corrupción y es ineficaz a la hora de representar a sus ciudadanos y satisfacer sus necesidades; y en segundo lugar, el poco interés en la política, que refleja el desapego de los colombianos frente al régimen democrático. Estos dos mecanismos se respaldan con otro resultado en el modelo estimado: quienes simpatizan con los partidos políticos que hacen parte de la coalición del actual gobierno (Partido de la U, Partido Liberal y Cambio Radical) confían más en las tres ramas del poder. Estos ciudadanos posiblemente se sienten más representados por el sistema político y perciben una mayor eficacia dentro de este, lo cual los lleva a tener una mayor confianza en las principales instituciones del régimen, en comparación con el resto de ciudadanos.

# ¿Quiénes manifiestan mayor confianza en las tres ramas del poder público en Colombia?

-Colombianos que creen que la situación económica del país ha mejorado.

-Colombianos más satisfechos con los servicios públicos.

-Colombianos que sienten que a los gobernantes les interesa lo que ellos piensan.

-Colombianos más interesados en la política.

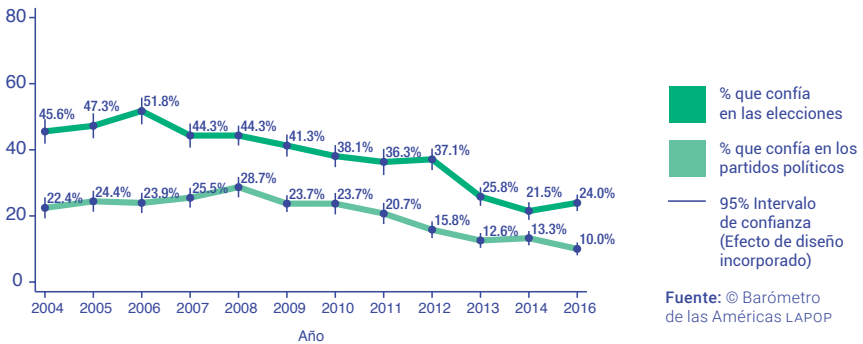
-Colombianos con ideología de derecha.

-Colombianos simpatizantes del Partido de la U y el Partido Liberal.

## 2.3. Confianza en las elecciones y los partidos políticos

El anterior análisis muestra la importancia de estudiar las actitudes ciudadanas hacia los partidos políticos y las elecciones, al ser los medios tradicionales de representación y participación política en el país. La Gráfica 2.4 indica, desde 2004 a 2016, el porcentaje anual de colombianos que confían en los partidos y en las elecciones. Ambas instituciones han perdido credibilidad en la última década, pero esta confianza ha sido incluso inferior a la de las tres ramas del poder año a año. Así, en 2016, solo el 24% de colombianos manifestó confiar en las elecciones, porcentaje que se reduce al 10% para el caso de los partidos políticos.

**Gráfica 2.4. Porcentaje anual de colombianos que confían en los partidos y en las elecciones, 2004 -2016**



- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?
- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las elecciones en este país?

**Ver Tarjeta B (Ver Anexo B)**

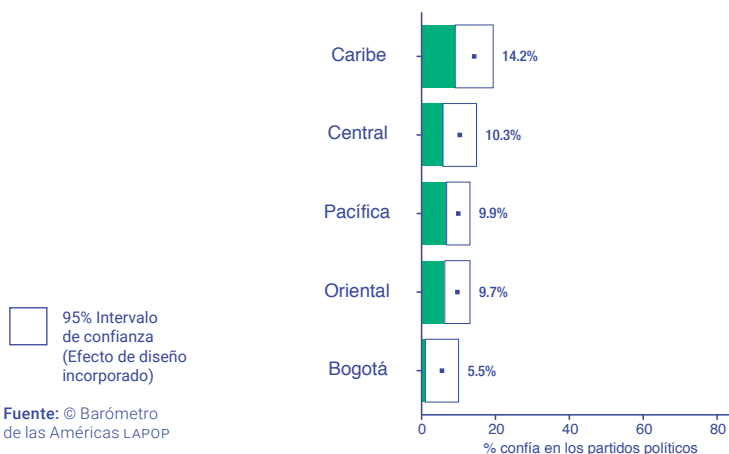
En ese sentido, el hecho de que menos de la cuarta parte de colombianos confíe en las elecciones y que solo uno de cada diez confíe

# 1 de cada 10

colombianos confía en los partidos políticos, la institución con más bajo nivel de confianza en el país.

en los partidos políticos evidencia una desconexión persistente y cada vez mayor entre los ciudadanos y los medios tradicionales que permiten la representación y participación política. Desde una perspectiva regional, esta desconexión es aún más fuerte entre los habitantes de Bogotá: como indican la Gráfica 2.5 y la Gráfica 2.6, solo el 5% de los bogotanos afirmó que confía en los partidos políticos y el 16.5% que confía en las elecciones. En cambio, los habitantes de la Región Caribe son quienes más confían en los mecanismos tradicionales de representación y participación: el 14.2% cree en los partidos políticos y 30.3% en las elecciones. No obstante, estos porcentajes también confirman que la confianza en estos mecanismos se expresa solo en una minoría de ciudadanos en todas las regiones del país.

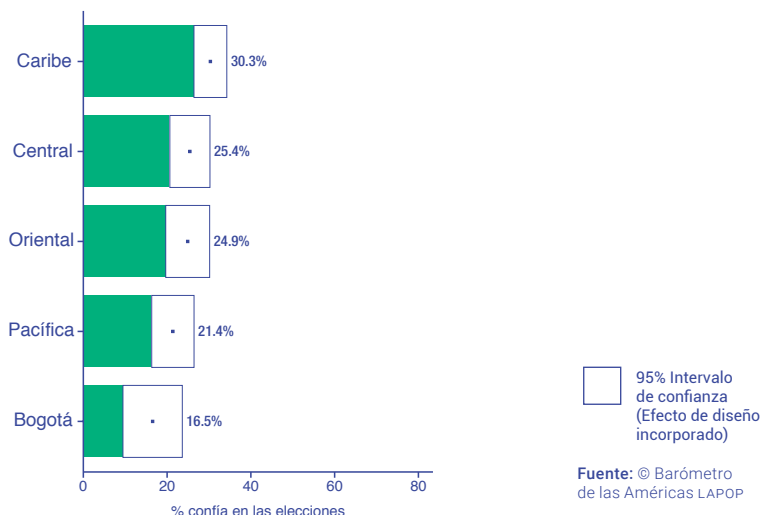
**Gráfica 2.5. Porcentaje en las principales regiones del país que confía en los partidos políticos, 2016**



- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

**Ver Tarjeta B (Ver Anexo B)**

**Gráfica 2.6. Porcentaje en las principales regiones del país que confía en las elecciones, 2016**



---

- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las elecciones en este país?

**Ver Tarjeta B (Ver Anexo B)**

---

De esta manera, la evidencia aquí presentada indica que la gran mayoría de colombianos no confía en las instituciones que permiten la representación y participación electoral en el país. Tal desconfianza se ha acentuado más en los últimos años, lo cual concuerda con la cada vez mayor desaprobación hacia el funcionamiento de la democracia colombiana y hacia sus instituciones más representativas, como se mostró en las secciones anteriores. Ad portas del inicio de las campañas para los comicios nacionales de 2018, este panorama representa un reto para la gran mayoría de los candidatos, en tanto que los ciudadanos no creen en las bancadas que los respaldan; al igual que refleja una pérdida generalizada de la legitimidad del aparato electoral y de los resultados que se deriven de esta, lo cual puede acrecentar la desconfianza hacia los gobernantes y congresistas electos.

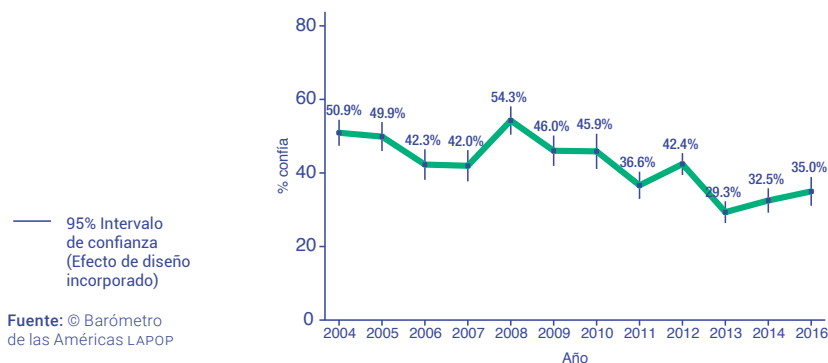


## 2.4. Confianza en las alcaldías

¿Qué sucede entonces con la confianza en las instituciones locales, siendo estas las más cercanas a la ciudadanía? Al igual que con el resto de instituciones aquí descritas, el porcentaje de colombianos que confían en sus alcaldías, una de las principales entidades públicas locales, se ha reducido en los últimos años (Gráfica 2.7). Igualmente, dicha confianza ha presentado importantes fluctuaciones, probablemente relacionadas con la entrada de nuevos mandatarios locales cada cuatro años. Así, en el primer año de gobierno de los alcaldes electos para los dos periodos anteriores y el periodo actual (2008, 2012 y 2016), es posible observar un leve repunte en la confianza de la ciudadanía respecto al año inmediatamente anterior.

En ese sentido, la confianza hacia las alcaldías presenta un comportamiento más cíclico, respondiendo al casi generalizado desgaste de los gobiernos locales durante los últimos años de gobierno. No obstante, aún con la existencia de este ciclo, el porcentaje de colombianos que confía en las alcaldías es cada vez más bajo. En el primer año de gobierno de los alcaldes que empezaron en 2008, la mayoría de los ciudadanos (54.3%) confiaba en ellos, mientras que los alcaldes que empezaron en el 2016, solo cuentan con un 35% de colombianos que confían en ellos.

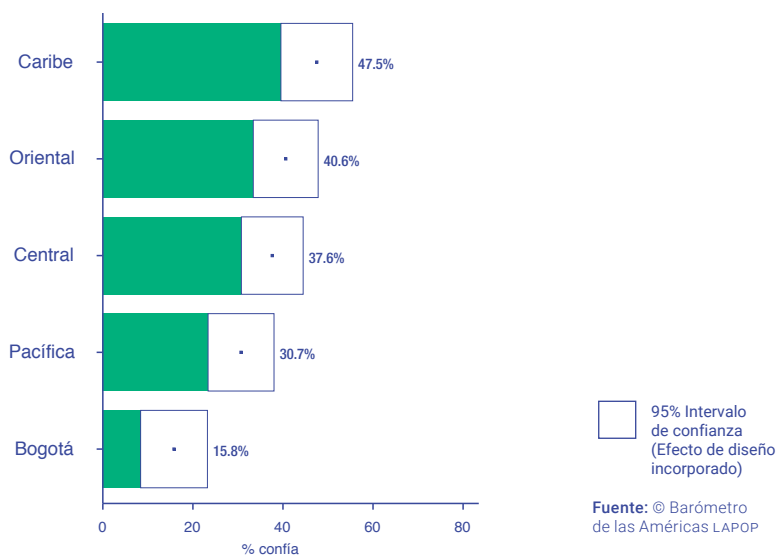
**Gráfica 2.7. Porcentaje anual de colombianos que confían en sus alcaldías**



-¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?  
**Ver Tarjeta B (Ver Anexo B)**

Igualmente, es importante observar las grandes diferencias regionales de la confianza en las alcaldías durante 2016, como indica la Gráfica 2.8. La Alcaldía Mayor de Bogotá es la más desacreditada del país, con solo 15.8% de habitantes de la capital que manifestaron confiar en ella. En las regiones Caribe y Oriental habitan los ciudadanos que más confían en sus alcaldías (47.5% y 40.6% respectivamente), mientras que en las regiones Central y Pacífica, menos del 40% de sus habitantes confían en los burgomaestres locales. Cabe resaltar que en ninguna de las principales regiones del país hay una confianza mayoritaria en las alcaldías.

**Gráfica 2.8. Porcentaje de colombianos en las principales regiones del país que confía en sus alcaldías, 2016**



¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?

**Ver Tarjeta B (Ver Anexo B)**

En ese sentido, la evidencia presentada indica que también hay una desconexión entre la mayoría de colombianos y las autoridades locales que empezaron su periodo de gobierno en 2016. Así, si el desempeño de los actuales alcaldes es en promedio similar al de los mandatarios que reemplazaron, es posible esperar que dicha desconexión sea cada vez más generalizada a medida que pase el tiempo. Igualmente, la confianza en las alcaldías parece haber sido afectada por los fenómenos ya descritos en secciones anteriores: la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia, el descrédito hacia las tres ramas del poder y el descontento frente a las

elecciones y los partidos políticos. No cabría esperar entonces una confianza mayor en los alcaldes en un contexto como el actual, en el que la gran parte de la ciudadanía no cree en las instituciones que permiten la elección de estos mandatarios, ni en los organismos que los respaldan políticamente.

## **La Alcaldía Mayor de Bogotá es la más desacreditada del país:**

solo 15.8% de los habitantes de la capital confían en ella. No obstante, en ninguna de las principales regiones del país hay una confianza mayoritaria en las alcaldías.

## 2.5. Confianza en la Iglesia católica y los medios de comunicación

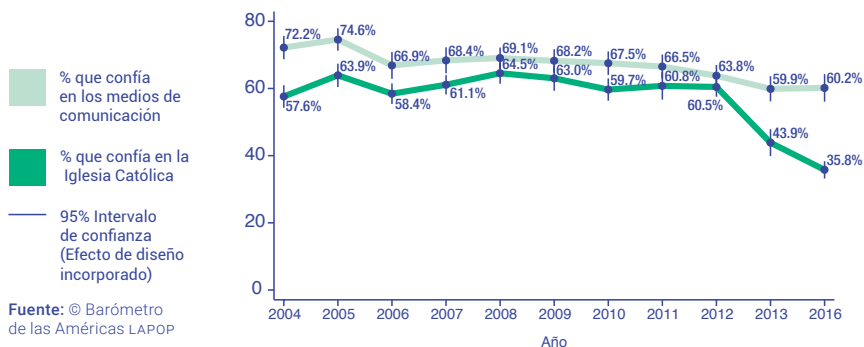
Ante la evidencia anteriormente presentada, cabe entonces preguntarse cuáles son las instituciones en las que sí creen los colombianos. El creciente descrédito de los principales organismos gubernamentales y de seguridad (como se verá en el capítulo 6), lleva a cuestionar si los colombianos aún mantienen su confianza en algunas de las instituciones más tradicionales y con mayor contacto con la ciudadanía, tales como la Iglesia católica y los medios de comunicación.

La Gráfica 2.9 muestra que la confianza hacia dichas instituciones entre 2004 y 2016 también ha descendido, pero de manera más acentuada hacia los medios de comunicación. La confianza hacia la Iglesia católica, organismo líder del credo religioso con mayor número de fieles en el país,<sup>14</sup> se ha mantenido en más del 60% de los colombianos, aunque en años pasados tenía una credibilidad aún más alta (69.1% en 2008 y 74.6% en 2005). En cambio, los medios de comunicación también sufrieron un desplome en su confianza similar al de las tres ramas del poder: en 2012, la mayoría de los colombianos (60.5%) manifestó confiar en estos, pero entre 2013 y 2016 este porcentaje se redujo a casi la mitad (35.8%).

---

14 El Barómetro de las Américas de 2016, al preguntarle a los encuestados acerca de cuál es su religión, encontró que el 80% de estos afirmaron ser católicos.

**Gráfica 2.9. Porcentaje anual de colombianos que confían en los medios de comunicación y en la Iglesia Católica, 2004 -2016**

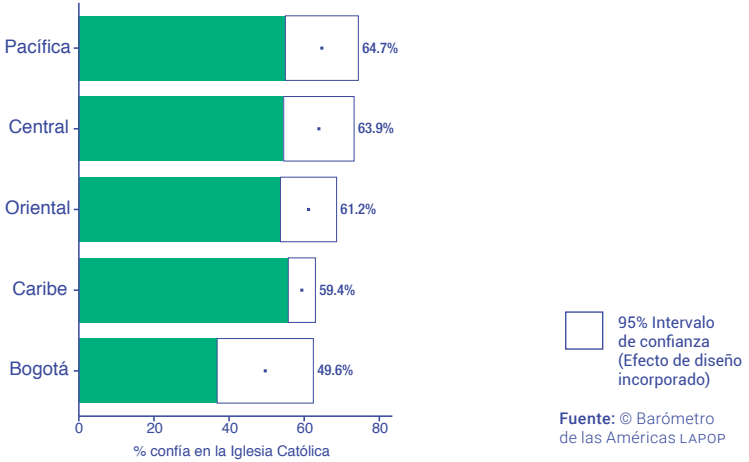


- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los medios de comunicación?

**Ver Tarjeta B (Ver Anexo B)**

Lo anterior permite establecer una comparación entre dos instituciones que durante un periodo de tiempo significativo (entre 2007 y 2012) tuvieron una acogida mayoritaria entre los colombianos, pero que desde 2013 han tenido una apreciación muy diferente entre la ciudadanía. Así, la Iglesia católica continúa teniendo una amplia mayoría de ciudadanos que confían en ella, tanto a nivel nacional como en las principales regiones del país (como indica la Gráfica 2.10), mientras que los medios de comunicación han perdido credibilidad en todo el país, siendo los residentes de Bogotá quienes menos confían en ellos (Gráfica 2.11).

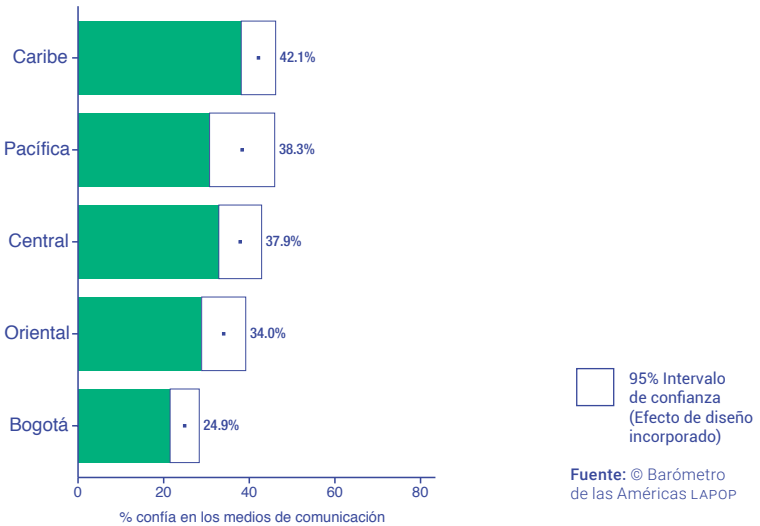
**Gráfica 2.10. Porcentaje de colombianos en las principales regiones del país que confía en la Iglesia Católica, 2016**



¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?

**Ver Tarjeta B (Ver Anexo B)**

**Gráfica 2.11. Porcentaje de colombianos en las principales regiones del país que confía en los medios de comunicación, 2016**



¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los medios de comunicación?

**Ver Tarjeta B (Ver Anexo B)**

En ese sentido, el anterior comportamiento puede obedecer, más que a un cambio dentro de estas instituciones que llevó a generar desconfianza entre los colombianos (como sí sucedió con las tres ramas del poder), a la relación de la Iglesia católica y los medios de comunicación con otras instituciones públicas. Por una parte, la opinión pública tiende a considerar que los medios de comunicación suelen defender a los sectores políticos y económicos más importantes del país y que tales sectores controlan en cierto grado a los medios. Según el Barómetro de las Américas de 2016, el 36.6% de los colombianos cree que los medios no representan las diversas opiniones del país y el 55.2% piensa que los principales medios están controlados por unos pocos grupos económicos. Esta relación ya no se percibe en torno a la Iglesia católica. De esta manera, es posible que la reducción de la confianza en las tres ramas del poder también explique la caída en la confianza en los medios de comunicación y, en menor grado, en la confianza hacia la Iglesia católica.

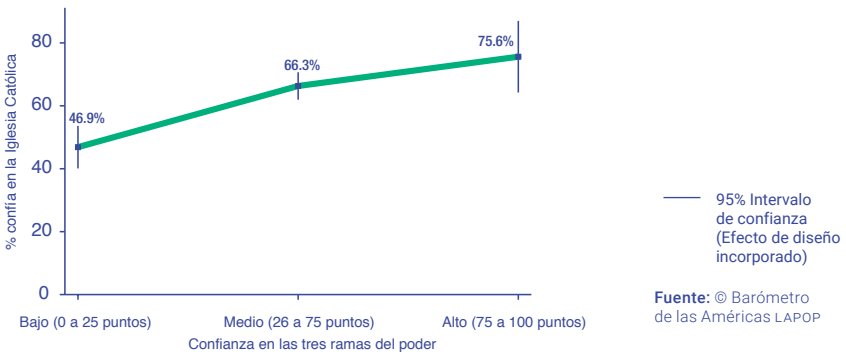
Una manera de explorar la anterior hipótesis es evaluar, para el año 2016, si los colombianos que menos confían en las tres ramas del poder también son quienes menos creen en los medios de comunicación y en la Iglesia católica. Para ello, se clasificó a los encuestados en tres grupos con base en el indicador de confianza en las tres ramas del poder construido en la Sección 2.2: ciudadanos con confianza baja en las tres ramas (0 a 25 puntos en la escala de 0 a 100), con confianza media (26 a 75 puntos) y con confianza alta (75 a puntos 100). Para cada grupo, se observó el porcentaje de personas que creen en la Iglesia católica, el cual se reporta en la Gráfica 2.12. El mismo procedimiento se realizó para observar el porcentaje de personas que creen en los medios de comunicación, el cual se reporta en la Gráfica 2.13.

Como indica la Gráfica 2.12, el porcentaje que confía en la Iglesia católica es mayor en los grupos de ciudadanos con confianza media y alta en las tres ramas del poder (66.3% y 75.6% respectivamente), en comparación con el grupo de ciudadanos con confianza baja (46.6%). Así, la confianza en esta institución no es mayoritaria entre quienes menos confían en las tres ramas del poder. Sin embargo, la relación más destacable es la existente entre las opiniones sobre los medios de comunicación y las tres ramas. Como muestra la Gráfica 2.13, solo el 18.3% de los colombianos con baja confianza en dichas ramas cree en los medios de comunicación, porcentaje que asciende a 42.8% entre quienes tienen una confianza media y a 76.4% entre quienes tienen una confianza alta. Es decir, la confianza en los medios sigue siendo mayoritaria entre los colombianos que más confían en las tres ramas del poder, mientras que entre quienes

menos confían, la credibilidad hacia los medios de comunicación es casi cuatro veces inferior.

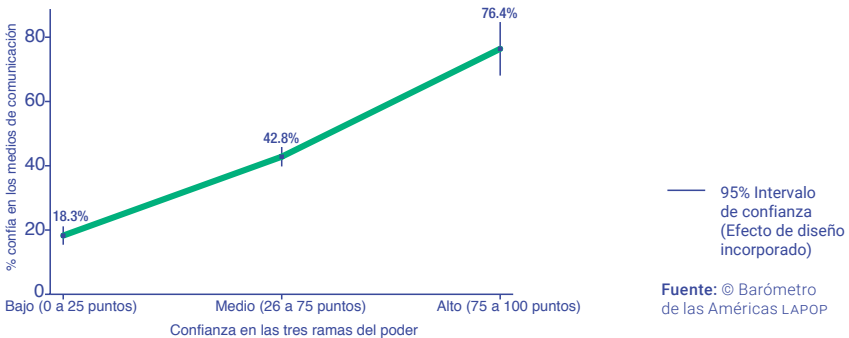
Lo anterior evidencia que la ciudadanía percibe una relación estrecha entre las principales instituciones democráticas del país y organismos (legalmente) fuera del régimen, tales como la Iglesia católica y los medios de comunicación. Esta relación es más evidente entre las tres ramas del poder y los medios, puesto que se demostró que hay un incremento significativo de la confianza en dichos medios a medida que incrementa la confianza en las tres ramas. Esto significa que la poca credibilidad hacia las principales entidades del régimen repercute en una menor confianza en las instituciones que mantienen informados a los colombianos, lo cual le resta efectividad a uno de los principales canales que tiene la sociedad para tratar de mejorar la relación entre Estado y ciudadanos.

**Gráfica 2.12. Porcentaje de colombianos que confía en la Iglesia católica, según confianza en las tres ramas del poder, 2016**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

**Gráfica 2.13. Porcentaje de colombianos que confía en los medios de comunicación, según confianza en las tres ramas del poder, 2016**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP



## 2.6. Conclusiones

El presente capítulo refuerza el panorama desalentador para la institucionalidad democrática colombiana en cuanto a su relación con la ciudadanía. La persistencia en la baja confianza hacia las instituciones públicas, y su impacto negativo sobre la credibilidad de otros organismos claves para la relación entre el Estado y la ciudadanía, ofrece un diagnóstico preocupante para la democracia del país, más aún cuando se aproximan las elecciones nacionales de 2018. De esta manera, la mayoría de los colombianos no confían en las instituciones que dirigen el poder estatal a nivel nacional y local (Presidente, Congreso, sistema judicial y alcaldías), ni en las entidades que permiten su elección popular (partidos políticos y elecciones), ni en aquellas que pueden servir de intermediarias entre dichas instituciones y la sociedad civil (medios de comunicación).

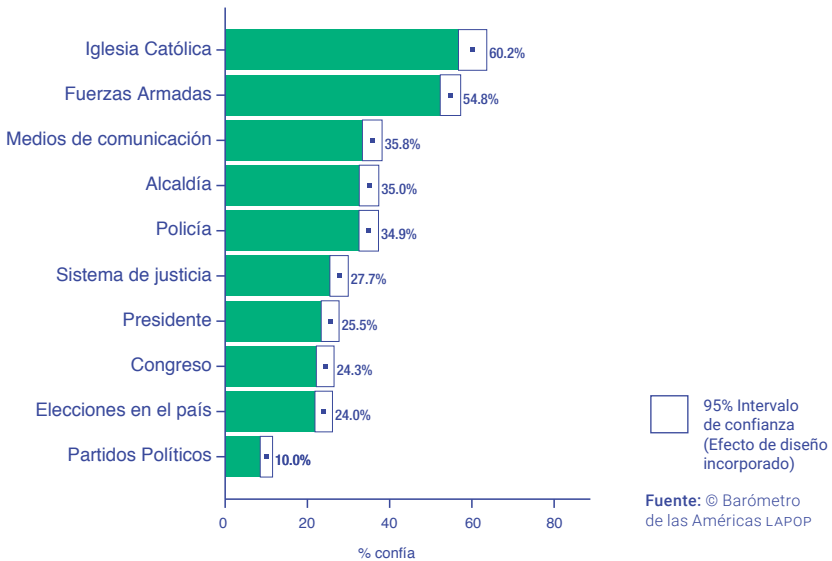
**“La mayoría de los colombianos no confían en las instituciones que dirigen el poder estatal a nivel nacional y local [Presidente, Congreso, sistema judicial y alcaldías], ni en las entidades que permiten su elección popular [partidos políticos y elecciones], ni en aquellas que pueden servir de intermediarias entre dichas instituciones y la sociedad civil [medios de comunicación]”.**

La Gráfica 2.14 resume lo anterior, ya que indica el porcentaje de ciudadanos que en 2016 confiaron en cada una de las instituciones presentadas en este capítulo, más las Fuerzas Armadas y la Policía (de las cuales se hablará en el siguiente capítulo). Con base en tales

porcentajes, se puede organizar a las instituciones en tres grandes grupos: aquellas que aún conservan una mayoría de ciudadanos que confían en ellas (Iglesia Católica y Fuerzas Armadas), aquellas que tienen algo más de una tercera parte de simpatizantes (Policía, alcaldías y medios de comunicación), y aquellas que cuentan con menos del 30% de credibilidad (las tres ramas del poder, las elecciones y los partidos políticos).

Así, las tres ramas del poder y los medios que permiten su elección (partidos políticos y elecciones), son las entidades más desacreditadas del país. Incluso los medios de comunicación y las autoridades locales gozan de mayor aceptación, en tanto que es probable que parte de su prestigio no haya sido afectado por la baja confianza en las autoridades gubernamentales nacionales. Lo mismo aplica a la Policía y la Fuerzas Armadas, puesto que la ciudadanía puede percibir que su desempeño es en cierta medida independiente del que presentan dichas autoridades, y su confianza puede no haberse visto afectada por el creciente escepticismo en la democracia.

**Gráfica 2.14. Porcentaje de colombianos que confía en las principales instituciones del país**



# Notas



# 3. Ideología y afinidad partidista

## 3.1. Introducción

Si hay algo en común entre la ciudadanía y los políticos en Colombia es la polarización en torno a temas particulares de la coyuntura nacional. Así, más allá de la fuerte desconexión entre los colombianos y sus representantes ya presentada en los capítulos anteriores, ambos actores se caracterizan por estar divididos en ámbitos políticos como el Acuerdo de paz entre el Gobierno y las FARC y el papel que debería tener el Estado en la economía, pero también en ámbitos sociales tales como la adopción por parte de parejas del mismo sexo. Así, aunque esta polarización generalizada no se refleje en una mejor relación entre ciudadanos y políticos, sí genera la formación de perfiles sociales y políticos entre la ciudadanía, los cuales son factores claves en el voto y por ende deben ser tenidos en cuenta por parte de cualquier candidato a elecciones en el país, en especial por parte de aquellos que entren en la contienda electoral de 2018.

Los datos del Barómetro de las Américas ilustran las anteriores afirmaciones. En 2016, el 46.4% de los colombianos no apoyó el Acuerdo de paz firmado entre el Gobierno y las FARC, pero este porcentaje tuvo un contrapeso de 40.8% de colombianos que sí afirmaron apoyar el Acuerdo. Igualmente, al preguntarles acerca de si el Estado debería ser el dueño de las principales industrias del país, el 41.5% de ciudadanos se mostró a favor de esta idea, a la cual se le oponen un porcentaje casi idéntico de personas (41.7%). Y en la misma línea, el 53.7% de los colombianos desaprueba la homosexualidad (en un ámbito general), mientras un 29.5% la aprueba y un 16.8% no tiene aún una opinión clara.

En ese sentido, el presente capítulo busca comprender cómo estas posiciones disímiles entre la población colombiana generan la formación de posturas político-ideológicas más definidas y, en menor grado, contribuyen a incrementar la simpatía hacia determinados partidos políticos. Para esto, se explorará inicialmente las actitudes ciudadanas hacia determinados aspectos sociales y morales, tales como la homosexualidad, la eutanasia, el sexo antes del matrimonio, entre otros. Con la medición de dichas actitudes se construirá un índice único de ideología en sentido progresista/conservador, donde quienes más aprueben tales aspectos sociales y morales serán comprendidos como más progresistas, y quienes menos los aprueben serán comprendidos como más conservadores.

A continuación, se repetirá el mismo procedimiento, pero con las actitudes hacia el intervencionismo estatal de la economía. En este caso, serán considerados como más liberales los ciudadanos que más estén en desacuerdo con que el Estado sea el dueño de las industrias más importantes del país, mientras que serán considerados como más intervencionistas quienes más estén de acuerdo con esta idea. Ambos indicadores ideológicos (social y económico) se compararán con el autopoicionamiento en el espectro político de izquierda/derecha, con el fin de determinar hasta qué punto tal autopoicionamiento es coherente con las posiciones sociales y económicas expresadas por los ciudadanos.

Por último, una vez establecidos los tres perfiles ideológicos ya mencionados, se mostrará el grado de afinidad de los ciudadanos con los principales partidos políticos, así como el perfil ideológico de los simpatizantes de cada uno de dichos partidos y el de los ciudadanos que no tienen afinidad hacia ninguna bancada. Esto permitirá entrever que, ante la crítica situación de desprestigio y escasa simpatía de los partidos políticos, estos deben tomar ciertas posturas en el marco de los debates sobre el papel del Estado en la economía y la defensa de valores sociales tradicionales, con el fin de no acrecentar su desconexión con la ciudadanía y mejorar sus posibilidades de obtener más seguidores y potenciales votantes en las próximas elecciones de 2018.

## 3.2. Actitudes sobre el papel del Estado en asuntos económicos

El papel que el Estado colombiano debe tomar dentro de la economía ha sido históricamente debatido entre expertos, políticos y la misma ciudadanía. El cambio de modelo económico en la década de 1990, caracterizado por la apertura comercial y la privatización de diversas entidades estatales, no tuvo pocos detractores, quienes lamentaron que el Estado abandonara su participación activa en el mercado financiero y en la prestación de servicios públicos. Así, la privatización permaneció como política estatal durante los siguientes gobiernos en el país hasta la actualidad, en contraposición a los modelos económicos establecidos en países vecinos como Venezuela y Ecuador; y sin tener un apoyo unánime por parte de la ciudadanía, quien ha levantado su voz de protesta ante la venta de empresas estatales emblemáticas como, Isagén o la ETB.

En ese sentido, el debate entre privatización e intervencionismo estatal sigue estando vigente entre los colombianos y, como se indicó en la introducción, genera una polarización importante entre la opinión pública. Para comprender la evolución de este fenómeno, el Barómetro de las Américas ha preguntado a los encuestados desde 2008 hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente frase:

---

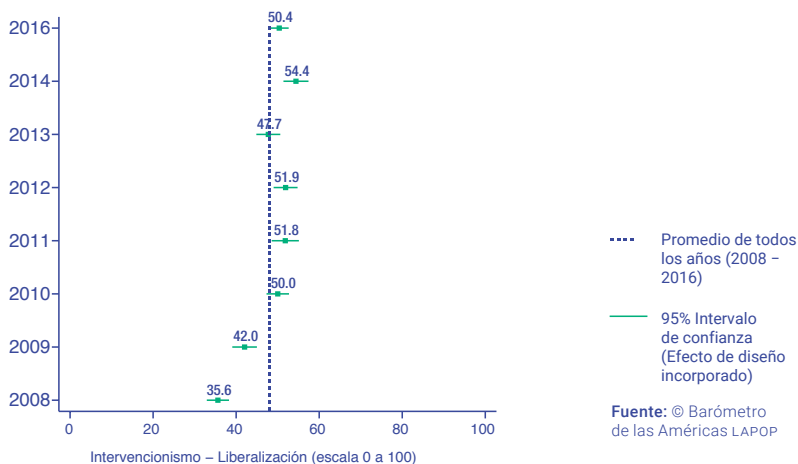
El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. **Ver Tarjeta C (Anexo B)**

---

La respuesta a esta pregunta (originalmente en una escala de 1 a 7) fue recodificada en una escala de 0 a 100; con estos registros se calculó un promedio, el cual mide el apoyo/rechazo al intervencionismo estatal en la economía. Esta variable se recodificó para que valores menores indiquen que la ciudadanía apoya la participación estatal, mientras que valores mayores representan mayor apoyo a la privatización y la liberalización económica. La Gráfica 3.1 muestra el posicionamiento ideológico nacional en sentido económico desde 2008 hasta 2016, incluyendo el posicionamiento promedio en el periodo de tiempo estudiado (línea azul punteada). Así, se puede observar que los colombianos se movieron hacia la liberalización

económica entre 2008 y 2010, permaneciendo en valores cercanos a los 50 puntos en el resto del periodo de tiempo.

**Gráfica 3.1. Posicionamiento ideológico económico (Intervencionismo – liberalización), 2008- 2016**



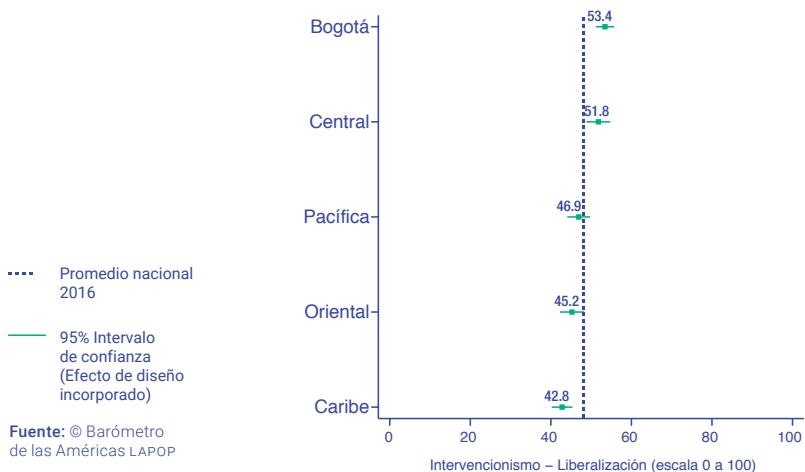
El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? **Ver Tarjeta C Anexo B**

El escenario descrito indica que, aunque ha habido una tendencia hacia la liberalización, en general la ciudadanía no se inclina hacia ninguna de las dos alternativas de política económica (intervencionismo o liberalización). Al explorar la distribución de esta pregunta en las principales regiones del país, se observa en la Gráfica 3.2 que los habitantes de Bogotá son los más cercanos hacia el intervencionismo económico, mientras que los ciudadanos de la región Central son los más favorables hacia la liberalización económica, incluso por encima del promedio nacional.

**“Aunque ha habido una tendencia hacia el libre mercado, en general los colombianos no se inclinan hacia ninguna de las dos alternativas de política económica [intervencionismo o liberalización].”**



Gráfica 3.2. Posicionamiento ideológico económico (Intervencionismo – Liberalización) en las principales regiones del país, 2016



El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? **Ver Tarjeta C Anexo B**

### 3.3. Actitudes sobre asuntos sociales y morales

Las posturas políticas de los ciudadanos no solo tienen que ver con el papel que atribuyen al Estado en materia económica; también se manifiesta en ámbitos sociales. El reciente debate sobre la adopción por parte de parejas del mismo sexo y las discusiones que con frecuencia agitan la opinión pública, como la legalización de la eutanasia y la despenalización de la dosis mínima de marihuana, son temas frente a los cuales los ciudadanos forman opiniones que inciden sobre sus percepciones de lo político. Para analizar lo anterior, se elaboró un índice de posicionamiento ideológico sobre temas sociales y morales utilizando las respuestas de los encuestados sobre el nivel de desaprobación y aprobación de las siguientes situaciones:

- La Homosexualidad
- La Eutanasia
- El Divorcio
- Fumar Marihuana
- El sexo antes del matrimonio

#### **Ver Tarjeta D Anexo B**

Sumando las respuestas a las seis preguntas, sobre cada uno de los temas mencionados anteriormente, se construyó el índice de posicionamiento ideológico social, donde valores más bajos representan una posición menos conservadora, mientras que valores más altos representan a colombianos más conservadores.

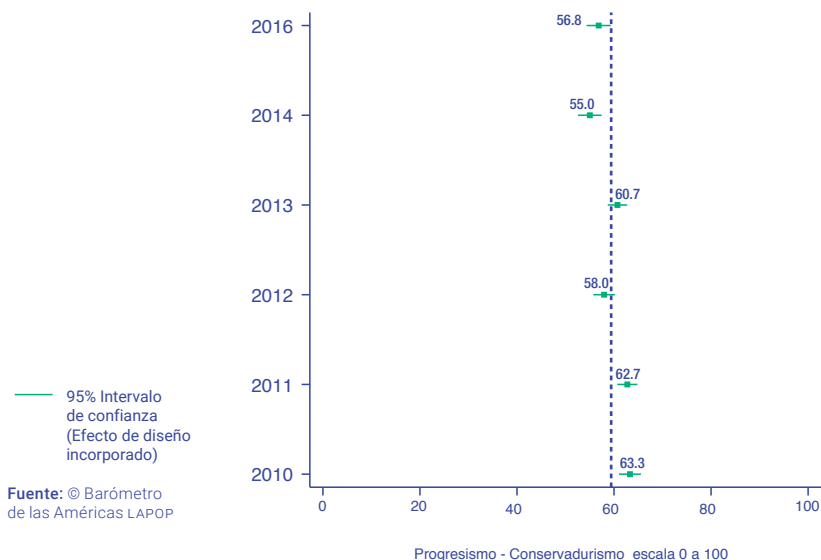
La Gráfica 3.3 muestra el posicionamiento ideológico social de los ciudadanos desde 2010 hasta 2016 en la escala de conservadurismo, incluyendo el promedio de posicionamiento en este periodo de tiempo (línea punteada azul). Al observar esta línea, es posible afirmar que la ciudadanía tiene una mayor inclinación hacia el conservadurismo en materia social, puesto que su posicionamiento promedio en el periodo 2010-2016 se ubica en 59.41. No obstante, también se puede afirmar que los colombianos se han vuelto un

poco menos conservadores, puesto que el posicionamiento pasó de 63.3 puntos en 2010 a 56.8 puntos en 2016.

# De 2010 a 2016

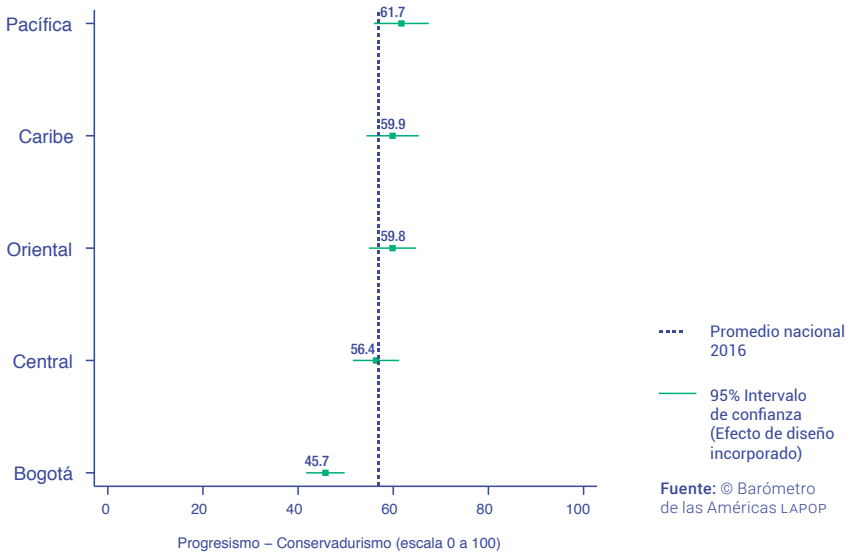
## Hoy, los colombianos son menos conservadores que en 2010: el índice de conservadurismo se redujo de 63.3 a 56.8 puntos.

Gráfica 3.3 Posicionamiento en escala de conservadurismo político, 2010-2016



Desde una perspectiva regional, se observa que para 2016 (Gráfica 3.4), los habitantes de la región Pacífica son los más conservadores del país, mientras que los de Bogotá y la región son los menos conservadores. Las demás regiones del país tienen posicionamientos intermedios, muy similares al promedio nacional de 2016.

Gráfica 3.4. Posicionamiento ideológico social (Conservadurismo -Progresismo) en las principales regiones del país, 2016



## Más y menos:

¿Cuál es la región más conservadora de Colombia, y cuál es la menos conservadora?

[+] Pacífica [61.7 puntos]

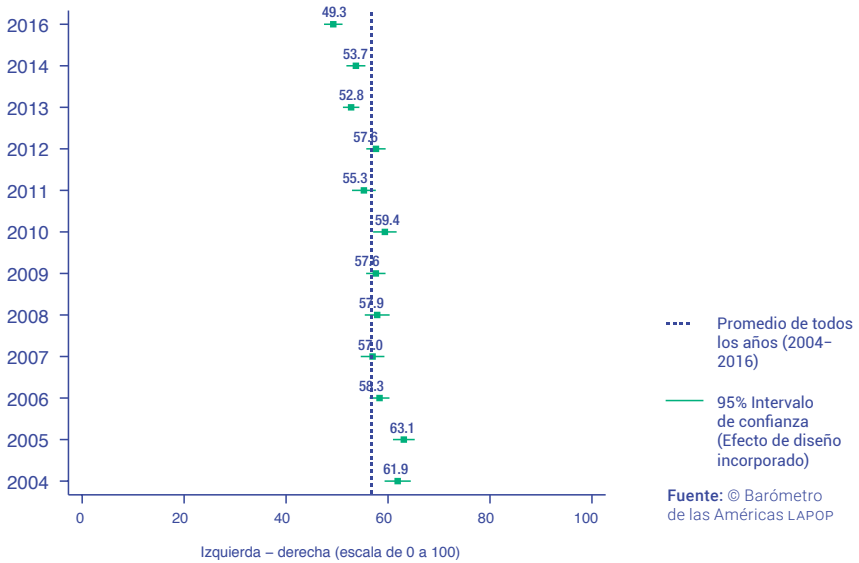
[-] Bogotá [45.7 puntos]

## 3.4. Identificación ideológica

Adicional a lo anterior, es importante indagar acerca de la evolución de las identidades ideológicas de los ciudadanos y hasta qué punto son coherentes con los posicionamientos económicos y sociales descritos anteriormente. Para ello, el Barómetro de las Américas ha realizado desde 2004 una pregunta para medir el posicionamiento ideológico de los colombianos en el espectro izquierda/derecha, según el sentido que el mismo encuestado otorgue a estos términos. Las respuestas a estas preguntas, registradas en una escala de 1 (izquierda) a 10 (derecha), fueron recodificadas en una escala de 0 a 100, con el fin de mantener la comparabilidad con los indicadores de posicionamiento ideológico económico y social. Así, los valores más bajos representan a ciudadanos más cercanos a la izquierda, mientras que valores más altos representan a los más cercanos a la derecha.

La Gráfica 3.5 muestra el posicionamiento ideológico de los encuestados desde 2004 hasta 2016. Como se puede apreciar, los colombianos se han movido hacia la izquierda del espectro ideológico, pasando de una posición de 63.1 puntos en 2005 a una de 49.3 puntos en 2016. El posicionamiento de este año incluso está más hacia la izquierda que la ubicación promedio de todo el periodo de estudio (2004-2016).

**Gráfica 3.5 Posicionamiento ideológico (Izquierda – Derecha), 2008- 2016**

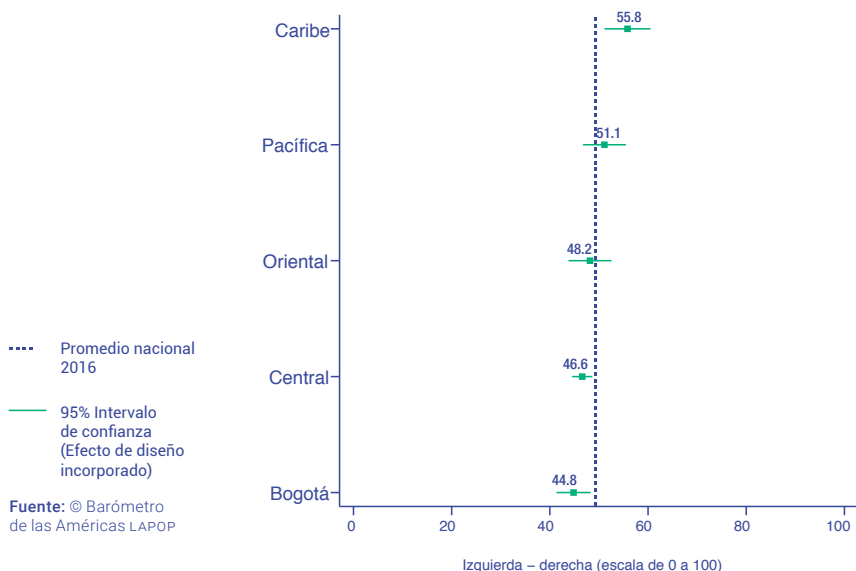


En esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos “izquierda” y “derecha” cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

**Ver Tarjeta A Anexo B.**

A nivel regional, para el año 2016, la Gráfica 3.6 muestra que los habitantes de Bogotá son los más cercanos a la izquierda, mientras que los de la región Caribe son quienes más simpatizan con la derecha. Las demás regiones del país presentan posicionamientos políticos similares al de todos los habitantes del país (indicado en la línea azul punteada).

**Gráfica 3.6. Posicionamiento ideológico político (Izquierda – Derecha) en las principales regiones del país, 2016**



En esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos “izquierda” y “derecha” cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

**Ver Tarjeta A Anexo B.**

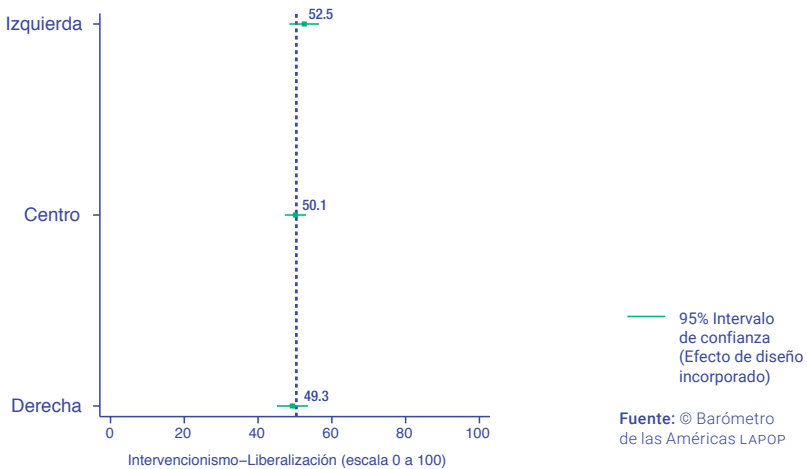
¿Qué tan coherente es este indicador con los mostrados anteriormente? Esta pregunta surge porque el posicionamiento político de un individuo en el espectro izquierda/derecha puede estar asociado con sus actitudes en materia económica y social. En concreto, el término “izquierda” suele hacer referencia a la inclinación política que defiende el control estatal de la economía y fomenta las libertades sociales individuales; mientras que la “derecha” se relaciona con la promoción del libre mercado y la protección de los valores sociales tradicionales. En ese sentido, es coherente que los colombianos se estén moviendo hacia la izquierda del espectro político (Gráfica 3.5) y sean cada vez menos conservadores (Gráfica 3.3), pero resulta

paradójico que apoyen cada vez menos la intervención del Estado en la economía nacional (Gráfica 3.1).

Por lo tanto, resulta necesario evaluar qué tan coherente es la ubicación política de los colombianos dada su posición frente al intervencionismo estatal y la aprobación de dimensiones sociales como la homosexualidad, la eutanasia, el divorcio, etc. Para hacer esta evaluación, se clasificó a los encuestados en tres grupos de acuerdo a su posicionamiento ideológico político: ciudadanos con inclinación hacia la izquierda (puntajes de 1 a 4 en la escala de 1 a 10<sup>15</sup>), ciudadanos de centro (puntajes 5 y 6 en la escala de 1 a 10), y ciudadanos con inclinación hacia la derecha (puntajes de 7 a 10 en la escala de 1 a 10).

Cada uno de estos grupos “ideológicos” fue contrastado con sus opiniones respecto al intervencionismo estatal y al conservadurismo social. En relación al papel del Estado en la economía, se observa que no hay diferencias significativas entre los grupos “ideológicos”. Es decir, las personas de izquierda no son más favorables a la intervención del Estado en la economía que las personas de centro o de derecha (Gráfica 3.7). Al parecer, el modelo de libre mercado impulsado por los últimos gobiernos tiene la misma favorabilidad entre quienes afirman inclinarse por la izquierda política o entre quienes se posicionan en la derecha o el centro.

**Gráfica 3.7. Posicionamiento económico (Intervencionismo – Liberalización) contra posicionamiento ideológico (izquierda, centro, derecha), 2016.**

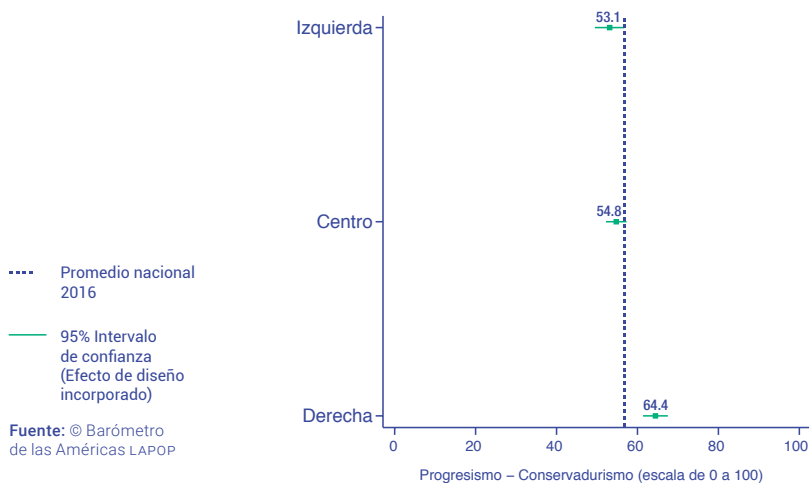


15 Ver Tarjeta A. Anexo B.



Por otro lado, el posicionamiento ideológico parece tener más coherencia con las inclinaciones de los ciudadanos en materia social (Gráfica 3.8). Efectivamente, teniendo como punto de referencia los datos de 2016, los ciudadanos ubicados a la izquierda del espectro ideológico son los menos conservadores en materia social (53.1 puntos) y los ciudadanos de derecha son los más conservadores (64.4). No obstante, quienes se posicionan en la izquierda no son significativamente más progresistas que quienes se ubican en el centro del espectro ideológico. En otras palabras, la brecha en materia de progresismo social se da entre ciudadanos de izquierda y quienes se identifican con la derecha.

**Gráfica 3.8. Posicionamiento social (Conservadurismo social) contra posicionamiento ideológico (izquierda, centro, derecha), 2016.**



**“El posicionamiento ideológico de los colombianos no es muy coherente frente a sus preferencias en temas económicos, aunque se ajusta un poco más en asuntos sociales”.**

En ese sentido, el análisis anterior permite entrever que el posicionamiento ideológico de los colombianos no es muy coherente frente a sus preferencias en temas económicos. Aunque se ajusta un poco más en asuntos sociales, la brecha en el posicionamiento ideológico social entre la izquierda y la derecha no es muy grande.

Esto plantea un debate sobre la confiabilidad de la escala ideológica izquierda/derecha para reconocer las preferencias políticas de los colombianos. Esta situación se acentúa por la debilidad política programática de los partidos en el país, ya que estos tratan de ser lo más ambiguos posible con el propósito de capturar la mayor cantidad de votantes. Cabe entonces preguntarse si las inclinaciones en temas económicos y sociales de los ciudadanos permiten reconocer su afinidad hacia un determinado partido político. Este tema se abordará en la siguiente sección.

### 3.5. Perfiles ideológicos y simpatía con partidos políticos

Como se mostró en el Capítulo 2, la confianza hacia los partidos políticos colombianos llegó a un mínimo histórico: en el 2016: solo 1 de cada 10 ciudadanos dijo confiar en ellos. Esta situación es preocupante ante el inminente inicio de las campañas electorales para los comicios de 2018, puesto que las plataformas partidistas de los candidatos carecen de credibilidad ante casi todos los votantes. Por lo tanto, es necesario explorar hacia qué partidos se inclinan más los colombianos, y si sus preferencias ideológicas se relacionan con dichas inclinaciones.

En primer término, la Gráfica 3.9 muestra el porcentaje anual de personas que dicen simpatizar con algún partido político, desde 2006 hasta 2016. Los bajos porcentajes de simpatía concuerdan con la baja confianza en los partidos políticos presentada en el Capítulo 2, puesto que en ningún año hubo más de 40% de colombianos que simpatizaran por un partido. El incremento en la simpatía durante 2010 y 2014 obedece probablemente al desarrollo de las campañas electorales por la Presidencia, por lo que podría esperarse que en el 2018 haya algún incremento en el porcentaje de seguidores, partiendo del 22.6% del año 2016. Estos picos de cercanía con los partidos muy probablemente tienen que ver con las candidaturas presidenciales y cómo ellas logran atraer simpatizantes hacia los partidos. Este acercamiento a los partidos parece tener sin duda un carácter temporal.

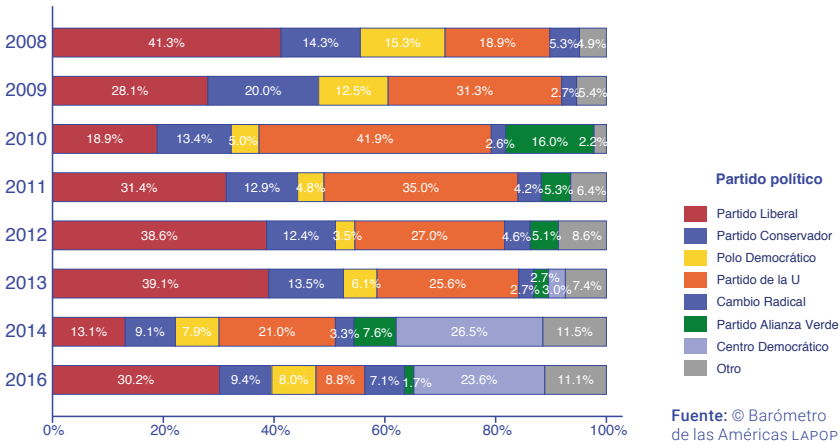
**Gráfica 3.9. Porcentaje de simpatizantes hacia algún partido político, 2006-2016**



Para el grupo de personas cercanas a los partidos políticos, explo-ramos de manera más detallada el partido con el que se identifican. (Gráfica 3.10). Como se puede observar, el Partido Liberal sigue siendo uno de los partidos con más simpatizantes, contando aún con el 30.2% del total de colombianos afines a un partido político en 2016. En cambio, otras bancadas de la coalición de gobierno, como el Partido Conservador y el Partido de la U, han sufrido una reducción en su número de seguidores: los conservadores llegaron a tener la quinta parte de estos en 2009, pero en 2016 contaron solo con el 9.4%, mientras que el Partido de la U alcanzó a tener el 41.9% de quienes se identifican con un partido político, en el año de la primera elección de Juan Manuel Santos (2010); pero para 2016 solo lo sigue el 8.8% de los ciudadanos que afirman simpatizar con un partido. Cambio Radical ha permanecido con una minoría de simpatizantes desde 2008, la cual ha crecido durante los últimos cuatro años (pasó de 2.7% en 2013 a 7.1% en 2016).

El Polo Democrático y la Alianza Verde registran un número pequeño de seguidores: el primero tuvo en 2016 al 8% de los simpatizantes, cifra que ha crecido lentamente desde 2012, mientras que la Alianza Verde llegó a tener al 16% de los simpatizantes en 2010 (cuando su candidato Antanas Mockus quedó de segundo en las elecciones presidenciales), pero para 2016 solo contó con el 1.7% de los colombianos afines a un partido.

**Gráfica 3.10. Porcentaje de simpatizantes de cada partido político, 2008- 2016**



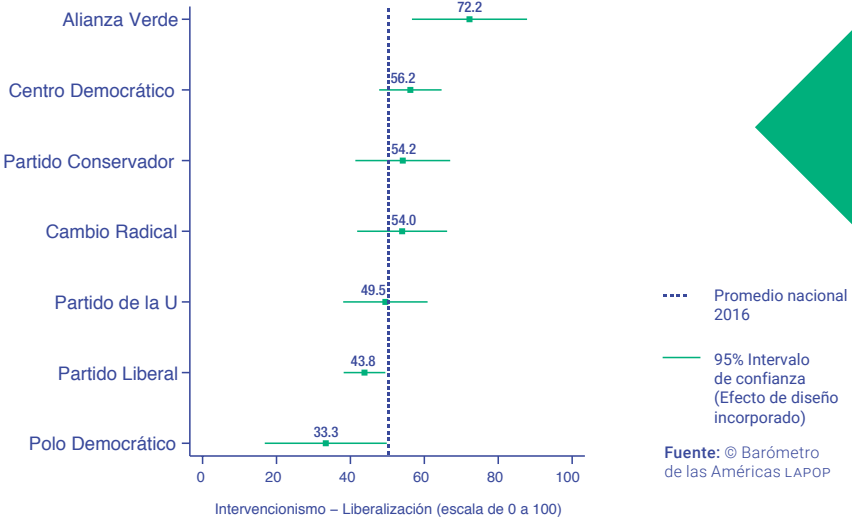
¿Con cuál partido político simpatiza usted? [No se leen alternativas, se registra el partido político mencionado por el encuestado]

La caída en el porcentaje de simpatizantes de los principales partidos de gobierno puede estar atada al fortalecimiento de la oposición, guiada por el expresidente Álvaro Uribe Vélez. En el año 2014, el Centro Democrático fue el partido con más seguidores en el país, y en 2016 fue superado solo por el Partido Liberal.

Estos datos sugieren que la afinidad de los colombianos hacia los partidos políticos es ciertamente volátil. Este cambio en el porcentaje de simpatizantes de cada partido puede ser el producto del debilitamiento de partidos como el Liberal, la U, el Polo y el Verde, a la vez que se ha consolidado un nuevo sector de oposición (Centro Democrático) y se empieza a fortalecer un partido oficialista que se ha separado de manera progresiva del actual gobierno (Cambio Radical). Por otro lado, la volatilidad de las identificaciones partidistas parece estar asociada a las coyunturas electorales y a la capacidad de cada partido para nominar un candidato presidencial competitivo. El caso del partido Liberal ilustra bien esta situación, pues justamente su incapacidad para tener candidato propio en 2010 y 2014 coincide con una reducción en el porcentaje de simpatizantes.

El análisis a continuación mostrará las posiciones de los simpatizantes de cada partido político en cuanto al papel del estado en materia económica, los temas sociales y la posición ideológica en el espectro izquierda/derecha. Sobre el primer tema (intervencionismo/libre mercado) vemos que los simpatizantes del Polo Democrático y el Partido Liberal son quienes más están a favor de la intervención del Estado en la economía, mientras que los seguidores de la Alianza Verde son los más favorables hacia el libre mercado. Los demás partidos tienen seguidores cuyas posiciones sobre la intervención del Estado en la economía son muy similares entre sí y muy cercanas al promedio nacional (línea punteada). Es importante destacar que quienes no tienen afiliación con algún partido político tienen una actitud moderada respecto al papel que el Estado debe tomar en la economía.

**Gráfica 3.11. Posicionamiento económico (Intervencionismo – Liberalización), según afiliación partidista, 2016**



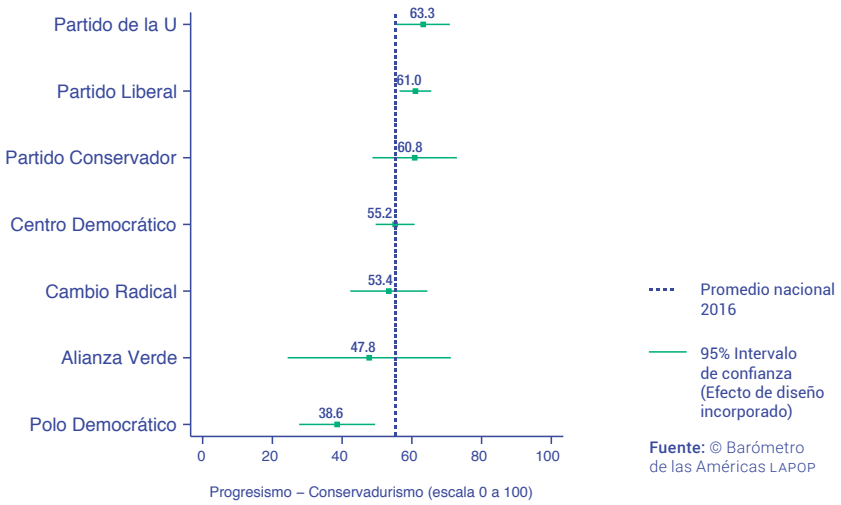
Este mismo fenómeno puede verse reflejado en el posicionamiento en relación a temas sociales (menos conservador – más conservador) (Gráfica 3.12). Los partidarios del Polo Democrático son los más progresistas en temas como aborto, homosexualidad, eutanasia, sexo premarital, consumo de marihuana y uso de anticonceptivos. Por su parte, los simpatizantes del Partido de la U son los más conservadores; y los seguidores de los demás partidos políticos tienen una posición similar al promedio nacional. Es interesante que los simpatizantes del Partido Conservador y del Centro Democrático no tengan las actitudes más conservadoras en asuntos sociales, dado que sus líderes sin duda ostentan una posición muy conservadora en estos asuntos. Por su parte, quienes manifiestan no tener simpatía hacia ningún partido político, ostentan una actitud ambigua en relación a temas sociales, no están ni a favor ni en contra de temas como el aborto, la homosexualidad, la eutanasia, el sexo premarital, etc.

# ¿En cuál partido político sus simpatizantes están más a favor o en contra del libre mercado?

-Simpatizantes de Alianza Verde son quienes más apoyan el libre mercado.

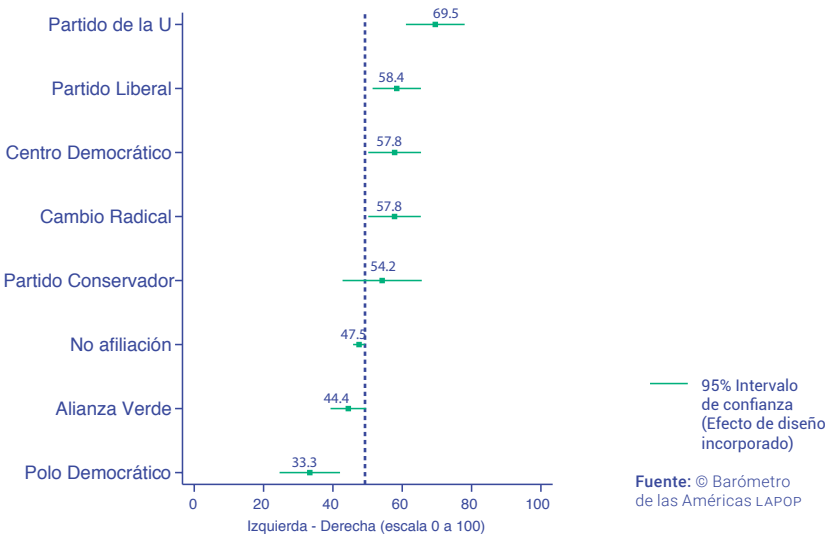
-Simpatizantes del Polo Democrático son quienes más respaldan la intervención estatal en la economía.

**Gráfica 3.12. Posicionamiento social (Conservadurismo), según afiliación partidista, 2016**



Finalmente, la Gráfica 3.13 muestra el posicionamiento ideológico político según la afiliación partidista. Los partidarios del Polo se identifican más con una ideología de izquierda, mientras que los partidarios de Cambio Radical, Centro Democrático, Partido Liberal y Partido de la U, se identifican con una ideología de derecha. Es importante destacar que quienes no simpatizan con un partido político se identifican con ideología más de centro, justo en el promedio nacional.

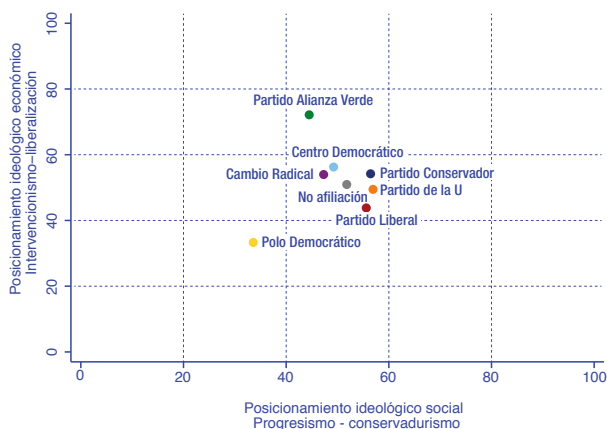
**Gráfica 3.13. Posicionamiento Ideológico político (Izquierda-derecha), según afiliación partidista, 2016.**





Para tener un panorama global de las posiciones políticas de los simpatizantes partidistas, la Gráfica 3.14 muestra una comparación de los simpatizantes de cada partido y los no simpatizantes en las dos dimensiones estudiadas (económica y social).

**Gráfica 3.14. Posicionamiento económico y social según simpatía hacia los principales partidos políticos, 2016**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

Del panorama partidista nacional el Polo Democrático y el Partido Alianza Verde son las colectividades con los simpatizantes más distintos en cuanto a sus posturas políticas. Los seguidores del Polo son los menos conservadores en materia social, pero los menos favorables con la liberalización económica. Del otro lado aparecen los simpatizantes del Partido Verde quienes son un poco más conservadores que los del Polo, pero un poco más que los militantes de los otros partidos, y quienes presentan mayor favorabilidad hacia la liberalización en asuntos económicos. El resto de los seguidores de los partidos no se distinguen mucho entre sí. Llama la atención que quienes no simpatizan con partido alguno parecen estar ciertamente indefinidos en materia económica y social; y que los simpatizantes más cercanos a los no simpatizantes son los de Cambio Radical, el partido Conservador y el Centro Democrático. Esto sugiere que estos partidos serían aquellos con más probabilidades de atraer ciudadanos que hoy están lejos de los partidos. Posiblemente, los partidos políticos que tomen posturas políticas más radicales (hacia cualquiera de los extremos) tendrán menos probabilidades de mejorar su volumen de seguidores.

## 3.6. Conclusiones

El presente capítulo analizó de manera general las preferencias ideológicas de los colombianos, su relación con los partidos políticos y cómo se relacionan las identidades partidistas con las posiciones políticas en temas económicos y sociales. Los resultados aquí expuestos permiten afirmar que la población en general ha tendido a respaldar más el libre mercado y se ha vuelto más progresista, si se compara con lo encontrado hace siete años.

Este comportamiento se ve poco reflejado en el posicionamiento de la ciudadanía en el espectro izquierda/derecha. En promedio, los colombianos se han movido hacia la izquierda, pero los más cercanos a esta posición ideológica manifiestan la misma aprobación hacia el libre mercado que quienes se declaran de centro o de derecha. Por su parte, los ciudadanos de izquierda no son radicalmente más progresistas que los de centro o de derecha. Igualmente, se aprecian bajas tasas de afiliación partidista de los colombianos (menos de la cuarta parte de la ciudadanía manifestó simpatizar con algún partido político), bastantes variaciones en esas simpatías, lo que posiblemente se relacionan con los ciclos electorales y el debilitamiento de los partidos.

**“Los colombianos se han movido hacia la izquierda, pero los más cercanos a esta posición ideológica manifiestan la misma aprobación hacia el libre mercado que quienes se declaran de centro o de derecha. Por su parte, los ciudadanos de izquierda no son radicalmente más progresistas que los de centro o de derecha”**

Finalmente, se encuentran unos partidos políticos cuyos militantes se diferencian poco en cuanto a sus opiniones sobre temas económicos y sociales, siendo los simpatizantes del Polo Democrático y del Partido Alianza Verde los más definidos en materia de ideología política.

# 4. Participación política en Colombia, 2016

## 4.1. Introducción

La participación política es un componente esencial de la democracia y es el mecanismo a través del cual los ciudadanos pueden involucrarse e influenciar la toma de decisiones políticas.<sup>16</sup> En particular, los ciudadanos pueden influir en la acción gubernamental mediante el voto, contribuyendo así en la selección de las personas que diseñan política pública; o a través de la participación en protestas sociales y actividades cívicas, afectando la implementación de la agenda gubernamental.<sup>17</sup>

En Colombia, con la finalización del Frente Nacional en 1974, los partidos volvieron a competir abiertamente por las curules del Congreso y la Presidencia, y en 1978, con la reforma política de López Michelsen, las elecciones legislativas volvieron a estar separadas de las presidenciales. Desde esta fecha, los niveles de participación en las elecciones presidenciales se han ubicado, en promedio, cerca del 46%, siendo las elecciones presidenciales de 1998 las que mayor asistencia a las urnas presentó, con un total del 59% de los potenciales sufragantes.<sup>18</sup> Este escenario es crítico, ya que demuestra que en las últimas nueve elecciones presidenciales, en promedio, menos de la mitad de los colombianos ha salido a votar en las urnas.<sup>19</sup> Incluso, desde un punto de vista comparativo, Colombia es uno de los países de Latinoamérica con los niveles más bajos de participación electoral.<sup>20</sup> Mientras el promedio de abstención electoral de América Latina es de aproximadamente 30%, la abstención promedio en elecciones presidenciales en Colombia es del 41% (teniendo en cuenta datos del periodo 1978 - 2014).

Paralelo al escenario presentado, con el fin de superar los altos niveles de abstencionismo, durante la década de 1980, Colombia puso en marcha una política de descentralización territorial que buscaba

---

16 Schumpeter, J. (1942). "Capitalismo, Socialismo y Democracia". Routledge; Dahl, R. (1971). "Polyarchy: Participation and Opposition". Yale University Press.

17 Verba, S and Nie, N.H. (1972). "Participation in America: Political Democracy and Social Equality". New York: Harper and Row

18 Registraduría Nacional, CEDAE y GAP (2013). "Abstencionismo electoral en Colombia: una aproximación a sus causas" Disponible en: [http://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/CEDAE\\_-\\_Abstencionismo\\_electoral\\_en\\_Colombia.pdf](http://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/CEDAE_-_Abstencionismo_electoral_en_Colombia.pdf)

19 Ibid

20 Observatorio de la Democracia. (2014). "Cultura política de la democracia en Colombia y las Américas, 2014. P. Obtenido de: <http://obsdemocracia.org/uploads/publicacionesobd.pdf>

fortalecer los gobiernos municipales y departamentales para que cumplieran un conjunto de funciones en cuanto a la promoción del desarrollo, la reducción de la pobreza y la consolidación de la democracia. En concreto, respecto al objetivo de promocionar el desarrollo y la democracia representativa, las reformas institucionales de 1986 y 1991 introdujeron la elección popular de alcaldes y gobernadores. A su vez, abrieron otros espacios de participación ciudadana, como las Juntas Administradoras Locales, las consultas populares, los referendos y otros instrumentos para fortalecer la democracia participativa, como las iniciativas populares legislativas, los cabildos abiertos y diferentes comités de participación e instituciones cívicas para permitir a los ciudadanos discutir diferentes temas concernientes al desarrollo del territorio.

La introducción de dichos instrumentos tuvo como principal objetivo promover la participación de los ciudadanos y ejercer control sobre los gobiernos locales. En particular, estos instrumentos buscaron favorecer la inclusión política local y la creación de canales para que la ciudadanía expresara sus intereses, a la espera de que los funcionarios locales agregaran y articularan mejor las preferencias de la población.

A continuación, se examina el nivel de participación electoral y el involucramiento de los ciudadanos en el sistema político local. Para esto, en primer lugar, se presenta el nivel de reporte de participación en las elecciones presidenciales de 2014 y locales de 2015, y se identifican los factores asociados a la decisión de participar en estas elecciones. En segundo lugar, se presenta un panorama general sobre la percepción de los ciudadanos frente al desempeño de las elecciones locales. Por último, se muestra el nivel de involucramiento local en actividades cívicas y comunitarias y se describen los factores asociados a la participación en las Juntas de Acción Comunal.

## 4.2. Participación electoral

En Colombia, el principal mecanismo de participación política ha sido el voto. A través de este, los ciudadanos seleccionan sus líderes y pueden influir en la agenda de gobierno. Desde 2004 el Barómetro de las Américas ha preguntado a los colombianos sobre su participación en las elecciones nacionales y locales.

Las Gráficas 4.1 y 4.2 muestran el nivel de participación reportada en las elecciones nacionales de 2014 y locales de 2015. Respecto a las elecciones nacionales, el nivel reportado es mayor que el que registra la Registraduría Nacional.<sup>21</sup> Esta situación, bastante común en encuestas electorales, puede ser explicada porque votar es una acción deseable socialmente y para el encuestado afirmar que no asistió a las urnas puede ser vergonzoso<sup>22</sup>. Es por esta razón que en ocasiones las encuestas sobre intención de voto no coinciden con los resultados electorales. Otra explicación que se puede dar al sobrerreporte tiene que ver con que la encuesta indaga sobre una acción que tuvo lugar hace dos años, de manera que el encuestado pudo haber olvidado que no votó.

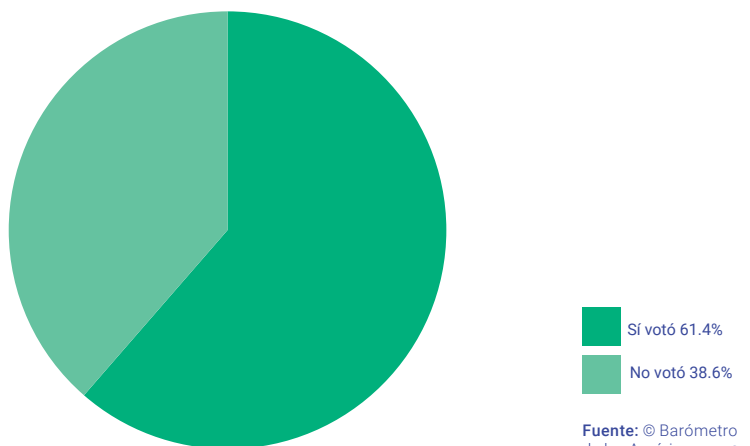
En relación a la participación local, el nivel de participación que reportó la ciudadanía es muy cercano al registrado por la Registraduría Nacional. En particular, de acuerdo al Barómetro de las Américas el 57.5% de las personas afirmaron haber votado en las elecciones locales (Gráfica 4.2); y de acuerdo a la Registraduría, en promedio el 59.44% de los colombianos asistió a las elecciones locales de 2015.

---

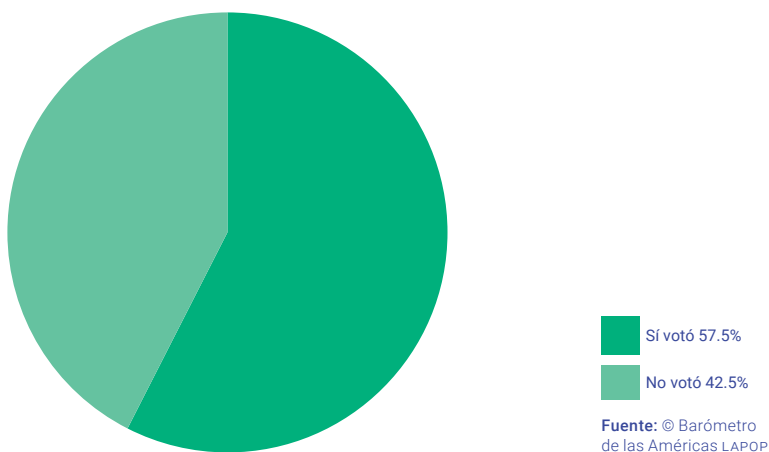
21 El nivel de participación en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014 fue 47.97%. Disponible en Registraduría Nacional. "Histórico de resultados electorales".

22 Krap, J. y Brockington, D. (2005) "Social Desirability and Response Validity: A Comparative Analysis of Overreporting Voter Turnout in Five Countries" *The Journal of Politics* 67 (3): 825-840.

Gráfica 4.1. Porcentaje que reportó votar en elecciones nacionales, 2014



Gráfica 4.2. Porcentaje que reportó votar en elecciones locales, 2015



---

¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2014?

- Sí votó - No votó

¿Votó usted en las pasadas elecciones locales de octubre de 2015?

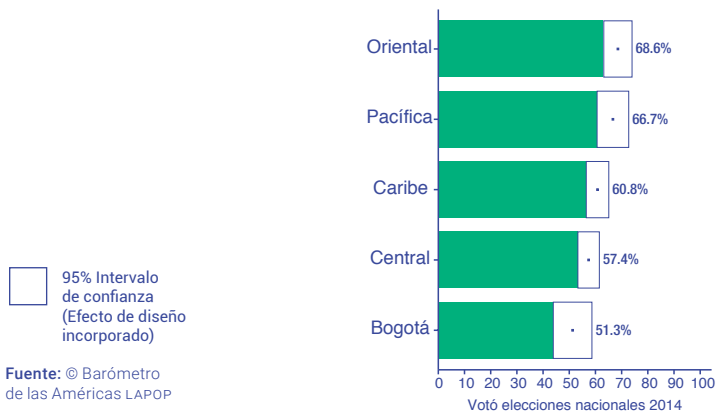
- Sí votó - No votó

---

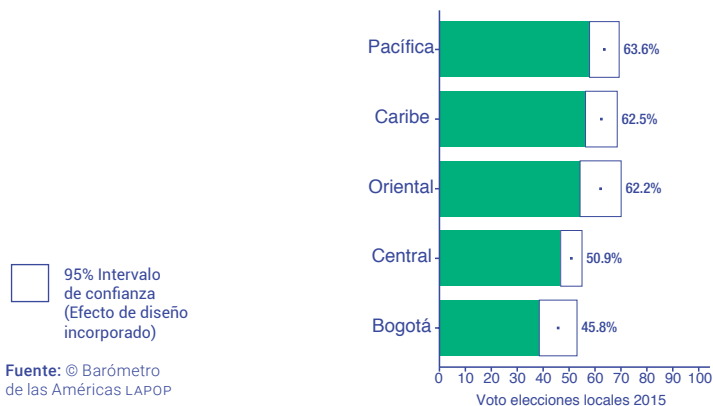
Desde un punto de vista regional, la Gráfica 4.3 y 4.4 muestran que Bogotá y la región Central son los territorios en los que menos personas asistieron a las urnas, tanto en las elecciones nacionales como en las locales.



**Gráfica 4.3. Porcentaje que reportó votar en elecciones nacionales en las principales regiones del país**



**Gráfica 4.4. Porcentaje que reportó votar en elecciones locales en las principales regiones del país**



¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2014?

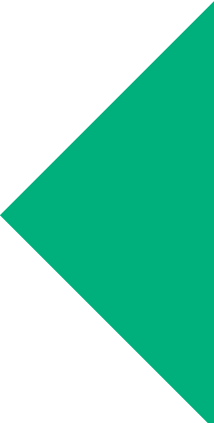
- Sí votó - No votó

¿Votó usted en las pasadas elecciones locales de octubre de 2015?

- Sí votó - No votó

Después de haber presentado los niveles de participación electoral a nivel nacional y local que reportan los encuestados, se explora los factores que a nivel individual están asociados con la decisión de votar en las elecciones locales de 2015, siguiendo la metodología

que utilizaron García y Cantor<sup>23</sup> al analizar el abstencionismo en las elecciones presidenciales de 2014. Como variables independientes se consideraron factores que capturan los recursos con los que cuentan los individuos para tomar la decisión de votar o para seleccionar un candidato (educación, riqueza, conocimiento político y consumo de medios), variables que miden características psicológicas de los encuestados (interés en la política, ideología, medida en la escala izquierda-derecha), algunos factores que capturan la relación del ciudadano con el sistema político, como por ejemplo si el encuestado posee una identidad partidista, si apoya al sistema político y si está satisfecho con el funcionamiento de la democracia, y algunos controles sociodemográficos (sexo, edad y lugar de residencia (urbano/rural)). Los resultados de la estimación del modelo se encuentran en la Tabla 5.<sup>24</sup>



**Tabla 5. Factores asociados a la participación en elecciones locales de 2015**

**Efectos significativos al 95% de confianza**

Apoyo a la democracia	
Apoyo al sistema político	+
Interés en la política	+
Ideología (Izquierda-derecha)	
Afinidad con algún partido político	+
Conocimiento político	
Consumo de medios	
Edad	+
Mujer	
Urbano	-
Quintil de riqueza	
Años de educación	
<b>N= 1351</b>	

En primer lugar, vemos que la participación electoral, tiene mucho que ver con las actitudes psicológicas de los ciudadanos hacia la política y sus apegos partidistas. La probabilidad de votar se incrementa significativamente a medida que aumenta el interés en la política, la identificación con algún partido político y el apoyo al sistema político.

23 García, Miguel y Cantor, Carlos Felipe. Hechos recurrentes, fenómenos diferentes. Abstención electoral y voto en blanco en las elecciones presidenciales de 2014. Documento de trabajo.

24 Los resultados completos de la estimación se encuentran en el Anexo A.

# ¿Cuál es el perfil de los votantes en las elecciones locales de 2015?

-Colombianos que apoyan el sistema político.

-Colombianos más interesados en la política.

-Colombianos que tienen afinidad con algún partido político.

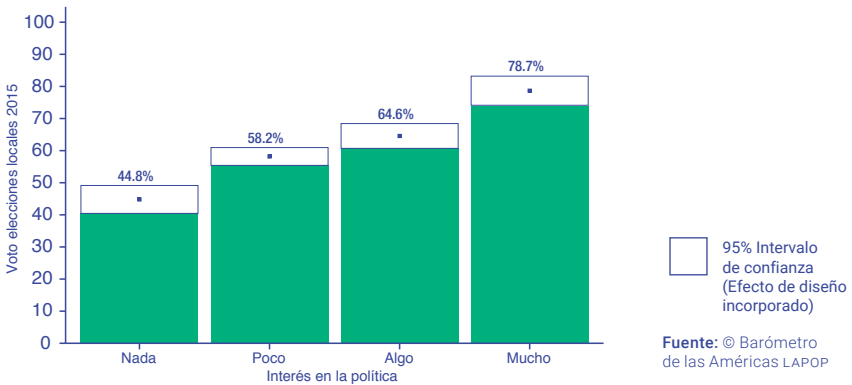
-Colombianos de mayor edad.

Respecto a los factores sociodemográficos, las personas con mayor edad y que habitan en áreas rurales tienen mayor probabilidad de votar en las elecciones locales, en comparación a los jóvenes y a quienes habitan en zonas urbanas. Esto último resulta contrario a lo que sucede en otros países en donde se vota más en zonas urbanas. En Colombia los habitantes de zonas rurales han participado bastante en elecciones.

Una vez identificados los factores asociados con la participación electoral, se mostrará cuál es la participación electoral esperada de los colombianos según su grado de interés en la política, su afinidad (o no afinidad) con un partido político y su edad. Estos factores son los que tienen un mayor impacto en la probabilidad de participar en elecciones<sup>25</sup>, por lo que resulta relevante explorar con detalle su incidencia en el voto en las elecciones locales de 2015.

En primer lugar, la Gráfica 4.5 muestra el porcentaje de participación estimado en elecciones locales según el interés en la política de los ciudadanos. Con base en esta, se indica que en promedio el 44.8% de los ciudadanos con ningún interés en la política reporta haber participado en las elecciones locales, mientras que este porcentaje asciende a 78.7% entre quienes manifiestan tener mucho interés en la política.

**Gráfica 4.5. Porcentaje esperado de participación en elecciones locales de 2015 según interés en la política**

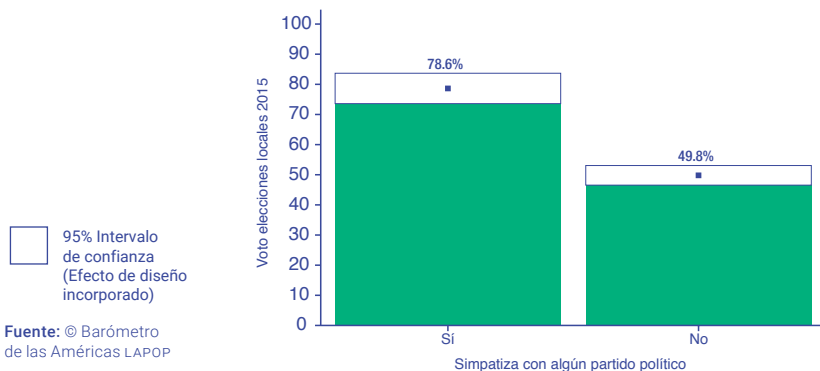


En segundo lugar, la Gráfica 4.6 presenta que el 78.6% de las personas que simpatizan con algún partido político manifestaron haber salido a las urnas en 2015, mientras que este porcentaje desciende a 49.8% entre quienes no se identifican con algún partido político. Esta situación es el reflejo de que las personas con un apego par-

<sup>25</sup> Ver coeficientes en Tabla 5, Anexo A.

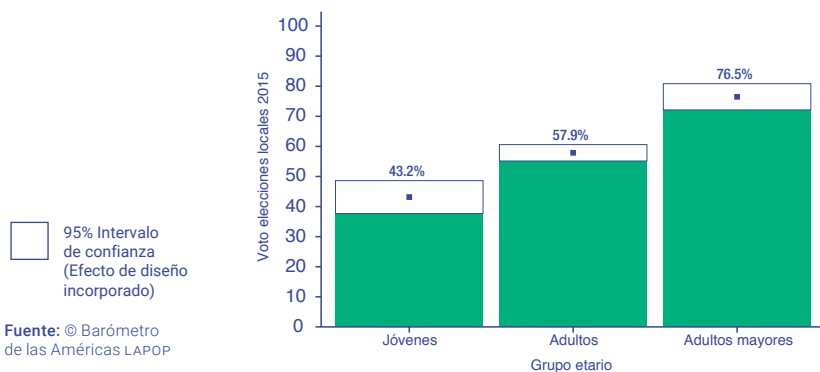
tidista se movilizan más electoralmente debido a que tienen una responsabilidad con su partido y resultaría perjudicial una eventual derrota de su colectividad<sup>26</sup>.

**Gráfica 4.6. Porcentaje estimado de participación en elecciones locales de 2015 según afinidad hacia algún partido político**



En cuanto a la edad, la Gráfica 4.7 muestra que el 43.2% de los jóvenes participaron en las elecciones locales, mientras que este porcentaje asciende a 76.5% entre los adultos mayores. Esto puede deberse a que las personas mayores tienen una relación más fuerte con los procesos electorales que lo jóvenes quienes son más críticos de los políticos y las instituciones.

**Gráfica 4.7. Porcentaje estimado de participación en elecciones locales de 2015 según grupo etario**



26 Karp, J., Banducci, S., & Bowler, S. (2008). Getting out the Vote: Party Mobilization in a Comparative Perspective. *British Journal of Political Science*, 91-112; Huckfeldt, R. (1979). Political Participation and the Neighborhood Social Context. *American Journal of Political Science*, 579-592; Wielhouwer, P., & Lockerbie, B. (1994). Party Contacting and Political Participation, 1952-90. *American Journal of Political Science*, 211-229.

## 4.3. Percepción de irregularidades en el proceso electoral

Las elecciones son la piedra angular de la democracia representativa, hacen la diferencia entre países que poseen gobiernos autoritarios a países con gobiernos democráticos<sup>27</sup>, pero no son suficientes para la consolidación democrática. Para una democracia es importante que los procesos electorales se lleven sin irregularidades, ya que esto es fundamental para la aceptación de los resultados como legítimos<sup>28</sup> y para la legitimidad misma del sistema democrático<sup>29</sup>. Por consiguiente, la confianza hacia los procesos electorales es muchas veces una condición necesaria para la confianza hacia otras instituciones características del sistema democrático. En línea con su importancia, a continuación, se explorará el pulso de la opinión pública frente a las irregularidades en el proceso electoral en Colombia.

Para empezar, en 2016 se preguntó a los ciudadanos si las elecciones de su municipio se vieron amenazadas por grupos armados ilegales o por fraude electoral. De acuerdo a las Gráficas 4.8 y 4.9, una quinta parte de los colombianos sostiene que las elecciones en su municipio se vieron amenazadas por grupos armados ilegales y una tercera parte está de acuerdo con que se vieron afectadas por fraude electoral. Aunque sólo dos de cada diez colombianos reportan amenazadas por grupos armados ilegales o fraude electoral estas cifras no se pueden desestimar pues todavía muchos lugares del país enfrentan limitaciones al pleno ejercicio de la democracia.

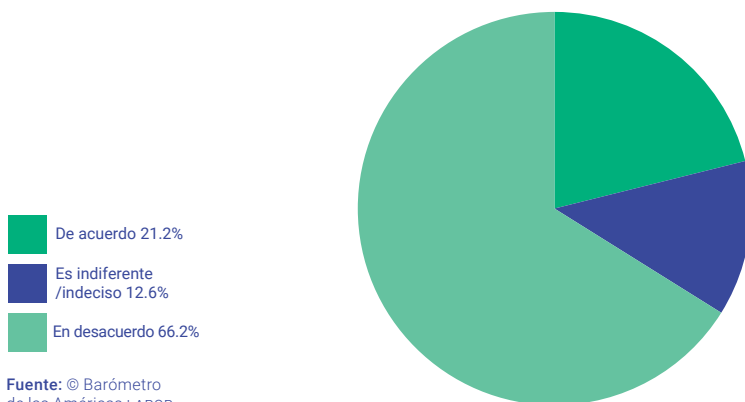
**21.2% de colombianos dijeron que las elecciones de 2015 en sus municipios se vieron amenazadas por grupos armados ilegales.**  
**30.3% sostuvieron que la amenaza fue por fraude electoral.**

27 O'Donnell, G. (2002). "In partial defense of an evanescent 'paradigm'. En: *Journal of Democracy*, vol. 13, no.3.

28 Anderson, C., André Blais, Shaun Bowler, Todd Donovan, and Ola Lishaug. (2005). "Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy". New York: Oxford University Press

29 Diamond, L. (1999). "Developing Democracy: Toward Consolidation". Baltimore: Johns Hopkins University Press.

**Gráfica 4.8. Porcentaje de acuerdo con que las elecciones en su municipio se vieron amenazadas por grupos armados ilegales**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

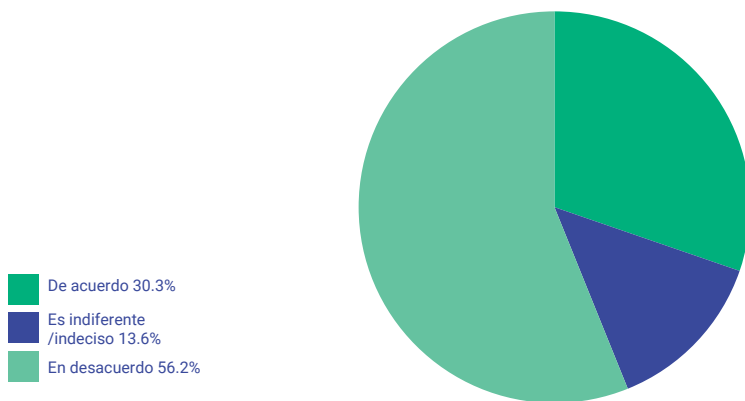
---

-Las elecciones locales en su municipio se vieron amenazadas por la acción de grupos armados ilegales. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

**Tarjeta C (Ver Anexo B)**

---

**Gráfica 4.9. Porcentaje de acuerdo con que las elecciones en su municipio se vieron amenazadas por fraude electoral**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

---

-Las elecciones locales en su municipio se vieron afectadas por el fraude electoral. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

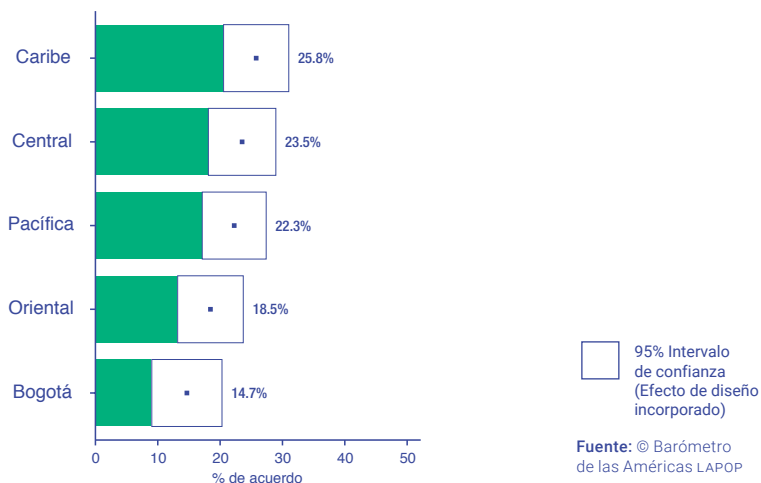
**Tarjeta C (Ver Anexo B)**

---

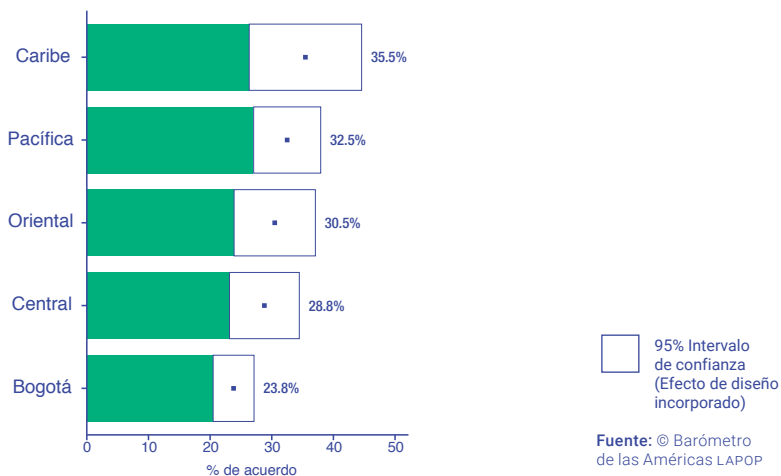
Desde un punto de vista regional, se presenta que Bogotá es el lugar del país en donde menos personas perciben que las elecciones se vieron afectadas por grupos armados ilegales o por fraude electoral

(Gráfica 4.10 y 4.11). Esto es consistente con que Bogotá, al ser la capital, es el territorio del país con mayor presencia institucional y donde las elecciones están mejor vigiladas y monitoreadas.

**Gráfica 4.10. Porcentaje que está de acuerdo con que las elecciones en su municipio se vieron amenazadas por grupos armados ilegales**



**Gráfica 4.11. Porcentaje que está de acuerdo con que las elecciones en su municipio se vieron afectadas por fraude electoral**

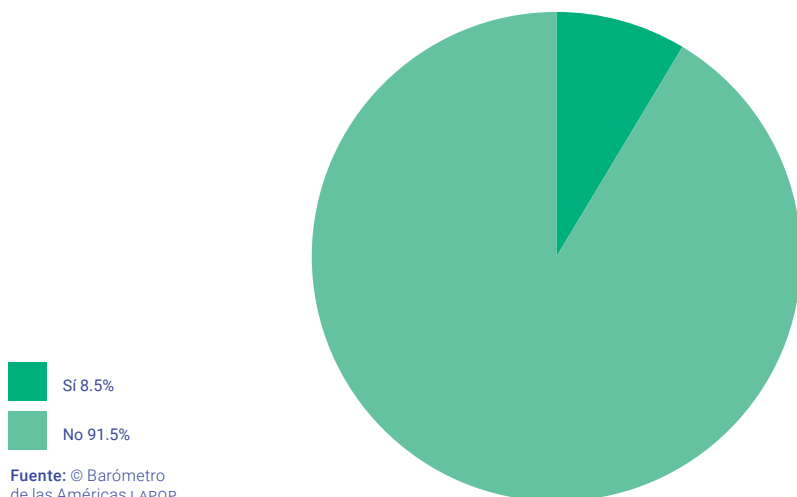


Por otra parte, la trashumancia electoral es otra forma de fraude que puede afectar la legitimidad de las elecciones. Esta refiere a la acción de votar en un lugar distinto a aquel en el que el ciudadano reside, a cambio de alguna contraprestación económica otorgada



por un candidato o partido político. Para consultar sobre este delito en Colombia, se preguntó a los encuestados si algún candidato o alguien de un partido político les ofrecieron un favor, regalo u otro beneficio para votar en un municipio diferente a su lugar de residencia. La Gráfica 4.12 muestra que el 8.4% de los ciudadanos respondió haber recibido algún beneficio para votar en un lugar distinto al que reside. Esta cifra es preocupante porque la presencia de trashumancia puede alterar los resultados de las elecciones. Cabe resaltar que en la encuesta puede haber un subreporte importante de esta práctica, ya que recibir un beneficio para votar en otro lugar diferente al de residencia es un delito y aceptarlo compromete la imagen del encuestado.

**Gráfica 4.12. Porcentaje que reportó haber recibido un beneficio para votar en un municipio diferente a su lugar de residencia**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

---

Y pensando en esas elecciones, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofrecieron un favor, regalo u otro beneficio para votar en un municipio diferente a su lugar de residencia? -Sí -No

---

Desde una perspectiva regional, al igual que el porcentaje de personas que perciben que las elecciones se vieron afectadas por grupos armados ilegales o por fraude electoral, la Gráfica 4.13 muestra que en la región Caribe se reporta mayor trashumancia electoral en relación al porcentaje que reporta esta problemática en Bogotá, lo cual es consistente con que la capital es el lugar del país con mayor presencia institucional y donde las elecciones pueden estar mejor vigiladas y monitoreadas.

# Más y menos:

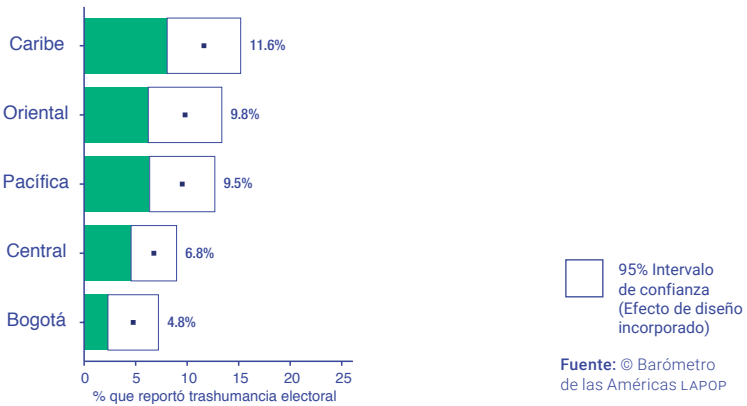
¿En cuál región hubo más reporte de ofertas de trahumancia electoral?

¿En cuál región hubo menos?

[+] Caribe 11.6%

[-] Bogotá 4.8%

Gráfica 4.13. Porcentaje que reportó haber recibido un beneficio para votar en un municipio diferente a su lugar de residencia en las principales regiones del país



Al tener en cuenta lo mencionado, se aprecia que un porcentaje importante de personas está de acuerdo con que el proceso electoral se ve amenazado por grupos armados ilegales, fraude electoral, a lo que hay que sumar un reporte, pequeño pero significativo, de trahumancia electoral. Este escenario es consistente con los bajos niveles de confianza en las elecciones. En concreto, para 2016 solo el 23% de la población afirmó confiar en las elecciones del país.<sup>30</sup> Este panorama reclama atención por parte del gobierno de turno porque varios estudios han mostrado que en aquellos países donde los ciudadanos están convencidos de que las elecciones no son transparentes, se está menos satisfecho con la democracia y tiende a disminuir la participación electoral.<sup>31</sup>

30 Para mayor información remitirse al Capítulo 2: Confianza en las instituciones

31 Zovatto, D, y Payne. M. (2003). "Trends in electoral participation in Latin America". Plenary Session, Sctockolm,

## 4.4. Participación cívico-comunitaria y en protestas

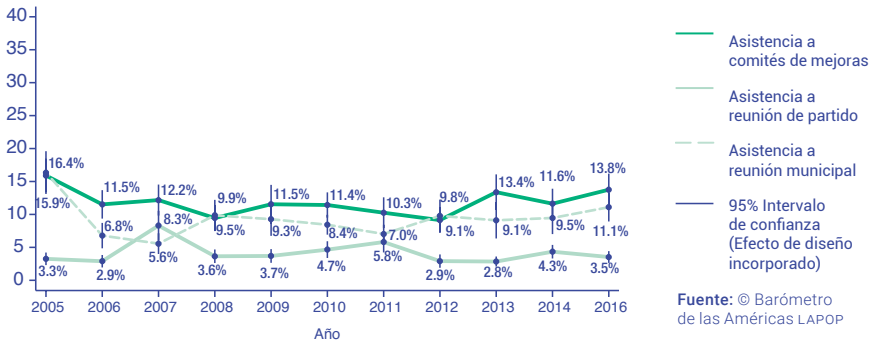
Además de las elecciones, los colombianos cuentan con otros espacios que buscan garantizar la participación política, tales como el Cabildo abierto o las Juntas de Acción Comunal. Así mismo, cuentan con la posibilidad de organizarse para alcanzar fines específicos o para manifestar sus opiniones y su inconformismo ante las autoridades públicas por medio de la protesta social. Para medir esta otra faceta de la participación política, desde 2005 el Barómetro de las Américas ha preguntado a los colombianos sobre su participación en comités de mejoras, cabildos abiertos, reuniones de Juntas de Acción Comunal o partidos políticos, y en protestas.

La Gráfica 4.14 muestra el porcentaje de personas que entre 2005 y 2016 ha participado en comités de mejoras para la comunidad, ha asistido a una reunión municipal o de cabildo abierto, o que asiste regularmente a reuniones de un partido o movimiento político<sup>32</sup>. Puntualmente, se observa que entre 2005 y 2016, a pesar de algunas fluctuaciones puntuales, el nivel de participación en estas tres formas de involucramiento político se ha mantenido relativamente estable.

---

<sup>32</sup> No se grafica aquí la asistencia a Juntas de Acción Comunal porque esta pregunta no se incluyó en el cuestionario entre 2008 y 2015.

**Gráfica 4.14. Evolución temporal de asistencia de espacios de participación local, 2005-2016**

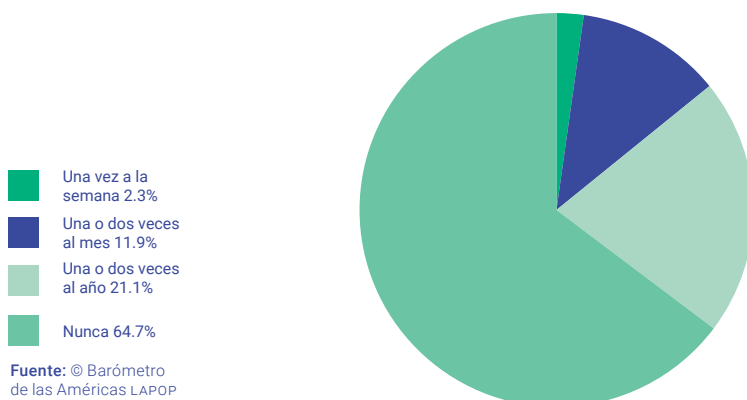


Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

- ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? Sí / No
- ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste... Una vez a la semana / Una o dos veces al mes / Una o dos veces al año / Nunca
- ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste... Una vez a la semana / Una o dos veces al mes / Una o dos veces al año / Nunca

Respecto a la asistencia a Juntas de Acción Comunal (JAC), la Gráfica 4.15 muestra la frecuencia de asistencia a estas en 2016. Se puede apreciar que el 35.3% de la población asiste a este espacio de participación. No obstante, solo el 14.2% acude o bien una vez a la semana o bien una o dos veces al mes. Aunque el nivel de participación es reducido, es visiblemente mayor que el nivel de asistencia a reuniones municipales, de partido o de comités de mejoras a la comunidad (Gráfica 4.14).

Gráfica 4.15. Participación en Juntas de Acción Comunal, 2016



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

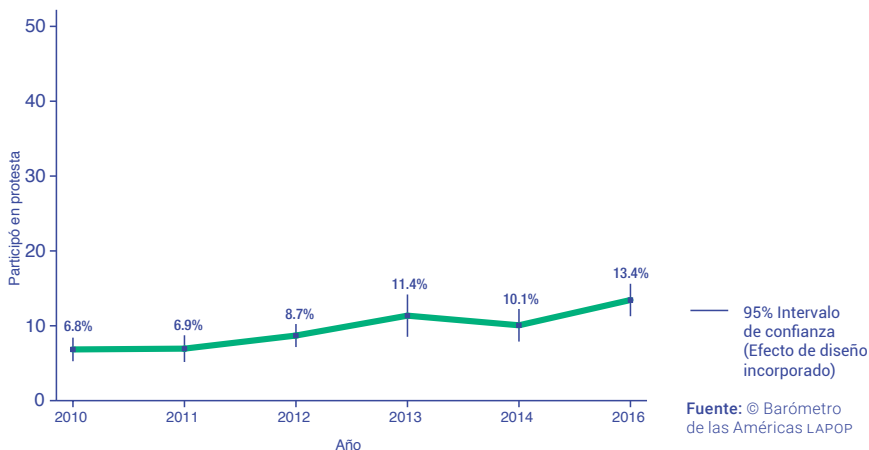
---

¿Reuniones de la Junta de Acción Comunal? Asiste...  
Una vez a la semana / Una o dos veces al mes / Una o dos veces al año / Nunca

---

Ahora bien, otra forma de participación política mediante la cual los ciudadanos pueden ejercer control o afectar las decisiones de política pública es la protesta. Desde 2010, el Barómetro de las Américas ha preguntado por el nivel de participación en manifestaciones y protestas. De acuerdo a la Gráfica 4.16, se presenta que entre 2010 y 2016 ha habido un incremento notable en el porcentaje de personas que participan en protestas. En particular, en 2010 solo el 6.8% de la población reportó haber participado en protestas, mientras que en 2016 13.4% afirmó hacerlo, nivel que corresponde al doble de participantes respecto a 2010.

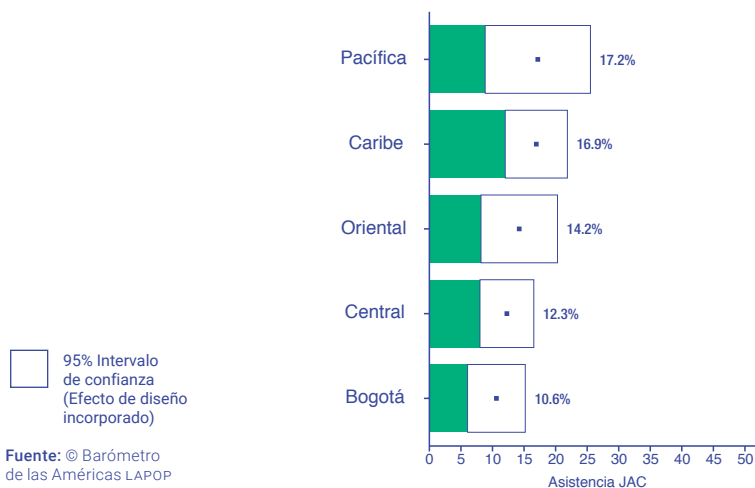
Gráfica 4.16. Evolución temporal de participación en protestas, 2010-2016



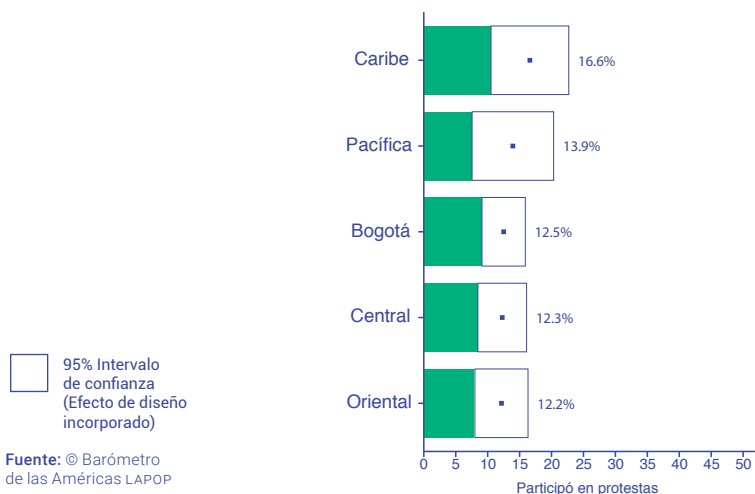
¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública? Sí ha participado / No ha participado

**De 2010 a 2016 se duplicó el porcentaje de colombianos que reportó haber participado en protestas. 13.4% de colombianos afirmó haber participado en manifestaciones en el último año.**

**Gráfica 4.17. Participación en Juntas de Acción Comunal en las principales regiones del país, 2016**



**Gráfica 4.18. Participación en protestas en las principales regiones del país, 2016**



Finalmente, desde una perspectiva regional, las Gráficas 4.17 y 4.18 muestran que no hay diferencias significativas en la asistencia a Juntas de Acción Comunal y en la participación en protestas en las principales regiones del país. En particular, el porcentaje de asistencia a las JAC oscila entre el 10.6% y el 17.2%; y la participación en protestas entre el 12.2% y el 16.6%.

## 4.5. Conclusiones

En esta sección del informe se presentó y analizó la participación electoral a nivel nacional y local, la percepción sobre el desempeño de las elecciones locales y la participación de los ciudadanos en política.

En primer lugar, el nivel de participación que reporta la ciudadanía en las elecciones presidenciales de 2014, a través de la encuesta del Barómetro de las Américas, es mayor al que registra la Registraduría Nacional. En particular, el 61.4% de las personas reportó haber votado, mientras que el total de sufragantes fue de 47.97%. Por su parte, respecto a las elecciones locales de 2015, se encuentra que el nivel reportado se ajusta al que publica la Registraduría Nacional. En concreto, el 57.5% de los encuestados afirmó haber votado y la Registraduría reportó un 59.44% de asistencia en dichas elecciones.

En línea con que el porcentaje de participación en las elecciones locales coincide con el que reportó la Registraduría Nacional, se realizó un modelo de regresión logística para identificar los factores asociados a la participación electoral en las elecciones de 2015. En este caso, se concluyó que el colombiano promedio que participa en elecciones locales es generalmente un ciudadano con altos niveles de escolaridad e interés en la política, que simpatiza con algún partido político y con el régimen político como tal. Además, es importante resaltar que la participación electoral es más elevada en el campo que en la ciudad y más baja entre los colombianos más jóvenes.

El estudio también reveló que el 21.2% y 30.3% de la población cree que las elecciones se vieron amenazadas por grupos armados ilegales y afectadas por fraude electoral, respectivamente. Así como el 8.4% de los encuestados reportó la existencia de trashumancia electoral en la zona que habitan. A nivel regional, se identificó que Bogotá es la región del país donde menos se perciben irregularidades en el proceso electoral. Esto es consistente con que Bogotá, al ser la capital, es el territorio del país con mayor presencia institucional y donde las elecciones están mejor vigiladas y monitoreadas.

Por último, se pudo observar que el porcentaje de ciudadanos involucrados en formas de participación no electorales es muy reducido y se ha mantenido estable en el periodo de estudio. En particular, la



asistencia regular a reuniones de partidos se mantuvo relativamente estable, en niveles cercanos al 3% y 5% de participación. Respecto a la asistencia a las JAC, se observó que el 14.2% de las personas encuestadas acude o bien una vez a la semana o bien una o dos veces al mes a estas instancias de participación. Finalmente, cabe señalar que la participación en protestas públicas se duplicó entre 2010 y 2016, pasando de 6.8% de participación a 13.4%.

# 5. Percepciones y experiencias en torno a la corrupción en Colombia

## 5.1. Introducción

La corrupción de funcionarios públicos y políticos en Colombia ha sido históricamente uno de los problemas más graves dentro del funcionamiento institucional del país. En particular, desde hace al menos seis años se han revelado múltiples casos de desvío de recursos públicos, pago de sobornos para favorecimientos en asignación de licitaciones y otras acciones ilícitas cuyo denominador común es el favorecimiento de intereses privados en detrimento del bienestar de la población. Frente a ello, diversas entidades públicas, privadas y medios de comunicación han manifestado un rechazo generalizado hacia la corrupción, resaltando las millonarias pérdidas de recursos del Estado por causa de este fenómeno (para 2013 ascendían a alrededor de 800 millones de dólares)<sup>33</sup> y el involucramiento de cada vez más servidores públicos y legisladores en acciones corruptas (entre 2008 y 2015 se emitieron 2458 sanciones penales por corrupción contra la administración pública).<sup>34</sup>

Ante este panorama, atado al creciente número de personas que ya han sufrido mala prestación de servicios públicos por cuenta de los desfalcos y robos de los corruptos, es inevitable que la gran mayoría de colombianos manifiesten que el sector público se encuentra altamente permeado por la corrupción y que expresen una menor confianza en la institucionalidad y en el funcionamiento de la democracia.<sup>35</sup> Según el último informe de Transparencia por Colombia, el país tuvo en 2016 un puntaje de 33.5 sobre 100 en el Índice de Percepción de la Corrupción (siendo 0 muy corrupto y 100 nada corrupto), ocupando el puesto 90 de 166 países evaluados (ordenados de menor a mayor corrupción).<sup>36</sup> Esta cifra se ha mantenido constante desde 2012, lo que resalta que la ciudadanía y los expertos en este tema han mantenido una percepción generalizada de corrupción dentro del Estado, más allá de que el actual gobierno se haya comprometido en la lucha contra este fenómeno.

33 Observatorio de Transparencia y Anticorrupción (2014). Segundo informe de la Comisión Nacional Ciudadana para la lucha contra la corrupción. Disponible en: <https://goo.gl/jLnonK>

34 Observatorio de Transparencia y Anticorrupción (2016). Indicador de Sanciones Penales. Disponible en: <https://goo.gl/qQxLZm>

35 Para explorar estos aspectos en detalle, puede revisar el informe de confianza institucional del Barómetro de las Américas 2016.

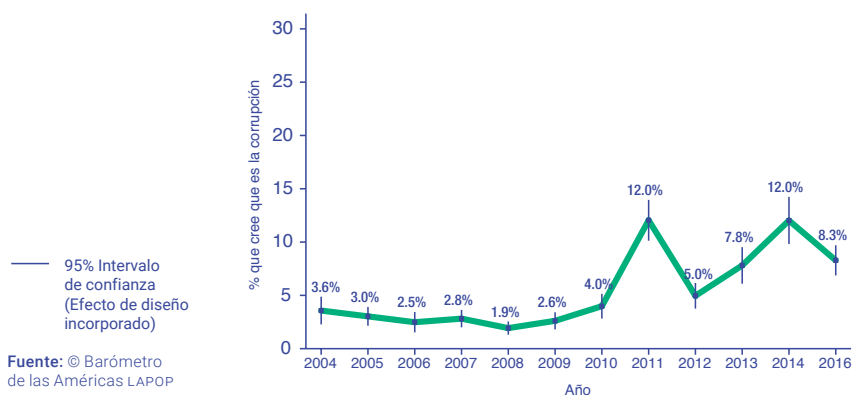
36 Transparencia por Colombia (2017). Comunicado de prensa: Sin castigo, la corrupción se mantendrá. Investigación y sanción efectiva se hace urgente. Disponible en: <https://goo.gl/a6gNSp>

El presente capítulo explora de manera detallada la evolución de la percepción ciudadana frente a la corrupción y los factores que la han afectado, haciendo énfasis en: i) la confianza en el actual régimen político, ii) la satisfacción con la prestación de servicios públicos y iii) la victimización por hechos de corrupción, como el haber tenido que pagar sobornos en el relacionamiento con algún funcionario público o para recibir la prestación de algún servicio estatal. Este último factor también se analizará a profundidad, mostrando su estrecha relación con las condiciones socioeconómicas de los colombianos y con el funcionamiento de las entidades estatales en el territorio nacional. Adicionalmente, se explorará la relación de la victimización por corrupción con la justificación de los colombianos a pagar sobornos.

## 5.2. Corrupción en Colombia: ¿qué tan grande se percibe y cómo ha cambiado esta percepción en el tiempo?

La Gráfica 5.1 muestra el porcentaje de colombianos que mencionaron a la corrupción como el principal problema que está enfrentando el país entre 2004 y 2016.

**Gráfica 5.1. Evolución de la percepción de que la corrupción es el problema más grave del país (2004-2016)**



-En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?

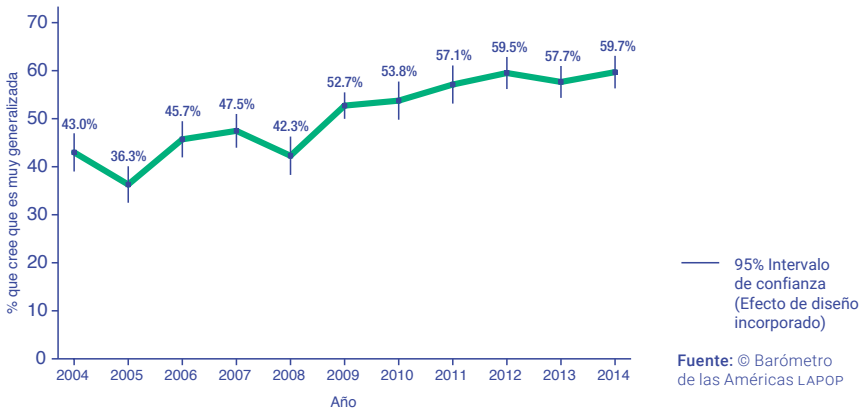
Para el año 2016, alrededor de 8 de cada 100 colombianos afirmaron que la corrupción es el problema más grave que está enfrentando el país. Aunque esta cifra puede parecer baja (comparada con el porcentaje que considera que los problemas relacionados con el conflicto armado y la inseguridad son los más graves, el cual supera el 41%),<sup>37</sup> es importante resaltar que durante el periodo 2004-2010, el porcentaje de colombianos que consideraba a la corrupción como el principal problema del país era menos de la mitad que en 2016; y mucho más bajo que en 2011 y 2014. Durante estos dos años, 12 de cada 100 colombianos afirmaron que la corrupción era el problema más grave en Colombia, lo cual puede responder al estallido de diver-

37 Para explorar estos aspectos en detalle, puede revisar el Capítulo 4 de este informe.

sos escándalos como el del carrusel de la contratación en Bogotá. En cambio, la reducción entre 2014 y 2016, más que obedecer a la existencia de menos casos de corrupción, puede responder a que otros problemas en el país se han posicionado en la opinión pública como los más graves, tales como los relacionados con el proceso de paz con las FARC y la inseguridad ciudadana.

La opinión pública hacia qué tan generalizada está la corrupción de los funcionarios públicos en Colombia ha evolucionado de manera similar al indicador anteriormente presentado, particularmente entre 2004 y 2014. Esto se puede observar en la Gráfica 5.2, la cual muestra el porcentaje de colombianos que en cada año respondió “Muy generalizada” a la pregunta de qué tan generalizada cree que está la corrupción de estos funcionarios.

**Gráfica 5.2. Evolución de la percepción de que la corrupción de los funcionarios públicos está muy generalizada (2004-2014)**



-Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: Muy generalizada / Algo generalizada / Poco generalizada / Nada generalizada

De esta forma, la percepción de que la corrupción de los funcionarios públicos está muy generalizada ha aumentado en al menos 15 puntos porcentuales entre 2004 y 2014, lo cual puede explicar que, durante ese mismo periodo de tiempo, cada vez más colombianos hayan percibido a la corrupción como el problema más grave que está enfrentando el país. Además, en ninguno de los años estudiados, la idea de que la corrupción está muy generalizada es menor a 36%, lo cual respalda la hipótesis de que la opinión pública percibe que gran parte del sector público está involucrado en acciones

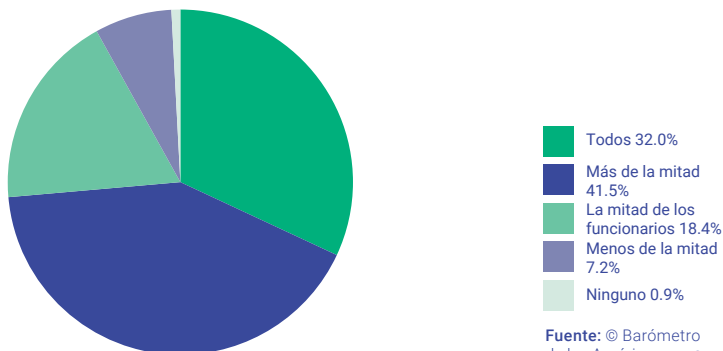
corruptas, como también lo han sustentado estudios de entidades como Transparencia por Colombia.<sup>38</sup>

**“La percepción de que la corrupción de los funcionarios públicos está muy generalizada ha aumentado en al menos 15 puntos porcentuales entre 2004 y 2014, lo cual puede explicar que, durante ese mismo periodo de tiempo, cada vez más colombianos hayan percibido a la corrupción como el problema más grave que está enfrentando el país”**

Para el año 2016, se realizó una pregunta diferente para medir la percepción de corrupción entre funcionarios públicos y políticos. A la mitad de los encuestados por el Barómetro de las Américas, se les preguntó cuántos políticos creen que están involucrados en corrupción, mientras que a la otra mitad de los encuestados se les hizo exactamente la misma pregunta, pero reemplazando “políticos” por “funcionarios públicos”. De esta manera, se quiso observar si la percepción de corrupción cambia de acuerdo al tipo de actor involucrado, dado que algunos políticos cuentan con un apoyo popular que los puede proteger frente a las acusaciones de corrupción. Las Gráficas 5.3 y 5.4 muestran que lo anterior no se cumple en el caso colombiano, ya que los porcentajes de respuesta a cada alternativa de la pregunta presentada son casi idénticos. En particular, es importante mencionar que el 73.5% de los colombianos cree que más de la mitad o todos los políticos están involucrados en corrupción, cifra que es muy similar en el caso de los funcionarios públicos (75.1%). Así, es posible que el capital político de congresistas o de miembros de la rama ejecutiva no los proteja de la evaluación negativa de la opinión pública en torno a la corrupción, o simplemente que la opinión asocia a los funcionarios públicos con los políticos.

38 Transparencia por Colombia (2017). Comunicado de prensa: Sin castigo, la corrupción se mantendrá. Investigación y sanción efectiva se hace urgente. Disponible en: <https://goo.gl/a6gNSp>

Gráfica 5.3. Percepción de cuántos funcionarios públicos están involucrados en corrupción, 2016

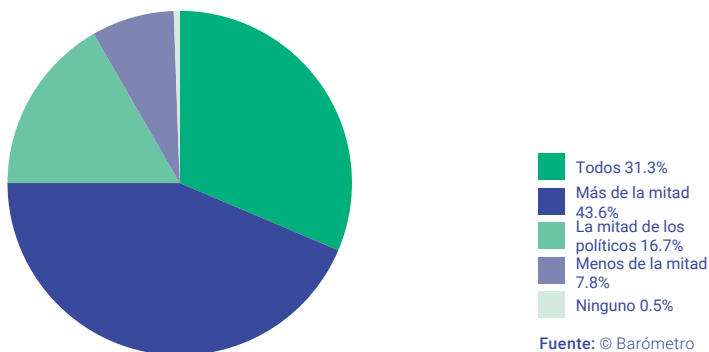


Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

-Pensando en los funcionarios públicos de Colombia, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? Ninguno / menos de la mitad / la mitad de los políticos / más de la mitad / todos

## 7 de cada 10 colombianos cree que más de la mitad o todos los políticos están involucrados en corrupción.

Gráfica 5.4. Percepción de cuántos políticos están involucrados en corrupción, 2016



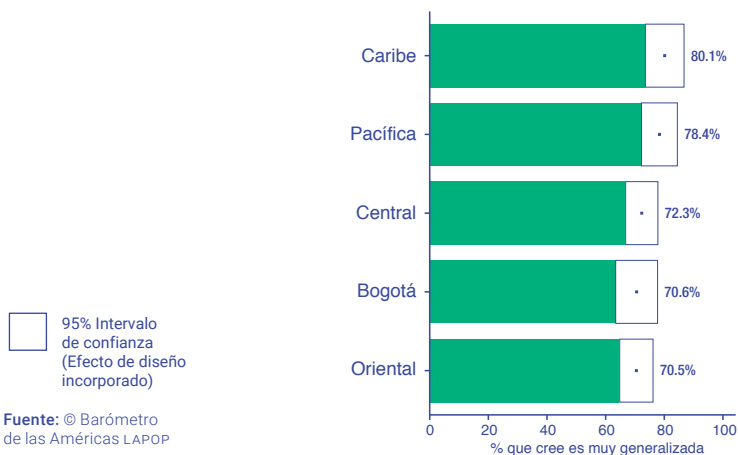
Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

-Pensando en los políticos de Colombia, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? Ninguno / menos de la mitad / la mitad de los políticos / más de la mitad / todos



Desde una perspectiva regional, la Gráfica 5.5 muestra que no hay grandes diferencias de la percepción de corrupción, ya que, en las principales regiones del país, el porcentaje de colombianos que considera que más de la mitad o todos los funcionarios públicos y políticos están involucrados en corrupción varía entre 70.5% y 80.1%. Estos indicadores se obtuvieron combinando las respuestas a las dos preguntas anteriormente analizadas.

**Gráfica 5.5. Percepción de corrupción de funcionarios públicos y políticos en las principales regiones del país, 2016**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

## 5.3. Ser víctima de la corrupción: incidencia y evolución temporal

Frente a lo anterior, resulta fundamental saber si a los altos niveles de percepción de corrupción de funcionarios y políticos se corresponde una alta incidencia de corrupción en la vida cotidiana de los ciudadanos encuestados. El Barómetro de las Américas ha encontrado que dicha victimización por corrupción ha subido casi 5 puntos porcentuales entre 2004 y 2016, pasando de 12.7% a 17.4%, tal y como indica la Gráfica 5.6. No obstante, el nivel de victimización por corrupción es relativamente bajo comparado al de percepción de este fenómeno. Para estimar la incidencia de la corrupción en la vida cotidiana de los encuestados, se consideró que un encuestado es víctima de la corrupción si respondió afirmativamente a al menos una de las siguientes preguntas:

¿Algún agente de Policía le pidió un soborno en los últimos 12 meses?

En los últimos 12 meses, ¿algún empleado público le ha solicitado un soborno?

En los últimos doce meses, ¿algún soldado u oficial militar le ha solicitado un soborno?

Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?

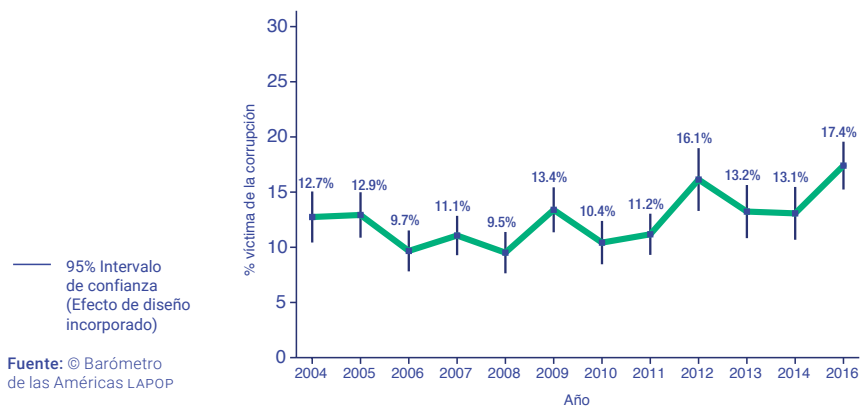
En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en los últimos 12 meses?

¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en este último año?

En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?

En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún soborno en la escuela o colegio?

Gráfica 5.6. Evolución de la victimización por corrupción (2004-2016)

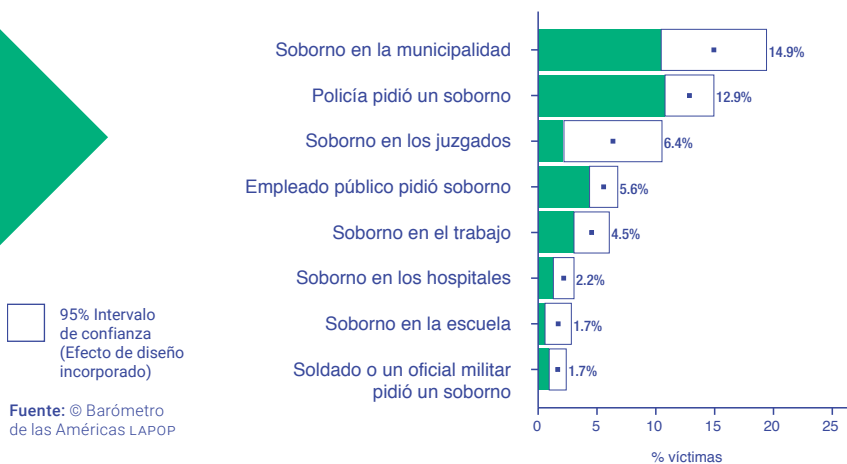


Al entrar en detalle en torno a cuáles de las situaciones planteadas en las anteriores preguntas son las que más generan víctimas por corrupción, se encontró que la exigencia de sobornos para hacer trámites en la municipalidad es el caso que más tuvo incidencia en 2016 (14.9%), como indica la Gráfica 5.7. La petición de sobornos por parte de Policías es el segundo caso más frecuente de corrupción (12.9%), mientras que la solicitud de sobornos en instituciones educativas o por parte de un miembro de las Fuerzas Armadas son las situaciones menos probables (solo 1.7% del total de encuestados reportó esta situación).

# Top 5: ¿Cuáles son las 5 situaciones en las que más colombianos reportaron haber sido víctimas de corrupción?

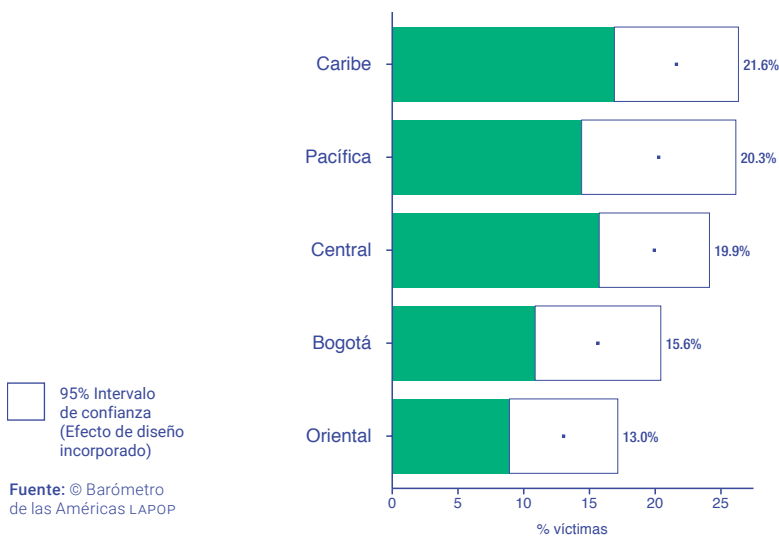
1. Les pidieron algún soborno en la alcaldía de su municipio **[14.9%]**.
2. Algún policía les pidió soborno **[12.9%]**.
3. En algún juzgado les pidieron un soborno **[6.4%]**.
4. Algún empleado de alguna entidad pública les pidió soborno **[5.6%]**.
5. En el trabajo, alguien les pidió un soborno **[4.5%]**.

**Gráfica 5.7. Victimización por corrupción en 2016, en cada una de las situaciones analizadas**



Por otra parte, como indica la Gráfica 5.8, en Bogotá es donde más hay victimización por corrupción en el país. Al menos la quinta parte de los habitantes de la capital ha estado involucrado en una de las situaciones planteadas anteriormente, mientras que en la región Central, solo el 13% de encuestados reportó haber tenido que pagar dichos sobornos.

**Gráfica 5.8. Victimización por corrupción en las principales regiones del país, 2016**



## 5.4. El “círculo vicioso” de la corrupción: relación entre justificación, victimización y percepción.

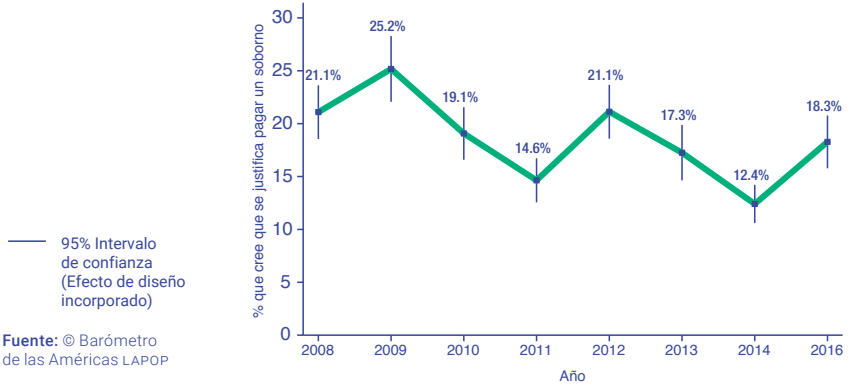
Según los estudios sobre corrupción en Colombia, uno de los principales factores que ha incidido en el crecimiento del número de acciones corruptas es su justificación entre el sector privado empresarial, basados en que el pago de sobornos es una herramienta cada vez más necesaria para obtener contratos con el Estado, incrementar ganancias y hacerle frente a la competencia desleal.<sup>39</sup> Con el fin de establecer si la ciudadanía tiene una opinión similar, se indagó por qué tanto justifican los ciudadanos el pago de un soborno.

De esta manera, la Gráfica 5.9 muestra el porcentaje de colombianos que entre 2008 y 2016 ha afirmado que se justifica pagar un soborno. Este porcentaje se ha mantenido entre el 12.4% y el 25.2%, describiendo picos en los años 2009, 2012 y 2016, al llegar al 18.3% en este último año, lo que confirma la volatilidad de este indicador a lo largo del tiempo. Además, la Gráfica 5.10 muestra que para 2016, los habitantes de la región Oriental y de Bogotá son quienes más justifican el pago de sobornos, ya que al menos uno de cada cinco de ellos lo hace.

---

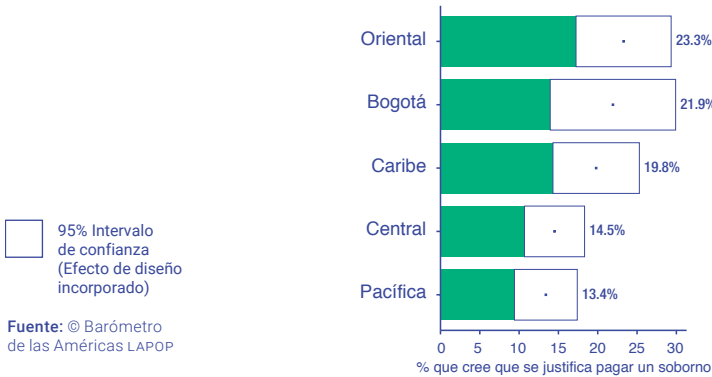
39 Transparencia por Colombia (2015). Cuarta encuesta nacional sobre prácticas contra el soborno en empresas colombianas. Disponible en: <https://goo.gl/mdeQLA>

**Gráfica 5.9. Porcentaje anual de colombianos que cree que se justifica pagar un soborno, 2008 - 2016**



¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno? -Sí -No

**Gráfica 5.10. Porcentaje de colombianos que creen que se justifica pagar un soborno en las principales regiones del país, 2016**



En ese sentido, es posible afirmar que una porción importante de los colombianos justifican la corrupción. Esto no ha variado significativamente pese al creciente desprestigio público al que se han visto sometidos los políticos y funcionarios acusados de corrupción. Cabe entonces preguntarse si dicha justificación de la corrupción obedece a las experiencias de corrupción de los ciudadanos. Para resolver esta pregunta, se realizó la estimación de un modelo de regresión logística con los encuestados de 2016, teniendo como variable dependiente si el encuestado justifica o no el pago de un soborno, y como variable independiente principal el reporte de

si ha sido o no víctima de la corrupción, el cual se presentó en la anterior sección.

Además, se incluyeron otras variables independientes de control socioeconómicas (sexo, edad, escolaridad, riqueza relativa del hogar, satisfacción con servicios públicos y si tiene o no hijos) y de lugar de residencia (urbano o rural y principales regiones del país), así como una variable dicotómica de si el encuestado recibe algún beneficio o ayuda económica por parte del Estado. Estas variables sirven para determinar de manera precisa la relación entre la victimización de la corrupción y la justificación de este fenómeno, al igual que permiten establecer si la justificación de la corrupción cambia de acuerdo a condiciones socioeconómicas o de lugar de residencia de los colombianos. Los resultados de la estimación del modelo se encuentran en la Tabla 6.<sup>40</sup>

**Tabla 6. Factores asociados con la justificación de pago de sobornos, 2016**

<b>Factores de experiencia con la corrupción</b>	Víctima de la corrupción	+
<b>Factores de lugar de residencia</b>	Región Caribe	
	Región Central	
	Región Oriental	
	Región Pacífica	
	Zona urbana	+
<b>Factores de evaluación de desempeño estatal</b>	Satisfacción con servicios públicos	
<b>Factores socio-económicos</b>	Recibe asistencia del gobierno	
	Quintiles de riqueza	+
	Años de educación	
	Edad	
	Tiene hijos	
	Mujer	-

40 Los resultados completos de la estimación se encuentran en el Anexo A.



Los resultados de la estimación muestran que efectivamente es más probable que los colombianos que han tenido que pagar sobornos justifiquen esta acción, en comparación a quienes no lo han hecho. A partir de ello, es posible determinar el porcentaje estimado de colombianos que justifican el pago de sobornos, según si han sido o no víctimas de la corrupción. La Gráfica 5.11 indica que 1 de cada 3 colombianos (32.9%) víctima de la corrupción justifica el pago de sobornos, mientras que entre los que no han sido víctimas, solo el 15.6% consiente estas acciones. Es decir, la victimización ciudadana por corrupción impulsa su justificación.

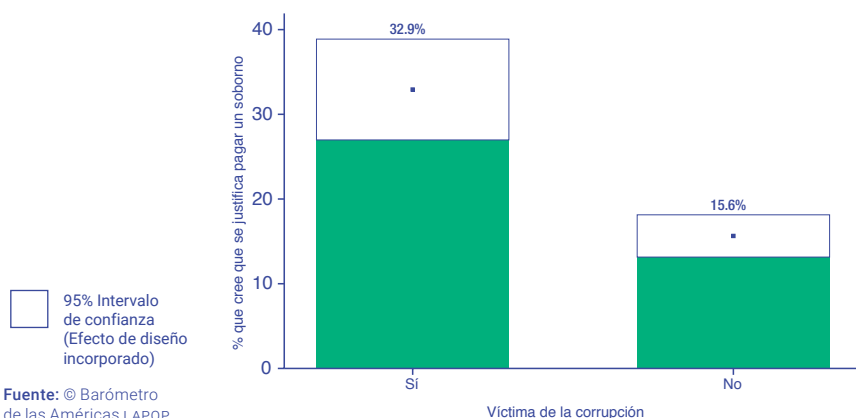
## ¿Quiénes son los colombianos que más justifican el pago de sobornos?

-Colombianos que han sido víctimas de corrupción [han tenido que pagar sobornos con anterioridad]

-Colombianos que viven en las zonas urbanas.

-Colombianos con mayores ingresos.

Gráfica 5.11. Porcentaje estimado que justifica pagar un soborno según si el encuestado fue víctima de la corrupción, 2016



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

La estimación del modelo también muestra que son los hombres, que habitan en zonas urbanas y con mayor poder adquisitivo, quienes más justifican el pago de sobornos. Por una parte, el hecho de

que los ciudadanos con más ingresos y que viven en zonas urbanas sean los que más justifican el pago de sobornos puede responder a su mayor capacidad adquisitiva para poder pagarlos. En cambio, el hallazgo de que quienes menos justifican son las mujeres está relacionado con las menores tasas de victimización por corrupción de este sector de la población, como se mostrará a continuación.

A partir de lo anterior, surge una nueva pregunta en torno a qué factores hacen que un ciudadano sea víctima de la corrupción, más allá del hecho de que se han incrementado las acciones corruptas en diversas esferas públicas. Así, se podría entender también por qué cambia la justificación de la corrupción, pues esta incrementa a medida que crece la victimización por este delito. Por ello, se estimó otro modelo de regresión logística, idéntico al anterior, pero incluyendo a la victimización por corrupción como variable dependiente. La Tabla 7 muestra los resultados generales de la estimación,<sup>41</sup> los cuales indican, por una parte, que quienes tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de la corrupción son los ciudadanos hombres jóvenes, con más ingresos y escolaridad, que tienen hijos y que reciben alguna ayuda económica por parte del gobierno. Es decir, los funcionarios públicos o agentes del Estado exigen con mayor frecuencia sobornos a estos sectores de la población colombiana, ya sea porque tales personas tienen que relacionarse más reiteradamente con instituciones estatales, o porque posiblemente quienes exigen sobornos observan que estos sectores de la población pueden tener mayor disponibilidad y necesidad de pagarlos.

En contraste, es importante observar que los colombianos menos satisfechos con la calidad de servicios públicos en su lugar de residencia (vías, salud, educación y servicio de acueducto y alcantarillado), fueron los más propensos a ser víctimas de la corrupción en 2016. Esto puede ser generado por la misma precariedad de los servicios públicos reflejada en la baja satisfacción, lo que genera que más ciudadanos deban pagar sobornos para poder acceder a dichos servicios.

---

41 Los resultados completos de la estimación se encuentran en el Anexo A.

Tabla 7. Factores asociados con la victimización por corrupción, 2016

<b>Factores de lugar de residencia</b>	Región Caribe	
	Región Central	
	Región Oriental	
	Región Pacífica	
	Zona urbana	
<b>Factores de evaluación de desempeño estatal</b>	Satisfacción con servicios públicos	-
<b>Factores socioeconómicos</b>	Recibe asistencia del gobierno	+
	Quintiles de riqueza	+
	Años de educación	+
	Edad	-
	Tiene hijos	+
	Mujer	-

## 5.5. ¿Por qué percibo tanta corrupción si no he sido víctima de ella? Cuestión de imagen del gobierno y de insatisfacción con los servicios

No es necesario ser víctima de la corrupción para percibir que una gran cantidad de funcionarios y políticos son corruptos. Esta afirmación se respalda con lo presentado en las anteriores secciones, ya que es mucho más grande la cantidad de personas que perciben una alta corrupción de funcionarios públicos y políticos, que quienes han sido víctimas de este fenómeno. De esta manera, queda pendiente la pregunta sobre cuáles factores generan una mayor percepción de corrupción entre la ciudadanía y, sobre todo, cuáles hacen que los colombianos perciban menos corrupción estatal.

Para responder a este cuestionamiento, se realizó la estimación de un modelo similar a los anteriormente presentados, tomando como variable objetivo la presentada en la Sección 2, es decir, la variable que indica si el encuestado percibe que la mayoría o todos los funcionarios públicos y políticos están involucrados en corrupción (de aquí en adelante denominada como percepción muy generalizada de corrupción). Además, siguiendo los modelos presentados en el Capítulo 1 de este informe, se incluyeron más variables explicativas relacionadas con el conocimiento político de los ciudadanos, su comprensión de los asuntos políticos más importantes del país y su posición ideológica. La inclusión de estas variables obedece a que la percepción de corrupción, como se mencionó antes, no responde únicamente a la experiencia de los ciudadanos en torno a este fenómeno, sino que también está determinada por la posición personal en la que se encuentra el ciudadano frente al ámbito político.

Igualmente, se adicionaron variables de evaluación de la economía, de la gestión del actual gobierno y de su representatividad en torno a los intereses de la población. Estas variables permiten confirmar hasta qué punto el declive en la confianza y aprobación ciudadana en la institucionalidad (mostrados en el Capítulo 1 de este informe) se relaciona con una mayor percepción de que la corrupción está muy generalizada. Por último, se incluyeron variables sobre las condiciones socioeconómicas de los encuestados, como la percep-

ción de inseguridad, de una mejor situación económica personal y la victimización por delincuencia. Los resultados de la estimación del modelo se presentan en la Tabla 8.<sup>42</sup>

**Tabla 8. Factores asociados con la percepción de corrupción muy generalizada, 2016**

**Efectos significativos al 95% de confianza**

<b>Factores de experiencias con la corrupción y el crimen</b>	Víctima de la corrupción	+
	Víctima de la delincuencia	
<b>Factores de evaluación de desempeño estatal</b>	Aprobación presidencial	-
	Evaluación situación económica del país	
	Satisfacción con servicios públicos	-
	Percepción de inseguridad	
	Gobernantes se interesan en la gente	-
<b>Factores de conocimiento y posición política</b>	Ideología (izquierda -derecha)	-
	Interés en la política	
	Comprensión de los principales asuntos políticos	
	Conocimiento político	+
<b>Factores de lugar de residencia</b>	Región Caribe	
	Región Central	
	Región Oriental	
	Región Pacífica	
	Zona urbana	
<b>Factores socio-económicos</b>	Percepción situación económica personal	
	Quintiles de riqueza	
	Recibe asistencia del gobierno	
	Años de educación	
	Edad	
	Tiene hijos	
	Mujer	
N =1274		

Por un lado, la estimación realizada demuestra que la victimización por corrupción se asocia de manera positiva con la percepción muy generalizada de este fenómeno. Como indica la Gráfica 5.12, el 82.1% de los colombianos que han tenido que pagar sobornos considera que la corrupción de funcionarios públicos y políticos

42 Los resultados completos de la estimación se encuentran en el Anexo A.

está muy generalizada, porcentaje que desciende a 72.4% entre la población que no ha sido víctima. Entre quienes tienen un alto conocimiento de temas políticos también se percibe que la corrupción está generalizada.

## Más y menos:

¿Quiénes son los que más perciben que la corrupción en Colombia está muy generalizada?

¿Quiénes son los que menos lo perciben?

[+] Colombianos que han sido víctimas de corrupción.

[+] Colombianos con mayor conocimiento político.

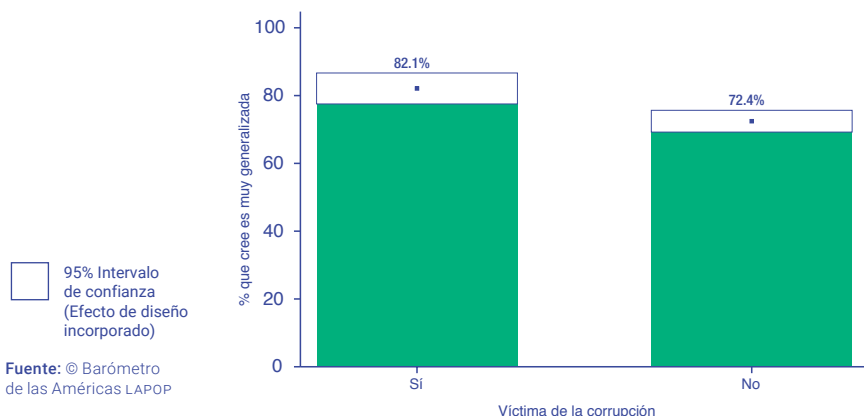
[-] Colombianos que aprueban la gestión presidencial.

[-] Colombianos satisfechos con los servicios públicos que reciben.

[-] Colombianos que creen que los gobernantes se interesan en lo que ellos piensan.

[-] Colombianos con ideología de derecha.

**Gráfica 5.12. Porcentaje estimado de percepción de corrupción muy generalizada según si el encuestado fue víctima de la corrupción, 2016**



Además, es importante resaltar que la percepción de corrupción de la ciudadanía está atada a qué tanta información tiene sobre el contexto político, la percepción sobre los políticos y la evaluación que hace sobre la gestión del ejecutivo, más que por sus experiencias frente al fenómeno evaluado. Esto se debe a que la percepción de alta corrupción es menor entre quienes más aprueban la gestión presidencial, quienes consideran que los gobernantes se interesan por lo que piensa la gente, quienes se ubican en la derecha del espectro ideológico.

Así, es probable que los ciudadanos de derecha, que más aprueban la gestión presidencial y que creen que los políticos representan a la gente, también perciban una menor corrupción porque ven poco plausible que el régimen en el que confían esté plagado de corruptos, aun si abundan las denuncias y condenas por corrupción en el país. Estas denuncias y condenas tampoco tendrían mayor efecto sobre la percepción de este fenómeno entre la población más desinformada en torno a la situación política del país, lo cual hace que se perciba menos corrupción de funcionarios y políticos.

Finalmente, la menor satisfacción ciudadana en torno a la calidad de los servicios públicos incrementa la percepción de corrupción muy generalizada en el país. Es posible que esta relación se deba a que los ciudadanos más insatisfechos con los servicios públicos sean quienes efectivamente están sufriendo los efectos reales de la corrupción, ya que las acciones relacionadas con este fenómeno llevan generalmente al incumplimiento de las entidades estatales en la prestación adecuada de tales servicios.

## 5.6. Conclusiones

En esta sección del informe se presentó y analizó las percepciones, actitudes y experiencias de colombianos frente a la corrupción en el país, mostrando la estrecha relación entre determinadas condiciones socioeconómicas de los ciudadanos, la victimización por corrupción y la justificación de las acciones corruptas. Además, se exploraron algunos factores que pueden determinar la percepción ciudadana en torno al tamaño de la corrupción en el ámbito público, resaltando las grandes diferencias de dicha percepción entre diferentes sectores de la población nacional. Más allá de esto, no cabe duda que a nivel nacional, la percepción de que la corrupción está muy generalizada y la victimización ciudadana por este fenómeno se han elevado en los últimos años, llegando a sus máximos históricos desde el primer estudio del Barómetro de las Américas (2004). Esto evidencia que la creciente denuncia y sanción de los casos de corrupción se ven reflejados en las actitudes y experiencias de los colombianos en torno a este fenómeno.

Volviendo a las particularidades mostradas en este capítulo, se presentó evidencia empírica que refuerza la idea de la existencia de un círculo vicioso de la corrupción, que involucra a los actores que emplean acciones corruptas y a la ciudadanía que es víctima de ellas, la cual tiende a justificar en mayor grado tales acciones. Concretamente, se demostró que los colombianos que tuvieron que pagar sobornos durante 2016 también tienden a justificar más la corrupción. Además, la victimización por corrupción se ha acentuado entre la población menos satisfecha con la calidad de los servicios públicos, o que tiene que relacionarse con más frecuencia con funcionarios estatales, en entornos como la recepción de alguna ayuda económica del gobierno. Asimismo, es probable que personas con determinadas características (hombres con hijos y con mayores ingresos) se hayan convertido en el "blanco" de quienes exigen el pago de sobornos, al percibirlos como más dispuestos a hacerlo por razones económicas o culturales.

Por otro lado, se mostró que son muchos más los colombianos que perciben que la corrupción está muy generalizada, en comparación con quienes han sido víctimas directas de ella, lo cual lleva a formular la pregunta de hasta qué punto la victimización por corrupción incide en la percepción de los ciudadanos en torno a este tema. Por esta



razón, se analizaron algunos factores socioeconómicos y políticos que pueden influir en la percepción de que la corrupción está muy generalizada, mostrando que efectivamente dicha percepción es más alta entre las víctimas de este fenómeno. No obstante, también se demostró que esta percepción es menor entre los colombianos más cercanos al actual régimen político y que evalúan positivamente el desempeño de la economía nacional.

**“Existe un círculo vicioso de la corrupción, que involucra a los actores que emplean acciones corruptas y a la ciudadanía que es víctima de ellas, la cual tiende a justificar en mayor grado tales acciones. Los colombianos que tuvieron que pagar sobornos durante 2016 también tienden a justificar más la corrupción”.**

Así, el hecho de que la percepción de estos ciudadanos no corresponda con el tamaño real de la corrupción en Colombia es algo que no compete al presente informe, ya que no se buscó establecer si efectivamente la mayoría o todos los funcionarios y políticos están involucrados en acciones corruptas. En cambio, este estudio identificó que la percepción ciudadana de la corrupción está determinada por factores que van más allá de los indicadores objetivos de este fenómeno y la victimización que genera.

En ese sentido, como se detalló en la sección anterior, el (des) conocimiento personal de la situación política del país, la evaluación subjetiva del desempeño de la economía y del actual gobierno, así como la satisfacción con la calidad de los servicios públicos, son algunas de las variables que modifican la percepción ciudadana en torno a la corrupción, aun cuando estas no están relacionadas directamente con el origen y expansión de dicho fenómeno. Y como se mostró en el primer capítulo de este informe, comprender y evaluar el origen y cambios de dichas percepciones es indispensable, puesto que estas han generado impactos negativos en las actitudes democráticas y la confianza institucional de los colombianos.

# 6. La seguridad en Colombia: percepción y victimización

## 6.1. Introducción

En Colombia, de acuerdo con el estudio anual que realiza el Barómetro de las Américas,<sup>43</sup> la inseguridad ha sido una de las principales preocupaciones de los colombianos. Igualmente, estudios académicos han proporcionado evidencia de que la victimización por delincuencia y la alta percepción de inseguridad presentan serios desafíos para la democracia en las Américas.<sup>44</sup> En efecto, proteger a los ciudadanos de la violencia y el crimen debe ser una prioridad en la agenda gubernamental porque, a mayores niveles de inseguridad, es posible que los ciudadanos estén insatisfechos, confíen menos en las instituciones y culpen a la democracia por la menor seguridad.

Por otra parte, el crimen y la violencia pueden suscitar reacciones entre el público que desafíen la calidad de la democracia y su gobernabilidad. En primer lugar, las personas preocupadas por la inseguridad pueden preferir regímenes autoritarios con mayor capacidad de respuesta<sup>45</sup> e incluso pueden ser más propensos a tolerar y apoyar gobiernos que restrinjan algunos derechos políticos y libertades civiles centrales. En segundo lugar, la inseguridad puede afectar la confianza interpersonal entre la población civil, lo cual erosiona tanto el capital social como la confianza en las instituciones políticas y policiales del Estado.<sup>46</sup>

Adicional a lo mencionado, este tema cobra una mayor relevancia tras la firma de los acuerdos en La Habana, ya que la preocupación por la seguridad gana importancia entre los ciudadanos debido a la incertidumbre que genera la desmovilización de los excombatientes, su reintegración a la vida civil y el papel de las fuerzas militares

---

43 Observatorio de la Democracia. (2014). *Cultura política de la democracia en Colombia y las Américas, 2014*. P.9. Obtenido de: <http://obsdemocracia.org/uploads/publicacionesobd.pdf>

44 Lipset, S. (1994). "The Social Requisites of Democracy Revisited". *American Sociological Review* 59(1): 1-22; Booth, J. y Seligson, M. (2009). "The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations". New York: Cambridge University Press; Bateson, R. (2010). "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America". Annual Meeting of the American Political Science Association Washington, D.C.

45 Merolla, Jennifer Lee y Elizabeth J. Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*. University of Chicago Press.

46 Corbacho, A, Philipp, J y Ruiz-Vega. 2012. "Crime and Erosion of Trust: Evidence for Latin America". IDB Publications 76118. Inter-American Development Bank. <http://ideas.repec.org/p/ibdb/brikps/76118.html>.

en la contención de las disidencias de las FARC y otros grupos al margen de la ley.

El presente capítulo explora de manera detallada la evolución de la percepción ciudadana frente a la seguridad y la victimización por delincuencia, haciendo énfasis en la diferencia que hay entre el porcentaje de ciudadanos que reporta sentirse inseguro y quienes han sido víctimas de un acto delincencial. Además, se profundiza sobre los factores asociados a la percepción de inseguridad de los ciudadanos, mostrando su estrecha relación con las características del área donde vive el encuestado, el desempeño del régimen de turno y el interés y conocimiento político de los ciudadanos.

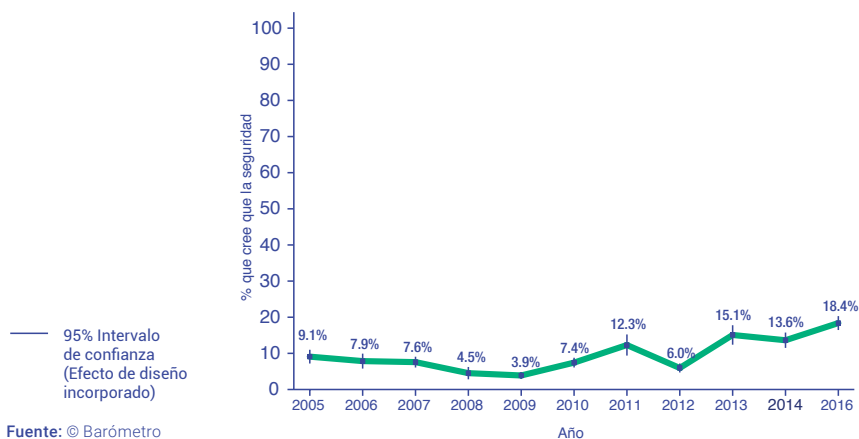
En segundo lugar, debido a la creciente percepción de inseguridad y el incremento de la victimización por delincuencia, se explora la imagen que tienen los ciudadanos con respecto a la Policía y las Fuerzas Armadas, siendo estas las entidades encargadas de la seguridad de los colombianos. En este caso, se presenta que la imagen de estas dos instituciones se ha deteriorado, sumándose al descontento con la democracia y la caída de la confianza en las instituciones públicas.

Finalmente, se profundiza en el porcentaje de ciudadanos que denuncia la victimización por delincuencia y los argumentos que tienen para no hacerlo, haciendo especial énfasis en que la mayoría de personas considera que denunciar no sirve para nada y que la Policía es poco eficiente al atender las urgencias de la población.

## 6.2. Inseguridad en Colombia: percepción versus victimización

Desde 2005 el Barómetro de las Américas ha preguntado a los colombianos acerca de su percepción sobre cuáles son los problemas más graves que enfrenta el país. Los encuestados responden de manera abierta a la pregunta (es decir, el encuestador no les lee ninguna alternativa) y después se captura únicamente el primer problema mencionado. La Gráfica 6.1 muestra el porcentaje de colombianos que mencionaron la seguridad, la delincuencia y el crimen como los principales problemas que está enfrentando el país entre 2005 y 2016.

**Gráfica 6.1. Evolución de la percepción de que los problemas relacionados con la seguridad son los más graves del país (2005-2016)**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

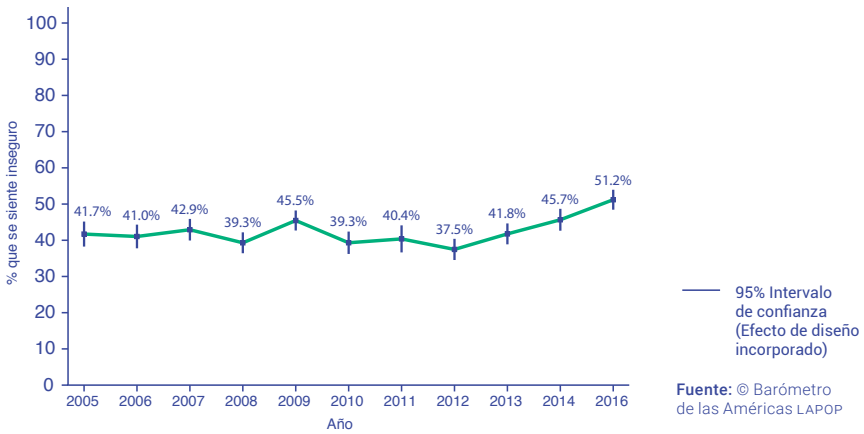
En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?

Como muestra la Gráfica 6.1, para el año 2016, cerca de una quinta parte de los colombianos manifestó que la seguridad es el problema más grave que está enfrentando el país. Es importante destacar que en los 12 años que comprende el estudio, 2016 es el año en que más personas califican este problema como el principal del país; y el valor se duplica respecto a 2005. En específico, en 2005 solo 9 de cada 100 personas consideró este problema como el más grave, mientras que, en 2016, 18 de cada 100 personas lo hizo.

El aumento, desde 2012, del número de colombianos más preocupados por la seguridad puede ser el producto del desescalamiento del conflicto armado y de los avances en el proceso de paz con las FARC, lo que haría que la ciudadanía centre su atención en preocupaciones que van más allá del conflicto armado interno y la violencia. Igualmente, debido a la resolución del conflicto entre el Estado y las FARC, la seguridad se vuelve un tema prioritario entre los colombianos, por la incertidumbre que genera la desmovilización del grupo armado con mayor fuerza histórica en el país y la reintegración de los excombatientes a la vida civil.

El porcentaje de personas que se siente inseguro ha evolucionado de manera similar al indicador anteriormente presentado, particularmente entre 2012 y 2016. Esto se puede observar en la Gráfica 6.2, la cual muestra el porcentaje de colombianos que en cada año respondió sentirse "Algo inseguro" o "Muy inseguro" frente a la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo en el lugar en el que vive.

**Gráfica 6.2. Evolución de la percepción de inseguridad (2005-2016)**



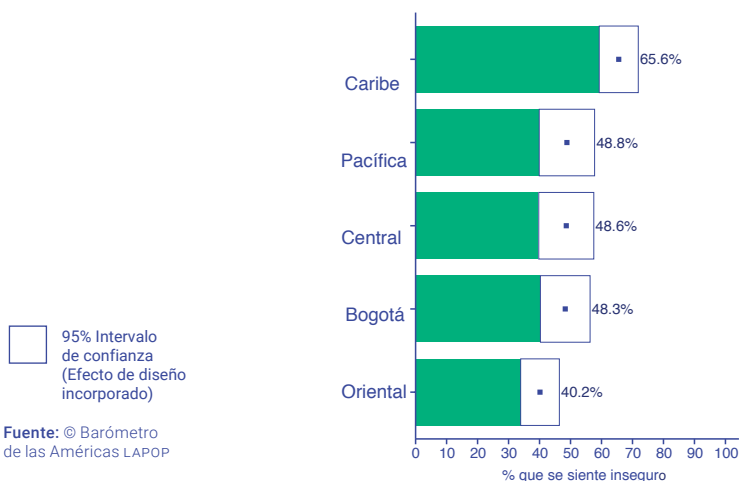
Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?  
 Muy seguro(a) / Algo seguro(a) / Algo inseguro(a)  
 Muy inseguro(a)

De esta forma, el porcentaje de personas que se siente inseguro ha aumentado en al menos 10 puntos porcentuales entre 2005 y 2016, lo cual puede explicar que, durante ese mismo periodo de tiempo, cada vez más colombianos percibieron la seguridad como el problema más grave que está enfrentando el país. Además, es importante notar que en los años estudiados, el porcentaje de personas que se

siente inseguro oscila entre el 37.5%, y el 51.2%, lo cual muestra que desde 2005 más de una tercera parte de la población colombiana se siente insegura en el barrio donde vive e incluso, desde 2012, esta situación se vuelve más crítica, ya que desde este año cada vez más colombianos se sienten inseguros, alcanzando en 2016 niveles superiores al 50%.

Desde una perspectiva regional, la Gráfica 6.3 muestra que el porcentaje de personas que se siente inseguro es mayor en Bogotá respecto a las cuatro principales regiones del país. En concreto, el porcentaje de colombianos que se siente inseguro en las cuatro principales regiones del país varía entre el 40.2% y 48.8%, mientras que en Bogotá el 65.6% ostenta la misma opinión. Este panorama es muy crítico y muestra que el gobierno nacional y los gobiernos locales deben trabajar para reducir dicha percepción, ya que más de la mitad de la población se siente insegura y una tercera parte considera la inseguridad el problema más grave que enfrenta el país.

**Gráfica 6.3. Percepción de inseguridad en las principales regiones del país, 2016**




---

Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?  
 Muy seguro(a) / Algo seguro(a) / Algo inseguro(a) / Muy inseguro(a)

---

# Más y menos:

¿En cuál región es más alta [y en cuál menor] la percepción de inseguridad?

**[+] Bogotá [65.6%]**

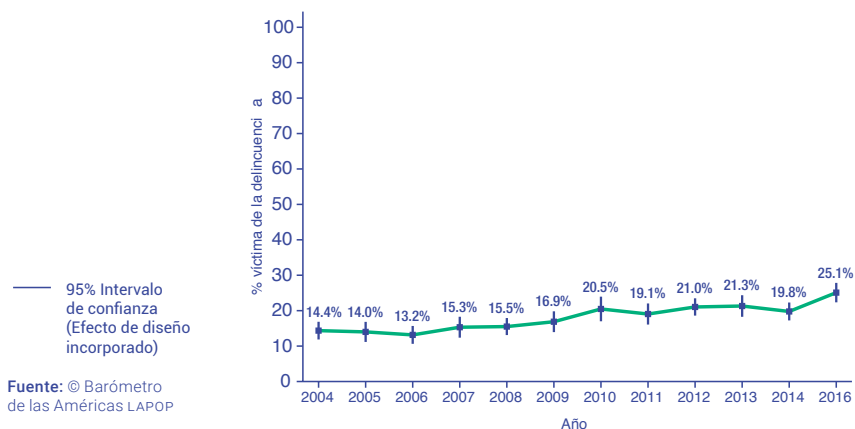
**[-] Caribe [40.2%]**

Ahora bien, para profundizar sobre esta problemática, cada año se preguntó al encuestado si había sido víctima de un acto delincuenciales en los últimos 12 meses. Los resultados a esta pregunta se muestran en la Gráfica 6.4. En esta se puede notar que el porcentaje que ha sido víctima de delincuencia es mucho menor al porcentaje de personas que manifiesta sentirse inseguro. En particular, en el periodo de estudio, el porcentaje de personas que reportan haber sido víctima de delincuencia oscila entre 14.4% y 25.5%, valor que es menos de la mitad del porcentaje que reporta sentirse inseguro.

Aunque este valor no es tan alto como el anterior, es importante destacar que desde 2007 hay un incremento en el porcentaje de personas que dice haber sido víctima de un acto delincuenciales. En concreto, en 2007, el 15.3% afirmó haber sido víctima de un acto de delincuencia, mientras que en 2016, el 25.5% de los encuestados lo hizo. Es decir, que en menos de una década ha habido un incremento de al menos 10 puntos porcentuales en la tasa anual de personas víctimas de delincuencia.



Gráfica 6.4. Evolución de la victimización por delincuencia (2004-2016)

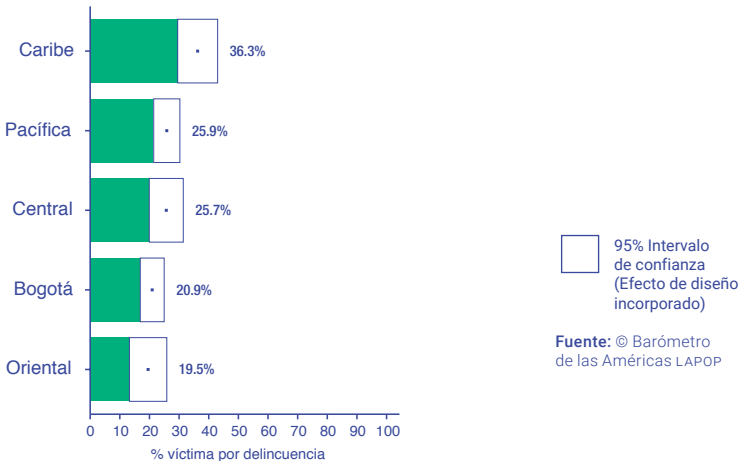


-¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? -Sí -No

Desde una perspectiva regional, el porcentaje de personas que reporta haber sido víctima de delincuencia es mayor en Bogotá que en las demás regiones del país (Gráfica 6.5). En concreto, en Bogotá, más de una tercera parte de los encuestados (36.6%) reporta haber sido víctima de delincuencia, mientras que en la región Caribe y Central solo el 20.9% y el 19.6%, respectivamente reportó haberlo sido. Este escenario es consistente con el porcentaje de personas que manifiesta sentirse insegura, ya que como se presentó con anterioridad, Bogotá es la región del país con más percepción de inseguridad y más víctimas de delincuencia.

**Más de una tercera parte de los bogotanos afirmaron haber sido víctimas de delincuencia. Bogotá es la región del país con más percepción de inseguridad y más víctimas de delincuencia.**

**Gráfica 6.5. Victimización por delincuencia en las principales regiones del país, 2016**



¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses? -Sí -No

Con base en lo mencionado anteriormente, se presenta que hay una relación entre el porcentaje de personas que se siente inseguro y el porcentaje que manifiesta haber sido víctima de delincuencia. En específico, desde que inició el estudio ha habido un incremento tanto en el porcentaje que se siente inseguro, como el que es víctima de delincuencia, en los dos casos alcanzando el mayor valor de reporte en 2016. Asimismo, Bogotá es la región del país donde más habitantes se sienten inseguros y hay mayor victimización por delincuencia. Sin embargo, es importante resaltar que el porcentaje que se siente inseguro es mucho mayor respecto al que reporta haber sido víctima de delincuencia, por lo que cabe preguntarse qué factores se asocian con la percepción de inseguridad en Colombia.

Para resolver esta pregunta se realizó la estimación de un modelo de regresión logística con los encuestados de 2016, teniendo como variable dependiente el porcentaje de encuestados que responde sentirse “Algo inseguro” o “Muy inseguro” en el lugar donde vive; y como independientes, variables de control socioeconómicas, de lugar de residencia, de filiación y conocimiento político, entre las cuales se destaca la ideología, la aprobación presidencial y el interés y conocimiento político. Estas variables se incluyen en el modelo porque, en primer lugar, la aprobación presidencial puede

asociarse con el desempeño del régimen y afectar la percepción de inseguridad del encuestado. En segundo lugar, el interés en la política y el conocimiento político son variables que permiten evaluar si la percepción de inseguridad se modifica entre las personas que se informan más y tienen conocimiento sobre los principales problemas del país.

Además, se incluyeron variables independientes de control socioeconómicas (sexo, edad, escolaridad, riqueza relativa del hogar y satisfacción con servicios públicos), de lugar de residencia (urbano o rural y principales regiones del país) y variables correspondientes a las características del área en la que el encuestado vive. Estas últimas variables no se habían incluido en estudios previos del Barómetro de las Américas y consisten en una observación, por parte del encuestador, de los alrededores de la vivienda donde se realiza cada encuesta. Así, se tiene información sobre calidad de las calles, presencia de personas bajo efectos de licor o drogas, presencia de personas deambulando y barrotes o rejas en las casas. Los resultados de la estimación del modelo se encuentran en la Tabla 9.

## Más y menos:

¿Qué factores aumentan (+) o reducen (-) la percepción de inseguridad en Colombia?

- (+)** La victimización por delincuencia.
- (+)** Cuando hay mucha gente borracha o drogada en los vecindarios.
- (+)** Cuando las calles de los vecindarios están deterioradas.
- (+)** Cuando hay basura en calles o espacios públicos de los vecindarios.
- (+)** Habitar en Bogotá.
- (-)** Residir en zonas rurales.
- (-)** La satisfacción con los servicios públicos.
- (-)** Cuando los ciudadanos están más interesados en la política y tienen mayor conocimiento político.
- (-)** Cuando se percibe que la situación económica personal ha mejorado.

Tabla. 9. Factores asociados con la percepción de inseguridad, 2016

<b>Factores de evaluación de desempeño estatal</b>	Aprobación presidencial	
	Evaluación situación económica del país	
	Interés de los gobernantes en la gente	
	Satisfacción con servicios públicos	-
<b>Factores de experiencias con el crimen</b>	Víctima de delincuencia	+
<b>Factores de conocimiento y posición política</b>	Ideología	
	Interés en la política	-
	Conocimiento político	-
	Comprensión de los asuntos políticos	
<b>Factores asociados a las características del lugar de residencia del encuestado</b>	Personas discutiendo de una forma agresiva o violenta	
	Gente borracha o drogada en las calles	+
	Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando	
	Viviendas que tienen defensas/ barrotes o rejas de metal en las ventanas	
	Baches/Hoyos/Pozos en la calle	+
	Basura en la calle o acera	+
<b>Factores de lugar de residencia</b>	Región Pacífica	-
	Región Oriental	-
	Región Central	-
	Región Caribe	
	Zona urbana	+
<b>Factores socioeconómicos</b>	Percepción situación económica personal	-
	Edad	
	Quintiles de riqueza	
	Años de educación	
	Mujer	

El análisis estadístico indica que las personas que han sido víctimas de delincuencia tienen una percepción de inseguridad significativamente más alta que quienes no lo fueron. En concreto, el 66% de las personas que han sido víctimas de delincuencia manifiestan sentirse “Algo inseguros” o “Muy inseguros” en el lugar donde habitan, mientras que el 44% de quienes no han sido víctimas manifiestan la misma opinión. Igualmente, las personas que residen en zonas urbanas se sienten más inseguras que los habitantes de espacios rurales. Esto naturalmente tiene que ver con que el crimen tiene mayor incidencia en las ciudades.

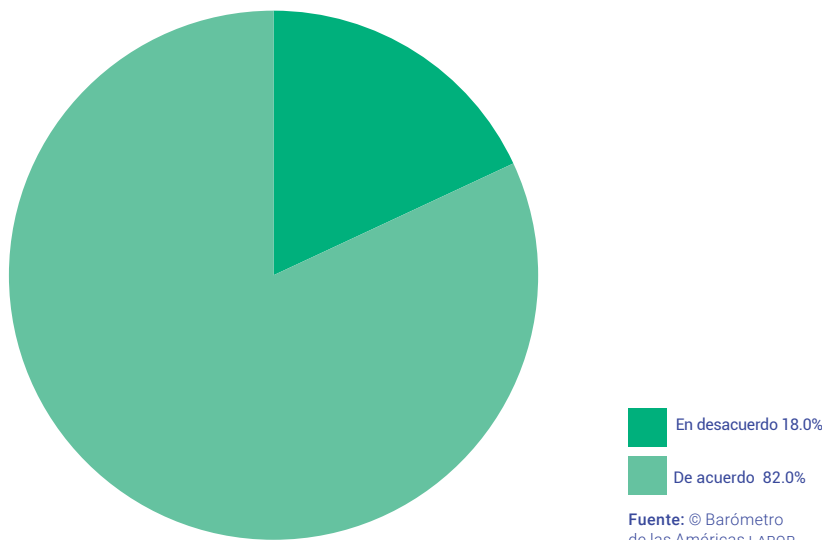
Por otra parte, las percepciones sobre la calidad de los servicios públicos y sobre la situación económica personal y las condiciones del entorno donde viven los encuestados se relacionan significativamente con las percepciones de inseguridad. Quienes están más satisfechos con los servicios públicos y sienten que su situación económica ha mejorado se sienten menos inseguros. Por su parte, hay mayor percepción de inseguridad entre las personas que viven en espacios afectados por la presencia de personas bajo los efectos de drogas y alcohol, y deteriorados físicamente debido a la existencia de huecos en las calles y basura. Estas características son ilustrativas de espacios con mayores niveles de delincuencia.

Finalmente, las personas con mayor interés en política y conocimiento político perciben menos inseguridad. Estas personas suelen ser menos pesimistas que los ciudadanos no interesados e informados sobre política; además suelen estar más enteradas de lo que hace el gobierno en materia de seguridad.

Además de la percepción de inseguridad, se les preguntó a los encuestados si para reducir la criminalidad se deben aumentar los castigos a los delincuentes. Como muestra la Gráfica 6.6, el 82% respondió que está de acuerdo con dicha afirmación. Esto sin duda responde a una conocida tendencia de los ciudadanos a pensar que la seguridad es una función de un sistema penal punitivo. De ahí que una de las propuestas favoritas de los políticos ante eventos de inseguridad sea proponer penas más severas para los delincuentes. Igualmente, esta opinión puede estar asociada con los conocidos niveles de impunidad que sufre Colombia.

**82% de colombianos está de acuerdo con que para reducir la criminalidad hay que aumentar los castigos a los delincuentes.**

Gráfica 6.6. Porcentaje que considera que para reducir la criminalidad hay que aumentar los castigos a delincuentes, 2016



---

-Para reducir la criminalidad en un país como el nuestro hay que aumentar los castigos a los delincuentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

**Tarjeta C (Ver Anexo C)**

---

## 6.3. Confianza en las instituciones encargadas de la seguridad

Al tener en cuenta que la inseguridad ha cobrado importancia entre la opinión de los encuestados, se justifica profundizar sobre la percepción que la población tiene de la Policía y las Fuerzas Armadas, siendo estas las principales instituciones encargadas de proveer seguridad en el país. Para empezar, la confianza en la Policía y las Fuerzas Armadas ha sido alta en comparación con los niveles observados frente a otras instituciones.<sup>47</sup> Sin embargo, aunque el nivel de confianza se mantiene en un nivel alto respecto a otras instituciones públicas, entre 2014 y 2016 ha tendido a caer significativamente.

Respecto a la Policía, como se muestra en la Gráfica 6.7, en 2004, el 55.9% de los colombianos afirmó confiar en esta institución, mientras que en 2016 sólo 34.9% tuvo una opinión similar. Esta disminución en la confianza es notable, si se tiene en cuenta que hasta 2012 la Policía había sido una de las instituciones con mayor confianza entre los colombianos;<sup>48</sup> además, el nivel de confianza en la institución se había mantenido relativamente estable antes de 2012. En particular, el porcentaje que confía en esta institución pasó del 46.5% al 34.9%.

**21 puntos porcentuales disminuyó la confianza de los colombianos en la Policía entre 2004 y 2016. El nivel de confianza en la institución se había mantenido relativamente estable antes de 2012.**

La caída de la confianza de los ciudadanos hacia la Policía puede ser explicada tanto por el incremento de la victimización por delincuencia a la población civil, como por los escándalos que han

---

47 Ibid

48 Ibid

implicado a esta institución en casos de corrupción y abuso de la fuerza. Por ejemplo, en 2016 se dio a conocer el escándalo de la “comunidad del anillo”, que involucraba a miembros de la Policía Nacional en una supuesta red de prostitución.<sup>49</sup> Adicionalmente, en distintas ocasiones se registraron denuncias por el uso excesivo de la fuerza de la Policía contra la población civil. En específico, los medios le han dado cobertura especial a abusos por parte del esmad en la contención de las protestas sociales,<sup>50</sup> la muerte de un joven grafitero a manos de un Policía<sup>51</sup> y a hechos de corrupción que involucran a agentes de esta institución. Esto último corresponde a denuncias que inculpan a la Policía por tener nexos con mafias del “Bronx”<sup>52</sup> en Bogotá, o con bandas criminales y redes de microtráfico y extorsión en el Valle de Aburrá.<sup>53</sup>

En el caso de las Fuerzas Armadas, como se muestra en la Gráfica 6.7, el deterioro de la confianza ha sido menos crítico, pero en 2012 hay una caída importante en la confianza hacia esta institución. En concreto, entre 2012 y 2013 la confianza cayó 14 puntos porcentuales, pasando de 67.0% a 53.3%. Esta disminución es notable si se tiene en cuenta que hasta 2012 el nivel de confianza en la institución se había mantenido relativamente estable, en niveles superiores al 60%. La buena imagen de la institución entre 2008 y 2012 puede tener lugar a que en 2008, se da la operación Jaque, así como fue una época en la que la labor de las Fuerzas Armadas contribuyó al debilitamiento de los grupos al margen de la ley. Por otra parte, la fuerte caída de la confianza puede estar atada a la caída en la aprobación de la gestión presidencial<sup>54</sup> debido a que el ejercicio de las Fuerzas Armadas está ligado al desempeño del presidente y su agenda de gobierno. En este caso, una agenda que prioriza los diálogos de paz y no la contención militar de los grupos al margen de la ley, tal como lo hacía el gobierno del expresidente Álvaro Uribe Vélez.

---

49 Noticias Caracol (2016) “Son 15 los Policías capturados por ‘venderle el alma’ a mafias del Bronx” Obtenido de: <http://noticias.caracoltv.com/colombia/son-15-los-policias-capturados-por-supuestamente-trabajar-con-mafias-del-bronx>

50 Semana (2016) “Denuncian impunidad del Esmad en homicidios de estudiantes” (2016) Obtenido de: <http://www.semana.com/educacion/articulo/impunidad-del-esmad-por-asesinato-de-estudiantes/484578>

51 Semana (2016) “Condenan al Policía que le disparó al grafitero” Obtenido de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/caso-grafitero-condenen-al-patrullero-wilmer-alarcon-que-disparo-a-diego-felipe-becerra/490875>

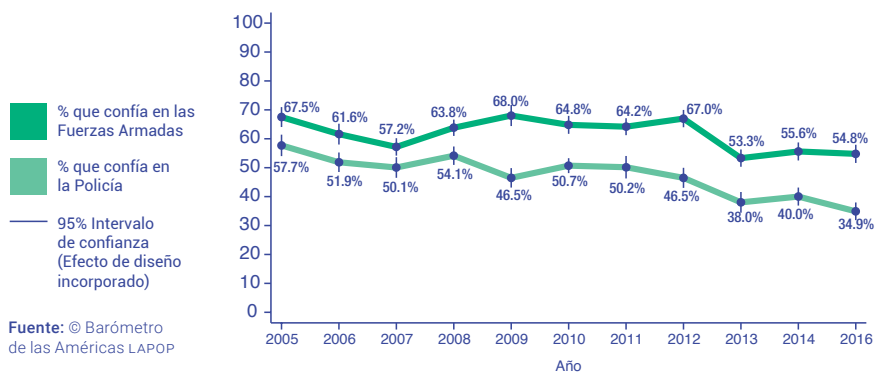
52 El Tiempo (2016) “El coronel que está en la mira por vínculos con mafias del ‘Bronx’” Obtenido de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16620496>

53 Semana (2016) “Capturan a Policías vinculados a la banda ‘Los Chatas’” Obtenido de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/medellin-capturan-a-policias-vinculados-a-la-banda-los-chatas/491021>

54 Para mayor información remitirse al Capítulo 1: Valores y Actitudes Democráticas y Capítulo 2: Confianza en instituciones



**Gráfica 6.7. Evolución de quienes confían en la Policía y las Fuerzas Armadas en Colombia.**



-¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?

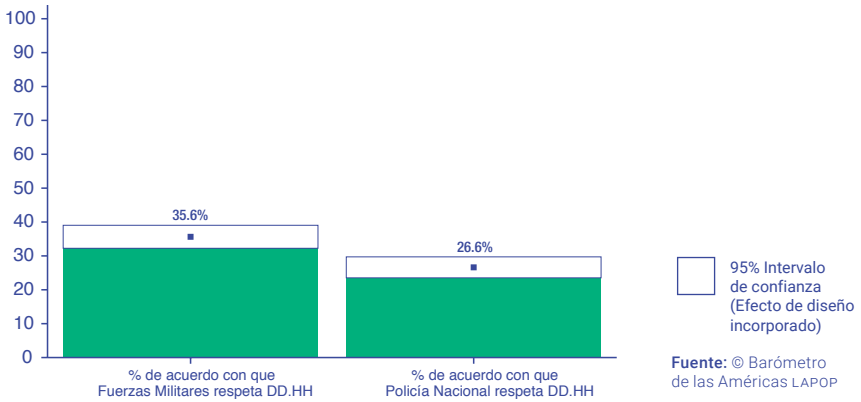
-¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?

**Ver tarjeta B (Anexo B)**

Es importante destacar que el nivel de confianza en las Fuerzas Armadas siempre ha sido superior al nivel de confianza en la Policía. La diferencia en la apreciación de estas dos instituciones también se manifiesta en las opiniones de los colombianos sobre la medida en la que la Policía y las Fuerzas Armadas respetan los Derechos Humanos. <sup>55</sup> En particular, como se observa en la Gráfica 6.8, mientras que el 35.6% de los colombianos creen que las Fuerzas Armadas respetan los Derechos Humanos, sólo el 26.6% tiene una opinión similar de la Policía. Aunque el porcentaje de personas que consideran que las Fuerzas Armadas respetan los Derechos Humanos, es 10 puntos porcentuales mayor que el de la Policía, esta cifra sigue siendo muy baja. Es crítico que solo una tercera parte de los colombianos considere que las Fuerzas Armadas respetan los Derechos Humanos y, aún más, que solo una cuarta parte crea que la Policía lo hace.

<sup>55</sup> La pregunta original usa una escala de 7 puntos, donde 7 significa "mucho", y 1 "nada". La Gráfica 3 muestra el porcentaje de personas que dieron un puntaje entre 5 y 7 y en efecto consideran que la Policía y las Fuerzas Armadas respetan los Derechos Humanos.

**Gráfica 6.8. Porcentaje de colombianos de acuerdo con que la Policía y las Fuerzas Armadas respetan los derechos humanos, 2016**



-¿Hasta qué punto cree que la Policía respeta los derechos humanos?

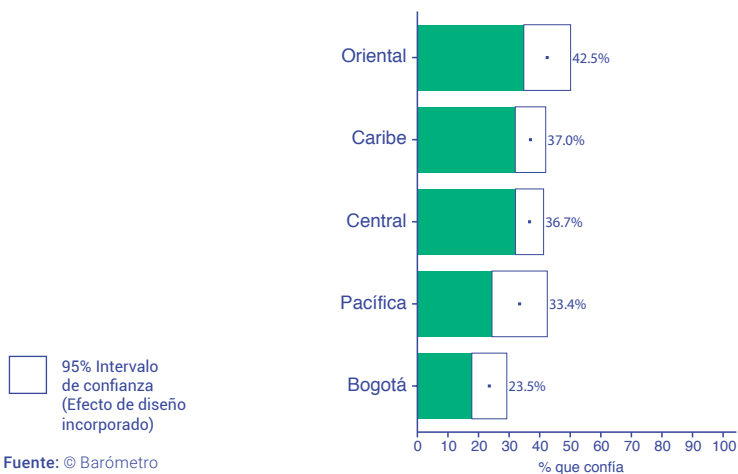
-¿Hasta qué punto cree que las fuerzas armadas colombianas respetan los derechos humanos?

**Ver tarjeta B (Anexo B)**

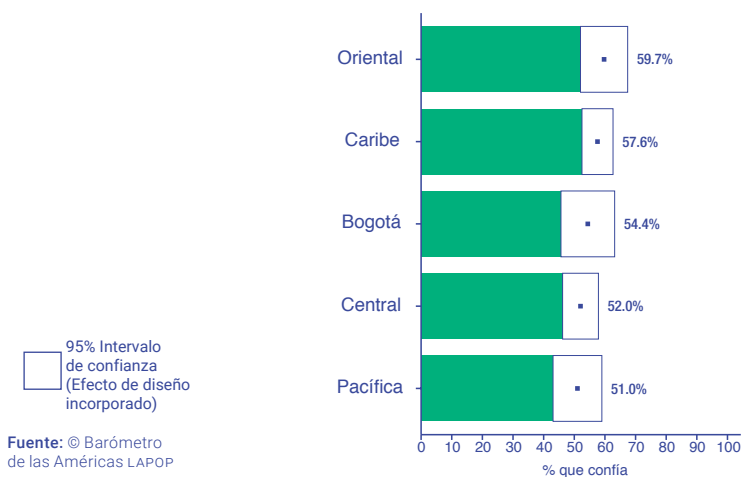
Desde un punto de vista regional, se pueden observar variaciones importantes en el porcentaje de ciudadanos que confía en la Policía Nacional. En Bogotá la confianza en dicha institución apenas llega al 23.5%, y es significativamente menor que en las regiones Caribe, Oriental y Central (Gráfica 6.9). Esto coincide con que en Bogotá es dónde hay mayor victimización por delincuencia y percepción de inseguridad.

En el caso de las Fuerzas Armadas, como muestra la Gráfica 6.10, la confianza no varía entre las principales regiones del país. Esto puede tener lugar a que el buen desempeño de las Fuerzas Armadas se asocia más con la resolución de problemas de carácter nacional, como el conflicto armado, y no de carácter local como la delincuencia común.

Gráfica 6.9. Confianza en la Policía en las principales regiones del país, 2016



Gráfica 6.10. Confianza en las Fuerzas Armadas en las principales regiones del país, 2016



-¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?

-¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?

**Ver tarjeta B (Anexo B)**

# Más y menos:

¿Cuál región confía más  
[y cuál menos] en la Policía?

**[+] Región Oriental [42.5%]**

**[-] Bogotá [23.5%]**

De esta forma, la imagen de estas dos instituciones se ha deteriorado con el paso del tiempo y en 2016 se suman al descontento generalizado que hay hacia las instituciones estatales.<sup>56</sup> Esta situación pone a la Policía y a las Fuerzas Armadas en una posición vulnerable frente a la opinión pública al momento de evaluar su desempeño y buscar su asistencia cuando la delincuencia afecta la vida de los colombianos. Por esta razón, a continuación se explorarán los índices de denuncia y la capacidad de respuesta por parte de la Policía Nacional.

---

56 Para mayor información remitirse al Capítulo 2: Confianza en instituciones

## 6.4. Victimización, denuncia y capacidad de respuesta por parte de la Policía, 2016

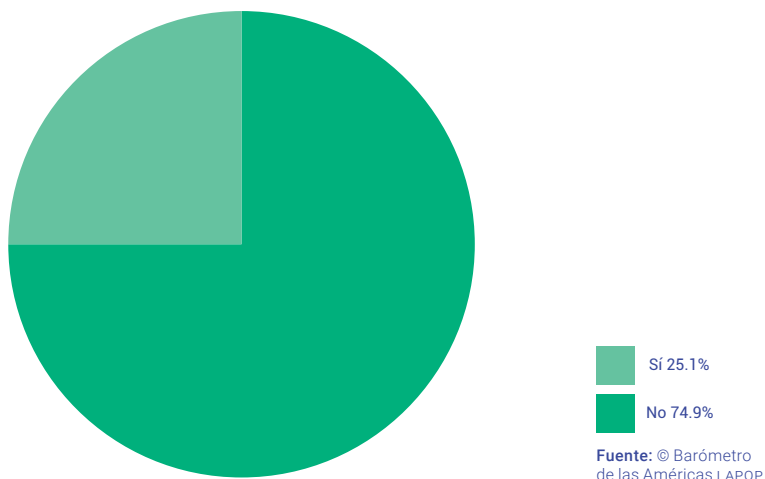
En Colombia uno de los temas que alimenta la inseguridad proviene de los bajos índices de denuncia de las víctimas. De acuerdo a la encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana, realizada por el dane en 28 ciudades del país, solo la cuarta parte de los colombianos denuncia los delitos. En concreto, 788.000 personas presentaron alguna denuncia, cuando la población total afectada por un delito fue de 3'112.000 personas; y de los casi 2 millones de colombianos que sufrieron alguna modalidad de hurto, solo el 40% entabló una denuncia ante las autoridades competentes.<sup>57</sup> Por esta razón, la presente sección profundiza sobre la tasa de victimización de delincuencia, la proporción de no denuncia y los argumentos que tiene la población civil para no denunciar ante las autoridades competentes los hechos de los que fue víctima.

Para empezar, como muestra la Gráfica 6.11, del 25% de colombianos que afirmó haber sido víctima de delincuencia, solo el 43.4% reportó haber denunciado el hecho (Gráfica 6.12). Por esta razón, cabe preguntarse por qué más de la mitad de los colombianos víctimas de delitos no los denuncian. La Gráfica 6.13 presenta que, del total de personas que no denuncian, el 44% no lo hace porque creen que no sirve para nada y el 8.7% por miedo a represalias. Este problema se torna más grave cuando solo el 0.5% de las personas afirma que no denunció porque no sabe cómo hacerlo. Es decir, la mayor parte de las personas no denuncian los delitos no por falta de conocimiento, sino debido a la poca credibilidad que tienen en el sistema de justicia, las instituciones y órganos encargados de recibir este tipo de denuncias.

---

57 El Tiempo. (2014). "La mitad de las riñas en Colombia empiezan por agresiones verbales" Obtenido de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14727564>

Gráfica 6.11. Victimización por delincuencia, 2016

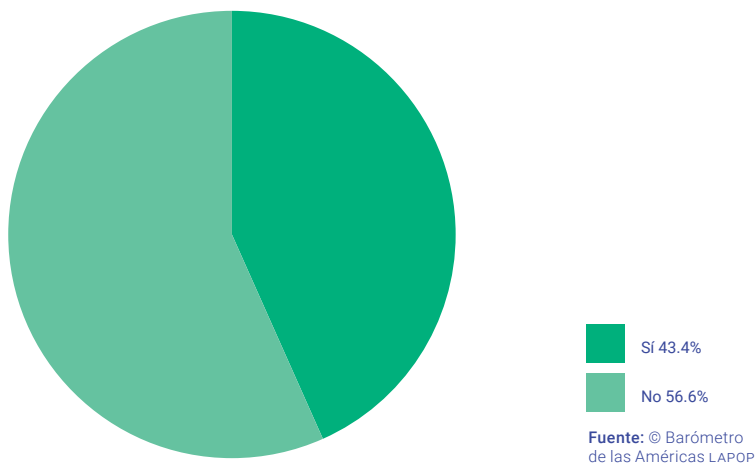


---

-¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? -Sí -No

---

Gráfica 6.12. Porcentaje que denunció haber sido víctima de delincuencia, 2016

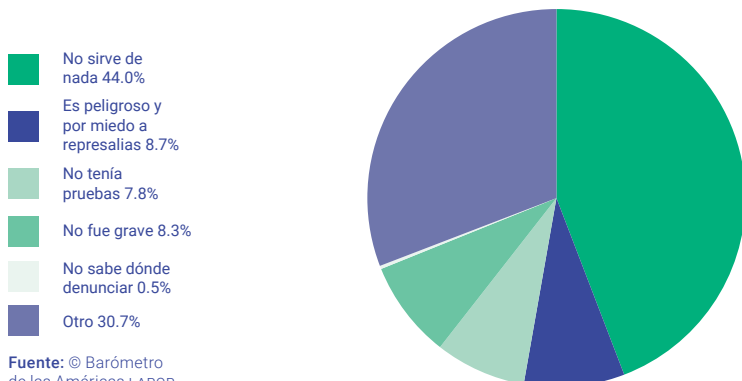


---

-¿Denunció el hecho del que fue víctima a alguna institución? -Sí -No

---

**Gráfica 6.13. Motivos por los que los colombianos no denuncian cuando son víctimas de la delincuencia, 2016**

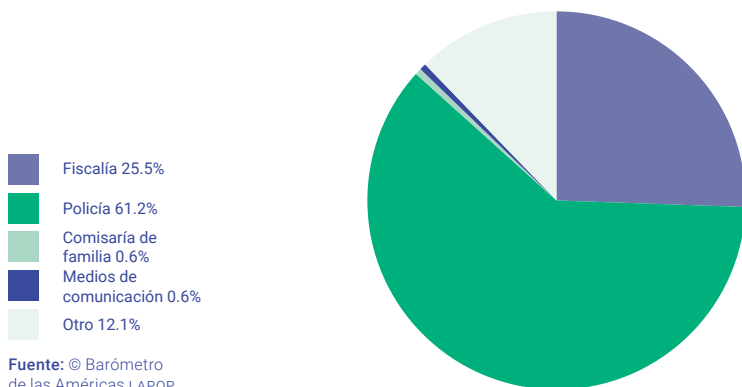


Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

-¿Por qué no denunció el hecho? No sirve de nada / Es peligroso y por miedo a represalias / No tenía pruebas / No fue grave / No sabe dónde denunciar / No hay Policía acá / Otro

Ahora bien, entre las personas que afirmaron haber denunciado, se consultó a cuáles instituciones las personas normalmente acuden a hacer sus denuncias. La Gráfica 6.14 muestra que el 61% de las personas acuden a la Policía, el 25.5% a la Fiscalía y, en un porcentaje mucho menor, solo el 0.6% acude a una Comisaría de familia o a los medios de comunicación.

**Gráfica 6.14. Institución en la que denuncian los hechos de delincuencia**

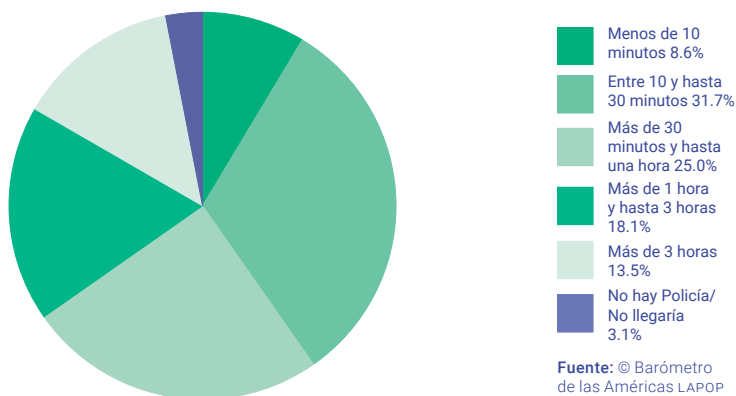


Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

-¿A quién o a qué institución denunció el hecho? Fiscalía / Policía, Juzgados / Comisaría de familia / Medios de comunicación / Otro

Para profundizar en este punto, una buena aproximación a la capacidad de respuesta de la Policía ante la denuncia de un delito es el tiempo que tarda esta institución en llegar en caso de que alguien entre a la casa del encuestado a robar. En general, casi el 60% de los colombianos creen que la Policía tardaría 30 minutos o más en llegar (Gráfica 6.15).

**Gráfica 6.15. Tiempo estimado de respuesta de la Policía, 2016**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

---

-Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la Policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía? Menos de 10 minutos / Entre 10 y hasta 30 minutos / Más de 30 minutos y hasta una hora / Más de 1 hora y hasta 3 horas / Más de 3 horas / No hay Policía - No llegaría nunca

---

Así, la mayoría de colombianos tiene la expectativa de que la Policía tardará un tiempo considerable en atender una emergencia. Esta percepción de la capacidad de respuesta de la Policía puede reforzar la tendencia de los colombianos a no denunciar los hechos de delincuencia. En síntesis, el 43.4% de los colombianos víctimas de crimen reportó haber denunciado los hechos, la mayoría de ellos acuden en mayor medida a la Policía, pero un grupo importante de ciudadanos cree que su respuesta es poco oportuna (Gráfica 6.15).

**Solo 43.4% de los colombianos víctimas de crimen reportó haber denunciado los hechos. La mayoría de ellos acuden a la Policía, pero un grupo importante de ciudadanos cree que su respuesta es poco oportuna.**



## 6.5. Conclusiones

Este capítulo mostró que ha habido un incremento importante en el porcentaje de personas que califica la seguridad como el principal problema del país, en el porcentaje de personas que perciben inseguridad en el barrio donde viven y quienes han sido víctimas de delincuencia. Este escenario permite concluir que la inseguridad, como problema, ha cobrado mayor importancia entre la población colombiana. Adicionalmente, en línea con que la percepción de inseguridad es mucho mayor que la tasa de victimización por delincuencia, se presentó que dicha percepción se encuentra afectada por factores como las características del área donde vive el encuestado y su percepción sobre la gestión del gobierno de turno.

En relación con lo anterior, la imagen hacia la Policía y las Fuerzas Armadas se ha deteriorado con el paso del tiempo. En particular, desde 2012 ha habido una caída de la confianza en al menos 10 puntos porcentuales hacia estas dos instituciones. Este escenario es aún más crítico cuando se indaga por el porcentaje de la población que consideran que estas dos instituciones respetan los Derechos Humanos, ya que solo una tercera parte considera que las Fuerzas Armadas lo hace y, aún más grave, solo una cuarta parte de la población considera que la Policía respeta los Derechos Humanos. El panorama anteriormente descrito es más grave en Bogotá respecto a las 4 principales regiones del país, ya que en esta ciudad es donde más se percibe inseguridad, hay mayor victimización por delincuencia y menor confianza en la Policía.

**En Bogotá es donde más se percibe inseguridad, donde hay mayor victimización por delincuencia y también menor confianza en la Policía.**

Ahora bien, respecto al uso de los canales institucionales para denunciar la delincuencia, menos de la mitad de la población denuncia haber sido víctima de delincuencia y, entre los que no lo hacen, un 44% piensa que no sirve para nada y el 8.7% tiene miedo a represalias. Igualmente, consideran que la respuesta de la Policía hacia llamados de urgencia no es oportuna.

# 7. Conclusiones generales

Los resultados que el Observatorio de la Democracia presentó en este informe permiten llegar a varias conclusiones respecto a las actitudes de los colombianos frente a la democracia y su funcionamiento, el grado de confianza ciudadana en las principales instituciones del país, el perfil ideológico de un colombiano promedio y su afinidad hacia los partidos políticos, los niveles de participación política y actividad cívica a nivel local y nacional, y la percepción y experiencias de los ciudadanos frente a la corrupción y la inseguridad en Colombia.

En primer lugar, es importante mencionar que ha habido un deterioro generalizado en las actitudes de los ciudadanos en relación con el régimen político democrático. Desde la aprobación hacia la democracia como mejor forma de gobierno, hasta la satisfacción con el funcionamiento de la democracia colombiana y la aprobación de la gestión presidencial, los resultados aquí presentados sugieren un deterioro en los niveles de aceptación y satisfacción con la democracia. Incluso, muy pocos colombianos muestran apoyo hacia el sistema político y hacia los derechos de quienes se oponen al gobierno y al sistema.

**“Desde la aprobación hacia la democracia como mejor forma de gobierno, hasta la satisfacción con el funcionamiento de la democracia colombiana y la aprobación de la gestión presidencial, los resultados aquí presentados sugieren un deterioro en los niveles de aceptación y satisfacción con la democracia”.**

En línea con lo anterior, aparece una baja confianza hacia las instituciones públicas que refuerza el panorama desalentador para la institucionalidad democrática colombiana. En concreto, los niveles de confianza en las principales instituciones públicas, de la mayoría de los colombianos, son muy bajos. Los colombianos hoy confían mucho menos que hace una década en las instituciones que representan a las tres ramas del poder público (Presidente, Congreso, sistema judicial y alcaldías); igualmente, ha caído la confianza en las instituciones que dan vida a la democracia (partidos políticos y

elecciones) y en aquellas que pueden servir de intermediarias entre dichas instituciones y la sociedad civil (medios de comunicación).

Por otra parte, en relación con la ideología política, el informe mostró que la población colombiana, y en especial quienes habita en Bogotá, ha tendido a respaldar más el libre mercado y se ha vuelto un poco más progresistas en materia social. Así, en promedio, los colombianos se han movido levemente hacia la izquierda. Estas opiniones políticas no se canalizan a través de partidos políticos pues los colombianos confían muy poco en ellos y no se declaran sus simpatizantes.

Respecto a los niveles de participación, es importante destacar que el involucramiento de los ciudadanos en formas de participación electoral y no electoral es muy reducido. El total de sufragantes en las elecciones presidenciales de 2014 y en las elecciones locales de 2015 fue del 47.97% y 59.44%, respectivamente. Además, se pudo observar que el porcentaje de ciudadanos involucrados en formas de participación no electorales es muy reducido y ha tendido a disminuir entre 2005 y 2016, con la excepción de la participación en protestas, la cual se duplicó entre 2010 y 2016 y la asistencia a las JAC, que en el 2016 llegó al 35.4% de participación. Un porcentaje importante de colombianos cree que las elecciones se vieron amenazadas por grupos armados ilegales y afectados por fraude electoral. Así como un porcentaje, pequeño pero importante de los colombianos, reportó trashumancia electoral en la zona que habitan.

Finalmente, respecto a la percepción y experiencia de los colombianos frente a la corrupción y seguridad, ha habido un incremento importante en el porcentaje de personas que califican la corrupción y la seguridad como el problema más importante del país. La percepción de que la corrupción está muy generalizada y la victimización ciudadana por este fenómeno se han elevado en los últimos años, llegando a sus máximos históricos desde el primer estudio del Barómetro de las Américas (2004). Adicionalmente, se demostró que los colombianos que tuvieron que pagar sobornos durante 2016 también fueron los más propensos a justificar la corrupción. Ahora bien, respecto a la seguridad, se encontró que ha habido un incremento importante en el porcentaje de personas que perciben inseguridad en el barrio donde viven y quienes han sido víctimas de delincuencia.

# Notas



# Anexo A.

## Tablas de resultados de regresiones

**Tabla A.1 Resultados de la estimación del modelo logit del apoyo a la democracia como forma de gobierno**

<b>Apoyo a la democracia como forma de gobierno</b>		
	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Aprobación presidencial	0.00587***	-0.00209
Ideología	0.0344	-0.0229
Interés en la política	-0.000846	-0.0022
Conocimiento político	0.00548**	-0.00244
Partido conservador	0.231	-0.225
Cambio Radical	-0.0282	-0.182
Polo Democrático Alternativo	0.0826	-0.26
Partido de la U	-0.134	-0.206
Centro Democrático	0.451**	-0.176
Partido Liberal	0.279*	-0.158
Víctima de corrupción	0.00034	-0.00152
Percepción de corrupción	-0.152**	-0.0647
Víctima de delincuencia	-0.00222	-0.00185
Percepción de inseguridad	-0.00031	-0.00193
Percepción situación económica personal	0.00132	-0.00192
Evaluación situación económica del país	0.00410**	-0.00199
Satisfacción con servicios públicos	0.000244	-0.00341
Comprensión de los asuntos políticos	0.0125***	-0.00232
Interés de los gobernantes en la gente	0.00862***	-0.00201
Región Pacífica	0.142	-0.222
Región Oriental	-0.00624	-0.185
Región Central	0.267	-0.173
Región Caribe	0.101	-0.223
Edad	0.00522	-0.00531
Quintiles de riqueza	0.0328	-0.0497
Años de educación	0.286**	-0.122
Zona urbana	-0.053	-0.19
Mujer	0.094	-0.151

**Tabla A.2. Resultados de la estimación del modelo logit del apoyo al sistema político y tolerancia política**

	Apoyo al sistema político		Tolerancia política	
	Coefficiente	Error estándar	Coefficiente	Error estándar
Aprobación presidencial	N/A	N/A	-0.00155	0.00272
Ideología	0.0587**	0.0264	-0.011	0.0292
Interés en la política	0.00213	0.00221	0.0104***	0.00246
Conocimiento político	-0.00423	0.00312	-0.000563	0.00229
Partido Conservador	0.365*	0.199	-0.116	0.183
Cambio Radical	0.452**	0.208	0.419*	0.21
Polo Democrático Alternativo	0.266	0.225	0.740***	0.203
Partido de la U	0.192	0.207	0.076	0.179
Centro Democrático	0.129	0.174	-0.141	0.175
Partido Liberal	0.722***	0.156	0.228	0.178
Víctima de corrupción	-0.00541***	0.00187	0.00163	0.00173
Percepción de corrupción	-0.375***	0.0715	-0.0927	0.0847
Víctima de delincuencia	0.000443	0.00136	0.00295*	0.00162
Percepción de inseguridad	-0.00131	0.00208	0.00502**	0.00215
Percepción situación económica personal	0.00174	0.002	0.0016	0.00178
Evaluación situación económica del país	0.00549***	0.00191	-0.00149	0.00218
Satisfacción con servicios públicos	0.0152***	0.00361	0.00552	0.00371
Comprensión de los asuntos políticos	0.000339	0.00198	0.00540**	0.00205
Interés de los gobernantes en la gente	0.0106***	0.0016	0.0017	0.00188
Región Pacífica	0.488**	0.185	0.0282	0.264
Región Oriental	0.321	0.231	-0.454*	0.25
Región Central	0.236	0.176	-0.331	0.209
Región Caribe	0.341*	0.191	-0.172	0.274
Color de piel	N/A	N/A	0.0657*	0.0359
Edad	-0.00135	0.00588	-0.0176***	0.0054
Quintiles de riqueza	-0.0468	0.0542	0.100*	0.0513
Años de educación	0.198	0.124	0.0136	0.0989
Zona urbana	0.145	0.169	0.00122	0.183
Mujer	0.117	0.148	-0.229**	0.111
	Observaciones: 1230		Observaciones: 1217	



**Tabla A.3. Resultados de la estimación del modelo logit de satisfacción con la democracia y aprobación presidencial**

	Satisfacción con la democracia		Aprobación presidencial	
	Coefficiente	Error estándar	Coefficiente	Error estándar
Aprobación presidencial	0.0148***	-0.00291	N/A	N/A
Ideología	0.0812***	-0.0223	0.0583*	-0.0314
Interés en la política	0.00095	-0.00229	0.00720***	-0.00218
Conocimiento político	-0.00393	-0.00287	0.00111	-0.0033
Partido Conservador	-0.0569	-0.186	0.460*	-0.23
Cambio Radical	-0.182	-0.233	0.34	-0.221
Polo Democrático Alternativo	0.123	-0.228	0.292	-0.273
Partido de la U	0.271	-0.211	0.222	-0.212
Centro Democrático	0.15	-0.194	-0.493**	-0.205
Partido Liberal	-0.00547	-0.167	0.678***	-0.172
Víctima de corrupción	-0.00486**	-0.00203	-0.000132	-0.00211
Percepción de corrupción	-0.182**	-0.0766	-0.293***	-0.085
Víctima de delincuencia	0.000365	-0.00167	-0.000267	-0.00203
Percepción de inseguridad	0.00126	-0.00254	-0.00147	-0.00236
Percepción situación económica personal	-0.00137	-0.00233	0.00417**	-0.00191
Evaluación situación económica del país	0.00307	-0.00203	0.00975***	-0.00212
Satisfacción con servicios públicos	0.0228***	-0.00337	0.0111**	-0.00446
Comprensión de los asuntos políticos	0.00369	-0.00242	0.00176	-0.00306
Interés de los gobernantes en la gente	0.00590**	-0.00226	0.00372*	-0.00222
Región Pacífica	0.404	-0.379	0.689**	-0.313
Región Oriental	0.137	-0.379	0.0232	-0.32
Región Central	0.167	-0.338	-0.395	-0.312
Región Caribe	0.43	-0.366	0.281	-0.272
Edad	-0.00774	-0.00549	0.0136**	-0.00528
Quintiles de riqueza	0.0272	-0.0713	-0.103*	-0.0532
Años de educación	0.076	-0.112	-0.112	-0.133
Zona urbana	-0.0765	-0.204	-0.344*	-0.2
Mujer	-0.121	-0.145	-0.175	-0.165
	Observaciones 1225		Observaciones 1233	

**Tabla A.4. Resultados de la estimación del modelo de regresión lineal de confianza en las tres ramas de poder**

<b>Confianza en las tres ramas de poder</b>		
	<b>Coficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Aprobación presidencial	0.342***	0.0262
Evaluación situación económica del país	0.0414*	0.021
Satisfacción con los servicios públicos	0.102***	0.0238
Percepción de corrupción	-0.137***	0.0233
Percepción de inseguridad	0.00791	0.0198
Interés de los gobernantes en la gente	0.167***	0.0213
Ideología	0.0896***	0.0217
Interés en la política	0.0393**	0.0183
Comprensión de los asuntos políticos	0.0321*	0.0191
Conocimiento político	-0.0627**	0.0294
Partido Conservador	0.0077	0.0238
Partido Cambio Radical	0.0654**	0.0258
Partido Polo Democrático Alternativo	0.0255	0.0218
Partido de la U	0.0434**	0.0204
Partido Centro Democrático	0.00899	0.0243
Partido Liberal	0.134***	0.0225
Víctima de corrupción	-0.0702***	0.025
Víctima de delincuencia	-0.00684	0.0206
Región Pacífica	0.0392	0.0307
Región Oriental	-0.00188	0.0282
Región Central	-0.0178	0.0294
Región Caribe	0.0511	0.0312
Zona urbana	0.00681	0.0241
Percepción situación económica personal	0.00148	0.0238
Quintiles de riqueza	-0.00753	0.0248
Años de educación	-0.0347	0.0263
Edad	-0.0152	0.026
Mujer	0.0207	0.0253
Observaciones: 1233		

**Tabla A.5. Resultados de la estimación del modelo logit de participación en las elecciones locales de 2015**

Participación elecciones locales 2015		
	Coefficiente	Error estándar
Apoyo a la democracia	0,0011	0,00202
Apoyo al sistema político	0.00614**	0,00279
Interés en la política	0.00962***	0,00239
Ideología (Izquierda-derecha)	0,0154	0,02
Afinidad con algún partido político	0.857***	0,19
Conocimiento político	0.00470*	0,00267
Consumo de medios	0.00505*	0,00258
Edad	0.0342***	0,00474
Mujer	0.212*	0,112
Urbano	-0.522***	0,194
Quintil de riqueza	-0,0446	0,0566
Años de educación	0,0234	0,0234
Constante	-0,79	0,535
F		11,55
Número de casos		1351
*** p<0.01 ** p<0.05		

**Tabla A.6. Resultados de la estimación del modelo logit de justificación de sobornos**

	Coefficiente	Error estándar
Víctima de la corrupción	0.307***	0.061
Región Caribe	0.0216	0.138
Región Central	-0.111	0.146
Región Oriental	0.157	0.141
Región Pacífica	-0.124	0.132
Zona urbana	0.230**	0.104
Satisfacción con servicios públicos	0.120*	0.067
Recibe asistencia del gobierno	-0.0254	0.066
Quintiles de riqueza	0.202**	0.089
Años de educación	0.0449	0.104
Edad	-0.156	0.097
Tiene hijos	0.0561	0.091
Mujer	-0.174**	0.073
Constante	-1.605***	0.088
F	4.35	
Observaciones: 1384		

**Tabla A.7. Resultados de la estimación del modelo logit de victimización por corrupción**

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Región Caribe	-0.00868	0.098
Región Central	-0.187*	0.104
Región Oriental	-0.0167	0.095
Región Pacífica	-0.153	0.108
Zona urbana	0.0629	0.097
Satisfacción con servicios públicos	-0.197***	0.072
Recibe asistencia del gobierno	0.174**	0.072
Quintiles de riqueza	0.151**	0.075
Años de educación	0.193**	0.096
Edad	-0.357***	0.099
Tiene hijos	0.228**	0.091
Mujer	-0.593***	0.075
Constante	-1.758***	0.09
F	7.35	
Observaciones: 1398		

**Tabla A.8. Resultados de la estimación del modelo logit de percepción de corrupción muy generalizada**

	<b>Coficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Víctima de la corrupción	0.186**	0.076
Víctima de la delincuencia	0.0519	0.079
Aprobación presidencial	-0.447***	0.073
Evaluación situación económica del país	-0.0540	0.072
Satisfacción con servicios públicos	-0.210***	0.077
Percepción de inseguridad	0.0112	0.06
Gobernantes se interesan en la gente	-0.257***	0.071
Ideología (izquierda -derecha)	-0.198**	0.076
Interés en la política	-0.145*	0.082
Comprensión de los principales asuntos políticos	0.0693	0.094
Conocimiento político	0.247***	0.083
Región Caribe	0.144	0.119
Región Central	-0.00738	0.125
Región Oriental	-0.114	0.105
Región Pacífica	-0.0751	0.111
Zona urbana	0.0223	0.085
Percepción situación económica personal	-0.00529	0.07
Quintiles de riqueza	0.0355	0.084
Recibe asistencia del gobierno	-0.0701	0.067
Años de educación	-0.00328	0.089
Edad	0.0729	0.081
Tiene hijos	0.00304	0.077
Mujer	0.144*	0.072
Constante	1.190***	0.081
F	15.21	
Observaciones: 1274		

**Tabla A.9. Resultados de la estimación del modelo logit de percepción de inseguridad**

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Aprobación presidencial	-0.00309	0.00203
Ideología	-0.00252	0.00222
Interés en la política	-0.00446*	0.00227
Conocimiento político	-0.00453*	0.00254
Comprensión de los asuntos políticos	-0.000868	0.00208
Interés de los gobernantes en la gente	-0.000408	0.00188
Percepción situación económica personal	-0.00660***	0.00175
Evaluación situación económica del país	-0.00261	0.0019
Índice de servicios	-0.0194***	0.00387
Víctima de delincuencia	0.00819***	0.00125
Personas discutiendo de una forma agresiva o violenta	0.0205	0.333
Gente borracha o drogada en las calles	0.385*	0.212
Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando	-0.0428	0.171
Viviendas que tienen defensas/barrotes o rejas de metal en las ventanas	0.19	0.145
Baches/Hoyos/Pozos en la calle	0.254*	0.136
Basura en la calle o acera	-0.325*	0.166
Región Pacífica	-0.573**	0.266
Región Oriental	-0.797***	0.204
Región Central	-0.838***	0.183
Región Caribe	-0.214	0.268
Edad	-0.000452	0.00431
Quintiles de riqueza	-0.0457	0.0527
Años de educación	-0.00223	0.0167
Zona urbana	0.483**	0.192
Mujer	0.172	0.165
Observaciones = 1276		

# Notas



## Observatorio de la Democracia

### Departamento

Ciencia Política

### Facultad

Ciencias Sociales

### Dirección

- Miguel García Sánchez, Ph.D.  
*Universidad de los Andes, Colombia*
- Juan Carlos Rodríguez Raga, Ph.D.  
*Universidad de los Andes, Colombia*

### Consejo Editorial

- Catalina Barragán Lizarazo  
*Universidad de los Andes, Colombia*
- Sebastian Pantoja Barrios  
*Universidad de los Andes, Colombia*
- Mariana Saldarriaga Osorio  
*Universidad de los Andes, Colombia*

### Colaboradores

- Omar David Baracaldo Orjuela
- Nicolás Galvis Ramírez
- Stefannia Parrado Morales
- Lorena Catalina Rodríguez Moreno
- Martín David Fernando Rodríguez Rocha
- María José Urbina Flórez

### Corrector de estilo

Juan Camilo Bierman López

### Redes sociales

  @ ObsDemocracia  
[www.obsdemocracia.org](http://www.obsdemocracia.org)

### Diseño

Toquica. Estudio de Diseño  
ISSN: 2539-046 / ISSN: 2500-7262

### Imágen de Portada

Lightspring  
Shutterstock.com

*Este estudio se desarrolló con el apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de USAID o del gobierno de los Estados Unidos.*

**Junio, Edición 01**



AmericasBarometer  
Barómetro de las Américas



# **Barómetro de las Américas** **Colombia 2016**

## Discriminaciones

# Tabla De Contenido

414

Introducción

---

416

### 1. Experiencias de discriminación

---

418

Las principales experiencias de discriminación

---

426

El perfil de las víctimas de discriminación según su experiencia

---

430

### 2. Actitudes democráticas de las víctimas de discriminación

---

432

Aprobación y satisfacción con la democracia

---

435

Tolerancia política y apoyo al sistema político

---

437

Confianza interpersonal

440

### 3. Actitudes discriminatorias

---

442

No los quiere como vecinos

---

444

Actitudes hacia indígenas y afrocolombianos

---

448

Actitudes hacia personas enfermas o con alguna situación de discapacidad

---

454

Actitudes hacia personas homosexuales y transgénero

---

470

### 4. Conclusiones

---

474

Anexo A: Modelos de regresión

---

# Introducción

El marco constitucional y legal colombiano protege los Derechos Humanos de todas las personas por igual. Puntualmente, el artículo 13 de la Constitución Política de 1991 establece que el Estado tiene como obligación promover las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptar políticas a favor de grupos discriminados y marginados.<sup>1</sup> Asimismo, el Estado debe proteger especialmente “a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se comentan”.<sup>2</sup> Esto resulta importante ya que eliminar toda forma de discriminación es una de las bases fundamentales para el respeto de los Derechos Humanos. Del mismo modo, tener un país sin ningún tipo de discriminación, ya sea por raza, etnia, orientación sexual o género, es fundamental en el contexto actual para que Colombia alcance una paz verdadera.<sup>3</sup>

Muchos han afirmado que Colombia es una democracia racial; esto es una sociedad en la que “no hay racismo porque, a diferencia de Suráfrica o Estados Unidos, todas las razas y culturas se fundieron para siempre en una síntesis feliz”.<sup>4</sup> En otras palabras, en el país persiste la idea de un mestizaje nacional que llevó a relaciones igualitarias entre los diferentes grupos raciales. No obstante, Colombia tiene una larga historia de discriminación racial, siendo las principales víctimas de racismo los miembros de los pueblos indígenas y las comunidades

---

1 Artículo 13 [Título II]: De los Derechos, Las Garantías y Los Deberes Capítulo 1. De los Derechos Fundamentales. Constitución política de Colombia [Const.] (1991). Recuperado de: [https://www.procuraduria.gov.co/guiamp/media/file/Macroproceso%20Disciplinario/Constitucion\\_Politica\\_de\\_Colombia.htm](https://www.procuraduria.gov.co/guiamp/media/file/Macroproceso%20Disciplinario/Constitucion_Politica_de_Colombia.htm) el 30 de mayo de 2017

2 Artículo 13 [Título II]: De los Derechos, Las Garantías y Los Deberes Capítulo 1. De los Derechos Fundamentales. Constitución política de Colombia [Const.] (1991). Recuperado de: [https://www.procuraduria.gov.co/guiamp/media/file/Macroproceso%20Disciplinario/Constitucion\\_Politica\\_de\\_Colombia.htm](https://www.procuraduria.gov.co/guiamp/media/file/Macroproceso%20Disciplinario/Constitucion_Politica_de_Colombia.htm) el 30 de mayo de 2017

3 Redacción Política. (20 de marzo de 2016). SOS del Gobierno para combatir la discriminación. El Espectador. Recuperado de (el 26 de mayo de 2017): <http://www.elespectador.com/noticias/politica/sos-del-gobierno-combatir-discriminacion-articulo-623197>

4 Rodríguez, C., Alfonso, T. y Cavelier, I (coords.). (2008). *El derecho a no ser discriminado*. Primer informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana. Versión resumida. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Derecho, CIJUS, Ediciones Uniandes. Pág. 8. Recuperado de: [http://www.odracial.org/files/r2\\_actividades\\_recurso/269.pdf](http://www.odracial.org/files/r2_actividades_recurso/269.pdf) el 30 de mayo de 2017

afrodescendientes.<sup>5</sup> Estas poblaciones enfrentan marginación, pobreza y ausencia de oportunidades laborales y de educación.

Además, el país enfrenta discriminaciones por sexo o género (Ver Informe Actitudes y opiniones de la mujer colombiana), por situación de discapacidad, por orientación sexual o por edad. Por ejemplo, según Naciones Unidas, las personas con algún tipo de discapacidad suelen tener pocas expectativas de asistir a la escuela, obtener un empleo, socializar, adquirir una propiedad, votar, crear una familia o criar a sus hijos.

En este contexto el Observatorio de la Democracia, a partir de la información del Barómetro de las Américas-LAPOP, ha decidido construir un informe en el que se analicen las diferentes opiniones y experiencias de discriminación. Para esto se tiene como punto de referencia el concepto de “discriminación múltiple”, es decir, la situación en que una persona o grupo de personas experimentan dos o más formas de discriminación.<sup>6</sup>

Para tener una aproximación desde la opinión pública a las diferentes formas de discriminación existentes en Colombia, este informe se divide en tres capítulos. En primer lugar, se presenta la incidencia de distintos tipos de discriminación y los perfiles de las víctimas de este fenómeno. Luego, resulta interesante para el Observatorio de la Democracia observar las consecuencias de la discriminación sobre actitudes democráticas como la aprobación y satisfacción con respecto a la democracia, entre otras. Por último, se analizan de cerca las actitudes discriminatorias hacia los diferentes grupos discriminados cotidianamente.

---

5 Observatorio de Discriminación Racial. *Informe alternativo al decimocuarto informe presentado por el Estado colombiano al Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial*. Bogotá. Recuperado de: [http://www.odracial.org/files/r2\\_actividades\\_rez-cursos/458.pdf](http://www.odracial.org/files/r2_actividades_rez-cursos/458.pdf) el 31 de mayo de 2017

6 Chacártegui, C. (2010). *Mujer, discriminación múltiple y exclusión social*. En O. Pérez De La Fuente (Ed.), *Mujeres: Luchando por la igualdad, reivindicando la diferencia*. Madrid: Dykinson. Págs. 39-62.

# 1. Experiencias de discriminación

Con el objetivo de visibilizar la discriminación que existe en Colombia, el Barómetro de las Américas-LAPOP hizo una serie de preguntas para identificar las víctimas de varias formas de discriminación. Esto permite medir y comparar las discriminaciones más frecuentes que se presentan dentro de la población colombiana.

## 1.1 Las principales experiencias de discriminación

Antes de empezar, para el Observatorio de la Democracia es pertinente tener el panorama general de la discriminación. De este modo, se analiza la evolución del porcentaje de víctimas de discriminación en los últimos seis años. Para esto, se ha construido la variable “víctima de discriminación”. Esta variable agrupó las respuestas de los encuestados a las siguientes preguntas:

Pensando en los últimos cinco años...

-¿Alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por su condición económica? Muchas veces, algunas veces, pocas veces, nunca.

-¿Alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por su color de piel? Muchas veces, algunas veces, pocas veces, nunca.

-¿Alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por alguna situación de discapacidad? Muchas veces, algunas veces, pocas veces, nunca.

-¿Alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por género o sexo? Muchas veces, algunas veces, pocas veces, nunca.

-¿Alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por su orientación sexual? Muchas veces, algunas veces, pocas veces, nunca<sup>7</sup>.

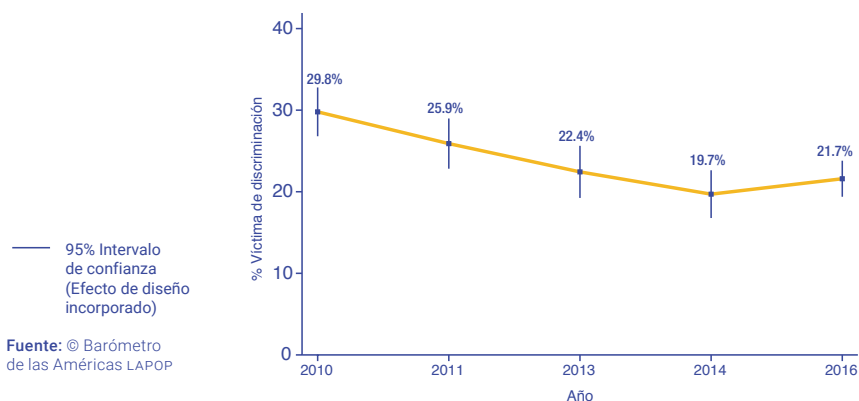
Como indica la Gráfica 1.1, en 2016 el porcentaje de colombianos que alguna vez ha sido víctima de discriminación en los últimos cinco años fue de 21.7%, sin desagregar por la causa de discriminación. Desde 2010, el porcentaje de ciudadanos que alguna vez se ha sentido discriminado o tratado mal o de manera injusta ha tenido tendencia a disminuir. En efecto, se observan diferencias

<sup>7</sup> Con estas preguntas se construyó una variable dicotómica, se asignó 1 si el encuestado respondió afirmativamente al menos una de las preguntas. Posteriormente se calcularon los porcentajes.



significativas en el porcentaje de víctimas de discriminación entre 2010 (29.8 %) y 2013 (22.4 %).

**Gráfica 1.1 Evolución del porcentaje de víctima de discriminación, 2010-2016**

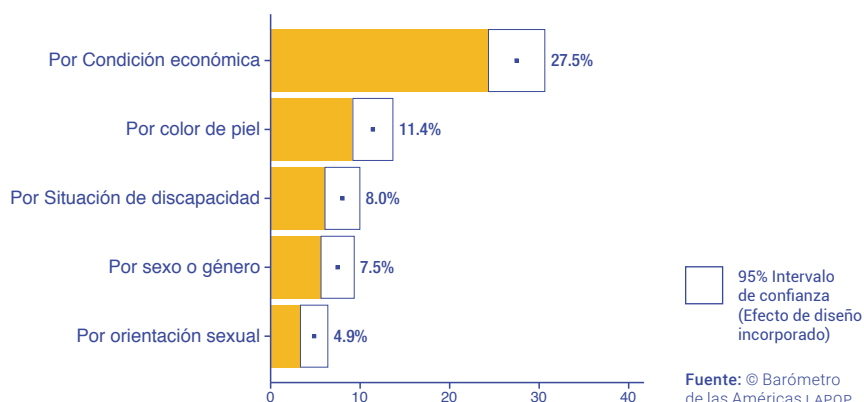


En Colombia, la mayoría de quienes son víctimas de discriminación reportan serlo a causa de su condición económica (Gráfica 1.2). Puntualmente, el 27.5% de los encuestados se ha sentido discriminado en los últimos cinco años por su condición económica. La profunda desigualdad que caracteriza a la sociedad colombiana, la cual se vive en ámbitos como el laboral, el educativo, en el acceso a los servicios de salud y en otros múltiples espacios de la vida cotidiana, sin duda tiene que ver con el tipo de experiencia de discriminación que reportan tres de cada diez colombianos.

**El 27.5% de los encuestados se ha sentido discriminado por su condición económica en los últimos cinco años. Esta es la principal causa de discriminación por la que las víctimas reportan serlo.**

La segunda causa de discriminación en el país es el color de piel de la persona: el 11.4% de los colombianos se ha sentido discriminado o tratado mal o de manera injusta por este motivo. La Gráfica 1.2 también indica que el 8% de los colombianos se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por su situación de discapacidad. Un porcentaje similar (7.5%) reporta haber sido discriminado por su género o sexo y el 4.9% de la población colombiana reporta que ha sido víctima de discriminación por su orientación sexual.

Gráfica 1.2 Porcentaje de víctimas según experiencia de discriminación, 2016

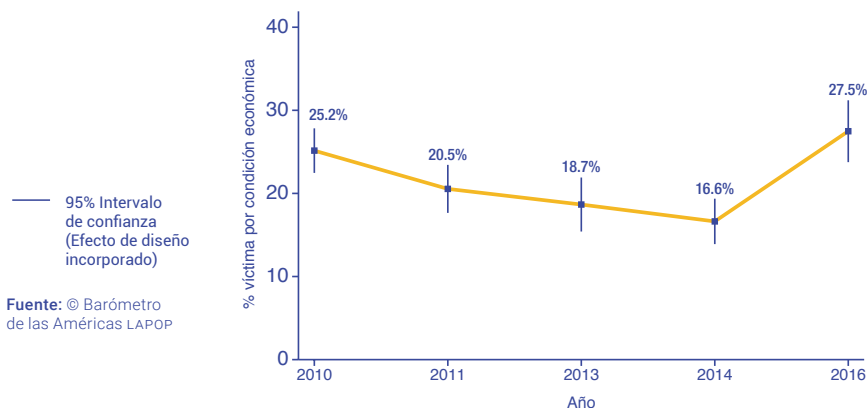


**“La segunda causa de discriminación en el país es el color de piel de la persona: el 11.4% de los colombianos se ha sentido discriminado o tratado mal o de manera injusta por este motivo”.**

El Observatorio de la Democracia quiso examinar la evolución temporal del porcentaje de víctimas de discriminación por su condición económica. Después de una reducción importante, entre 2010 y 2014, del número de personas que reportaron este tipo de discriminación, para 2016 las víctimas de discriminación por su condición económica aumentaron significativamente llegando al 27.5% (Gráfica 1.3). Este aumento en el porcentaje de víctimas de discriminación por condición económica en 2016 puede ser consecuencia de la desaceleración de la economía, la cual tiene un impacto más fuerte en los sectores con menos recursos, que ven

reducidos sus ingresos y aumentan su vulnerabilidad en términos de exclusión social y discriminación.

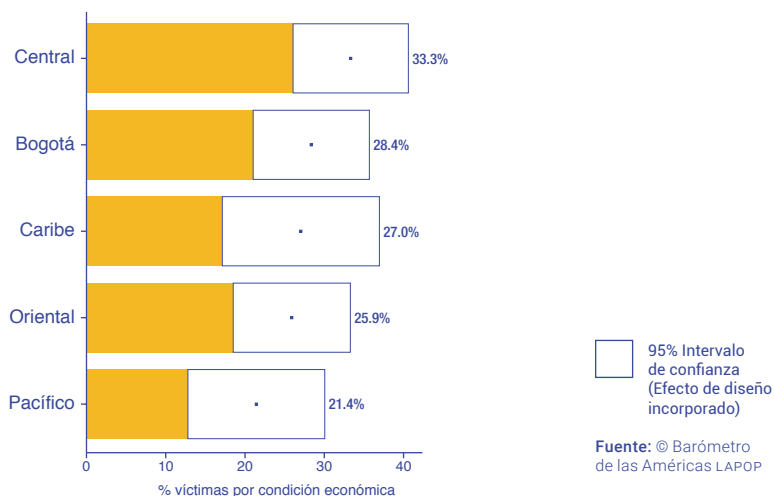
**Gráfica 1.3 Evolución del porcentaje de víctimas de discriminación por su condición económica, 2010-2016**



Desde un punto de vista regional, se observa que para 2016 no se presentan diferencias significativas en el porcentaje de víctimas de discriminación por condición económica (Gráfica 1.4). La región Central tiene el mayor porcentaje de personas discriminadas por su condición económica (33.3%). A esta región le sigue Bogotá con el 28.4%, la región Caribe (27%), la región Oriental (25.9%) y, por último, la región Pacífica (21.4%).

# No existen diferencias significativas en el 2016 de discriminación por condición económica en las regiones.

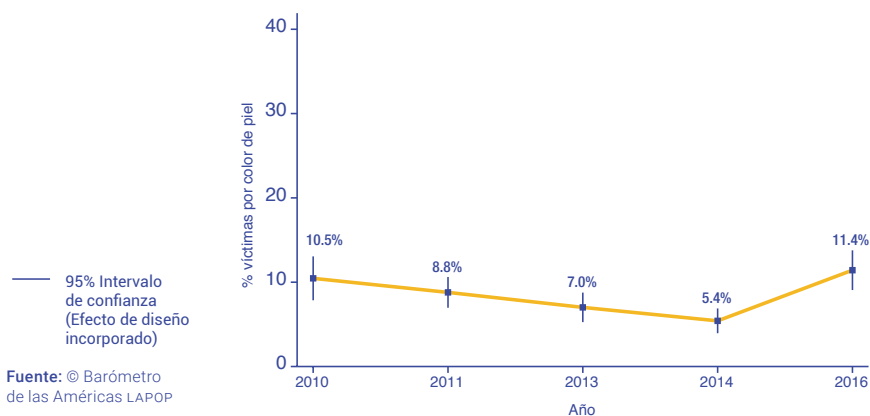
Gráfica 1.4 Porcentaje de colombianos discriminados por su condición económica por regiones, 2016



La evolución temporal del porcentaje de colombianos víctima de discriminación por el color de piel (Gráfica 1.5) muestra un comportamiento similar al de la discriminación por motivos económicos. El porcentaje de víctimas que reportan haber sido discriminadas por su color de piel descendió, aunque no significativamente, entre 2010 y 2013; y en 2016 las víctimas de discriminación por color de piel aumentaron significativamente respecto a 2014. En efecto, el porcentaje de discriminados por su color de piel subió del 5.4% en 2014 al 11.4 % en 2016. La evolución similar de estos dos indicadores puede indicar que estos dos tipos de discriminación están relacionados, de modo que hay una coincidencia en las personas que experimentan discriminación por condición económica y dis-

criminación por color de piel, lo que daría cuenta de una situación de “discriminaciones múltiples”. En efecto, según lo muestra el Observatorio de Discriminación Racial, “existe una correlación entre el porcentaje de población negra, los índices de pobreza y otros indicadores de bienestar, como lo muestra de forma dramática la grave situación de Chocó, el departamento con la proporción más alta afrodescendiente en el país”.<sup>8,9</sup>

**Gráfica 1.5 Evolución del porcentaje de colombianos que han sido frecuentemente discriminados por su color de piel, 2010-2016**



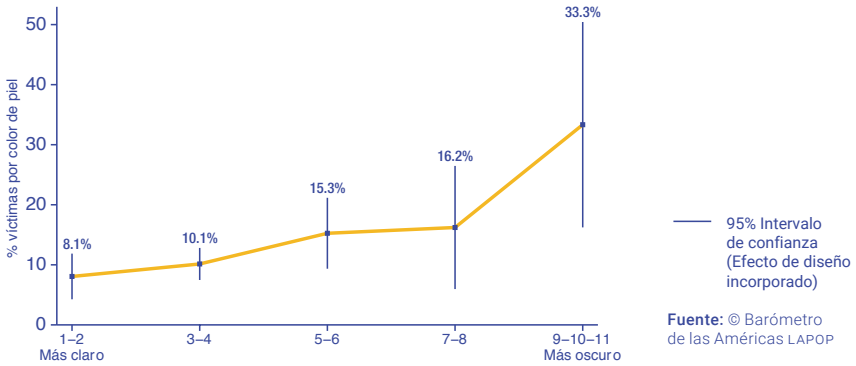
Normalmente se asume que son las personas de piel más oscura quienes experimentan la discriminación por color de piel, de modo que para mostrar evidencia de esta intuición, el Barómetro de las Américas-LAPOP utiliza una paleta de colores para que los encuestadores clasifiquen el color de la piel del encuestado, donde 1 es el color más claro y 11 es el color más oscuro (**Ver Paleta de colores, Anexo B**). Al cruzar el reporte de discriminación por color de piel, para 2016, con el color de piel del encuestado (Gráfica 1.6) vemos que solo el 8.1% de las personas con piel más claras (tonos 1 y 2) reportaron este tipo de discriminación, mientras que la discriminación por color de piel llega al 33.3% entre las personas con los tonos de piel más oscuros (tonos 9 a 11).

**Gráfica 1.6 Porcentaje de colombianos discriminados por su color de piel según su color de piel, 2016 Ver Paleta de colores (Anexo B)**

8 Rodríguez, C., Alfonso, T. y Cavelier, I (coords.). (2008). *El derecho a no ser discriminado*. Primer informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana -Versión resumida. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Derecho, CIJUS, Ediciones Uniandes. Pág. 25. Recuperado de: [http://www.odracial.org/files/r2\\_actividades\\_recursos/269.pdf](http://www.odracial.org/files/r2_actividades_recursos/269.pdf) el 30 de mayo de 2017

9 Existe una correlación positiva y significativa entre la discriminación económica y la discriminación por color de piel.

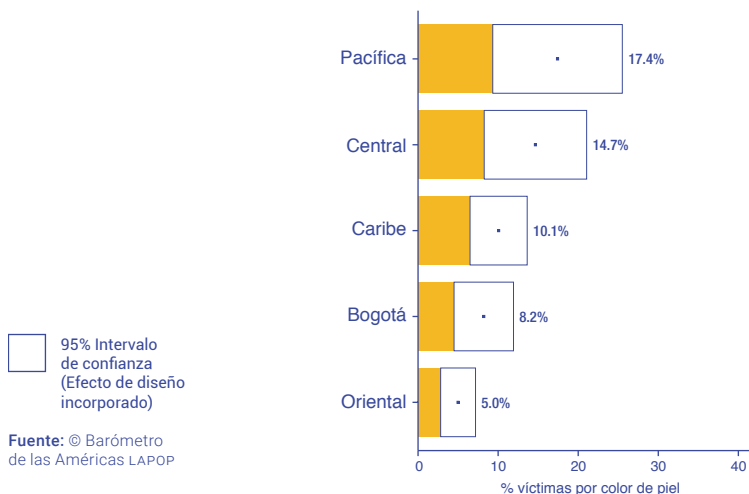
Al explorar la incidencia de la discriminación por color de piel según las regiones del estudio (Gráfica 1.7), se evidencia que el porcentaje



de personas que han sido discriminadas por su color de piel cambia significativamente entre la región Oriental (5.0%), la cual presenta el menor porcentaje de discriminación por color de piel, y la región Central (14.7%) y la región Pacífica (17.4%), donde se presenta el mayor porcentaje de discriminación. Las regiones donde se presentan los más altos porcentajes de discriminación son los lugares donde hay una presencia importante de población afrocolombiana (Costa Pacífica y Antioquia en la región central).<sup>10</sup> No obstante, una de las regiones con una presencia histórica de población afro, el Caribe, reporta niveles de discriminación por color de piel no muy altos.

10 DANE. *La visibilización estadística de los grupos étnicos colombianos*. Bogotá, D.C.: DANE.

**Gráfica 1.7 Porcentaje de colombianos discriminados por su color de piel por regiones, 2016**



En conclusión, la condición económica y la raza son las causas que más cobran víctimas de la discriminación en el país. Las víctimas de discriminación por color de piel son en su mayoría afrocolombianos. No se puede dejar detrás la cifra de víctimas de discriminación por situación de discapacidad. Esta es una población vulnerable que debería tener el mismo acceso a oportunidades que el resto de la población colombiana. Por otro lado, si bien aquí no se reporta un alto porcentaje de víctimas de discriminación por su orientación sexual, esta población ha sido víctima de abusos en su vida personal a lo largo del tiempo.<sup>11</sup>

11 Colombia diversa. *Resumen ejecutivo del informe de derechos humanos de lesbianas, gays, bisexuales y personas trans 2013-2014*. Recuperado de: <http://colombia-diversa.org/colombiadiversa2016/wp-content/uploads/2016/12/colombia-diversa-informe-dh-2013-2014-resumen.pdf> el 19 de julio de 2017

## 1.2 El perfil de las víctimas de discriminación según su experiencia

El Observatorio de la Democracia quiso explorar los perfiles de las personas que alguna vez se han sentido discriminados o han sido tratados mal o de manera injusta por su condición económica, por su orientación sexual, por su situación de discapacidad y por su color de piel. Para cumplir este objetivo, se estimó un modelo de regresión logística para cada forma de discriminación, con el fin de identificar los factores correlacionados con cada una de ellas. Los análisis incluyeron variables sociodemográficas y regionales (Tabla 1.1).

**Tabla 1.1 Factores asociados con el porcentaje de las diferentes víctimas de discriminación**

	Por condición económica	Por orientación sexual	Por situación de discapacidad	Por color de piel
Afrocolombiano/a				
Años de educación		-	-	
Busca trabajo activamente	+		+	
Color de piel				+
Edad		-		
Estudiante				
Ideología				
Indígena				
Jubilado, pensionado o incapacitado	-		+	
Labores del hogar	-	-		
Mujer		+		



Quintiles de riqueza	-			
Región Caribe				
Región Central				+
Región Oriental				
Región Pacífica				
Zona urbana				
	F=2,51	F=2,43	F=1,32	F=2,65
	N=674	N=644	N=632	N=676

Los resultados de los modelos de regresión permiten tener una clara imagen del perfil de los colombianos que experimentan discriminación. En el caso de la discriminación por condición económica vemos que quienes están buscando empleo activamente tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de este tipo de discriminación. Por el contrario, quienes tienen mayores ingresos económicos, las personas jubiladas, pensionadas o incapacitadas y quienes se dedican a las labores del hogar reportan menos discriminación económica. Así, este análisis confirma que las personas que viven una situación más vulnerable desde el punto de vista económico son quienes sufren con mayor frecuencia discriminación por su condición económica.

## Perfil de los colombianos que menos experimentan discriminación por condición económica

-Tienen mayores ingresos económicos.

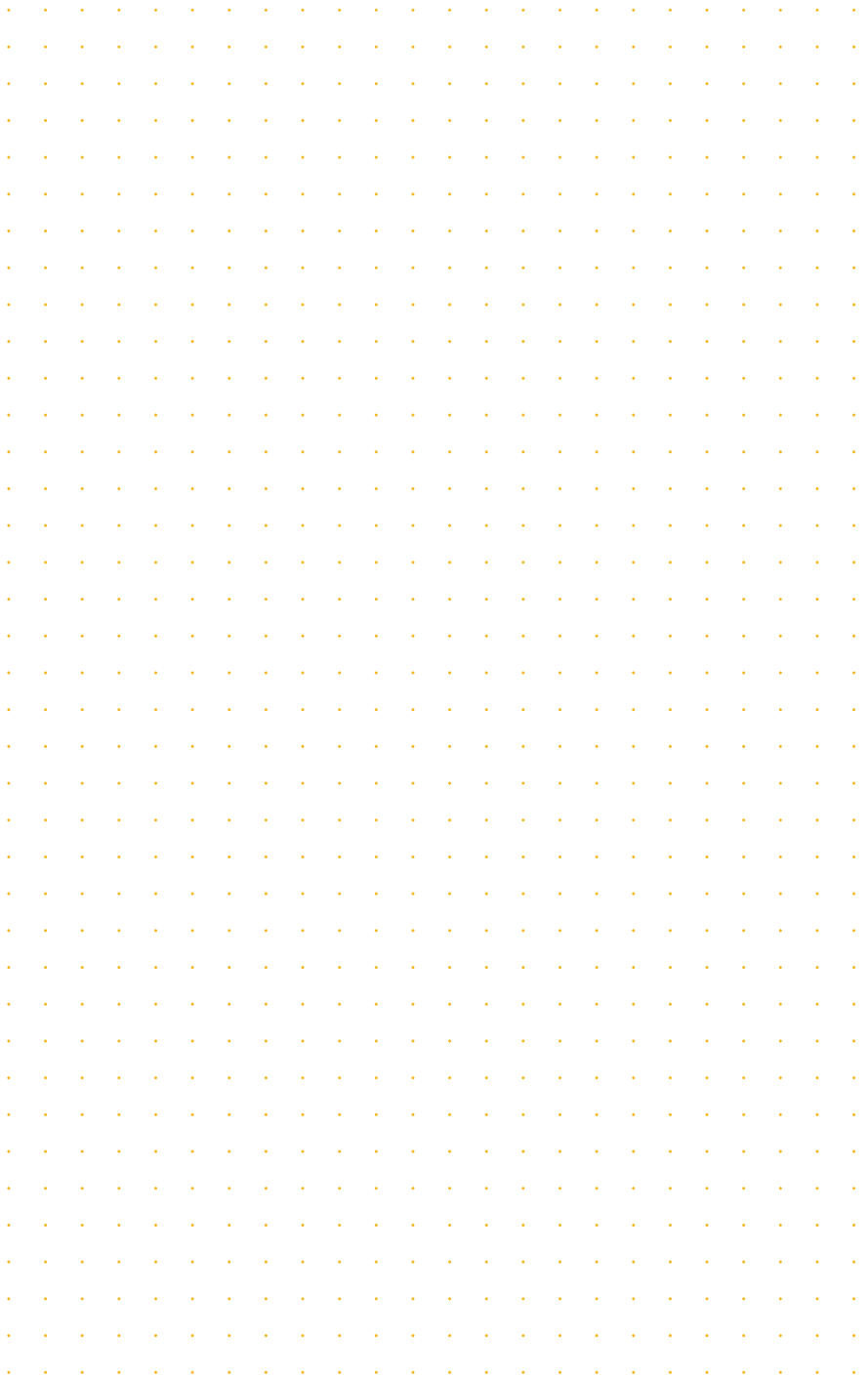
-Personas jubiladas, pensionadas o incapacitadas.

En segundo lugar, en el caso de discriminación por orientación sexual encontramos que es más probable que las mujeres vivan esta forma de discriminación. Los resultados también arrojan que los ciudadanos con mayor escolaridad, mayor edad y que se dedican a las labores del hogar reportan significativamente menos ser víctimas de discriminación por su orientación sexual. En otras palabras, junto con las mujeres, los jóvenes con menos escolaridad son más propensos a ser discriminados por su orientación sexual.

Las personas que se han sentido tratadas mal o de manera injusta por su situación de discapacidad son en mayor medida los jubilados, pensionados o incapacitados y los que están buscando trabajo activamente. Por el contrario, las personas que tienen más años de educación suelen ser menos discriminadas por su situación de discapacidad. Por último, el perfil de las personas con una mayor probabilidad de ser discriminadas por su color de piel es muy claro: son los colombianos de tez más oscura que habitan en la región Central (en contraste con Bogotá, que es la región de referencia).

En síntesis, cada forma de discriminación está asociada con ciertas características sociodemográficas. De este modo, si pensamos en la idea de "discriminación múltiple" es evidente que esta situación la experimentan colombianos que tienen varias de las características que revelamos anteriormente. Por ejemplo, como muestra la Tabla 1.1, una mujer joven, afrocolombiana, de bajos recursos que busca activamente un empleo seguramente experimenta no solo racismo, sino la discriminación por su condición económica y por su orientación sexual.

# Notas



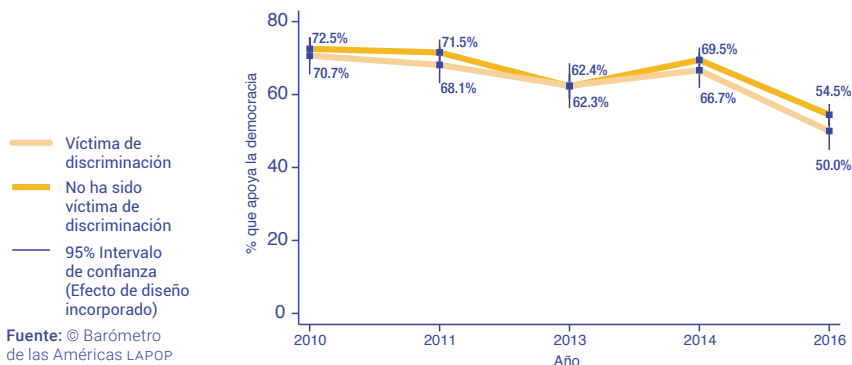
## 2. Actitudes democráticas de las víctimas de discriminación

Como ya se ha mencionado, las víctimas de discriminación se encuentran en situación de desigualdad y, casi siempre, tienen menor acceso a oportunidades laborales y educativas. Por esta razón, resulta interesante para el Observatorio de la Democracia reconocer las consecuencias de la discriminación en las actitudes democráticas de los encuestados. Para esto, se estudian varios indicadores clave como la aprobación y satisfacción con la democracia, la tolerancia política y el apoyo al sistema, la participación política ciudadana y la confianza interpersonal de las víctimas de discriminación.

## 2.1 Aprobación y satisfacción con la democracia

El Barómetro de las Américas-LAPOP ha definido la legitimidad política en términos de apoyo hacia la idea de la democracia como la mejor forma de gobierno (Ver Informe Democracia e Instituciones). Ahora bien, resulta interesante ver las consecuencias de la discriminación en el apoyo hacia la democracia. La Gráfica 2.1 muestra el porcentaje de colombianos que está de acuerdo con la democracia como mejor forma de gobierno entre 2010 y 2016, según si el encuestado ha sido o no víctima de discriminación. Esta gráfica muestra que el porcentaje de apoyo hacia la democracia había tenido una tendencia relativamente estable hasta 2014 entre las víctimas de discriminación. Además, no se observan diferencias significativas en el porcentaje de apoyo entre los encuestados que se han sentido alguna vez discriminados o tratados de manera injusta y los que no. No obstante, en 2016 este panorama cambió y el indicador de favorabilidad hacia la democracia disminuyó tanto para las víctimas de discriminación, como para las no víctimas. Así pues, se puede decir que la discriminación parece no tener consecuencias sobre las actitudes de los colombianos hacia la democracia.

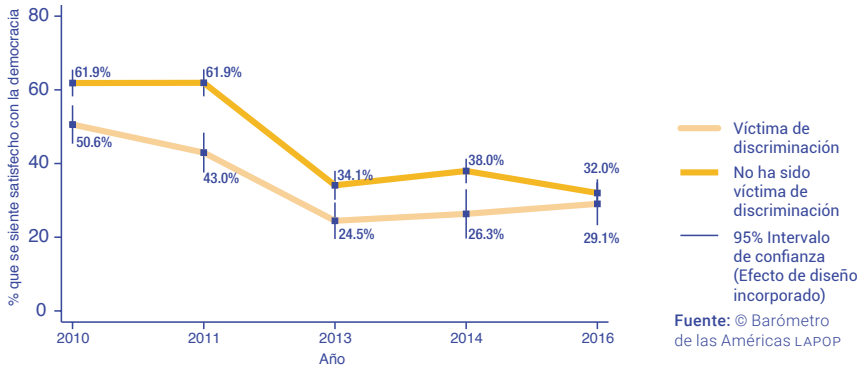
**Gráfica 2.1 Evolución del porcentaje de colombianos que están de acuerdo con la democracia como mejor forma de gobierno según si ha sido o no víctima de discriminación, 2010-2016**



Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? **Ver tarjeta C (Anexo B)**

En cuanto a la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, sí existen diferencias significativas entre los encuestados que han tenido y no han tenido experiencias discriminatorias. En específico, entre 2010 y 2014 las víctimas de discriminación estuvieron mucho menos satisfechas con el funcionamiento de la democracia en el país, frente a los encuestados que nunca han sido víctimas de discriminación. Las diferencias, entre los ciudadanos que han sido víctimas de discriminación y los que no lo han sido, indican que la discriminación tendría efectos en la forma que los ciudadanos evalúan el funcionamiento cotidiano de la democracia. En 2016, no existe diferencia en el porcentaje que se siente satisfecho con la democracia según experiencia de discriminación.

**Gráfica 2.2** Porcentaje de colombianos satisfechos con funcionamiento de la democracia según si ha sido o no víctima de discriminación, 2010-2016



En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia?



## 2.2 Tolerancia política y apoyo al sistema político

En este punto, se hace un análisis de las actitudes de los encuestados hacia los derechos de los otros ciudadanos. En particular, se hace una aproximación al grado de tolerancia que tienen los ciudadanos, víctimas o no de la discriminación, frente a la oposición política y a los derechos de esta. Para esto, el Barómetro de las Américas-LAPOP construyó un indicador de tolerancia política a través de las siguientes preguntas:

-Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas?

**Ver tarjeta D (Anexo B)**

-¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista?

**Ver tarjeta D (Anexo B)**

-Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos?

**Ver tarjeta D (Anexo B)**

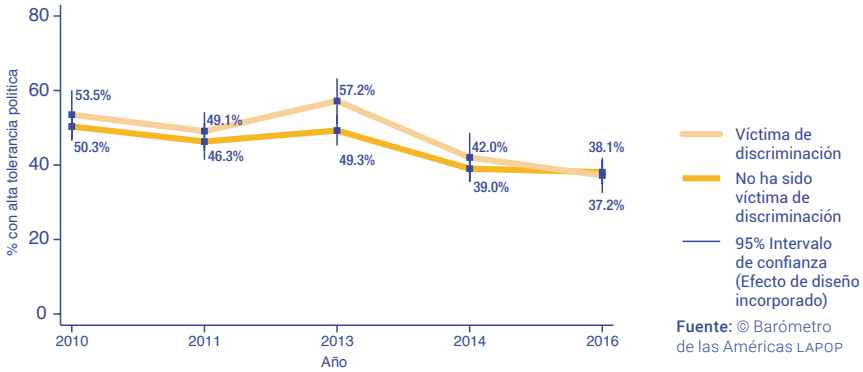
-¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?

**Ver tarjeta D (Anexo B)**

Las respuestas a estas preguntas (originalmente en una escala de 1 a 10) fueron recodificadas en una escala de 0 a 100, y con estos registros se calculó un porcentaje de tolerancia política.<sup>12</sup> Como muestra la Gráfica 2.3, el porcentaje de colombianos con alta tolerancia política víctimas de discriminación no es estadísticamente diferente al porcentaje de encuestados que nunca se han sentido tratados mal o de manera injusta. Esto ha sido constante a través del tiempo desde 2010.

<sup>12</sup> El coeficiente de asociación (alpha de Cronbach) vinculado con este índice es de 0.85.

**Gráfica 2.3 Evolución del porcentaje de colombianos con alta tolerancia política según si ha sido o no víctima de discriminación, 2010-2016**



De igual manera, el Observatorio de la Democracia indagó por una segunda dimensión central de los valores democráticos: el apoyo al sistema político, es decir, su legitimidad. Se construyó un indicador de apoyo al sistema, basado en las respuestas de los encuestados a las siguientes preguntas:

-¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

-¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

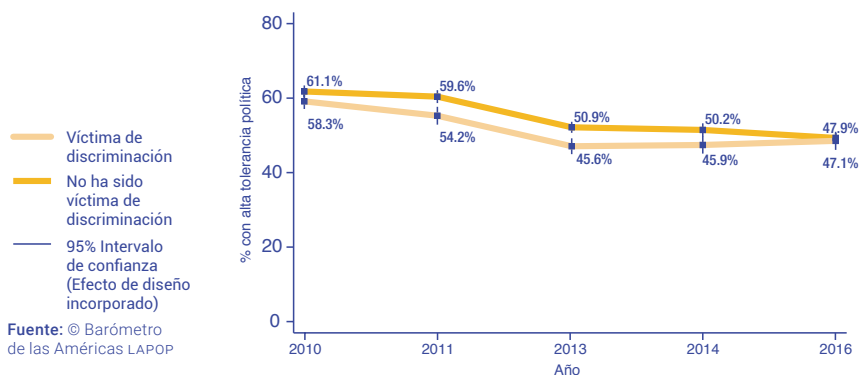
-¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano? **Ver tarjeta B (Anexo B)**

Los encuestados respondieron a estas preguntas en una escala de 1 (nada) a 7 (mucho), y con el promedio de tales respuestas (reco-dificadas en una escala de 0 a 100) se obtuvo una única medida de apoyo al sistema político.<sup>13</sup> Esta medida busca capturar el grado

13 El coeficiente de asociación (alpha de Cronbach) vinculado con este índice es de 0.79.

de apoyo de los colombianos hacia las instituciones y el sistema político colombiano en general, más allá del desempeño de alguna entidad o funcionario en particular.<sup>14</sup> Ahora bien, es de interés analizar esta medida entre los encuestados que han sido y no han sido discriminados. Así, en la Gráfica 2.4, se muestra que para los años 2011 y 2013 los encuestados víctimas de discriminación apoyaron significativamente menos el sistema político (54.2% y 45.6%, respectivamente), frente a los ciudadanos que no han sido discriminados. Esto da cuenta de las consecuencias negativas de la discriminación sobre los valores democráticos de las personas. Sin embargo, desde 2014 la diferencia en el porcentaje de víctimas y no víctimas que apoyan al sistema político desapareció.

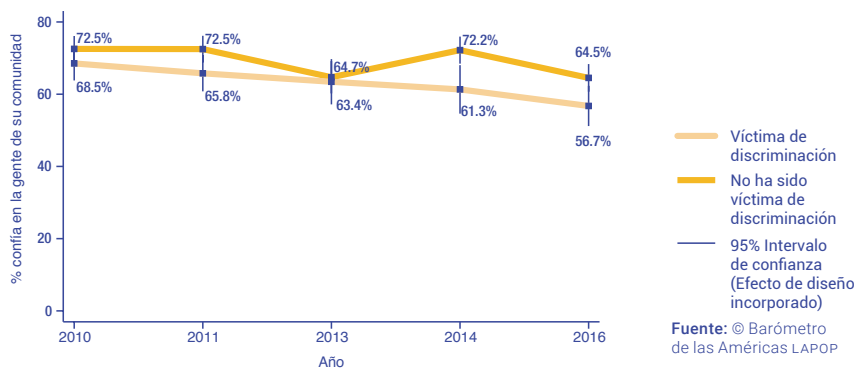
**Gráfica 2.4 Evolución del porcentaje de colombianos que tienen un alto apoyo al sistema político según si ha sido o no víctima de discriminación, 2010-2016**



## 2.3 Confianza interpersonal

Por último, se quiso indagar acerca de las actitudes de las víctimas de discriminación hacia otra gente de su comunidad. La Gráfica 2.5 muestra que, entre 2010 y 2016, ha habido una tendencia constante y similar en la confianza hacia la gente de la comunidad entre las personas que han tenido experiencias discriminatorias y las que no. Ahora bien, en el año 2014 se observa una diferencia significativa en el porcentaje de encuestados, víctimas y no de discriminación, que confían en la gente de su comunidad (61.3% y 72.2%, respectivamente). Aunque solo en un año se presenten diferencias importantes en el porcentaje que confía en la gente de su comunidad, entre los que han sido o no discriminados, es posible observar que desde 2010 las víctimas de discriminación tienen más desconfianza hacia la gente de su comunidad. Esto puede ser consecuencia de los malos tratos que sufren estas personas por parte de gente de su misma comunidad.

**Gráfica 2.5 Evolución del porcentaje de colombianos que confía en la gente de su comunidad según si ha sido o no víctima de discriminación, 2010-2016**



Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?

**“Desde 2010  
las víctimas de  
discriminación  
tienen más  
desconfianza  
hacia la gente de  
su comunidad.**

Esto puede ser  
consecuencia de los  
malos tratos que sufren  
estas personas”.

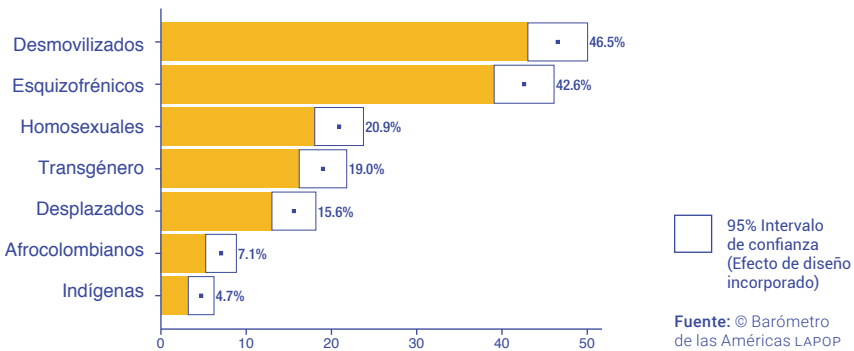
# 3. Actitudes discriminatorias

Uno de los retos de la sociedad colombiana, además de lograr una reconciliación entre victimarios y víctimas del conflicto armado, es poder garantizar el pleno ejercicio de derechos fundamentales de todos los colombianos. Esto supone la desaparición o reducción de las distintas formas de discriminación. Para tener un panorama del camino que debe recorrer Colombia para superar las discriminaciones, el Observatorio de la Democracia indagó por las actitudes de los colombianos hacia distintos grupos sociales que suelen ser víctimas de discriminaciones, incluyendo excombatientes desmovilizados, grupos étnicos, personas en situación de discapacidad, homosexuales y personas transgénero, entre otros.

# 3.1 No los quiere como vecinos

Una de las formas de identificar la opinión de los ciudadanos sobre distintos grupos sociales, y por esta vía las posibles discriminaciones que estas personas pueden sufrir, es indagar por la aceptación de los encuestados a que personas pertenecientes a estos grupos sean sus vecinos. De manera más específica, la Gráfica 3.1 muestra el porcentaje de colombianos que **NO** quiere tener como vecinos a: afrocolombianos, desplazados, personas con esquizofrenia, excombatientes desmovilizados, homosexuales, indígenas y personas transgénero.

**Gráfica 3.1** Porcentaje de colombianos que no quiere tener de vecinos a las siguientes personas, 2016



¿Podría decirme si hay algunos de ellos que **no le gustaría** tener como vecinos? Homosexuales, desmovilizados de los grupos armados, afrocolombianos/negros, personas transgénero, desplazados por el conflicto armado, personas con esquizofrenia, indígenas.<sup>15</sup>

Casi la mitad de los colombianos (46.5%) no quiere tener como vecinos a excombatientes desmovilizados de los grupos armados, siendo estas las personas que más probabilidad de discriminación

15 Cada una de estas preguntas fue respondida por la mitad de la muestra (750 personas). El Observatorio de la Democracia realiza estas preguntas solo a la mitad de los encuestados con el objetivo de que algunas preguntas no se "contaminen", además de mantener una determinada cantidad de preguntas.



tendrían. Esto demuestra la necesidad de promover procesos de perdón y reconciliación entre la sociedad civil y excombatientes de grupos armados al margen de la ley.

**46.5%** de los **colombianos** no quiere tener como vecinos a excombatientes desmovilizados de los grupos armados. Estas son las personas que tienen la mayor probabilidad de ser discriminados.

Ahora bien, el porcentaje de colombianos que no quiere de vecino a un desmovilizado no difiere estadísticamente del porcentaje de los encuestados que no le gustaría tener a un esquizofrénico de vecino. Por otro lado, el 20.9% de las personas encuestadas no quiere de vecino a un homosexual y a 1 de cada 5 no le gustaría tener un vecino transgénero (19%). Los desplazados por el conflicto armado son rechazados por el 15.6% de los colombianos. Por último, un porcentaje muy pequeño de los colombianos no quiere de vecino a un afrocolombiano (7.1%) o a un indígena (4.7%). Este porcentaje es significativamente inferior al porcentaje de encuestados que no quiere de vecinos a desmovilizados, esquizofrénicos, homosexuales, personas transgénero y desplazados.

**El 20.9%** de las personas encuestadas no quiere de vecino a un homosexual y al **19%** no le gustaría tener un vecino transgénero.

## 3.2 Actitudes hacia indígenas y afrocolombianos

Según la Ley 725 de 2001, cada 21 de mayo se celebra el Día Nacional de la Afrocolombianidad, en homenaje a la abolición de la esclavitud en Colombia. Sin embargo, las políticas y acciones del Estado colombiano contra la discriminación hacia los afrocolombianos han sido pocas e intermitentes. Estas corresponden más a presiones sociales y de las entidades internacionales que a la voluntad estatal por reconocer las prácticas de discriminación que se dan en el país.<sup>16</sup> Posiblemente el mito de la democracia racial en Colombia ha impedido que el Estado colombiano aborde de mejor manera el problema de la discriminación racial.<sup>17</sup> El primer paso para la lucha contra la discriminación racial en el país debe ser aceptar el hecho de que en Colombia existe una situación de desventaja estructural de los afrodescendientes frente a la población blanca o mestiza. Algunas cifras dan cuenta de dichas desventajas, por ejemplo: la tasa de mortalidad infantil en 2009 fue el doble de aquella de la población general; y la esperanza de vida es 6 años y 11 años menor al promedio nacional de mujeres y hombres respectivamente.<sup>18</sup> Además, la población afrocolombiana representa casi la cuarta parte de la población desplazada en el país.<sup>19</sup>

En una situación muy similar se encuentran los indígenas del país. La mayoría de estas comunidades habitan espacios con una débil presencia del Estado colombiano y, por lo tanto, han estado exclu-

16 Rodríguez, C., Alfonso, T. y Cavelier, I. (2009). *Raza y derechos humanos en Colombia*. Informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana -Versión resumida. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Derecho, Centro de Investigaciones Sociojurídicas, CIJUS, Ediciones Uniandes. Recuperado de: [http://www.odracial.org/files/r2\\_actividades\\_recurso/276.pdf](http://www.odracial.org/files/r2_actividades_recurso/276.pdf) el 7 de junio de 2017

17 Rodríguez, C., Alfonso, T. y Cavelier, I (coords.). (2008). *El derecho a no ser discriminado*. Primer informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana -Versión resumida. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Derecho, CIJUS, Ediciones Uniandes. Recuperado de: [http://www.odracial.org/files/r2\\_actividades\\_recurso/269.pdf](http://www.odracial.org/files/r2_actividades_recurso/269.pdf) el 30 de mayo de 2017.

18 Rodríguez, C., Alfonso, T. y Cavelier, I. (2009). *Raza y derechos humanos en Colombia*. Informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana -Versión resumida. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Derecho, Centro de Investigaciones Sociojurídicas, CIJUS, Ediciones Uniandes. Recuperado de: [http://www.odracial.org/files/r2\\_actividades\\_recurso/276.pdf](http://www.odracial.org/files/r2_actividades_recurso/276.pdf) el 7 de junio de 2017

19 Rodríguez, C., Alfonso, T. y Cavelier, I (coords.). (2008). *El derecho a no ser discriminado*. Primer informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana -Versión resumida. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Derecho, CIJUS, Ediciones Uniandes. Recuperado de: [http://www.odracial.org/files/r2\\_actividades\\_recurso/269.pdf](http://www.odracial.org/files/r2_actividades_recurso/269.pdf) el 30 de mayo de 2017.

das de la prosperidad que viven los colombianos en regiones del país más integradas.<sup>20</sup> Al igual que las comunidades afrocolombianas, los grupos indígenas tienen menos acceso que el resto de la población a educación y salud, y se ven afectados por altos niveles de pobreza.<sup>21</sup> Ante este panorama de desventajas estructurales de las poblaciones afrodescendientes e indígenas colombianas, esta sección analiza las opiniones de los ciudadanos hacia estos grupos.

Una primera pregunta indagó por la percepción de los colombianos sobre la contribución de campesinos, afrocolombianos e indígenas al desarrollo del país. La Gráfica 3.2 indica que el 72.9% de los encuestados está de acuerdo con que los campesinos contribuyen al desarrollo económico de Colombia. Este porcentaje es significativamente mayor al grupo de ciudadanos que está de acuerdo con que las comunidades afrocolombianas y los grupos indígenas contribuyen al desarrollo económico de Colombia. De cada 10 colombianos, 6 creen que las comunidades afrocolombianas contribuyen al desarrollo económico del país. Disminuye aún más el porcentaje de encuestados que está de acuerdo con que los indígenas contribuyen al desarrollo económico de Colombia (45.8%). Estas cifras revelan que a las condiciones de marginalidad que sufren los indígenas y afrocolombianos se suma una visión negativa, de la población general, sobre el aporte de las comunidades indígenas al

**“El primer paso para la lucha contra la discriminación racial en el país debe ser aceptar el hecho de que en Colombia existe una situación de desventaja estructural de los afrodescendientes frente a la población blanca o mestiza. Algunas cifras dan cuenta de dichas desventajas”.**

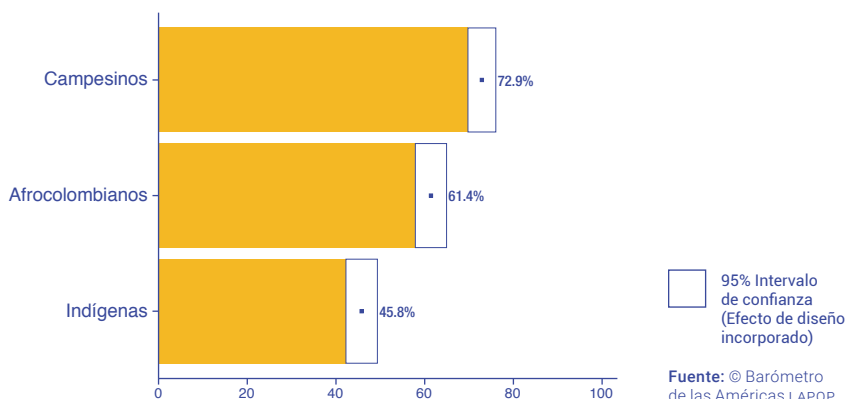
---

20 Romero, J. (2010). *Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia*. Documentos de trabajo sobre Economía Regional. Cartagena: Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República. Recuperado de: <http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-124.pdf> el 15 de junio de 2017.

21 Romero, J. (2010). *Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia*. Documentos de trabajo sobre Economía Regional. Cartagena: Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República. Recuperado de: <http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-124.pdf> el 15 de junio de 2017.

desarrollo del país. Detrás de estas opiniones estaría un estereotipo negativo hacia los indígenas, el cual los cataloga de perezosos e improductivos. En oposición, los colombianos parecen tener una visión muy positiva del campesino, posiblemente producto de una visión romántica de estas personas y de su actividad.

**Gráfica 3.2 Porcentaje de colombianos que están de acuerdo con que estas comunidades contribuyen al desarrollo económico del país, 2016**



Los campesinos están ayudando a que nuestro país sea más desarrollado. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

**Ver tarjeta C (Anexo B)**

Los grupos indígenas están ayudando a que nuestro país sea más desarrollado. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

**Ver tarjeta C (Anexo B)**

Las comunidades afrocolombianas están ayudando a que nuestro país sea más desarrollado. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?<sup>22</sup>

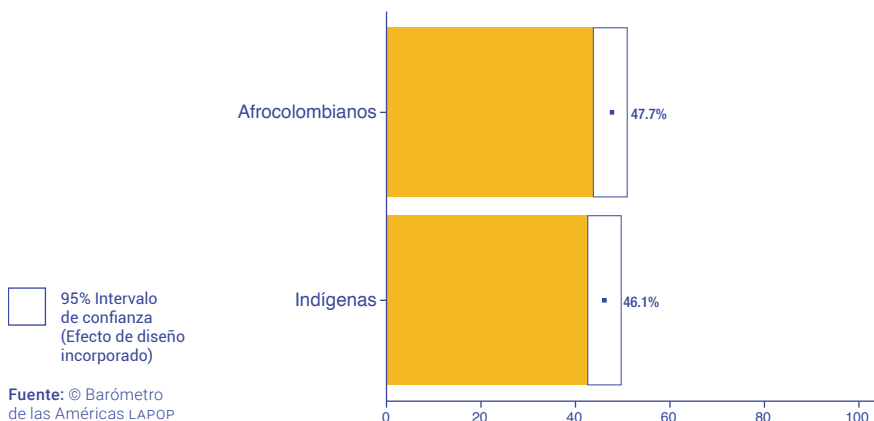
**Ver tarjeta C (Anexo B)**

Por otro lado, el Barómetro de las Américas-LAPOP formuló unas preguntas para explorar el reconocimiento de derechos especiales para grupos étnicos, particularmente la reserva de cupos en universidades para alumnos afro e indígenas. El porcentaje de colombianos que está de acuerdo con la reserva de cupos para afrocolombianos e indígenas es de 47.7% y 46.1% respectivamente. Estos porcentajes no se diferencian estadísticamente entre sí (Gráfica 3.3). Es decir, menos de la mitad de los colombianos está de

22 Estas preguntas se le realizaron a la mitad de las personas encuestadas.

acuerdo con discriminar positivamente a ciertos grupos étnicos, los cuales, por razones históricas, políticas y económicas, no han tenido las mismas oportunidades en educación que otras poblaciones.

**Gráfica 3.3 Porcentaje de colombianos de acuerdo con que las universidades deberían reservar cupos a alumnos afrocolombianos e indígenas, 2016**



Las universidades deberían reservar cupos para los alumnos indígenas, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

**Ver tarjeta C (Anexo B)**

Las universidades deberían reservar cupos para los alumnos afrocolombianos, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?<sup>23</sup>

**Ver tarjeta C (Anexo B)**

23 Estas preguntas se le realizaron a la mitad de las personas encuestadas.

### 3.3 Actitudes hacia personas enfermas o con alguna situación de discapacidad

En Colombia, el Censo General de 2005 encontró que el 6.4% de la población tiene algún tipo de discapacidad (cerca de 3 millones de personas). Sin embargo, otros reportes de organizaciones sociales y de la misma Corte Constitucional estiman que cerca de 7.2 millones de colombianos están en situación de discapacidad, es decir el 15% de la población total.<sup>24</sup>

Ahora bien, con el objetivo de analizar más a fondo las actitudes de los colombianos hacia las personas con alguna discapacidad o enfermedad, el Observatorio de la Democracia enfocó su atención sobre dos casos particulares; es decir, no se hicieron preguntas sobre personas en situación de discapacidad en general, pero se estimó el porcentaje de ciudadanos que aprueban dar empleo a una persona con Síndrome de Down y que aprueban que sus hijos estudien con niños con autismo.

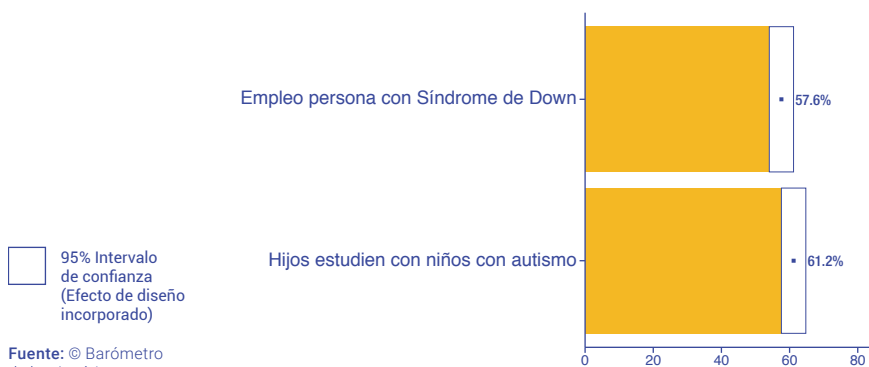
La Gráfica 3.4 muestra que más de la mitad de los colombianos aprueban dar empleo a una persona con Síndrome de Down y que sus hijos estudien con niños con autismo. En específico, el 57.6% de los encuestados aprueban que en su lugar de trabajo den empleo a una persona con Síndrome de Down. No se presentan diferencias significativas con el porcentaje de colombianos que aprueban que sus hijos estudien con niños con autismo (61.2%).

**57.6% de los colombianos aprueba que en su lugar de trabajo den empleo a una persona con Síndrome de Down. Mientras que 61.2% aprueban que sus hijos estudien con niños con autismo.**

---

24 Correa, L. y Castro, M.C. (2016). *Discapacidad e inclusión social en Colombia* (Informe alternativo de la Fundación Saldarriaga Concha al Comité de Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad). Bogotá, D.C: Editorial Fundación Saldarriaga Concha. Recuperado de (el 30 de mayo de 2016): [http://www.saldarriaga-concha.org/images/Informe\\_Alternativo\\_campa%C3%B1a.pdf](http://www.saldarriaga-concha.org/images/Informe_Alternativo_campa%C3%B1a.pdf)

**Gráfica 3.4 Porcentaje de colombianos que aprueban dar empleo a una persona con Síndrome de Down y que aprueban hijos estudien con niños con autismo, 2016**



Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a una persona con Síndrome de Down. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

**Ver tarjeta D (Anexo B)**

Que en el colegio de su hija o hijo estudien niños con autismo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?<sup>25</sup>

**Ver tarjeta D (Anexo B)**

El Observatorio de la Democracia quiso analizar en un nivel más profundo el porcentaje de la población que tiene actitudes discriminatorias hacia personas enfermas y con alguna discapacidad. Para esto, el Barómetro de las Américas-LAPOP ha construido la variable “actitudes discriminatorias hacia personas enfermas o discapacitadas”,<sup>26</sup> en el 2016, con base en las siguientes preguntas:

¿Podría decirme si hay algunos de ellos que **no le gustaría** tener como vecinos? Personas con esquizofrenia.

25 Estas preguntas se le realizaron a la mitad de las personas encuestadas.

26 Los encuestados responden en una escala de 1 (“desaprueba firmemente”) a 10 (“aprueba firmemente”). Para facilitar el análisis, las respuestas se agruparon de la siguiente forma: las personas que respondieron 1, 2, 3 o 4 no aprueban; 4, 5 y 6 son indiferentes; y 7, 8, 9 y 10 aprueban. Así pues, se creó una variable dicotómica “actitudes discriminatorias hacia personas enfermas o discapacitadas” que agrupa los porcentajes de aprueba y no aprueba de las preguntas anteriormente enunciadas, en 1 tiene actitudes discriminatorias y 2 no tiene tales actitudes, respectivamente; ya después (recodificando en una escala de 0 a 100) se obtuvo una medida del porcentaje de colombianos con actitudes discriminatorias hacia este grupo de personas.

-Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a una persona con Síndrome de Down. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

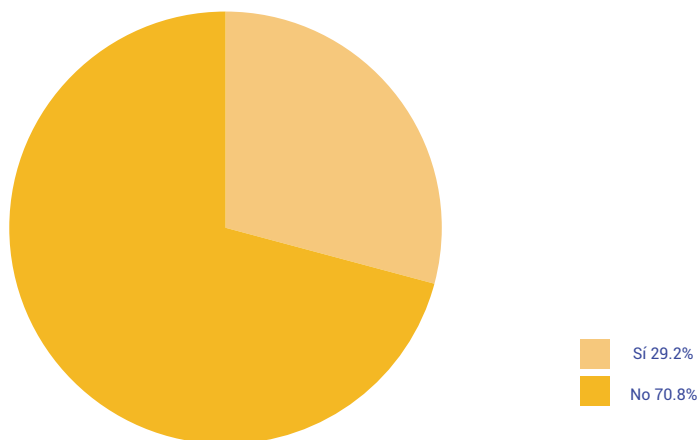
**Ver tarjeta D (Anexo B)**

-Que en el colegio de su hija o hijo estudien niños con autismo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

**Ver tarjeta D (Anexo B)**

En general, el 29.2% de los colombianos discrimina a personas con alguna enfermedad o discapacidad (Gráfica 3.5). En otras palabras, 3 de cada 10 colombianos tiene actitudes discriminatorias hacia personas enfermas o en situación de discapacidad.

**Gráfica 3.5 Porcentaje de colombianos con actitudes discriminatorias hacia personas con alguna enfermedad o discapacidad, 2016**



**Fuente:** © Barómetro de las Américas LAPOP



# 3 de cada 10 colombianos tiene actitudes discriminatorias hacia personas enfermas o en situación de discapacidad.

Por último, el Observatorio de la Democracia quiso analizar los determinantes de las actitudes discriminatorias hacia personas con alguna enfermedad o discapacidad dentro de la población colombiana. Esto con el objetivo de contribuir a la construcción de espacios que promuevan la inclusión de personas con alguna enfermedad o discapacidad.

Para establecer cuáles son los factores asociados a las actitudes discriminatorias hacia los enfermos o discapacitados, se formuló un modelo de regresión logística. En este modelo se incluyeron variables independientes de control, así como la variable ideología y las variables importancia de la religión y frecuencia de asistencia a servicios religiosos. Como variable dependiente se hizo uso de la variable dicotómica creada “actitudes discriminatorias hacia personas con alguna enfermedad o discapacidad”. La Tabla 3.1, que se presenta a continuación, expone los resultados generales de la estimación:

**Tabla 3.1 Factores asociados con el porcentaje de colombianos que tienen actitudes discriminatorias hacia personas con alguna enfermedad o discapacidad**

Determinantes actitudes discriminatorias hacia personas con alguna enfermedad o discapacidad	
Ideología	
Región Caribe	+
Región Central	
Región Oriental	
Región Pacífica	
Estudiante	
Buscando trabajo activamente (desempleado)	
Trabajando	
Importancia de la religión	

Frecuencia de asistencia a servicios religiosos	
Quintiles de riqueza	-
Afrocolombiano/a	
Indígena	
Zona urbana	
Años de educación	-
Edad	+
Tiene hijos	
Mujer	
F=3,08	
N=1164	

Como muestra la Tabla 3.1, las personas con más edad y que viven en la región Caribe discriminan más las personas con alguna enfermedad o discapacidad que los jóvenes que habitan en Bogotá (que es la región de referencia). En contraste, las personas que se encuentran en los quintiles de riqueza más altos y que tienen más años de educación tienen menos actitudes discriminatorias hacia personas en alguna situación de discapacidad o enferma. Por lo tanto, se puede decir que una concientización de la sociedad mediante la educación, con respecto a la situación de vulnerabilidad de las personas en situación de discapacidad, puede contribuir a formar una sociedad más incluyente.

## Más y menos:

¿Quiénes discriminan más a los enfermos o discapacitados?

[+] Las personas con más edad y que viven en la región Caribe.

[-] Las personas que se encuentran en los quintiles de riqueza más altos y que tienen más años de educación.

## 3.4 Actitudes hacia personas homosexuales y transgénero

En esta sección se observan las actitudes de los encuestados hacia personas homosexuales y transgénero. Para esto, en primer lugar, se exploran cuatro preguntas del Barómetro de las Américas-LAPOP hechas en 2016 con respecto a la aprobación hacia: la homosexualidad, que personas homosexuales se postulen a cargos públicos, el matrimonio de dos personas del mismo sexo y que un hijo sea amigo de una persona homosexual. En el caso de la aprobación a la homosexualidad, el Observatorio de la Democracia desagregó esta pregunta por sexo, edad y nivel educativo. Esto con el propósito de explorar en detalle el tipo de grupo poblacional que tiene actitudes positivas hacia la homosexualidad. En segundo lugar, se exploró la pregunta con respecto a la aprobación que un hijo sea amigo de una persona transgénero. Esta última y la pregunta sobre si no le gustaría tener como vecino una persona transgénero, la cual ya fue analizada al inicio de este capítulo, son las dos preguntas del Barómetro de las Américas-LAPOP acerca de las personas transgénero. El objetivo a lo largo de esta sección es observar prácticas discriminatorias hacia la comunidad LGBTI.

### 3.4.1 Actitudes hacia personas homosexuales

En Colombia no existe una política pública nacional a favor de la comunidad LGBTI. No obstante, en los últimos años ha habido un crecimiento de las políticas públicas a favor de la reivindicación de los derechos de las personas LGBTI. Si bien hay avances en el reconocimiento de la diversidad sexual y la construcción de políticas públicas que afirmen los derechos de la comunidad LGBTI, esta comunidad todavía sufre marginalidades y exclusiones. Como vimos antes, el 20.9% de los encuestados no quiere tener a un homosexual como su vecino. A continuación, se presentan los porcentajes de aprobación hacia la homosexualidad y las opiniones frente a que los homosexuales se postulen a cargos públicos, que las parejas del mismo sexo se puedan casar y que un hijo o hija del encuestado sea amigo de una persona homosexual.

En 2016, el 29.5% de los colombianos aprueba la homosexualidad (Gráfica 3.6). Este porcentaje no cambia significativamente respecto a la cifra de aprobación del año 2014. No obstante, entre 2013 y 2014

se presentó un aumento significativo del porcentaje de colombianos que aprobó la homosexualidad (23.9% y 33.6%, respectivamente). De manera general, entre 2014 y 2016 más o menos un tercio de la población aprueba la homosexualidad.

**Gráfica 3.6 Evolución del porcentaje de colombianos que aprueban la homosexualidad, 2010-2016**

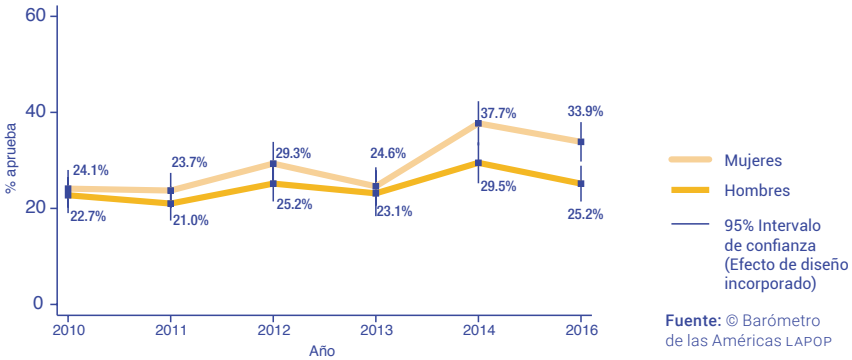


¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba la homosexualidad?  
**Ver tarjeta D (Anexo B)**

**Entre 2013 y 2014 se presentó un aumento significativo del porcentaje de colombianos que aprueba la homosexualidad: 23.9% y 33.6%, respectivamente. En 2016, el 29.5% de los colombianos aprobó la homosexualidad.**

Al desagregar esta pregunta por sexo, grupo de edad y nivel educativo vemos unas diferencias bastante interesantes. Entre 2010 y 2013 el porcentaje de hombres y mujeres que aprueban la homosexualidad se mantuvo muy similar (entre el 25 y 30%) y sin diferencias significativas entre sexos; para 2016 aparece una brecha entre hombres y mujeres de modo que el porcentaje de mujeres que acepta la homosexualidad (33.9%) es significativamente más alto que el de hombres (25.2%) (Gráfica 3.7).

**Gráfica 3.7 Evolución del porcentaje de mujeres y hombres que aprueban la homosexualidad, 2010-2016**



Por grupos de edad la aceptación de la homosexualidad muestra diferencias más dramáticas (Gráfica 3.8). Mientras el 40.7% de las personas entre 18 y 28 años (jóvenes) aprueban la homosexualidad, entre los adultos (29 a 59 años) la aceptación cae al 29.5% y entre los mayores de 60 años apenas es del 11.3%.

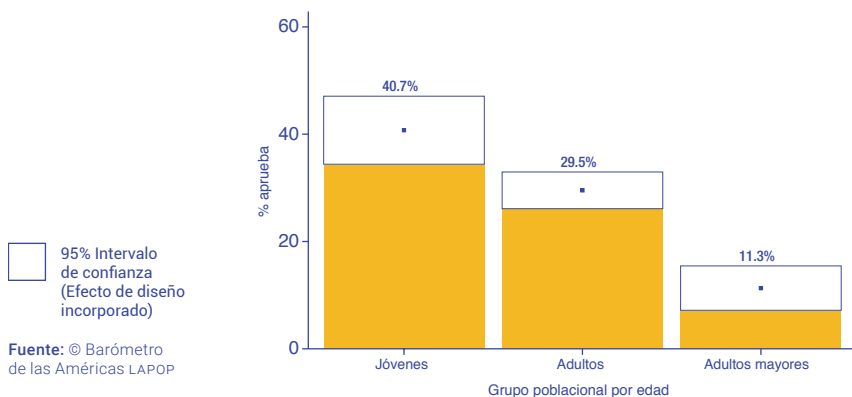
## Más y menos:

¿Quiénes aceptan más la homosexualidad?

**[+] Mujeres [33.9%]**

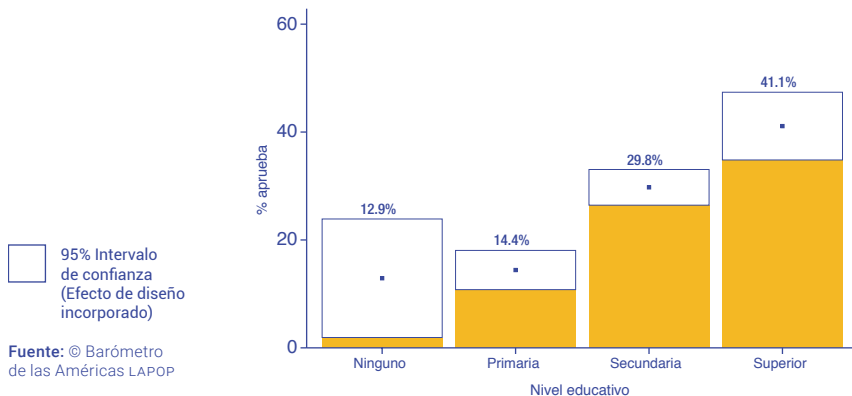
**[-] Hombres [25.2%]**

**Gráfica 3.8 Porcentaje de jóvenes, adultos y adultos mayores que aprueban la homosexualidad, 2016**



Asimismo, el Observatorio de la Democracia analizó el porcentaje que aprueba la homosexualidad según el nivel educativo de los colombianos. La Gráfica 3.9 permite concluir que a mayor nivel educativo, los ciudadanos colombianos aprueban más la homosexualidad. En efecto, el 41.1% de las personas que han cursado estudios superiores aprueban la homosexualidad, mientras que el 29.8% de las personas con un nivel educativo en secundaria la aprueban. El porcentaje de aprobación a la homosexualidad disminuye aún más entre las personas que solo accedieron a educación primaria (14.4%).

**Gráfica 3.9 Porcentaje de colombianos que aprueban la homosexualidad según su nivel educativo, 2016**

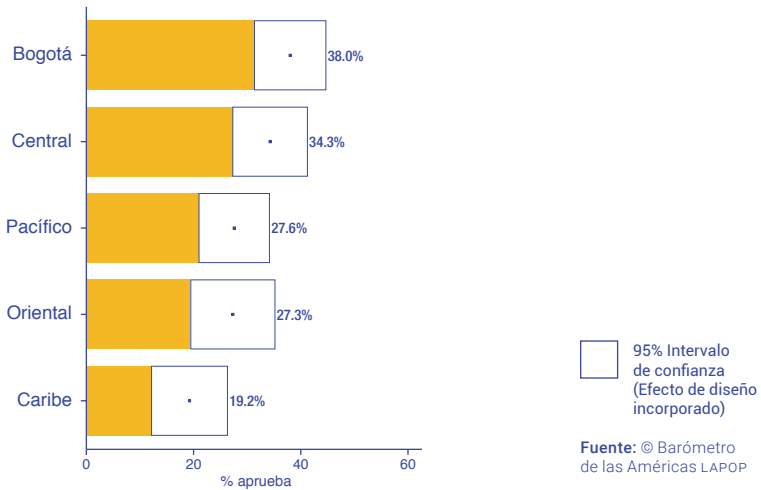


Por último, se examinó la aprobación de la homosexualidad desde un punto de vista regional. La Gráfica 3.10 muestra que el porcentaje de personas que aprueban la homosexualidad es significativamente menor en la región Caribe (19.2%) que en Bogotá (38%), y la región Central (34.3%).

En resumen, si bien existen diferencias significativas en la aceptación de la homosexualidad por sexo, edad, educación y regiones, siendo las mujeres, los más jóvenes, los más educados y los residentes de las regiones Central y Bogotá los que más aceptan la homosexualidad, en ningún caso el mayor nivel de aceptación llega siquiera al 50% de los encuestados. Esto sugiere que el proceso hacia el respeto y aceptación de las personas homosexuales tiene todavía un largo camino por recorrer.

**“Si bien existen diferencias significativas en la aceptación de la homosexualidad por sexo, edad, educación y regiones, en ningún caso el mayor nivel de aceptación llega siquiera al 50% de los colombianos”.**

**Gráfica 3.10** Porcentaje que aprueba la homosexualidad por regiones, 2016

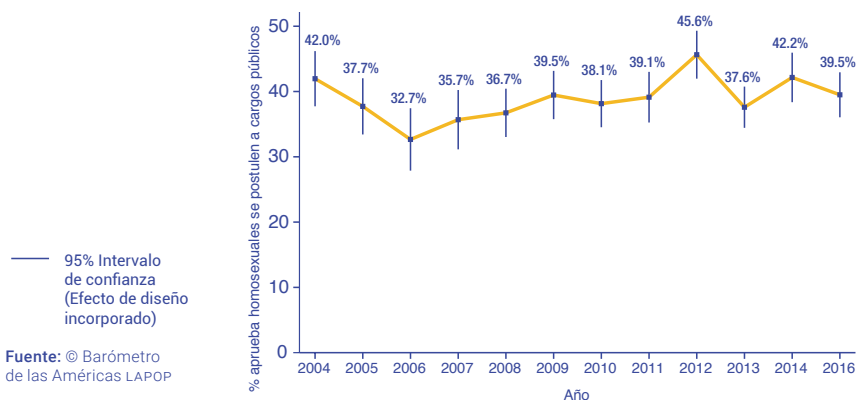


Como se mencionó anteriormente, el Observatorio de la Democracia quiso indagar también por la aprobación de los ciudadanos colom-



bianos a que personas homosexuales se postulen a cargos públicos. La Gráfica 3.11 muestra el porcentaje de encuestados que están de acuerdo con que personas homosexuales se postulen a cargos públicos entre 2004 y 2016. Aunque el nivel más bajo de aprobación fue el de 2006 (32.7%) y el más alto el de 2012 (45.6%), los niveles de aprobación del hecho de que homosexuales se postulen a cargos públicos se ha mantenido cercano al 40%.

**Gráfica 3.11 Evolución del porcentaje de colombianos que aprueban que personas homosexuales se postulen a cargos públicos, 2004-2016**



Pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos? **Ver tarjeta D (Anexo B)**

Desde una perspectiva regional, se observa que para 2016 (Gráfica 3.12), los habitantes de la región Central, región Pacífica y Bogotá son los que más aprueban que personas homosexuales puedan postularse para cargos públicos (44.4%, 43% y 42.5%, respectivamente); mientras que los de la región Caribe y región Oriental son los que menos aprueban (31.7% y 34.4%). No obstante, no existen diferencias significativas entre regiones. Esto indica niveles de aprobación a que personas homosexuales se postulen a cargos públicos muy similares en todo el país.

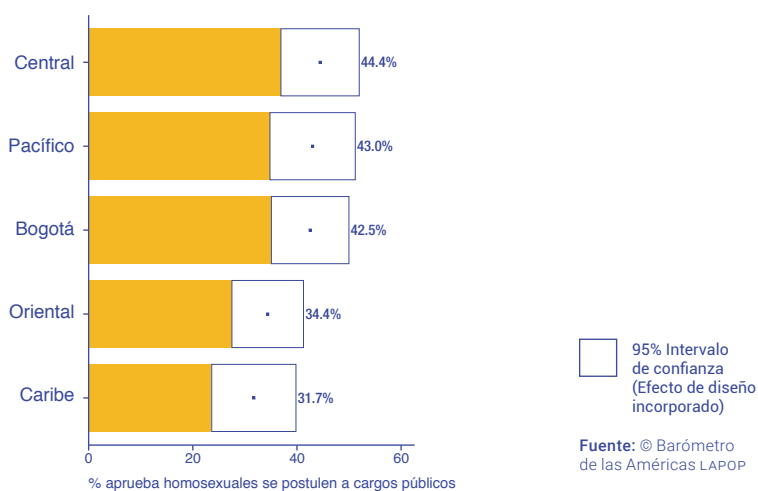
# Más y menos:

¿En qué regiones sus habitantes aprueban más que personas homosexuales puedan postularse para cargos públicos?

[+] Región Central [44.4%]

[-] Región Caribe [31.7%]

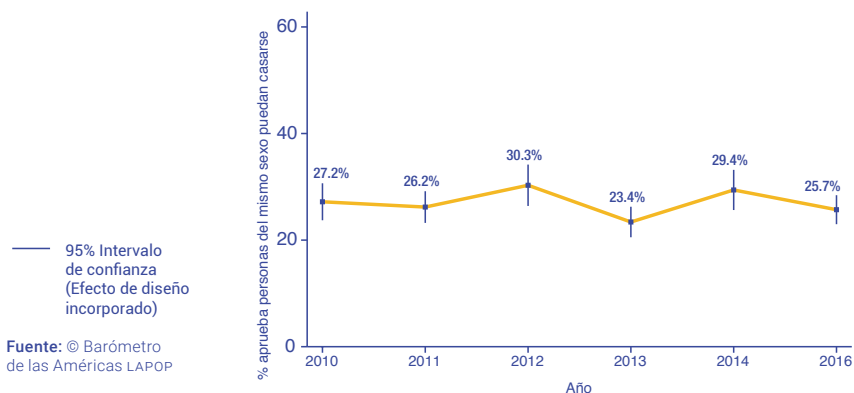
Gráfica 3.12 Porcentaje que aprueba homosexuales se postulen a cargos públicos por regiones, 2016



La Gráfica 3.13 muestra el porcentaje de personas que aprueban el matrimonio entre personas del mismo sexo entre 2010 y 2016. El porcentaje de aprobación permaneció relativamente estable en niveles cercanos al 25%, por lo que se puede decir que la aprobación es muy baja en la sociedad colombiana. Puntualmente, en el año 2013 nuevamente se presentó el porcentaje más bajo de aprobación en estos últimos 6 años (23.4%). Al respecto, es importante mencionar que según la Sentencia C-577 de 2011 de la Corte Constitucional,

el Congreso tenía que aprobar antes de mitad de 2013 la ley que reconociera a las parejas del mismo sexo el derecho a casarse. Por lo anterior, durante este año se desencadenó un fuerte debate nacional sobre la implementación de esta sentencia.<sup>27</sup> Durante el año 2013, no solo el Colegio de Notarios de Colombia anunció su negativa a celebrar matrimonios civiles entre personas del mismo sexo, sino que la Procuraduría General de la Nación ordenó (Circular 013 de 2013) a los procuradores intervenir en todos los casos de matrimonio de parejas del mismo sexo.

**Gráfica 3.13 Evolución del porcentaje de colombianos que aprueban que personas del mismo sexo se puedan casar, 2010-2016**



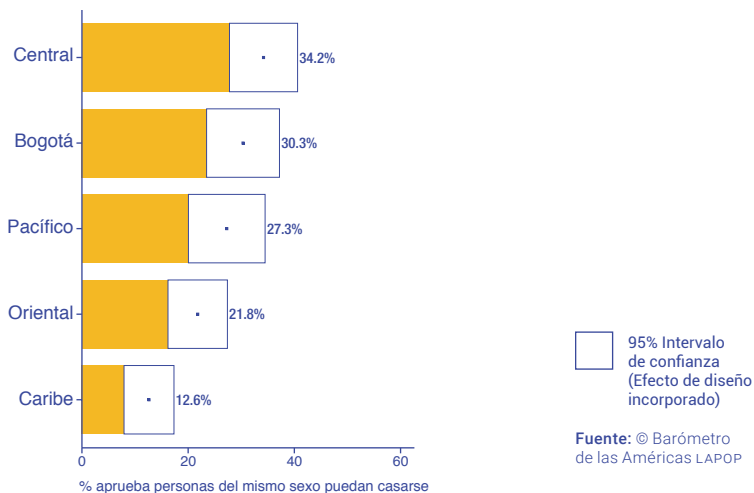
¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?

**Ver tarjeta D (Anexo B)**

A nivel regional, las personas en la región Caribe aprueban significativamente menos el matrimonio de una pareja homosexual en comparación con Bogotá y las regiones Central y Pacífica (Gráfica 3.14). Asimismo, la región Oriental tiene menores niveles de aprobación en relación a la región Central. En la región Caribe, solo el 12.6% de la población considera que las personas del mismo sexo pueden casarse; frente al 21.8% en la región Oriental.

27 Colombia diversa. (2013). *Informe Anual Colombia Diversa 2013*.

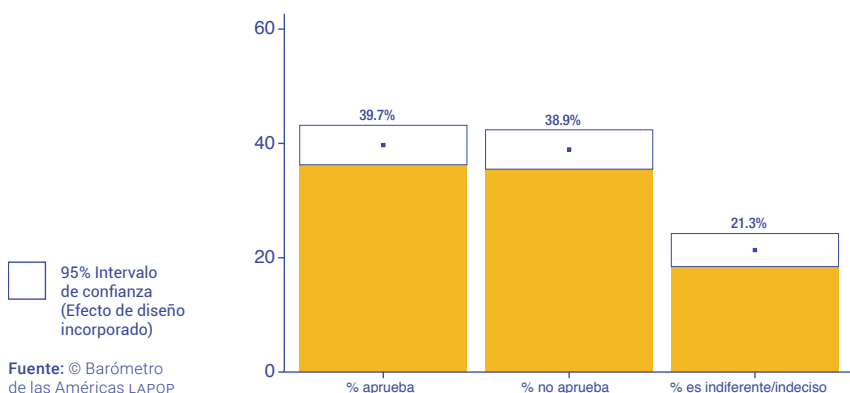
**Gráfica 3.14 Porcentaje de colombianos que aprueban que personas del mismo sexo puedan casarse en las principales regiones del país, 2016**



En el estudio de 2016, el Barómetro de las Américas-LAPOP incluyó una pregunta en la que se indaga por la aceptación de que un hijo o hija del encuestado sea amigo de una persona homosexual. La Gráfica 3.15 muestra que la población colombiana se encuentra dividida en esta situación. No se encuentran diferencias significativas en el porcentaje de colombianos que aprobarían (39.7%) y el porcentaje que no aprobarían que su hijo fuese amigo de un homosexual (38.9%). Ciertamente, apenas 4 de cada 10 colombianos aceptan la amistad de un hijo con una persona homosexual.

**39.7% de colombianos aprobaría que su hijo fuese amigo de un homosexual. La región donde más se aprueba esta posibilidad es en Bogotá: 53.4%.**

Gráfica 3.15 Porcentaje de colombianos que aprueban, no aprueban y son indiferentes o indecisos respecto a que un hijo sea amigo de una persona homosexual, 2016



Que una hija o hijo suyo fuera amigo de un homosexual. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?<sup>28</sup>

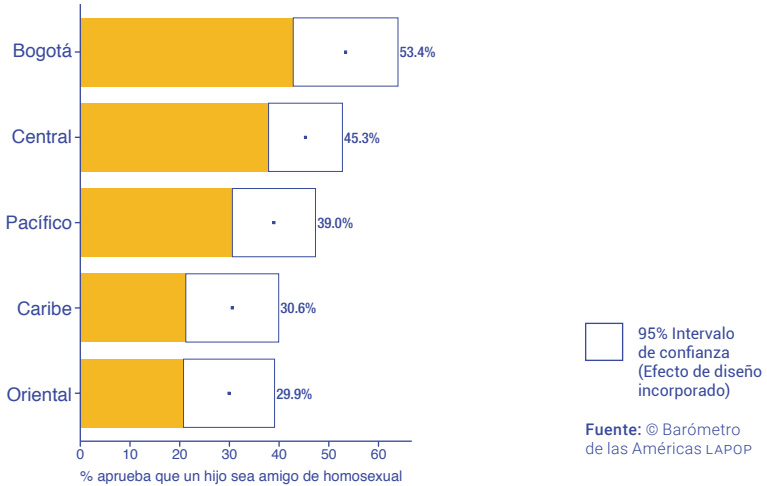
**Ver tarjeta D (Anexo B)**

Desagregado regionalmente (Gráfica 3.16) se resalta que la región Caribe y la región Oriental tienen los niveles más bajos de aceptación de que un hijo sea amigo de una persona homosexual: menos de 3 de cada 10 entrevistados lo aprueban; mientras que en Bogotá se concentra la mayor cantidad de ciudadanos que aprueban dicha amistad (53.4%).

**Desde 2013 los porcentajes de aprobación hacia la comunidad LGBTI volvieron a caer, por lo que esta sigue siendo excluida y rechazada de forma implícita en el fondo de la sociedad colombiana actual.**

28 Esta pregunta se le realizó a la mitad de las personas encuestadas.

**Gráfica 3.16 Porcentaje de colombianos que aprueban que un hijo sea amigo de una persona homosexual por regiones, 2016**



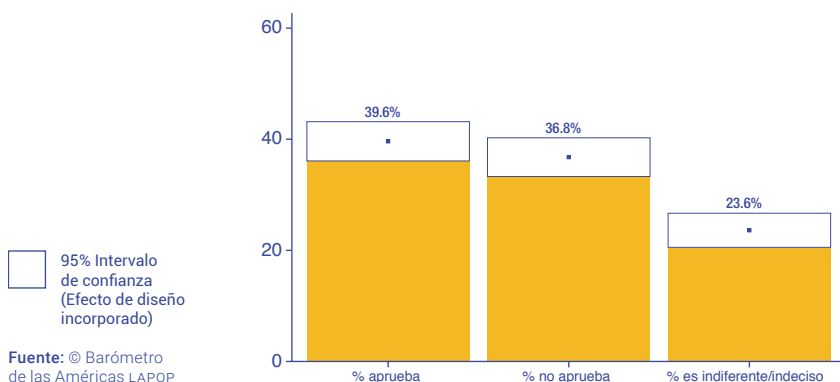
En general, esta sección muestra que las actitudes de los colombianos con respecto al reconocimiento de los derechos de las personas homosexuales todavía han de recorrer un largo camino antes de que hablen de una plena aceptación de este grupo de colombianos. Si bien en los últimos años se ha podido apreciar el reconocimiento de múltiples derechos de la comunidad LGBTI, esta sigue siendo excluida y rechazada de forma implícita en el fondo de la sociedad colombiana actual. Esto sobre todo desde 2013, cuando los porcentajes de aprobación hacia la comunidad LGBTI volvieron a caer.

No solo la comunidad homosexual es víctima de actitudes discriminatorias. La comunidad transgénero es incluso más marginada que los gais en el país. Aunque se han dado pasos importantes dentro de las políticas públicas que protegen los derechos de la comunidad transgénero, la sociedad colombiana sigue siendo muy reticente hacia las personas que nacen con una identidad diferente a la que ellos sienten que es suya. Así pues, con el objetivo de visibilizar esta comunidad marginada por la sociedad en general, para 2016 el Observatorio de la Democracia quiso indagar sobre las actitudes hacia esta población.

### 3.4.2 Actitudes hacia personas transgénero

El Barómetro de las Américas-LAPOP preguntó a los encuestados sobre la amistad de un hijo con una persona transgénero. La Gráfica 3.17 muestra nuevamente que la sociedad colombiana se encuentra dividida: el 39.6% de los colombianos aprueba que un hijo sea amigo de una persona transgénero. Este porcentaje no es significativamente diferente al porcentaje de personas que no aprueban que un hijo sea amigo de una persona transgénero (36.8%). Solamente el 23.6% de la población se presenta indiferente o indecisa ante este tema.

**Gráfica 3.17** Porcentaje de colombianos que aprueban, no aprueban y son indiferentes o indecisos respecto de que un hijo sea amigo de una persona transgénero, 2016

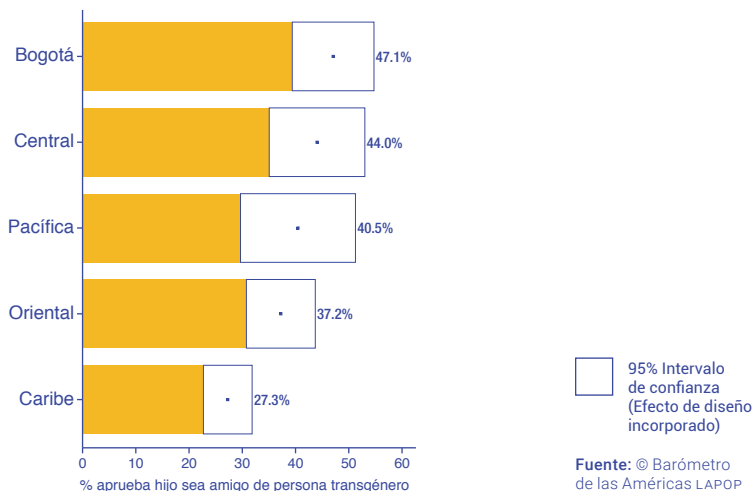


Que una hija o hijo suyo fuera amigo de una persona transgénero. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?<sup>29</sup> **Ver tarjeta D (Anexo B)**

Frente a esta actitud, el Observatorio de la Democracia pudo identificar diferencias significativas en las regiones (Gráfica 3.18). La región Caribe es dónde menos se aprueba (27.3%) que un hijo sea amigo de una persona transgénero; este porcentaje es significativamente menor que en Bogotá (47.1%) y en la región Central (44%), Oriental (37.2 %) y Pacífica (40.5 %).

29 Esta pregunta se le realizó a la mitad de las personas encuestadas.

**Gráfica 3.18 Porcentaje de colombianos que aprueban que un hijo sea amigo de una persona transgénero por regiones, 2016**



### 3.4.3 Actitudes hacia la diversidad sexual

El Observatorio de la Democracia quiso incluir una última sub-sección donde se analiza el porcentaje de la población que tiene actitudes discriminatorias hacia la diversidad sexual. Para esto, el Barómetro de las Américas-LAPOP ha construido en 2016 la variable “actitudes discriminatorias hacia la diversidad sexual”,<sup>30</sup> con base en las respuestas de los encuestados a las preguntas analizadas por separado anteriormente: aprobación a la homosexualidad, aprobación hacia que un hijo sea amigo de un homosexual, aprobación hacia que un hijo sea amigo de un transgénero, aprobación a que los homosexuales puedan postularse para un cargo público y aprobación a que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse. Esta medida busca capturar qué porcentaje de colombianos tiene actitudes discriminatorias en general, más allá de su aprobación a la homosexualidad y actitudes hacia personas homosexuales o transgénero.

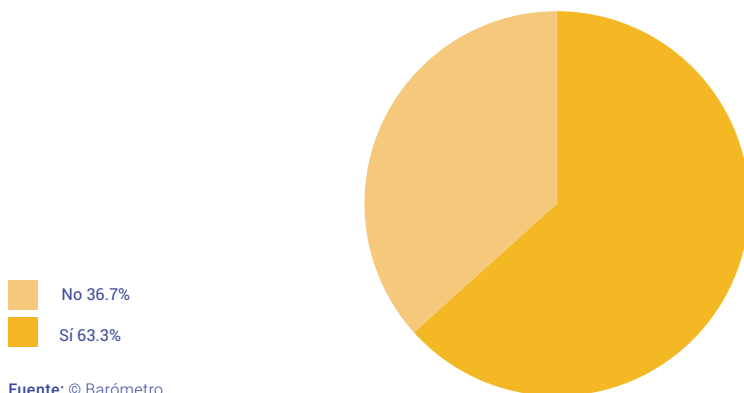
El 63.3% de los colombianos tiene actitudes discriminatorias hacia homosexuales y personas transgénero (Gráfica 3.19). Es decir, en promedio 6 de cada 10 colombianos tiene actitudes discriminatorias:

30 Esta variable se construyó de la siguiente forma: se agrupa las respuestas “aprueba” y las respuestas “no aprueba” de las preguntas enunciadas en una variable dicotómica donde 1 tiene actitudes discriminatorias (desaprueba) y 2 no tiene tales actitudes (aprueba); ya después (recodificando en una escala de 0 a 100) se obtuvo una medida del porcentaje de colombianos con actitudes discriminatorias hacia la diversidad sexual.



más de la mitad de los colombianos no aprueban que homosexuales y personas transgénero gocen de los mismos derechos que el resto de la población y, además, que puedan relacionarse con ellos o sus hijos de forma normal como cualquier otra persona.

**Gráfica 3.19 Porcentaje de colombianos con actitudes discriminatorias hacia homosexuales y personas transgénero, 2016**



Fuente: © Barómetro de las Américas LAPOP

Por último, el Observatorio de la Democracia quiso analizar los determinantes de las actitudes discriminatorias dentro de la población colombiana. Para establecer los factores asociados a las actitudes discriminatorias hacia la diversidad sexual, se formuló un modelo de regresión logística. La Tabla 3.2, que se presenta a continuación, expone los resultados generales de la estimación:

**Tabla 3.2 Factores asociados con el porcentaje de colombianos que tienen actitudes discriminatorias hacia homosexuales y personas transgénero**

Determinantes actitudes discriminatorias hacia homosexuales y personas transgénero	
Ideología	
Región Caribe	+
Región Central	
Región Oriental	
Región Pacífica	
Estudiante	
Buscando trabajo activamente (desempleado)	

Trabajando	
Dedicado quehaceres del hogar	
Importancia de la religión	
Frecuencia de asistencia a servicios religiosos	+
Quintiles de riqueza	-
Afrocolombiano/a	
Indígena	
Zona urbana	
Años de educación	-
Edad	+
Tiene hijos	+
Mujer	-
F=9,27	
N=1319	

Los factores asociados positivamente con las actitudes discriminatorias hacia la diversidad sexual son: la asistencia a servicios religiosos, la edad, tener hijos y vivir en la región Caribe (en contraste con Bogotá, que es la región de referencia). En otras palabras, las personas que van a servicios religiosos, con un mayor número de hijos, que tienen más edad y que viven en la región Caribe suelen tener actitudes menos favorables a la diversidad sexual. En contraste, las personas que se encuentran en los quintiles de riqueza más altos, que tienen más años de educación y las mujeres tienen menos probabilidades de tener actitudes discriminatorias hacia la diversidad sexual.

# **Factores asociados a las actitudes discriminatorias hacia la diversidad sexual:**

- La asistencia a servicios religiosos.
- Tener más edad.
- Un mayor número de hijos.
- Vivir en la región Caribe.

# Conclusiones

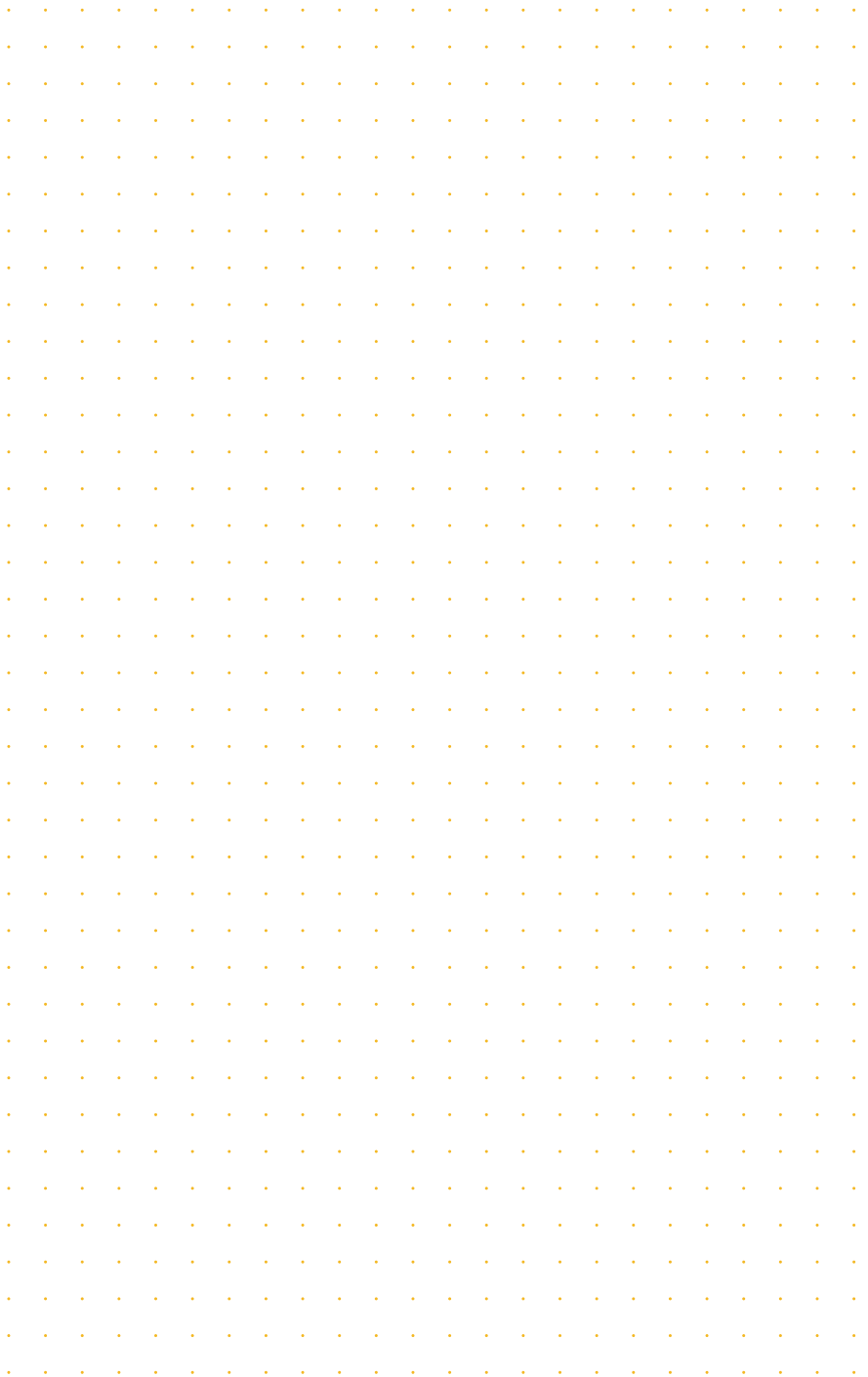
En primer lugar, los resultados que el Observatorio de la Democracia presentó en el primer capítulo de este informe permiten llegar a varias conclusiones respecto las experiencias de discriminación en Colombia. Damos cuenta de que las causas que más cobran víctimas de discriminación en el país son la condición económica y la raza; esta última afecta sobre todo a los afrocolombianos. Si bien en Colombia existe la discriminación por situación de discapacidad y por orientación sexual, las víctimas no pasan el 10% de la población colombiana. Ahora bien, esto no quiere decir que no es un problema que necesite de especial atención. En efecto, los perfiles de las distintas víctimas de discriminación permiten concluir que la discriminación tiene consecuencias negativas: cada forma de discriminación está asociada con ciertas características sociodemográficas. Por ejemplo, los encuestados discriminados por condición económica o por situación de incapacidad tienen más probabilidades de estar buscando trabajo activamente. Además, el análisis de los perfiles de las víctimas de discriminación muestra que es evidente que los colombianos experimentan "discriminación múltiple" en muchos casos. Por ejemplo, una mujer joven, afrocolombiana, de bajos recursos que busca activamente un empleo seguramente experimenta no solo racismo, sino la discriminación por su condición económica y por su orientación sexual.

En segundo lugar, además de que la discriminación tiene efectos en las características sociodemográficas de los colombianos, parece ser que también hay consecuencias de la discriminación en las actitudes democráticas de las víctimas. En específico, las personas que se han sentido discriminadas están menos satisfechas con el funcionamiento de la democracia en el país, apoyan menos el sistema político y confían menos en la gente de su comunidad.

Finalmente, con el fin de garantizar el pleno ejercicio de derechos fundamentales de todos los colombianos, es necesario trabajar en pro de la desaparición o reducción de las actitudes discriminatorias de las personas. En efecto, las cifras presentadas en este Informe dan cuenta de que aún la mayoría de los colombianos poseen actitudes discriminatorias tanto hacia homosexuales y personas transgénero, como hacia las personas discapacitadas, afrocolombianos e indígenas. Por un lado, se tiene una visión negativa

sobre el aporte de indígenas y afrocolombianos al desarrollo del país. Asimismo, menos de la mitad de los colombianos está de acuerdo con discriminar positivamente a estos grupos étnicos, los cuales no han tenido las mismas oportunidades que otras poblaciones. Detrás de estas opiniones estaría un estereotipo negativo hacia estas etnias. Por otro lado, aún un porcentaje importante de los colombianos tiene actitudes discriminatorias hacia personas enfermas o en situación de discapacidad. Esta situación es aún más crítica hacia la población LGBTI. En específico, más de la mitad de la población tiene actitudes discriminatorias hacia homosexuales y personas transgénero. Ahora bien, la educación es uno de los factores más importantes a considerar para la erradicación de las actitudes discriminatorias de los colombianos.

# Notas



# Anexo A.

## Modelos de regresión



**Tabla A.1.1 Resultados de estimación modelo logit del porcentaje víctima de discriminación por condición económica**

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Afrocolombiano/a	0.109	0.301
Años de educación	-0.0243	0.0273
Busca trabajo activamente	0.00771***	0.00219
Color de piel	0.0794	0.0576
Edad	0.00201	0.00730
Estudiante	0.000324	0.00303
Ideología	-0.0921*	0.0456
Indígena	-0.493	0.570
Jubilado, pensionado o incapacitado	-0.0147**	0.00551
Labores del hogar	-0.00631**	0.00277
Mujer	-0.0113	0.178
Quintiles de riqueza	-0.186**	0.0790
Región Caribe	-0.200	0.363
Región Central	0.241	0.276
Región Oriental	-0.158	0.313
Región Pacífica	-0.555*	0.322
Zona urbana	0.223	0.271
Constante	-0.130	0.619
F	2.51	
Número de casos	674	
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1		

**Tabla A.1.2 Resultados de estimación modelo logit del porcentaje víctima de discriminación por orientación sexual**

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Afrocolombiano/a	-0.688	0.852
Años de educación	-0.118**	0.0546
Busca trabajo activamente	-0.00404	0.00583
Color de piel	0.187	0.114
Edad	-0.0414***	0.0152
Estudiante	-0.0132	0.0109

Ideología	0.147*	0.0816
Indígena	1.189*	0.694
Jubilado, pensionado o incapacitado	0.00567	0.00967
Labores del hogar	-0.0128**	0.00633
Mujer	1.174**	0.526
Quintiles de riqueza	-0.203	0.188
Región Caribe	-0.164	0.794
Región Central	0.00925	0.660
Región Oriental	0.478	0.662
Región Pacífica	-0.388	0.752
Zona urbana	-0.275	0.468
Constante	-1.600	1.247
F	2.43	
Número de casos	644	
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1		

**Tabla A.1.3 Resultados de estimación modelo logit del porcentaje víctima de discriminación por situación de discapacidad**

	Coefficiente	Error estándar
Afrocolombiano/a	-0.888	0.611
Años de educación	-0.128**	0.0497
Busca trabajo activamente	0.0110**	0.00457
Color de piel	0.0589	0.126
Edad	-0.00504	0.0129
Estudiante	-0.00848	0.0111
Ideología	0.0400	0.0646
Indígena	-0.225	0.626
Jubilado, pensionado o incapacitado	0.0142**	0.00649
Labores del hogar	0.00594	0.00514
Mujer	-0.171	0.449
Quintiles de riqueza	0.0898	0.611
Región Caribe	-0.499	0.627
Región Central	0.0582	0.462
Región Oriental	0.351	0.450
Región Pacífica	0.375	0.443

Zona urbana	-0.0134	0.399
Constante	-2.158*	1.278
F	1.32	
Número de casos	632	
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1		

**Tabla A.1.4 Resultados de estimación modelo logit del porcentaje víctima de discriminación por color de piel**

	Coefficiente	Error estándar
Afrocolombiano/a	0.816*	0.434
Años de educación	-0.0162	0.0468
Busca trabajo activamente	0.00575	0.00395
Color de piel	0.152**	0.0632
Edad	-0.00614	0.00923
Estudiante	-0.00366	0.00599
Ideología	-0.0904*	0.0523
Indígena	-0.163	0.604
Jubilado, pensionado o incapacitado	-0.00464	0.00624
Labores del hogar	-0.00753*	0.00431
Mujer	-0.233	0.262
Quintiles de riqueza	-0.0769	0.113
Región Caribe	0.00169	0.478
Región Central	0.938**	0.425
Región Oriental	-0.278	0.464
Región Pacífica	0.788*	0.466
Zona urbana	0.121	0.335
Constante	-2.051***	0.736
F	2.65	
Número de casos	676	
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1		

**Tabla A.2. Resultados de estimación modelo logit del porcentaje de colombianos que tienen actitudes discriminatorias hacia personas con alguna enfermedad o discapacidad**

	<b>Coficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Ideología	0.00354	0.0264
Región Caribe	0.559**	0.237
Región Central	0.447*	0.262
Región Oriental	0.188	0.255
Región Pacífica	0.351	0.340
Estudiante	0.383	0.286
Buscando trabajo activamente (desempleado)	-0.176	0.237
Trabajando	-0.0854	0.152
Importancia de la religión	0.00290	0.00322
Frecuencia de asistencia a servicios religiosos	-0.00302	0.00252
Quintiles de riqueza	-0.163***	0.0582
Afrocolombiano/a	-0.263	0.189
Indígena	-0.271	0.407
Zona urbana	-0.148	0.202
Años de educación	-0.0505***	0.0184
Edad	0.0152***	0.00517
Tiene hijos	0.121	0.201
Mujer	0.0263	0.134
Constante	-0.913*	0.513
F	3.08	
Número de casos	1164	
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1		

**Tabla A.3. Resultados de estimación modelo logit del porcentaje de colombianos que tienen actitudes discriminatorias hacia homosexuales y personas transgénero**

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>
Ideología	0.0238	0.0281
Región Caribe	0.652***	0.238
Región Central	-0.311	0.223
Región Oriental	0.176	0.317
Región Pacífica	0.00567	0.240
Estudiante	0.129	0.215
Buscando trabajo activamente (desempleado)	-0.158	0.198
Trabajando	0.0948	0.152
Importancia de la religión	0.00448	0.00271
Frecuencia de asistencia a servicios religiosos	0.0130***	0.00207
Quintiles de riqueza	-0.138**	0.0568
Afrocolombiano/a	-0.213	0.198
Indígena	0.0707	0.322
Zona urbana	-0.163	0.242
Años de educación	-0.0647***	0.0184
Edad	0.0201***	0.00597
Tiene hijos	0.391**	0.178
Mujer	-0.664***	0.161
Constante	-0.171	0.493
F	9.27	
Número de casos	1319	
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1		

**01** Paz, Posconflicto  
y reconciliación

**02** Actitudes y opiniones de  
la mujer colombiana

**03** Democracia e  
instituciones

**04** Discriminación

A través de este riguroso estudio de opinión pública en Colombia, con comparabilidad histórica para los últimos 12 años y comparabilidad entre países del continente, el Observatorio de la Democracia interpreta y analiza las opiniones, creencias, actitudes y percepciones de los colombianos frente a temas estructurales y coyunturales, informando a Gobierno, autoridades, academia y población en general, con el fin de contribuir de esta manera a la generación de políticas públicas, iniciativas, acciones y debates frente a temas clave para el desarrollo del país.

El Barómetro de las Américas es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo en 27 países del continente americano, bajo la coordinación de la Universidad de Vanderbilt. En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla este estudio con el apoyo y financiación de USAID, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

**Observatorio de la Democracia**  
**Universidad de los Andes**

Carrera 1 # 18ª - 12  
Edificio Franco, Oficina 104  
Bogotá, Colombia  
Teléfono: +[57]1-3394949 ext. 5290  
[www.obsdemocracia.org](http://www.obsdemocracia.org)  
[obsdemocracia@uniandes.edu.co](mailto:obsdemocracia@uniandes.edu.co)

**Redes sociales**

  @ObsDemocracia  
[www.obsdemocracia.org](http://www.obsdemocracia.org)

ISSN 2500-7262  
9 772500 726001

ISSN 2539-0465  
9 772539 046002